

El Maoísta

Nro. 2 | Octubre 2018

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

Presentación

Por Comité de Redacción

Algunas cuestiones sobre la situación internacional

Por Comité de Redacción

La Cuestión Filosófica en Lenin

Por Comité de Redacción

Acerca del Pensamiento de Lenin

Por Comité Bandera Roja

La Importancia Internacional de la Gran Revolución Socialista de Octubre y la Primera Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial

Por Comités para la Fundación del Partido Comunista (Maoísta) de Austria

Lenin y el Partido Comunista militarizado

Por Partido Comunista de Brasil - Fracción Roja

Frente Único y Nuevo Estado/ Nuevo Poder en Lenin y la Revolución Rusa

Por Movimiento Popular Perú (CR)

La Dictadura del Proletariado y la Construcción del Socialismo

Por Partido Comunista del Ecuador -Sol Rojo



A 100 años de la
Gran Revolución Socialista de Octubre
y a 200 años del nacimiento de Karl Marx
**¡Unirse bajo el maoísmo,
nueva tercera y superior etapa del marxismo!**

Presentación

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

Hoy, ponemos a vuestro alcance el N° 2 de la revista El Maoísta, dedicada a celebrar los 100 años del Triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia dirigida por el Lenin y el Partido bolchevique.

Este número es expresión de cómo vamos avanzando en unificarnos sobre la base del marxismo-leninismo-maoísmo principalmente el maoísmo, ideología del proletariado internacional y la brega por ponerlo como mando y guía de la Revolución Proletaria Mundial con los aportes de validez universal del Presidente Gonzalo.

Los artículos que se entregan para el estudio y su discusión son producto del esfuerzo de los diferentes partidos y organizaciones maoístas para comprender, a la luz del maoísmo, los diferentes problemas que resolvió Lenin para conquistar este gran hito de la historia de la revolución proletaria mundial que abrió la Nueva Era -la Era de la Revolución Proletaria Mundial- en la cual nos desenvolvemos.

Consideramos que con la luz del marxismo-leninismo-maoísmo y su aplicación creadora, el pensamiento gonzalo, hemos avanzado en la comprensión de los temas que se nos plantearon para este segundo número de nuestra revista teórica y, esto, ha servido al desarrollo de cada una de nuestros partidos y organizaciones y del conjunto. Con espíritu autocrítico entregamos los resultados (expresados en los artículos) a la crítica, conscientes de la necesidad de avanzar en medio de dura lucha de dos líneas.

Los artículos contienen algunos matices y hasta diferencias y, hasta en algún caso, la falta de precisión al usar una u otra caracterización; pero consideramos que estos matices y diferencias no se expresan en cuanto a los aspectos centrales de nuestra ideología, de la base ideológica y política asumida por los partidos y organizaciones maoístas que dirigen la lucha por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) y por dar vida a una nueva organización internacional de los partidos y organizaciones maoístas, que signifique un

nuevo paso adelante en la reunificación de los comunistas a nivel mundial.

El contenido de esta revista expresa el estado actual de la unidad alcanzada en medio de la lucha de dos líneas y la necesidad de desarrollarla aún más y de avanzar en el trabajo conjunto, para superar las diferencias de apreciaciones y matices, para que se imponga el matiz más rojo.

EN TORNO A TRES GRANDES CELEBRACIONES SE HA IMPULSADO LA ACTIVIDAD DE LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MAOÍSTAS EN AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO

Desde la aparición de nuestro primer número al actual, los partidos y organizaciones maoístas, han llevado su actividad teórica y práctica internacional dentro de las campañas por tres grandes celebraciones: por el 50° aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP), dirigida por el Partido Comunista de China y bajo la jefatura magistral del presidente Mao Tse-tung, el hito más alto dirigido personalmente por el presidente Mao Tse-tung; la conmemoración del centenario del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, triunfo del partido bolchevique dirigido por Lenin y la exitosa campaña que venimos desarrollando por el 200° aniversario del nacimiento del nuestro fundador, Carlos Marx, cuya acción más alta ya se ha cumplido muy brillantemente con la grandiosa celebración internacional en Bremen (Alemania).

La realización de estas exitosas campañas ha impulsado poderosamente la acción de los marxistas – leninistas – maoístas, principalmente maoístas, por la reunificación de los comunistas a nivel mundial y el impulso por superar los problemas de dispersión en medio de la incesante lucha ideológica contra el revisionismo.

Esta brega indeclinable es parte de imponer el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, como tercera, nueva y superior etapa de la ideología del

proletariado internacional y ponerlo como mando y guía de la revolución proletaria mundial.

En lo específico, para que el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, pase a comandar la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial a niveles más elevados ideológica, política, orgánico y militarmente, es indispensable enfrentar decididamente y derrotar la siniestra ofensiva contrarrevolucionaria general encabezada por el genocida gendarme yanqui y su engendro de nuevo revisionismo.

Es de vital importancia y de carácter estratégico persistir, desenvolver y desarrollar la campaña por imponer el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo¹, como mando y guía de la revolución proletaria mundial, aunada inseparablemente a la campaña por la defensa de la salud y vida del Presidente Gonzalo y su todopoderoso pensamiento, el pensamiento gonzalo. Esta campaña ha devenido contundente como resultado de empuñar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, para enfrentar y resolver problemas en la constitución y reconstitución de partidos comunistas y asumir las contribuciones de validez universal del pensamiento gonzalo, por su aplicación creadora del maoísmo en la guerra popular del Perú. Con maoísmo y pensamiento gonzalo, aplicando concreta y creadoramente a cada revolución, avanzar y concretar la constitución y reconstitución de partidos comunistas, marxista-leninista-maoísta militarizados que generen su pensamiento guía y jefatura.

El marxismo no ha dado un solo paso sin lucha, surge en lucha, se desenvuelve y desarrolla en lucha. En lucha a muerte, indesligable e implacablemente contra el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial.

El Presidente Gonzalo, el más grande marxista-leninista-maoísta viviente sobre la faz de la tierra, en su magistral discurso del 24 de setiembre de 1992 nos llamó a celebrar el centenario del presidente Mao Tse-tung (concretarlo en el año 1993) y a bregar indeclinable e infatigablemente para que el maoísmo pase a

¹ La GRCP es el hito más alto dirigido personalmente por el Presidente Mao. Sin embargo el PCP considera que no corresponde centrar en la GRCP al tratar el maoísmo. En perspectiva será lo más importante. Hay que centrar en las revoluciones democráticas, en las socialistas y en la aplicación de la guerra popular. Así se estableció en la IV Conferencia del PCP y en el Informe de mayo de 1987. Nota del PCP.

(continúa)

Contenidos

Presentación

Por Comité de Redacción

Página 2

Algunas cuestiones sobre la situación internacional

Por Comité de Redacción

Página 8

La Cuestión Filosófica en Lenin

Por Comité de Redacción

Página 15

Acerca del Pensamiento de Lenin

Por Comité Bandera Roja

Página 31

La Importancia Internacional de la Gran Revolución Socialista de Octubre y la Primera Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial

Por Comités para la Fundación del Partido Comunista (Maoísta) de Austria

Página 44

Lenin y el Partido Comunista militarizado Por partido Comunista de Brasil - Fracción Roja

Página 51

Frente Único y Nuevo Estado/Nuevo Poder en Lenin y la Revolución Rusa

Por Movimiento Popular Perú (CR)

Página 83

La Dictadura del Proletariado y la Construcción del Socialismo

Por Partido Comunista del Ecuador - Sol Rojo

Página 102

Anexos

Página 119

comandar la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial. Este ardoroso trecho de sangre y victoria de más de 26 años de recodo y avances, de triunfos y reveses, de traición y persistencia, de negra capitulación junto a desvergonzado alistamiento y heroicas acciones armadas y denodados impulsos de mantener y desarrollar guerras populares en el Perú, India, Filipinas, Turquía, Nepal. Preguntamos ¿En qué quedó Avakian y sus siniestros afanes y apetitos de hegemonismo en el MRI? Llevaron a implosionarlo, que reviente y punto. ¿Resultado? Se suma a esta siniestra acción lo que dice su mamotreto “la nueva síntesis del marxismo”. Su objetivo: desarticular el movimiento revolucionario internacional. ¿Y el camino de Prachanda en Nepal? ¿A que llevó? “Dialogo”, “acuerdo de paz”, fusiles por curules y pretender ahogar la revolución en sangre. ¡Viva el maoísmo, abajo el revisionismo!

Igualmente, en el Perú, se estructuro una siniestra Línea Oportunista de Derecha revisionista y capitulacionista (LOD R y C), en las prisiones, encabezada por Miriam, responsable, junto a la autodenominada “dirección central” revisionista de llevar a un sector de la militancia a la capitulación, alistamiento, llamando a amnistía y reconciliación. Esta LOD R y C se expresa como podre revisionista y capitulacionista a través de sus engendros de Movadef y Fuddep, quienes desenvuelven siniestra tergiversación y negación del pensamiento gonzalo, y colocan al Presidente Gonzalo como cabeza de alistamiento al servicio de los planes del imperialismo y del capitalismo burocrático. Negras pretensiones para ahogar la revolución en el Perú. A esto sumamos al renegado, capitulador y mercenario José, cabeza negra de la línea oportunista de izquierda (LOI), quien ha estructurado una línea de absoluta liquidación del pensamiento gonzalo, el Partido Comunista del Perú y la guerra popular. Ambos, Miriam y José, desesperadamente se ofertan al mejor postor para su alistamiento.

Así pues camaradas, como se nos ha enseñado, ser comunistas hoy, es ser marxista-leninista-maoísta, principalmente maoísta, y esto parte por enarbolar, defender y aplicar la violencia revolucionaria como ley universal concretada en ¡guerra popular hasta el comunismo! De otra forma no seríamos maoístas, sólo de membrete. Existe una siniestra ofensiva contrarrevolucionaria general que sueña con conjurar la revolución como tendencia histórica y política. Busca socavar, impedir, ahogar en sangre y fuego el desenvolvimiento y desarrollo de la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial

comandada por el maoísmo y, a través de su engendro, el revisionismo de viejo y nuevo cuño, principalmente del nuevo revisionismo, destilan podredumbre.

Por ello, debemos de marcar a fuego la trilogía de la capitulación: capitulación, amnistía y alistamiento, reniegos monstruosos como esos de “cese de fuego”, “acuerdos de paz”, “soluciones políticas”, “amnistías”, “aprovechar el campo democrático y participar en elecciones”, “legalización” etc., etc. Sembrar ilusiones constitucionales de cretinismo parlamentario para pasarse a la filas del enemigo como bandas fascistas. Ese es el foco de la lucha de dos líneas, tenemos una táctica, la política de ¡Boicot! ¡Elecciones No, Guerra Popular Sí! Será un buen rasero de nuestra labor.

El Presidente Gonzalo, refiriéndose al partido y la guerra popular en el Perú dijo: “ha enfrentado las dificultades, si se mantiene es un éxito y si avanza y desarrolla el éxito completo”. Y hoy las guerras populares, tanto en el Perú, India, Filipinas, Turquía, que contra viento y marea, venciendo dificultades, superando errores, y principalmente asentándose con la línea ideológica y política justa y correcta del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, y las contribuciones de validez universal del pensamiento gonzalo, son, ante los ojos del proletariado internacional, vanguardia y hoguera de esperanza de los pueblos del mundo. Es un batallar cotidiano y comprobación palpable del maoísmo, expresadas principalmente por el 50° aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria, así como del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre y el 200° aniversario de nuestro fundador, Carlos Marx.

Las diferentes acciones y reuniones de todo tipo realizadas de comienzo a fin de las campañas celebratorias y las acciones centrales acompañadas, en cada ocasión, de diversas actividades internacionalistas -una en Brasil, la otra en Austria y la tercera en Alemania- han sido brillantes éxitos celebrados con la impronta internacionalista, resultado de la brega de estas décadas. Es el resurgir del MCI, el avance en la reunificación de los comunistas. Pero más grande aún es su significado y contenido como lo venimos puntualizado.

Este resurgir del MCI expresa que la contraofensiva revolucionaria dirigida por la fracción roja del MCI, el PCP, bajo la Jefatura del Presidente Gonzalo, va conquistando nuevas victorias y que la ofensiva contrarrevolucionaria general va decayendo y será finalmente derrotada por el maoísmo, el proletariado internacional

y los pueblos del mundo. Muestra que el maoísmo está pasando a dirigir la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial en la etapa de la ofensiva estratégica de la misma. Avanzamos en el mundo a través de la brecha abierta por la guerra popular en el Perú (ILA 80), que mostró la plena vigencia del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, y la invencibilidad de la guerra popular.

En el período enmarcado por estas celebraciones, la acción común de los partidos y organizaciones maoístas ha estado dirigida a sentar bases sólidas para avanzar en superar la dispersión de los comunistas en el mundo, que se ahondó con la voladura del MRI por el nuevo revisionismo. Se ha dado pasos importantes en este sentido avanzando en encuentros por regiones y se está listo para dar un salto mayor, que signifique un gran paso en la reunificación de los comunistas a nivel internacional.

Importante hito en este camino ha sido el V Encuentro de Partidos y Organizaciones Maoístas de América Latina (antes de mediados de 2016). V Encuentro cuyo acuerdo más importante fue trabajar para la realización de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada y dar vida a una nueva organización internacional maoísta. Posteriormente se ha realizado el I Encuentro de Partidos y Organizaciones Maoístas de Europa (comienzos de 2017), que acordó sumarse a los objetivos del V Encuentro de Partidos y Organizaciones de América Latina y realizar la Celebración del I Centenario de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, en noviembre de 2017 en Europa. Estos mismos partidos y organizaciones hicieron el llamado a celebrar el 200° Aniversario del Nacimiento de nuestro fundador, Carlos Marx, en 2018.

Es necesario resaltar que ha sido una característica de los cinco encuentros en América Latina -de los cuales destaca nítidamente el V Encuentro- el que todos ellos han sido planificados por los Partidos y Organizaciones de América Latina para abordar los problemas de la unidad y la agenda de cada uno, disponiendo del tiempo necesario para discutir y agotar todos los puntos en forma amplia y profundizando en los temas, en medio de dura lucha de dos líneas, practicando la autocrítica y la crítica, que ha sido bien manejada por la izquierda y, sobre esa base, se ha llegado a acuerdos. Desde el comienzo, los partidos y organizaciones que iniciaron, y luego los que se fueron sumando, abogaron por garantizar la participación del PCP y su organismo generado para el trabajo en el extranjero, que casi desde comienzos de

la presente década se integra al trabajo y tarea común fijados en los encuentros latinoamericanos.

DESPUÉS DEL V ENCUENTRO LA LUCHA ENTRE MARXISMO Y REVISIONISMO SE HA INTENSIFICADO EN EL PLANO INTERNACIONAL

EL MCI ESTÁ RESURGIENDO CON FUERZA RENOVADA

A todos los encuentros en América Latina han sido invitados y han participado no sólo partidos y organizaciones del continente, sino también de otros continentes. Algunos no han podido participar en todos por problemas del propio trabajo revolucionario en el país correspondiente, otros han salido volando y no han vuelto y algunos, sabedores de la práctica maoísta de una justa y correcta conducción de la lucha de dos líneas para abordar los problemas del MCI en los eventos, han preferido no dar cara. De estos últimos, alguno ataca como “dogmato-revisionistas” a quienes avanzan firmemente unidos por los principios del marxismo y la necesidad de abordar la tarea internacional común.

Por eso, luego del V Encuentro, la lucha entre marxismo y revisionismo en el plano internacional ha sido más intensa. Los partiduchos del nuevo revisionismo, no puede siquiera presentar una careta de “izquierda”, pese a que pretenden tomar iniciativas ante el resonante triunfo comunista del V Encuentro. La LOD revisionista y capitulacionista en el Perú, que pretende usurpar el nombre del PCP y actúa a través del Movadef, se postra ante el viejo Estado pidiendo perdón y la legalización de su partido y, junto con un partiducho revisionista de México, en una declaración conjunta, en esencia claman por la legalización de sus partidos revisionistas. Nosotros sabemos que en la lucha contra el Estado burgués nunca habrá verdadero partido comunista legal, porque el partido es máquina de combate para tomar el Poder. Los seguidores de Avakian son declarados post-marxistas, es decir renegados del marxismo, así como todos los que siguen esa senda.

En otros casos, ciertos derechistas y recalcitrantes utilizan a grupuscúlos liquidacionistas de derecha o de “izquierda” para oponerse a que el marxismo-leninismo-maoísmo sea encarnado y pase a generar el Partido Comunista de nuevo tipo militarizado. Usan fracciones oportunistas que buscan mantener sus grupuscúlos liquidacionistas (micropandillas) arrimados a estos derechistas o a revisionistas, se oponen rabiosa y perversamente a la construcción ideológica, política y or-

gánica (CIPO), se escinden de la lucha por el partido, se degeneran irremediablemente y, en su afán, pasan a ofertarse para reprimir a la revolución. Esto no es algo nuevo, siempre aparecen en todo proceso de lucha por el Partido Comunista, por su reconstitución o constitución. Así ha sucedido con el autodenominado Jugend Widerstand en Alemania («JW»), que ciertos derechistas, actuando de patrocinadores, han tratado de presentarlos al MCI como una «verdadera organización maoísta en Alemania», buscando menoscabar la brega de los camaradas del Comité Bandera Roja (CBR) por la reconstitución del Partido Comunista de Alemania y tratando así de restar base al trabajo por la realización de la CIMU y por la nueva organización internacional del proletariado.

Estos patrocinadores derechistas usan este tipo de micropandillas escisionistas por mera conveniencia política, como una punta de la lanza para oponerse al avance en la reunificación de los comunistas a nivel mundial, porque esto va contra sus intereses hegemónicos de trasfondo revisionista. Lo que va acompañado del viejo cacareo revisionista de acusar a la izquierda de «dogmatismo» y su variante actual, que mucho gusta a derechistas y revisionistas de nuevo cuño, de acusar a la izquierda de «gonzalismo».

Frente al avance seguro de los partidos maoístas por la unificación de los comunistas en todo el mundo, recalcitrantes derechistas basados únicamente en su hegemonismo tratan de hacer todo lo posible por detenerlo. Estos rechazan la lucha ideológica franca y activa y se niegan a trabajar colectivamente con aquellos con los que discrepan. Como los liberales vulgares, defienden la división, predicando la unidad sin principios para imponer sus puntos de vista, defienden y practican el nefasto hegemonismo.

La actitud de la máxima dirección del ILPS, es un buen ejemplo de lo que decimos, de cómo la derecha se opone a la brega de los comunistas en formación en Alemania y contra el avance del Movimiento Comunista Internacional, convergiendo con la más negra reacción. Sobre lo que sucede en Alemania, los dirigentes del ILPS asumen ante sí el papel de jueces implacables contra los camaradas que luchan por el Partido en Alemania bajo la dirección del CBR, acusándolos de «sectarismo», «dogmatismo» e «izquierdismo», mientras se convierten en observadores benévolos ante el ataque vil y repugnante de parte de esa micropandilla gansteril liquidacionista

de derecha («JW») contra activistas revolucionarios, como sucedió en la marcha del 1° de mayo en Berlín. A estos ganster que han pasado *de facto* a reprimir a la revolución hasta ahora los llaman „democráticos“. Se muestran así increíblemente indulgentes ante esta acción contrarrevolucionaria.

Esto resulta más repugnante si se tiene en cuenta que desde hace años, y en forma permanente, los camaradas del CBR y las diferentes organizaciones y revolucionarios que trabajan junto a ellos han llevado a cabo una campaña de solidaridad con la guerra popular en Filipinas. Mientras que a los de la microfracción derechista gansteril apenas anunciaron una campaña de «solidaridad» a la Guerra Popular en Filipinas, los convirtieron en objeto de saludos efusivos de parte de la alta dirección del ILPS en marzo de 2018. Sus componentes fueron saludados como notables revolucionarios mientras fueron convenientemente ignorados sus viles ataques gansteriles y contrarrevolucionarios, sus delaciones y el escisionismo que practican contra el movimiento revolucionario de Alemania.

Similar actitud ha mostrado la máxima dirección del ILPS con respecto al movimiento revolucionario en Brasil: no distinguir entre marxismo y revisionismo, proclamar unidad sin principios, política de amigos, al servicio de su hegemonismo, aparte de la política de dividir a las organizaciones que no aceptan sus métodos administrativos y diplomáticos para tratar las divergencias, como era la política de Avakian y su partido en los tiempos de MRI.

La ruptura con ILPS por una parte de las organizaciones democráticas revolucionarias de Brasil, junto con otras organizaciones de la India, Turquía, Grecia y otros, más allá de las divergencias sobre el eclecticismo programático y las prácticas oportunistas del ILPS, se debió principalmente a su método de trabajo y estilo de dirección. Y la „última gota“ fue la revocación resumida de los mandatos, elegidos en el Congreso, por una mayoría conveniente en su Consejo, sin ninguna discusión sobre divergencias importantes. Por no aceptar la continuidad de tales métodos administrativo-burocráticos para tratar las contradicciones internas en una organización que se define a sí misma en el centralismo democrático, tales organizaciones -muchas de ellas cofundadoras- comenzaron a convertirse en blanco de ofensas y clichés, gritando etiquetas como sectas ultraizquierdistas, dogmáticas y sectarias.

En el MCI, los comunistas que están bregando por la constitución o reconstitución de sus partidos los hacen enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo con los aportes de validez universal del Presidente Gonzalo, forjándose en lucha a muerte contra el oportunismo y el revisionismo de viejo y nuevo cuño y en la necesidad de la violencia revolucionaria, que hoy solo puede ser guerra popular para cambiar el mundo. La derecha, como lo muestran los pocos ejemplos referidos y otros, atraviesa por graves problemas y tienen más discrepancias que puntos de unidad, su odio visceral a la izquierda no es suficiente para mantenerlos unidos. Ese es su panorama, por eso los ataques de toda esta guntuza contra los comunistas se van a incrementar, van a generar toda clase de incidentes, nos van a acusar de todo y no nos van a reconocer ninguna virtud. Eso es bueno, no es nada malo. El maoísmo nos enseña que si el enemigo te ataca es porque estás en el camino correcto.

En Síntesis:

La lucha de la izquierda en el MCI se desenvuelve teniendo como base de unidad el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, la universalidad de la guerra popular y la lucha indesligable e implacable contra el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial. Siendo el revisionismo peligro principal de la revolución, desenvolver una firme, sagaz y tenaz lucha de dos líneas.

La reconstitución, constitución de partidos comunistas marxista-leninista-maoístas militarizados se lleva adelante en medio de acciones armadas, preparando el inicio y desarrollo de guerras populares para conquistar el Poder en sus respectivos países, en función y al servicio de la revolución proletaria mundial.

La brega por mantener y desarrollar las guerras populares en el Perú, la India, las Filipinas, Turquía, superar los problemas en Nepal e impulsar el desarrollo de las guer-

ras de resistencia, las luchas de liberación nacional, etc. contra las genocidas y siniestras agresiones imperialistas, bregando para transformarlas en guerras populares.

En el actual contexto internacional, cobra vital importancia para el Movimiento Comunista Internacional la reorganización general del Partido Comunista del Perú, que vienen desarrollando los maoístas, pensamiento gonzalo, en intensa lucha de dos líneas, tanto en campo como en ciudad. Esta ardorosa brega se sujeta firmemente a la jefatura del Presidente Gonzalo, enarbolando, defendiendo y aplicando el pensamiento gonzalo.

Es necesario iniciar y desarrollar nuevas guerras populares, elevando así las acciones por superar la dispersión en el MCI y lograr la coordinación entre las guerras populares ya existentes y las que vayan sumándose, para cambiar la correlación de fuerzas entre revolución y contrarrevolución armadas en el mundo a favor de la revolución, lograr la reunificación del MCI en función de la conformación de una rediviva internacional comunista, cuyo mando y guía sea el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, tarea pendiente de carácter estratégico.

Actualmente, los Partidos y Organizaciones Maoístas marchan hacia una CIMU y a concretar una nueva organización internacional de los partidos y organizaciones maoístas, como un paso adelante en la brega del proletariado internacional y sus partidos comunistas por cumplir la tarea pendiente de carácter estratégico arriba glosada.

Todo ello es parte de cómo el maoísmo pasa a comandar a un nivel cada vez más elevado la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial. ¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, con las contribuciones de validez universal del pensamiento gonzalo!

COMITÉ DE REDACCIÓN

Algunas cuestiones sobre la situación internacional

Los maoístas están persistiendo incansablemente enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo

Por Comité de Redacción

“Porque si no partimos de la ideología universal del proletariado, ¿de dónde pues vamos a partir?, allá pues los originales; en esto somos consecuentes con la práctica que nos ha enseñado Marx, Lenin y el Presidente Mao y los grandes marxistas que ha habido en la tierra y que nos ha enseñado también el propio fundador Mariátegui ¿Qué nos dijo el fundador del partido?, ‘la única manera de ser libres y de crear, es tomando la concepción del proletariado como un dogma, entendiendo por tal los principios establecidos’. A algunos les cuesta cuando escuchan la palabra dogma en el marxismo y, yo les digo, que no han leído a LENIN bien; ‘nuestro viejo dogma’ y lo específica, ‘nuestros viejos principios inaplicados’, creo que todos entendemos eso, se confunde, porque la mente se repite ‘LENIN ha dicho que no es un dogma’, pero ahí se refiere a que no hay aplicación mecánica, hay que tratar de entender pues lo que dice LENIN en cada caso y en cada momento, no hay que contentarse con repetir y con apreciaciones superficiales; hemos visto ya como el Presidente. Mao Tsetung sólo se le puede entender si es que vemos como una unidad todo lo que él ha hecho, a LENIN igual y a MARX, lo mismo. Sino ¿qué aplicación habría?, sería un chiste ridículo”.

Presidente Gonzalo en el I Congreso del PCP.

Se destaca por parte de algunos derechistas en el MCI la traposa bandera de combate al “dogmatismo”, a la “ortodoxia”. La “libertad de crítica” y el combate al “izquierdismo” se han tornado palabras frecuentes. Este viraje de crítica de partidos antes “ortodoxos”, como bien observa Lenin, está acompañado de la propensión al revisionismo. Recordemos que el miserable Prachanda, cuando se inició la guerra popular en Nepal, afirmaba “¡Odio al revisionismo! Cuando éste empezó su traición y entro a los flamígeros “acuerdos de paz”, pasó a sustentar la necesidad de combatir al “dogmatismo” como principal problema en el MCI.

Necesitamos calar profundamente el significado de las

palabras del Presidente Gonzalo y la certera observación de Lenin, porque tanto el revisionismo como el derechismo trafican con la cita de Lenin para negar los principios de la clase, para tratar de liquidar el partido, llamando a quienes enarbolan, defienden y aplican el maoísmo como “dogmatorevisionistas”, alineados así con los capistotes del nuevo revisionismo de la LOD revisionista y capitulacionista que surgió en el Perú y sus epígonos como Avakian, Prachandra, etc.

Necesitamos avanzar en la reagrupación de los comunistas a nivel mundial sobre la base de los principios del marxismo-leninismo-maoísmo combatiendo el revisionismo y el derechismo que se oponen a esta tarea. Te-

nemos que avanzar para cambiar la actual correlación de fuerzas entre revolución y contrarrevolución en el mundo mediante la acción común de los Partidos Comunistas dirigiendo guerras populares.

Como hemos visto, las condiciones son cada vez más favorable para un avance audaz. La ofensiva contrarrevolucionaria general encabezada por el imperialismo yanqui (perro gordo), como superpotencia hegemónica única, gran gendarme y enemigo principal de los pueblos del mundo, en colusión y pugna con la superpotencia atómica rusa (perro flaco) y demás potencias imperialistas, está siendo derrotada por la contraofensiva revolucionaria marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo. La ofensiva contrarrevolucionaria general, desde comienzos del presente siglo se desarrolla como “guerra contra el terrorismo” contra las guerras populares en curso, las luchas armadas y otras del movimiento de liberación nacional, que desarrollan las naciones oprimidas contra la guerra imperialista que, aplastando todas las dificultades se desarrollan contra viento y marea.

Una nueva gran ola de la revolución proletaria mundial se está desarrollando en la etapa de la ofensiva estratégica de la revolución proletaria mundial, dentro de la Nueva Era que se apertura con el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, dirigida por Lenin y el Partido bolchevique, el 25 de octubre de 1917 -según el antiguo calendario ruso ortodoxo- o el 7 de noviembre de 1917 -según el calendario actual. Como todo lo nuevo, esta nueva gran ola se desarrolla en medio de dificultades, en medio del trueno y el fuego, clama por la dirección proletaria a través de sus partidos comunistas, expresando la necesidad de poner el maoísmo como su único mando y guía. Y esto se viene haciendo, concretando la constitución/reconstitución de los Partidos Comunistas para iniciar y desarrollar guerras populares y confluir en la guerra popular mundial para enterrar definitivamente al imperialismo y la reacción mundial.

Las palabras precedentes equivalen a un breve repaso del desarrollo de las fuerzas de la revolución en el mundo, luchando inseparable e irreconciliablemente contra el imperialismo, la reacción mundial y el revisionismo y la nueva situación en el MCI a partir del V Encuentro de Partidos y Organizaciones Maoístas de América Latina y del I Encuentro de Partidos y Organizaciones Maoístas de Europa, impulsados por las tres grandes celebraciones. Ahora veamos también someramente la otra colina.

EL IMPERIALISMO SE HUNDE EN MEDIO DE CRISIS DE TODO TIPO Y EN UNA SERIE COMPLEJAS DE GUERRAS

EL GRAN BARRIMIENTO ESTÁ EN MARCHA CON LAS GUERRAS POPULARES

El imperialismo es monopolista, parasitario o en descomposición, y agonizante. Su situación se agrava con cada día que pasa, producto de su crisis general y última. El mayor hundimiento del imperialismo se expresa en crisis más seguidas, más amplias y profundas, lo que significa que siempre tienen que comenzar de más abajo y sus restablecimientos son ligeros y de poca duración, se enfrentan a peligros mayores y sus instrumentos de manejo son cada vez menos efectivos.

El imperialismo es reacción en toda la línea, es violencia y guerras reaccionarias de todo tipo, es el origen de todas las guerras contemporáneas. El imperialismo yanqui como superpotencia hegemónica, única es el enemigo principal de los pueblos del mundo, es el que encabeza las guerras de agresión en el mundo, en colusión y pugna con la superpotencia atómica rusa (Rusia es el perro flaco) y las demás potencias imperialistas, donde está incluida la China socialimperialista. El imperialismo es tigre de papel, hay que despreciarlo estratégicamente y tenerlo muy en cuenta tácticamente. El imperialismo va de fracaso en fracaso hasta su derrota final y la lógica de los pueblos es ir aprendiendo de sus fracasos hasta conseguir la victoria. El imperialismo es cáncer, los pueblos no lo necesitan.

El empeoramiento de los salarios de la clase y los ingresos de las masas sufren el deterioro constante en todos los países imperialistas. Amplios sectores de la juventud en estos países padecen el desempleo, que alcanza en la Unión Europea (UE) el promedio de cerca al 20%. Ni hablar de la tercerización de empleo, el alargamiento de la jornada y el empeoramiento de las condiciones de trabajo. Como han señalado muchos autores del campo académico burgués, en los Estados Unidos “se ha vuelto a las condiciones de un capitalismo salvaje como en el siglo XIX”, lo que se comprueba para todo el sistema imperialista. Así, mayor miseria y restricciones de derechos que impulsan la lucha de las masas contra la mayor explotación y opresión capitalista en los países imperialistas y la redoblada opresión y explotación de las masas por el imperialismo, la semifeudalidad y el capitalismo burocrático en las naciones oprimidas, base de la revolución mundial: mejores condiciones objetivas para la revolución en el mundo.

Los Estados Unidos, el imperialismo yanqui, mantiene su condición de superpotencia hegemónica única y enemigo principal de los pueblos del mundo, gigante con pies de barro. En lo económico, político y militar, pese a que está en la fase de su hundimiento final. Actualmente en forma cada vez más soberbia impone condiciones a sus “aliados” y rivales, por lo que como todos los imperios que le precedieron en la historia, no tiene amigos, sólo enemigos. Los pueblos del mundo lo odian por lo bárbaros genocidios, verdaderas carnicerías gigantescas que cometen. Con el dominio del sistema financiero mundial y la hegemonía del dólar sobre las otras monedas rivales, impone sanciones económicas a los monopolios de sus competidores, atizando la pugna.

El gobierno de Obama impuso sanciones a bancos de Alemania e Inglaterra que desarrollaban sus actividades en plaza de Nueva York, etc., como lo denunció el propio *Le Monde Diplomatique* en julio de 2016 y *The Economist* de junio de aquel año. Actualmente continuando con esta política, con el estilo que le caracteriza, el archireaccionario Trump amenaza a todos sus rivales con más sanciones.

El imperialismo alemán, a través de la UE, quiso hacer lo mismo con Microsoft, Apple, etc. Por ejemplo, sancionando a Microsoft con multas a favor de Irlanda por haber actuado con tasas impositivas demasiado favorables en aquel país. Pero las autoridades irlandesas rechazaron la multa que les favorecía (!). Los imperialistas yanquis han impuesto sanciones a Rusia, Irán y amenazas de sanciones a China, la UE, México, etc. Están impulsando más la guerra económica con la rebaja de impuestos a las empresas que inviertan en los EE.UU., etc.

Obama impuso en la OTAN que los “socios” tienen que elevar su gasto militar hasta el 2%. Trump despoticó contra la OTAN y dijo que todos tenían que aumentar su gasto militar, todos repitieron que Trump no quería la OTAN; pero ese no es el asunto, la OTAN es instrumento clave para la mantener la hegemonía militar yanqui en Eurasia, por tanto irrenunciable para ellos; el asunto está en que ellos quieren la elevación del presupuesto militar de los “aliados” para que incrementen sus compras militares en los EE.UU., elevando así la pugna porque los imperialista alemanes, franceses, etc. Ellos necesitan también impulsar sus propias industrias de armamento tanto o más que los yanquis como medida anti cíclica.

Más aún, el imperialismo yanqui ha denunciado unilateralmente al tratado sobre renuncia al desarrollo

de armamento nuclear (tratado desigual de desarme) firmado con Irán junto con las cuatro otras potencias del Consejo de Seguridad de la ONU (Rusia, Inglaterra, Francia y China) más Alemania. Lo ha hecho para imponer nuevas exigencias de desarme y de conducta a Irán en el Medio Oriente y aislarlo de la superpotencia atómica rusa, mediante las sanciones económicas que prohíben toda clase de negocios a sus empresas y a las de los demás países imperialistas con la República de Irán. Y los demás países imperialistas no pueden oponerse con ninguna medida efectiva y defender la libre actuación de sus empresas ante las medidas punitivas por parte de las autoridades yanquis si no siguen el dictado del gobierno de Trump, por la hegemonía financiera que ejerce el imperialismo yanqui.

Con las nuevas sanciones, busca aislar a Rusia de Irán, porque así Irán no puede comercializar su petróleo y gas en el mercado mundial y suben los precios, lo que favorece a los imperialistas rusos, dependientes del precio del petróleo en el mercado mundial. He ahí el trasfondo de la risueña cumbre de Trump con Putin. Muchos quieren presentar a Trump como un simple estúpido, pero él está ejecutando, con sus “desplantes” de siempre, algo que está planeado desde el gobierno anterior, es decir por el genocida Obama, para mediante el uso de la diplomacia y de los medios bélicos buscar cambiar la situación militar sobre el terreno en el OMA y especialmente en Siria, conjurando que se unan sus enemigos. Los imperialistas yanquis manejan el “divide et impera” como antes los romanos, contra sus “aliados” de la OTAN para que no se le unan en contra y, mucho más, para que éstos no se vayan a unir con Rusia. La gira europea de Trump es una buena muestra de éste propósito estratégico de la política de Estado del imperialismo yanqui. No es sólo cuestión de estilo del genocida Trump.

Es verdad que los yanquis han sido superados militarmente sobre el terreno por los imperialistas rusos en Siria, pero esa es una situación temporal y relativa. Lo que ha llevado al imperialismo yanqui a incrementar su intervención directa y a través de terceros en ese escenario, desde la parte final del gobierno del genocida Obama y con el actual genocida Trump, para recuperar el terreno perdido, como está consignado más arriba. Mayor pugna imperialista que llevará a más matanzas en masa de la población de ese país, donde la guerra ha adquirido una mayor complejidad por la intervención de los imperialistas y sus sirvientes de la región comandados por la reyesía terreteniente-burocrática de

Arabia Saudí o la teocracia terrateniente-burocrática de Irán, donde también actúa con tropas intervencionistas y agentes el Estado turco, encabezado por Erdogan, y los partidos nacionalistas reaccionarios kurdos, quienes ejercen de mercenarios de los diferentes imperialistas, principalmente de los yanquis.

Pero la capacidad militar actual, sumada al gasto militar en cifras absolutas de los EE.UU., nos da una idea de la diferencia entre el poderío militar de la superpotencia hegemónica yanqui con la superpotencia atómica rusa y las demás potencias imperialistas: EE.UU. 611,2 mil millones de dólares, China 215,2 mil millones de dólares, Rusia 69,2 mil millones de dólares, Francia 55,7 mil millones de dólares, Gran Bretaña 48,3 mil millones de dólares, Japón 46,1, Italia 27,9 mil millones de dólares, Australia 24,6 mil millones de dólares.

Las cifras anteriores sobre el gasto militar de los imperialistas y sus disputas en el terreno económico, político y militar indican que los imperialistas, para buscar salida a su crisis, como siempre, están descargándola sobre las masas, incrementando la explotación en sus propios países y necesitan la guerra para disputarse el botín, que son las naciones oprimidas. Buscan, al mismo tiempo, mediante la mayor militarización de sus economías, dar salida al exceso de capacidad orientando la producción a la industria armamentista. Tienen problemas de realización cada vez más agudos, consecuencia de la mayor explotación del proletariado en el propio país y en el extranjero, porque el consumo de las masas está cada vez más deprimido. Los sociólogos burgueses hablan del “crecimiento de la desigualdad”. Es pauperización creciente de la gran mayoría de la población en el mundo. Por eso, las crisis son cada vez más amplias y profundas y también la carnicería imperialista. Incrementar “el consumismo bélico” propio y ajeno es inevitable para ellos.

Lo dicho anteriormente impulsa la agudización de las tres contradicciones existentes hoy en el mundo: la primera y principal contradicción, es decir la contradicción entre las naciones imperialistas y las naciones oprimidas, que se expresa en la guerra de agresión imperialista, por un lado y, por el otro, en guerras de liberación de todo tipo y, lo que es estratégicamente principal para nosotros, en las guerras populares para enfrentar la agresión imperialista y hacer la revolución de nueva democracia; la segunda contradicción que es entre burguesía y proletariado, se está expresando en mayor opresión y explotación sobre la clase por parte de la burguesía en los países imperialistas y en mayor desarrollo de la lu-

cha de clases del proletariado con grandes protestas y el desarrollo de la reconstitución del Partido para iniciar la guerra popular para la revolución socialista; y la tercera contradicción, es decir la existente entre las naciones imperialistas, que se está expresando en las guerras de agresión imperialista por partición y nuevo reparto de las naciones oprimidas y que lleva a peligro de guerra mundial imperialista, a la que oponemos la guerra popular mundial.

Todo muestra que el imperialismo se hunde irremediabilmente en medio de crisis y guerras de todo tipo.

Los expertos alemanes de política exterior opinan que se viene nueva recesión en los EE.UU., dicen: “desde la crisis financiera (se refieren a la crisis que empezó el 2007) la deuda pública de los EE.UU. Se ha duplicado de 10 billones a 20 billones de dólares. Sin contar la deuda de los estados federados, las comunas y los hogares. Es cuestión de tiempo hasta que alguien en ‘el país de las oportunidades ilimitadas’ pueda perder mucho dinero (es decir explotar la burbuja que se está generando, nota de redacción)” (Josef Brami, EE.UU-experto de la Sociedad Alemana para Política Exterior, en VDI nachrichten, 12 de enero de 2018. Coincidiendo con esta apreciación, en estos días, la caída de los índices de la Bolsa de Nueva York hacen temer a los expertos un nuevo crash financiero.

El ex-presidente del Banco Central Europeo, J. C. Trichet, opinó sobre la economía mundial y la de los países de la UE, que pese “a que el optimismo reina en el panorama económico mundial, cuyo PIB crecerá este año previsiblemente un 3,9%, (...) cree que nos acercamos al principio de la recesión, primero en los EE.UU. y después en el resto de los países avanzados (...) No ocurrirá ni este año ni el siguiente, pero será muy difícil hacerle frente porque el margen de maniobra en las áreas de política fiscal y monetaria es muy limitado”. Comenta que, “después de tantos años de políticas extraordinarias de los bancos centrales. Si bien estas medidas han servido para salir de la crisis, recuperar la estabilidad financiera y evitar que el euro se desintegrara, dejan economías con tipos de interés al cero. Los bancos, mucho más saneados, también han disparado el riesgo en sus balances con compras de deuda soberana multimillonarias”. Trichet también alerta del peligro de una burbuja financiera por los “alarmantes niveles de endeudamiento”. Si en el 2000 -explica-el endeudamiento global (público y privado) era de 250% del PIB mundial, en 2008

había aumentado hasta el 275%. “Uno se esperaría que después de la crisis se hubiera moderado, pero todo lo contrario: hoy representa más del 300% y por eso creo que somos más vulnerables hoy que en 2008”. Para él, el mayor desafío de la zona euro es “combatir el desempleo de masas”. (Jean-Claude Trichet, expresidente del BCE: “Somos más vulnerables que en 2008 por el endeudamiento”, El País, 26 de enero de 2018).

Y si vemos la situación en Japón, no es muy diferente y la de China es aún más expuesta, no sólo por el propio endeudamiento de la economía, tanto de las empresas como de las comunas y las provincias, sino que por su situación de dependencia de las economías de los países imperialistas más avanzados, una recesión en estas economías arrastrará necesariamente a la economía de China, que sólo ha podido mantenerse a flote a través de más endeudamiento, cuyo monto representa el 256% del PBI. Los préstamos chinos y sus inversiones en las grandes obras de infraestructura sirven de complemento a la inversión directa de los monopolios yanquis, alemanes, españoles, holandeses, ingleses, japoneses, etc. (esto han denominado los académicos imperialistas como el “papel triangular de China en América Latina”). Así también, la presencia China en la gran minería y el agro negocio muestra el papel intermediario de China con respecto al imperialismo yanqui, japonés, alemán, etc. China importa de Chile, por ejemplo, el cobre en piedra y luego lo convierte en cobre fundido y sus subproductos que luego exporta a los países imperialistas más avanzados como insumos para su posterior transformación. Lo mismo hace en Perú y en otros países de la región. También importa los granos de soja sin procesar de Argentina para transformarlo en aceites, etc., esto para su propio consumo interno. Consecuencia, es la mayor degradación de las economías que tienen este tipo de negocios con los socialimperialistas chinos, se primarizan más. Rusia tiene una economía centrada en la exportación del petróleo y el gas y por lo tanto sumamente dependiente de los precios de estas materias primas, depende grandemente del capital financiero de los otros países imperialistas y por tanto de las maquinarias y equipos para la explotación de estos mismos recursos energéticos y su demás industria. Su economía padece las consecuencias de las sanciones impuestas por sus rivales imperialistas encabezados por los yanquis, lo que también es motivo de colusión y pugna entre estos.

EL IMPERIALISMO SE DEBATE EN LENTA AGONÍA COMO BESTIA HERIDA DE MUERTE

Mayor reaccionarización del Estado burgués

Se desenvuelve en medio crisis políticas y creciente pugna entre las facciones dominantes en los principales países imperialistas. Donde las elecciones, como medio tradicional de designar y legitimar gobiernos, en medio de escándalos de todo tipo, están cada vez más desacreditadas y despiertan el rechazo espontáneo de sectores cada vez más amplios de la población.

Como lo advirtió Lenin: “cobra proporciones cada vez más monstruosas (...) La opresión monstruosa de las masas trabajadoras por el Estado, que se va fundiendo cada vez más estrechamente con las asociaciones omnipotentes de los capitalistas”.

La financiación de los partidos y de los candidatos tanto del gobierno como de la oposición, desde el Presidente hasta el último de los municipios, la obtención de los contratos y compras del Estado por los grandes monopolistas, la asunción de los cargos de representación dese arriba a abajo por representantes directos de los monopolios o de sus agentes (lobbistas) y de estos representantes en actividad o después de ejercer el cargo en los directorios y consejos de vigilancia de los grandes monopolistas. Las grandes redes monopolistas dominadas por unos cuantos jefes de la oligarquía financiera a través del sistema de participación.

El papel de manipuladores en todos estos procesos de los grandes medios en manos de los monopolios particulares o estatales y de las “empresas de opinión” (pertenecientes a estas redes monopolistas), son algunas de las muestras de esta opresión.

Los escándalos de corrupción, tanto en los países imperialistas como en los países del Tercer mundo, muestran la unión personal entre las grandes empresas y los representantes de las diferentes fracciones burguesas, es decir la fusión de intereses entre los grandes monopolistas del capital financiero, y del capitalismo burocrático, a su servicio en los países del Tercer Mundo, con el Poder del Estado (capitalismo monopolista de Estado, las dos facciones en colusión y pugna, que actúan como miembros de diferentes oficinas de la misma empresa). Y es precisamente este hecho de la opresión más monstruosa sobre los trabajadores, heredada y acrecentada por todos los nuevos gobiernos como un instrumento grato, que es empleado por éstos gobiernos contra sus enemigos, mediante la maquinaria burocrática de este

Estado, de sus jueces y fiscales. Grandes burócratas que, según la correlación de fuerzas en la arena política reaccionaria, se pueden pasar a la oposición y servir a tumbar o poner gobiernos.

Así, las elecciones mediante las cuales a los oprimidos se les concede cada cierto tiempo el derecho de escoger quienes de sus opresores los han de aplastar en el parlamento, expresan cada día más su carácter de farsa reaccionaria. Expresión inconfundible del proceso de hundimiento del Estado burgués, y reaccionarización, dentro de los que están comprendidos los Estados terratenientes-burocráticos al servicio del imperialismo. Como lo vemos con los gobiernos como el de Trump, en los EE.UU.; o el gobierno del Brexit de Teresa May, en Inglaterra, que perdió la mayoría propia y tuvo que entrar en coalición con el DUP de Irlanda del Norte, donde la mayoría de votos en el referéndum de 2016 fueron por permanecer en la UE; o con el gobierno “en función” de la canciller Merkel, desde hace cuatro meses, hecho sin precedentes después del fin de la II Guerra Mundial, casi obligada a conformar gobierno con el SPD, en contra del compromiso electoral asumido con sus votantes de no repetir la Gran Coalición (CDU-SPD). Crisis política no sólo en el país sino que ahonda también la crisis dentro de la llamada Unión Europea (UE), donde Alemania es la potencia hegemónica.

La UE, alianza imperialista tambaleante después del Brexit, que ha sido calificado como: “Un desarrollo sin precedentes en la historia de la UE. En realidad la primera real instancia de desintegración antes que de integración”. Los imperialistas británicos así podrán moverse más a sus anchas sin las ataduras que le imponían en la UE para su principal negocio, la especulación financiera. Ellos quieren entrar con todo en la India y especialmente en China.

España conmocionada por los reclamos de “autodeterminación” y de las “autonomías”, exhibe con bastante agudeza la crisis del Estado burgués, cuestionada no sólo por el proletariado sino por los mismos burgueses. Los cabezas del “proceso” en Cataluña están por pasar de unas manos (Estado español) a otras manos: La OTAN o EE.UU. o de la Unión Europea-Alemania, los papeles no tan secretos de los planes de la “nueva República” han revelado, que esto contemplaban un período de unos 10 años con estacionamiento de tropas de la OTAN o de la Unión Europea; es decir el mismo modelo del protectorado imperialista como en el Kosovo, el mismo modelo de partición de los países que en el

Tercer Mundo, y esto que España es un Estado imperialista, que se considera una nación de naciones, es decir un imperio, en largo proceso de hundimiento.

La “guerra contra el terrorismo”, a que nos hemos referido anteriormente, es también la cobertura para la intervención y la guerra imperialista de agresión, que expresa el desarrollo de la colusión y pugna imperialista y el desarrollo de la contradicción principal, es decir la contradicción entre las naciones oprimidas y las naciones imperialistas.

Uno de los puntos candentes del desarrollo de estas contradicciones es el llamado Medio Oriente Ampliado. Esta guerra imperialista está llevando a cabo la partición y nuevo reparto de los países del MOA. Aquí, en esta Presentación, sólo queremos puntualizar, que dentro del plan yanqui se está viendo el uso de los movimientos nacionalistas reaccionarios como el encabezado por los partidos kurdos terrateniente-burgueses como el YPI, PKK, que han arrastrado a parte de las masas de los kurdos a ser carne de cañón de la guerra de agresión imperialista en el MOA. Como en el caso de Cataluña consideramos, que el derecho a la autodeterminación nacional de las minorías nacionales sólo podrá ser alcanzado como parte del desarrollo de la revolución de nueva democracia o de la revolución socialista, según sea el caso, mediante el desarrollo de la guerra popular. Todo lo demás es hacer arar en el mar a las masas de las minorías nacionales y servir a los planes imperialistas y reaccionarios. En el MOA, especialmente dentro de los maoístas turcos ya se está desarrollando la lucha para aplastar todas esas posiciones que se arrastran tras los partidos terrateniente-burocráticos al servicio del imperialismo, principalmente yanqui, en la región.

Palestina es también un caso de autodeterminación, como tal sólo podrá ser alcanzado con la victoria de la revolución democrática en Palestina a través de la guerra popular dirigida por el Partido Comunista. La llamada solución de “los dos Estados” es parte del plan sionista-imperialista, esa solución nunca ha sido posible, menos ahora con el crecimiento de las colonias en Cisjordania. En cualquier caso sólo el crecimiento vegetativo de la población palestina haría explotar las fronteras en la Franja y en Cisjordania, ni pensar en la vuelta de los refugiados que son millones. El reconocimiento de Jerusalén como capital del Estado sionista por el gobierno de Trump sólo viene a fortalecer la posición sionista “negociadora”. Pero sionistas e imperialistas necesitan mantener la llamada solución de “los dos

Estados”, porque si no el Estado sionista tendría que ser condenado por practicar el “apartheid”. Pues si se integran ambos sectores al Estado judío y se mantienen separados, entonces las cosas no se podrían ocultar como hasta ahora. Por eso la lucha del pueblo palestino se está intensificando.

En América Latina, el imperialismo yanqui como parte de sus planes de mantener su hegemonía mundial y de gendarme contrarrevolucionario mundial, despliega sus Fuerzas Armadas en todo el continente. Es parte del desarrollo de su llamada nueva estructura de defensa, que viene implementando desde comienzos de años 90 del siglo pasado, repartida en nueve comandos en que divide el mundo. Aquí, viene desplegando sus fuerzas armadas desde México hasta la Patagonia (Hemisferio Occidental) y subordinando a sus dos Comando a los ejércitos de sus semicolonias, que ya están incorporados todos ellos en el Sistema Interamericano de Defensa. El Hemisferio Occidental está dividido en la competencia del Comando Norte y del Comando Sur. El Comando Sur se arroga la defensa terrestre, área y naval del subcontinente y, bajo su dirección, según ellos, correspondería a las fuerzas armadas de las semicolonias la represión interna. México ya está completamente subordinado al Comando Norte desde comienzos del presente siglo. Centro América hasta Panamá está poblado por bases militares yanquis y Colombia está subordinado al Comando Sur (Plan Colombia) y en su territorio funciona parte de lo que fue la Escuela de las Américas para el entrenamiento de sus lacayos militares de los ejércitos latinoamericanos. La IV Flota entró en funcionamiento para el control de los océanos y mares del continente el 2008. Operaciones conjuntas anfibia y otras se realizan entre fuerzas del Comando Sur y de los ejércitos de las semicolonias de América Latina. De igual forma se programan reuniones de ministros de Defensa del Hemisferio y conferencias del Comando Sur con los ejércitos de Sudamérica, por ejemplo, la VII Conferencia realizada en Lima en 2017 y la VIII que será en Buenos Aires.

Actualmente pretextando la “crisis en Venezuela”, el derrame de los FARC rebeldes al “acuerdo de Paz”, la prevención y asistencia ante “crisis humanitarias” está volviendo a instalarse en la Base de Manta Ecuador para completar su desarrollo hacia el sur, buscando desarrollar su despliegue en Brasil, llegando así hasta Paraguay, país donde ya tienen bases de larga data.

En Ecuador, el imperialismo yanqui y sus sirvientes de la reacción ecuatoriana apuntan expresamente contra la

lucha del pueblo y el desarrollo de la situación revolucionaria, que se concreta en el avance en la reconstitución del Partido Comunista del Ecuador (Sol Rojo).

En Brasil los yanquis han venido usando la base brasileña de Alcántara y ya tienen establecido una estructura de control de la Amazonía peruana y brasileña por medio de un plan integrado de la Fuerza Aérea Brasileña y la Fuerza Aérea Peruana (camuflado como “proyecto SIVAM -Sistema de Vigilancia Amazónico”). Ahora se busca desarrollar el sistema de bases flotantes yanquis, como el que funciona en 10 mil kilómetros de ríos amazónico en Perú, desplegándose con una cobertura amplísima en Brasil.

En Perú además hay un total de 9 bases militares yanquis que vienen participando en la “guerra de baja intensidad” que dirige el Comando Sur contra la guerra popular.

Hoy los imperialistas yanquis buscan avanzar el despliegue de sus bases garantizando con acuerdos de “seguridad conjunta”, “asistencia a refugiados”, “monitoreo” por el Comando Sur de la militarización de las “Favelas”. Todo esto aplicando a la coyuntura específica que vive Brasil, que está en camino de entrar a la etapa de crisis última del capitalismo burocrático y del viejo Estado, donde el imperialismo yanqui y sus lacayos tratan de aplastar la creciente protesta popular - que marcha inevitablemente a desborde popular - y conjurar que ésta se desarrolle como rebelión generalizada del pueblo. Las idas y venidas a Brasil de altos representantes del imperialismo yanqui y sus reuniones con los más altos personajes del gobierno y de lo militar, la intervención militar en las Favelas y todo lo demás indica que la reacción y el imperialismo traman el golpe militar preventivo para aplastar la lucha de las masas y conjurar la revolución, además de tratar de reimpulsar el capitalismo burocrático y reestructurar el viejo Estado. Por eso la lucha contra el imperialismo principalmente yanqui se está potenciando y llevará a impulsar el movimiento anti-imperialista de las masas latinoamericanas a nuevas alturas, basadas en la lucha del campesinado por la tierra.

Todos estos son acontecimientos nuevos producidos después del V Encuentro, todo el avance referido a nuestra colina eleva nuestro optimismo al tope y, por eso, expresamos nuestra inmensa alegría de clase por el desarrollo de las condiciones subjetivas a favor de la revolución en los diferentes países y continentes.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

La cuestión filosófica en Lenin

Por Comité de Redacción

Marx trazó el objetivo fundamental de la táctica del proletariado en rigurosa consonancia con todas las premisas de su concepción materialista dialéctica del mundo. (V. I. Lenin, Karl Marx)

El artículo que presentamos a continuación analiza el desarrollo de las ideas filosóficas más importantes - a nuestro entender - que Lenin expuso en tres de sus obras: *Quiénes son los amigos del pueblo y cómo luchan contra los socialdemócratas* (1894), *Materialismo y Empiriocriticismo* (1909) y *Cuadernos Filosóficos*¹ (1914-1915). Aunque toda la obra (teórica y práctica) de Lenin evidencia la aplicación y desarrollo magistral que hizo de la filosofía marxista, del materialismo dialéctico, éstas son las más destacadas obras en las que Lenin da especial atención a los asuntos filosóficos y por eso las tomamos como fuente para nuestra exposición de la cuestión filosófica en Lenin. Antes de analizar más detenidamente las referidas obras, veremos a continuación cómo el gran dirigente del proletariado ruso vio la relación entre el materialismo dialéctico y el conjunto de la doctrina de Karl Marx.

Lenin defendió, aplicó, y desarrolló el marxismo en medio de tenaces luchas de clases y luchas de dos líneas, y su pensamiento filosófico sigue siendo una poderosa arma para desenmascarar y luchar contra toda clase de oportunistas y revisionistas. Siguiendo su magistral ejemplo, buscamos escribir este artículo en medio y al servicio de la reconstitución del Partido del proletariado en nuestro país que dirija la Guerra Popular, así como

¹ Estamos adoptando la denominación genérica de Cuadernos Filosóficos, para los *Resumen del libro de Hegel "Lecciones sobre la historia de la filosofía"*, *Resumen del libro de Hegel "Ciencia de la lógica"*, para el *Plan de la Dialéctica de Hegel* y *Sobre la cuestión de la dialéctica*.

de la reconstitución de la Internacional Comunista. Lo hacemos también en el marco de la Celebración del Centenario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

I. El materialismo dialéctico como una de las tres partes integrantes del marxismo

La doctrina de Marx es todopoderosa porque es exacta. Es completa y armónica y ofrece a los hombres una concepción del mundo íntegra, intransigente con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa. El marxismo es el sucesor legítimo de lo mejor que la humanidad creó en el siglo XIX: la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés.

(V. I. Lenin, *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*)

En el curso de la aplicación creadora del marxismo a la realidad concreta de Rusia, desde finales del siglo XIX, el camarada Lenin adquirió una comprensión completa y profunda de la doctrina de Marx. Lenin fue el primero en exponer que el marxismo se constituía de tres partes: la filosofía marxista, la economía política marxista y el socialismo científico. Como lo caracterizó Lenin, son partes inseparables y armónicas, por eso, el Presidente Gonzalo rechaza las concepciones revisionistas que procuran extraer un supuesto "método marxista" del conjunto de la ideología comunista, que pretenden ver un materialismo histórico sin materialismo dialéctico, o

El Capital sin la aplicación de la ley de la contradicción: “La aplicación del materialismo dialéctico da pie al materialismo histórico y a la comprensión científica de la sociedad”² y “Si no hubieran entendido la dialéctica no hubieran llegado a poder desarrollar *El Capital*.”

El Presidente Gonzalo, desarrollando lo establecido por Lenin, fue quien precisamente sistematizó que las etapas de desarrollo necesario de la ideología científica del proletariado corresponden a un salto de calidad integral en el conjunto de esas tres partes. La cuestión filosófica en Lenin, así como en Marx y en el Presidente Mao, sólo puede ser comprendida si se toman las tres partes integrantes como una unidad. De igual manera, sólo podemos comprender el salto de calidad dado por Lenin en el materialismo dialéctico, analizando el leninismo de manera integrada a su etapa precedente, el marxismo, y al maoísmo, posteriormente sistematizado y sintetizado por el Presidente Gonzalo como su nueva, tercera y superior etapa de desarrollo.

En la primera etapa de la ideología del proletariado, así como en la segunda, no hay, por tanto, un desarrollo por separado de la filosofía. Tanto en el *Manifiesto del Partido Comunista* (1848), como en *El Capital* (1867) lo que vemos es, respectivamente, el materialismo dialéctico desarrollado plenamente en la concepción socialista de la historia y el descubrimiento de la ley económica del desenvolvimiento de la sociedad moderna. Lenin correctamente concuyó que:

Si Marx no nos dejó una “Lógica” (con mayúscula), dejó en cambio la lógica de *El capital*, y en este problema debería ser utilizada a fondo. En *El capital*, Marx aplicó a una sola ciencia la lógica, la dialéctica y la teoría del conocimiento del materialismo (no hacen falta 3 palabras: es una y la misma cosa), que tomó todo lo que había de valioso en Hegel y lo desarrolló. (V. I. Lenin, *Cuadernos Filosóficos*)

Es incorrecto, por tanto, la evaluación academicista y revisionista de que el marxismo dejó pendiente la cuestión filosófica, o de método. El marxismo es un todo integral, no le hace falta un manuscrito perdido o una interpretación de un pasaje oscuro. Como ideología científica, lo que el marxismo demanda es desarrollo y saltos, sólo posibles a través de su aplicación rigurosa, que correspondan, necesariamente a los desarrollos y saltos en la realidad social en general y de la lucha de

clases en particular. El gran Engels, en 1888, de manera brillante analizó qué tareas restaban a la filosofía después del advenimiento del marxismo y de la concepción dialéctica de la naturaleza:

[la interpretación marxista de la historia] pone fin a la filosofía en el campo de la historia, exactamente lo mismo que la concepción dialéctica de la naturaleza hace la filosofía de la naturaleza tan innecesaria como imposible. Ahora, ya no se trata de sacar de la cabeza las concatenaciones de las cosas, sino de descubrirlas en los mismos hechos. A la filosofía desahuciada de la naturaleza e de la historia no le queda más refugio que el reino del pensamiento puro, en lo que aún queda en pie de él: la teoría de las leyes del mismo proceso de pensamiento, la lógica y la dialéctica. (F. Engels, *Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana*)

De una manera general, podemos decir que el salto de calidad dado por Lenin, como parte del leninismo, en la filosofía marxista, corresponde a la solución de esa tarea filosófica aún pendiente de desarrollarse destacada por Engels. Lenin, como veremos de manera más detallada a continuación, en *Materialismo y Empiriocriticismo* y en sus *Cuadernos Filosóficos*, solucionó de manera extremadamente fundamentada, como parte de la lucha de dos líneas contra el revisionismo, la cuestión de la teoría marxista del conocimiento, como su teoría (materialista dialéctica) del pensamiento como reflejo. En sus *Cuadernos Filosóficos*, Lenin también estableció la tarea filosófica que aún demandaba desarrollo:

En resumen, la dialéctica puede ser definida como la doctrina de la unidad de los contrarios. Esto encarna la esencia de la dialéctica, pero requiere explicaciones y desarrollo. (V. I. Lenin, *Cuadernos Filosóficos*)

Como sabemos, Lenin dejó en forma de manuscrito un conjunto de observaciones riquísimas sobre la dialéctica marxista. Ese material, a partir de un minucioso trabajo dirigido por el Estado soviético, bajo la dirección del camarada Stalin, fue publicado en 1930 con el título *Cuadernos Filosóficos*. En 1937, el Presidente Mao desde las montañas de la base de apoyo en Yenan, poco tiempo después de concluida la Larga Marcha e iniciada la Guerra de Resistencia Antijaponesa, cumple la exigencia leninista de “esclarecimientos y desarrollos” de la doctrina de la unidad de los contrarios. La obra *Sobre la Contradicción*, corresponde a lo esencial de lo que representó el saldo de calidad maoísta en la filosofía marxista, cuando logra establecer que la Ley

² La presente nota y la siguiente: Seminario de Filosofía del Presidente Gonzalo (notas: 1987).

de la Contradicción es la única ley fundamental de la dialéctica. Tomados en conjunto, el camarada Lenin y el Presidente Mao, en filosofía, responden a las cuestiones pendientes presentadas a las futuras generaciones de comunistas por el gran Engels.

II. ¿Quiénes son los amigos del pueblo?, la defensa y aplicación contundente de Lenin del materialismo histórico y dialéctico

El análisis de las relaciones sociales materiales (es decir, de las que se establecen sin pasar por la conciencia de los hombres: al intercambiar productos, los hombres establecen relaciones de producción, incluso sin tener conciencia de que existe en ello una relación social de producción) permitió en el acto observar la repetición y la regularidad y sintetizar los regímenes de los distintos países en un solo concepto fundamental de formación social. (V. I. Lenin, *¿Quiénes son los amigos del pueblo?*)

A los 24 años, Lenin publicaba *¿Quiénes son los amigos del pueblo?*, el primer folleto de su autoría, que salió a la luz en San Petersburgo, cuando él en esta ciudad ya dirigía el grupo local de marxistas y el círculo obrero central. A pesar de su corta edad, Lenin, a esta altura, ya había sido encarcelado y cumplido un año de relegado en una aldea en Kazan. Conocía de cerca la vida y la lucha de los campesinos y tenía estrechos lazos con el proletariado ruso. Desde un punto de vista teórico, demostraba gran dominio del marxismo y, particularmente, expresaba un estudio detenido de *El Capital*. En su primer folleto, Lenin asumió la defensa del materialismo histórico, su difusión y especialmente su aplicación al análisis de la sociedad rusa en lucha contra las concepciones de los populistas, principalmente, pero también de los “marxistas legales”.

Contra la acusación de los populistas de que no existía ninguna obra de Marx en que estuviera expuesta la concepción materialista de la historia, Lenin defendió que, en todas sus obras, Marx había aplicado esta concepción y señaló que precisamente la idea fundamental de su obra cumbre *El Capital* - como Marx mismo lo expuso en el prólogo de esta obra - es demostrar, mediante el estudio riguroso de los hechos, la ley económica del movimiento de la formación socioeconómica capitalista. Y al analizar esta idea fundamental Lenin demostró el antagonismo irreconciliable entre el “materialismo dialéctico” y la sociología subjetivista.

Así, plantea cómo Marx llegó a su idea fundamental del proceso natural de desarrollo de las formaciones económicas “destacando de los diversos campos de la vida de la sociedad el de la economía, destacando de todas las relaciones sociales *las relaciones de producción*, por ser las fundamentales, las primarias, las que determinan todas las demás”. En contraste, los sociólogos antes de Marx (y hasta nuestros días) se enfocaban en el estudio de las formas políticas y jurídicas, concibiendo las relaciones sociales como establecidas de manera consciente por los hombres, a pesar de que la historia evidenciara que “la masa se adapta inconscientemente a esas relaciones” y no tiene noción de ellas como relaciones sociales históricas.

Lenin señala que el marxismo, al descubrir que el origen de las ideas sociales (superestructura) está en las relaciones de producción entre los hombres (estructura), brindó un criterio objetivo para el análisis de los fenómenos sociales y posibilitó el “aplicar a estas relaciones el criterio científico general de la repetición”. Al demostrar que las relaciones sociales tienen su base en las relaciones de producción y éstas a su vez dependen del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, permitió elevar a la categoría de ciencia la sociología y la historia. Por eso Lenin señaló que sin esta concepción “no puede haber tampoco ciencia social” y que el materialismo es la “única concepción científica” de la historia.

Lenin expone como Marx aplicó rigurosamente la concepción y el método materialista dialéctico en *El Capital*: basándose en la investigación exhaustiva de los hechos, Marx descubrió las leyes que rigen el funcionamiento y desarrollo de la formación social capitalista exclusivamente partiendo para esto del análisis de las relaciones de producción. Pero, complementa Lenin (y esta es una idea que rebate una tergiversación común del revisionismo y la intelectualidad burguesa hasta nuestros días), Marx no se limitó a esto, sino que siempre analizó la superestructura que se erigía sobre estas relaciones de producción:

El Capital tuvo un éxito tan inmenso precisamente porque este libro de un “economista alemán” mostró al lector toda la formación social capitalista como organismo vivo: con sus diversos aspectos de la vida cotidiana, con la manifestación social efectiva del antagonismo de clases propio de tales relaciones de producción, con su superestructura política burguesa que protege la dominación de la clase de los capitalistas, con sus ideas

burguesas de libertad, igualdad, etc., con sus relaciones familiares burguesas. (V. I. Lenin, *¿Quiénes son los amigos del pueblo?*)

Por otro lado, los populistas tergiversaban el marxismo afirmando que éste basaba sus conclusiones en la “ineluctabilidad del proceso dialéctico”, acusando con esto último al marxismo de hegelianismo, de querer encajar la realidad en las triadas hegelianas.³³ Y con respecto a la acusación de que el marxismo deducía sus tesis a partir del esquema de las triadas de Hegel, Lenin señala que ésta era una vieja acusación estereotipada hecha por los críticos burgueses al marxismo. En cuanto Hegel deducía la historia a partir del movimiento lógico de lo concreto, Marx, al contrario, como afirma Engels: “estudiaba e indagaba el proceso real, y el único criterio de una teoría era para él su conformidad con la realidad. Y si al hacerlo, dice, resultaba a veces que el desarrollo de algún fenómeno social coincidía con el esquema de Hegel: tesis - negación - negación de la negación, eso no tenía nada de extraño, porque no es raro en la naturaleza en general.”

Pero los populistas además esgrimían que existía “conflicto entre la idea de la necesidad histórica y el significado de la actividad individual” - idea que hasta nuestros días continúa siendo una idea machacada por reaccionarios y revisionistas contra el marxismo -, Lenin criticó esta idea populista así:

La idea del determinismo, que establece la necesidad de los actos del hombre y rechaza la absurda leyenda del libre albedrío, no anula en absoluto la inteligencia ni la conciencia del hombre, como tampoco la valoración de sus acciones. Todo lo contrario, solamente la concepción determinista permite valorar con rigor y tino en vez de imputar al libre albedrío lo que venga en gana. Del mismo modo tampoco la idea de la necesidad histórica menoscaba en nada el papel del individuo en la historia: toda la historia se compone precisamente de acciones de individuos, que son indudablemente los actores. La cuestión real que surge al valorar la actuación social del individuo consiste en saber cuáles son las condiciones que aseguran el éxito de esta actuación, dónde está la garantía de que esa actividad no resulte un acto individual que se hunde en un mar de actos opuestos. (V. I. Lenin, *¿Quiénes son los amigos del pueblo?*)

Pero Lenin, en la lucha contra los populistas, no solo defendió y expuso claramente la concepción materialista de la historia, sino que, y esto es lo principal, la aplicó magistralmente al análisis de la sociedad rusa con el fin de poner bases ideológicas y políticas para la construcción del Partido del proletariado y ganar a los obreros e intelectuales revolucionarios a la revolución. Lenin, en su análisis de la sociedad rusa, demostró que en la agricultura, la comunidad rural se diferenciaba cada vez más en burgueses y proletarios, y en la industria kustar predominaba ya el sistema de gran producción basado en el trabajo a domicilio, convirtiendo a los kustares en explotados por el capital, principalmente comercial. De este modo, la economía de mercado ya era en ese entonces “el telón de fondo de la economía” rusa.

Esto último era negado por los populistas, quienes, usando el método subjetivo en sociología, partían del ideal de la pequeña producción, de considerar moralmente ‘bueno’ si los medios de producción están unidos al productor y ‘malo’ si no lo están, y a partir de esto condenar el capitalismo e intentar negar los hechos de que la misma comunidad rural y la pequeña industria se desarrollaban con fuerza como agricultura e industria capitalista. Lenin, mediante un análisis materialista, llegó a la conclusión de que los populistas eran ideólogos de la pequeña burguesía, que como tal buscaban salidas a los problemas del pueblo dentro del marco de las relaciones burguesas de producción, por lo que no querían que se destruyera la explotación, sino que se atenuara, no promovían la lucha de clases, sino la conciliación.

Lenin llamó a los socialdemócratas rusos a romper con todas las ideas pequeño burguesas, con firmeza y claridad, planteó la misión histórica de la socialdemocracia rusa con estas palabras que cierran magistralmente su obra mencionada:

A la clase de los obreros dirigen los socialdemócratas toda su atención y toda su actividad. Cuando sus representantes avanzados asimilen las ideas del socialismo científico, la idea del papel histórico del obrero ruso, cuando estas ideas alcancen una amplia difusión y entre los obreros se creen sólidas organizaciones que transformen la actual guerra económica dispersa de los obreros en una lucha consciente de clase, entonces el OBRERO ruso, poniéndose al frente de todos los elementos democráticos, derribará el absolutismo y conducirá AL PROLETARIADO RUSO (al lado del prole-

3 La famosa *triada*: tesis - antítesis - síntesis, pertenece al filósofo idealista subjetivo Johann Gottlieb Fichte (1762-1814), que es posterior a Kant y anterior a Hegel en la historia de la filosofía clásica alemana.

tariado DE TODOS LOS PAISES) *por el camino recto de la lucha política abierta a LA REVOLUCION COMUNISTA VICTORIOSA.* (V. I. Lenin, *¿Quiénes son los amigos del pueblo?*)

III. **Materialismo y Empiriocriticismo, la formulación leninista de la teoría materialista dialéctica del conocimiento**

La obra de Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*, publicada en 1909, fue su principal trabajo filosófico. En ella está fundamentado el principal aporte leninista a la filosofía marxista, que es la sistematización de la teoría materialista dialéctica del conocimiento, denominada por Lenin como “teoría del reflejo”. Esa no fue una obra expositiva, fue una obra de combate, un arma poderosa en la lucha de clases, durante la denominada “reacción stolipiniana”, y una lucha de dos líneas dentro de la Fracción Bolchevique. Después del periodo revolucionario de 1905-1907 sobrevino una ofensiva contrarrevolucionaria del gobierno zarista, que en el terreno ideológico se manifestó en un ambiente de decadencia social⁴, donde proliferaban las publicaciones que promovían el idealismo y atacaban el marxismo. Esta situación de la lucha de clases se refleja en el partido, donde un grupo de intelectuales emprenden una crítica contra el marxismo, especialmente contra sus fundamentos filosóficos, crítica que camuflan como “mejoras” al marxismo, hechas a partir de las concepciones filosóficas de Mach y Avenarius, quienes eran los más destacados representantes de la corriente filosófica denominada empiriocriticismo.

La feroz reacción desencadenada en Rusia no era, entretanto, un fenómeno exclusivamente ruso, sino internacional. En la época del imperialismo, la burguesía pasaba de la democracia a la reacción en toda la línea, en lo económico, político e ideológico. La aparición de posiciones revisionistas que buscaban fundamentación filosófica en el empiriocriticismo, también eran una realidad del movimiento comunista en Europa. Kautsky, por ejemplo, consideraba que era posible “completar” el marxismo con la gnoseología de Mach. En su artículo *Marxismo y revisionismo*, de 1908,

4 Lenin caracterizó así el ambiente en dicho periodo: “Abatimiento, desmoralización, escisiones, dispersión, apostasías y pornografía en vez de política. Reforzamiento de la inclinación hacia el idealismo filosófico: tendencias contrarrevolucionarias con ropaje de misticismo” (Lenin, OC t. 41, citado en el prólogo OC t.18).

Lenin afirma:

“El carácter inevitable del revisionismo está determinado por sus raíces de clase en la sociedad actual. El revisionismo es un fenómeno internacional. (...) la “división” en el movimiento socialista internacional de nuestra época se produce ya, ahora, en los diversos países del mundo, esencialmente en una misma línea, lo cual muestra el formidable paso adelante que se ha dado en comparación con lo que ocurría hace 30 ó 40 años, cuando en los diversos países luchaban tendencias heterogéneas dentro del movimiento socialista internacional único.” (V. I. Lenin, *Marxismo e revisionismo*)

En la sociedad rusa, el empiriocriticismo será defendido, también, por intelectuales que habían adherido a la Fracción Bolchevique, dentro de los cuales estaban Bogdánov, Bazárov y Lunacharski. En su obra, Lenin aplastó esas posiciones revisionistas. El menchevique Plekhánov, al atacar la influencia internacional del empiriocriticismo, de manera oportunista intentaba asociar esa filosofía burguesa al bolchevismo. En *Materialismo y empiriocriticismo*, estaba en las manos de Lenin, por tanto, la tarea extremadamente compleja de combatir una filosofía burguesa reaccionaria, que intentaba indebidamente apropiarse de los últimos descubrimientos de las ciencias naturales; de combatir el revisionismo internacional; de aplastar esa posición que intentaba infiltrarse entre los bolcheviques; y de rechazar a los mencheviques en la crítica limitada e insuficiente de Plekhánov al empiriocriticismo. En esta obra teórica de combate están los fundamentos ideológicos de la Reconstitución del Partido, dirigida por Lenin, y la cual se consumó en 1912.

La revolución de las ciencias naturales y la falsa generalización empiriocriticista

Los filósofos burgueses Mach y Avenarius iniciaron su carrera académica en la década de los 70 del siglo XIX, dentro del período conocido como *retorno a Kant*, ocurrido en las universidades alemanas y austriacas. En el año 1896 es descubierto el fenómeno de la radioactividad y seguidamente se descubre la existencia del electrón, partícula atómica de carga eléctrica negativa y masa casi igual a cero. Mediante esos descubrimientos revolucionarios, Mach y Avenarius iban a desenvolver el empiriocriticismo, un conjunto de generalizaciones filosóficas idealistas y reaccionarias (como los devaneos de “desaparición de la materia” o de “movimiento sin

materia”), supuestamente apoyados en esos avances científicos. Una de las grandes tareas de Lenin fue demostrar la inconsecuencia y las falsedades de esas generalizaciones, defendiendo que todo el avance de la física de entonces comprobaba, una vez más, la materialidad del mundo y la dialéctica del proceso del conocimiento. Engels había concluido muy justamente que todo descubrimiento trascendental en el campo de la historia natural obliga al materialismo a modificar su forma. Esa fue una de las tareas fundamentales del gran Lenin para imponer una derrota consistente y decisiva contra el revisionismo.

Los filósofos burgueses Mach y Avenarius

Pero a fin de cuentas ¿qué es la filosofía empiriocriticista? El empiriocriticismo, como Lenin nos informa, se presentaba como una corriente filosófica que pretendía superar la “unilateralidad”, tanto del idealismo como del materialismo. Los empiriocriticistas tomaban nuestras sensaciones como una realidad con existencia objetiva. Para ellos, cualquier especulación que sobrepasaba los límites de la “experiencia” era dogmatismo. La posición empírica se basaba en lo sensorial, aparentemente aproximaba el empiriocriticismo al materialismo. Lenin, por su parte, desenmascara esa farsa y revela que el empiriocriticismo, en ninguna forma, se situaba encima de las corrientes idealistas y materialistas, mucho menos se aproximaba al materialismo, el empiriocriticismo no era otra cosa que puro idealismo. Lenin revela que cuando decían que todos los objetos del mundo existen apenas como sensaciones, lo que los empiriocriticistas querían era eliminar la materia objetiva que existe independientemente de nuestra observación, lo cual es origen y causa de todas nuestras sensaciones.

Para explicar la concepción de mundo y la gnoseología empiriocriticista, Lenin toma el propio ejemplo de Mach, en que éste dice que podemos ver la punta de una aguja sin experimentar el pinchazo, que la punta visible es la médula constante, que el pinchazo es algo accidental, que puede o no acompañar esa médula; según Mach, la repetición de esos accidentes crea en los hombres el hábito de asociar esas médulas constantes a determinadas sensaciones (en este caso, el pinchazo); para Mach, conocemos únicamente esas sensaciones, por lo tanto, para su teoría del conocimiento, la hipótesis de la existencia de aquella médula constante es completamente innecesaria. Desde el punto de vista filosófico el empiriocriticismo aparenta cierto absurdo,

pues el idealismo es siempre un contrasentido lógico, sin embargo, la cuestión se torna más compleja cuando se traza en el terreno político. El empirismo, como el pragmatismo, tan comunes en las organizaciones revolucionarias, nada más son una variante de la misma base filosófica del empiriocriticismo. El militante empirista juzga su experiencia individual como criterio de verdad, de la misma forma que Mach y Avenarius consideraban que la sensación puede concebirse como existente.

El planteamiento del problema filosófico por Engels

Lenin, refutando la falsa superación de la “unilateralidad del materialismo y del idealismo” de los empiriocriticistas, retoma la fundamentación del problema hecha por Engels, que señala en su *Ludwig Feuerbach* que el pensamiento filosófico se divide en dos grandes campos de acuerdo a cómo conciben “el problema supremo de toda la filosofía”: la relación entre el ser y el pensamiento. El materialismo defiende que el ser es lo primario y el pensamiento lo secundario, el idealismo todo lo contrario. Y ligado a esto hay otra cuestión importante que se plantea la filosofía: “¿Qué relación guardan nuestros pensamientos acerca del mundo que nos rodea con este mismo mundo? ¿Es nuestro pensamiento capaz de conocer el mundo real; podemos nosotros, en nuestras ideas y conceptos acerca del mundo real, formarnos una imagen exacta de la realidad?”.

Para el materialismo – afirma Lenin – la materia es lo primario y la sensación y la conciencia son secundarios; la sensibilidad es una propiedad de formas orgánicas superiores. Y una vez más citando a Engels: “El materialismo: reconocimiento de los ‘objetos en sí’ o fuera de la mente; las ideas y las sensaciones son copias o reflejos de estos objetos. La doctrina opuesta (el idealismo): los objetos no existen ‘fuera de la mente’; los objetos son ‘combinaciones de sensaciones’”. De la caracterización precisa de Engels no resta duda sobre la base idealista y agnóstica de los empiriocriticistas. Aunque estos no expresaran la posición explícita del idealismo, de una razón, deidad o dios como origen del mundo, y situaran la realidad como un complejo de sensaciones, adoptaban la posición idealista de negar la existencia de los objetos independiente de nuestro pensamiento y nuestras sensaciones. Por otro lado, los empiriocriticistas decían que lo único posible de ser conocido son las representaciones provenientes

de nuestros órganos sensoriales, que la única relación causal y necesaria posible de ser establecida está en el ámbito de estas representaciones, y al defender esto adoptan la posición agnóstica de imposibilidad del conocimiento objetivo de la realidad que nos circunda. Como precisamente afirmó Lenin, la postura de los empiriocriticistas, en relación a nuestros órganos de los sentidos es:

“El sofisma de la filosofía idealista consiste en considerar la sensación, no como vínculo de la conciencia con el mundo exterior, sino como un tabique, un muro que separa la conciencia del mundo exterior (...)” (V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*.)

La sensación, por tanto, es el vínculo con el mundo exterior, pero éste existe independientemente de la percepción sensorial. Cuando los empiriocriticistas afirman que los cuerpos son complejos de sensaciones están presuponiendo que el mundo físico y natural sólo existe en la medida en que son percibidos por los seres humanos. Esa condición de existencia dependiente del mundo exterior es llamada por Avenarius de conexión indisoluble entre “el medio y el Yo”. O sea, el mundo objetivo sólo existe en la medida en que es percibido por el sujeto. Lenin va a desenmascarar cómo esa concepción idealista del mundo es completamente incompatible con todo el conocimiento acumulado por las ciencias naturales. Lenin demuestra cómo las tesis del “complejo de sensaciones” y “Yo indisoluble unido al medio”, son absurdas frente al hecho comprobado por la ciencia de la existencia de la tierra antes de la existencia del hombre. Este hecho solo puede ser explicado desde el punto de vista materialista que afirma que la materia es lo primario y el pensamiento, la conciencia y la sensación son derivados, son productos de un alto desarrollo de la materia, y que el mundo exterior, que se refleja en nuestra conciencia a través de los sentidos, existe independiente de nuestro pensamiento.

Nuestras sensaciones, nuestra conciencia son sólo la *imagen* del mundo exterior, y de suyo se comprende que el reflejo no puede existir sin lo reflejado, mientras que lo reflejado existe independientemente de lo que lo refleja. (V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*)

La filiación filosófica del empiriocriticismo

Como parte de la crítica al empiriocriticismo, preparando los argumentos demolidores contra el

revisionismo empiriocriticista, Lenin analiza los orígenes filosóficos de las concepciones de Mach y Avenarius, particularmente la relación del pensamiento de éstos con las filosofías de Kant, Hume y Berkeley. La crítica al kantismo tenía particular importancia, como ya lo planteara Lenin en *Marxismo y revisionismo*, en el cual analiza la base filosófica neo-kantiana del revisionista Bernstein. Lenin caracteriza a Kant, desde el punto de vista ideológico, como la tentativa burguesa de conciliación entre materialismo e idealismo:

Cuando Kant admite que a nuestras representaciones corresponde algo existente fuera de nosotros, una cierta cosa en sí, entonces Kant es materialista. Cuando declara a esta cosa en sí incognoscible, trascendente, ultraterrenal, Kant habla como idealista. Reconociendo como único origen de nuestros conocimientos la experiencia, las sensaciones, Kant orienta su filosofía por la línea del sensualismo, y, a través del sensualismo, bajo ciertas condiciones por la línea del materialismo. Reconociendo la aprioricidad del espacio, del tiempo, de la causalidad, etc., Kant orienta su filosofía hacia el idealismo. (V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*.)

La posición de los empiriocriticistas parte de esa conciliación kantiana, propia de la burguesía, para posiciones filosóficas aún más atrasadas, como las del empirismo e idealismo inglés del siglo XVII. Si para los empiriocriticistas la sensación es un muro que interpone el pensamiento y los cuerpos, para Kant la razón es la divisoria entre los fenómenos y sus respectivas esencias. Los empiriocriticistas se apoyan justamente en los aspectos idealistas de la filosofía kantiana, concuerdan que nuestro entendimiento solo puede alcanzar el conocimiento de aquello que nos es provisto por nuestra observación; y además de concordar con la incognoscibilidad de la cosa en sí, retroceden hasta el punto de vista escéptico de Hume que afirma ser imposible decir si las causas de las sensaciones son de hecho una realidad objetiva independiente de nuestra percepción. O sea, apoyados en el agnosticismo de Kant, niegan la realidad objetiva del mundo.

La “crítica” que Mach y Avenarius hacen a Kant es contra el *apriorismo*, esto es, la existencia de categorías lógicas anteriores a la experiencia que determinan las posibilidades de nuestras observaciones y de nuestro entendimiento. Pero hacen esa crítica no desde un punto de vista dialéctico, que revela que esas categorías lógicas son justamente el reflejo en el pensamiento humano del movimiento objetivo de la materia, en sus diferentes

calidades, a partir de la acción transformadora del hombre de esta misma realidad material. La crítica empiriodriticista al apriorismo de Kant es la crítica empirista que desestima el segundo salto del proceso del conocimiento, que niega la existencia de una verdad objetiva, presente en todas las cosas, como parte de una verdad absoluta que puede ser descubierta por el pensamiento humano a través de su percepción sensorial, pero que no se queda ahí.

Como parte de la crítica histórica al empiriocriticismo, Lenin demostraba la filiación de Mach y Avenarius al idealismo subjetivista del obispo inglés Berkeley. Así como los empiriocriticistas, Berkeley decía que el ser de las cosas está en su percepción, que sólo existen las sensaciones, que la hipótesis de la existencia de un mundo material anterior a esas sensaciones era una posición dogmática y metafísica, que la realidad material del mundo no podía ser comprobada por la filosofía, etc. Lenin nos muestra que lo que no se mantiene en pie es justamente el idealismo subjetivo, pues como sistema filosófico sólo puede sustentarse a partir de los supuestos deísta, de que todos los humanos y todo el mundo somos sensaciones de una inteligencia superior, esto es, de dios. Sin una explicación divina como causa de todas las sensaciones que nos llegan a nuestra percepción, la filosofía de Berkeley llega al absurdo filosófico del solipsismo, que es la conclusión ilógica de que sólo existe el Yo, todas las otras cosas, inclusive los otros seres humanos, son sensaciones mías, las cuales no puedo atribuir una existencia independiente de mi Yo. Lenin desenmascara filosóficamente el empiriocriticismo mostrando con sus teorías de complejos de sensaciones, de coordinación entre el Yo y el medio, llevaban inevitablemente al solipsismo de Berkeley, una filosofía sustentada en la relación

En contra del idealismo subjetivo, de su absurda lógica solipsista, Lenin cita un pasaje en el cual el filósofo materialista francés del siglo XIX, Diderot, afirma que esa concepción es la más absurda y la más difícil de ser refutada teóricamente. Como respuesta de Marx a esa cuestión (de la existencia del mundo objetivo y de la posibilidad de su conocimiento), Lenin nos va a traer las *Tesis sobre Feuerbach* (1845) en las cuales nos dice el fundador del comunismo: el problema si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva no es un problema teórico, es un problema práctico; es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, la realidad y la potencia, la terrenalidad de su pensamiento; la pugna sobre la realidad o irrealidad de

un pensamiento aislado de la práctica es un problema puramente escolástico.

La gnoseología revisionista y empiriocriticista

Al retomar el concepto científico de Engels sobre cuál es el verdadero criterio de distinción entre el materialismo e idealismo, esto es de la existencia anterior del mundo objetivo en relación al ser humano y de la independencia de esa existencia en relación al sujeto, al precisar esa definición, Lenin ya combatía firmemente a los revisionistas rusos, que apoyándose de los “descubrimientos filosóficos de Mach”, repetían la supuesta superación de la distinción entre materialismo e idealismo. Al demostrar, a partir de los criterios de Engels, el carácter idealista y agnóstico de la filosofía empiriocriticista, Lenin develaba el carácter no marxista de la filosofía de los revisionistas rusos. Es al revelar la filiación de Mach y Avenarius a las filosofías de Kant, Hume y, sobretudo, de Berkeley, que Lenin demolió toda la fundamentación filosófica de los empiriocriticistas rusos. Hecha esa crítica, sólo restaba revelar la propia letra de esos revisionistas y su renegación al marxismo; es lo que Lenin hace al desenmascarar tanto la gnoseología de Bogdánov, así como sus “correcciones” al materialismo histórico de Marx.

El revisionista Bogdánov formuló su gnoseología basado en dos principios fundamentales del empiriocriticismo, el idealismo y el agnosticismo. Así como Mach, para el idealista Bogdánov, el mundo físico es la “experiencia socialmente acordada”, o sea, el mundo físico no existe objetivamente, él es el resultado de nuestra experiencia sensorial, lo que llamamos de mundo es la sensación compun que tenemos, es el resultado de la interpretación de esas sensaciones y de forma alguna del descubrimiento de las leyes objetivas que rigen ese mundo. Así como todos los agnósticos, Bogdánov afirma que las leyes no pertenecen absolutamente a la esfera de la experiencia, son apenas las creaciones del pensamiento para organizar esa experiencia.

Lenin demostró que Bogdánov, al negar la existencia de leyes que rigen los fenómenos independientemente de la percepción humana, niega la existencia de la verdad objetiva y de la verdad absoluta. Para el materialismo dialéctico la verdad objetiva es aquella que existe en la naturaleza o en la base económica de la sociedad e independientemente de la observación o de la voluntad de un sujeto. Como caracteriza Hegel,

esa verdad corresponde a la necesidad inherente a un fenómeno. Los descubrimientos de los hombres, según la filosofía marxista, corresponden a la verdad relativa, que siempre se aproximan a esa verdad objetiva sin nunca abarcarla en su totalidad porque la realidad está siempre en constante transformación. Según Engels, la suma de las verdades relativas constituye la verdad absoluta.

La gnoseología revisionista de Bogdánov, como revela Lenin, constituye justamente la negación de la verdad objetiva y de la verdad absoluta. Según las propias palabras de Bogdánov: la verdad es una forma ideológica, una forma organizadora de la experiencia humana. Lenin revela el idealismo de esa proposición al afirmar que si la verdad es sólo una forma ideológica o podría haber verdad independiente del sujeto, de la humanidad. Revela así el carácter falso de esa conclusión, pues si la verdad es una verdad apenas relativa, una forma ideológica, el catolicismo también lo es, ¿sería entonces la religión una forma de verdad? Esa es la consecuencia del razonamiento revisionista de la negación de la verdad objetiva y absoluta hecha por Bogdánov, después de todo la doctrina de la religión tendría una significación universal más vasta que la doctrina de la ciencia. En ese sentido, Lenin no niega el carácter ideológico de la verdad, por el contrario, defiende que sólo la ideología científica es la verdadera:

En una palabra, toda ideología es históricamente condicional, pero es incondicional que a toda ideología científica (a diferencia, por ejemplo, de la ideología religiosa) corresponde una verdad objetiva, una naturaleza absoluta. (V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*.)

Como resultado de la fundamentación empiriocriticista de la igualdad entre la sensación y la realidad exterior, la principal innovación revisionista de Bogdánov, en el campo de la sociología, corresponde la igualdad entre el *ser social* y la *consciencia social*. Bogdánov afirma que: en su lucha por la existencia, los hombres no pueden asociarse más que por medio de la consciencia: sin consciencia no existe relación; por eso, la vida social es en todas sus manifestaciones una vida psíquica consciente. Y utilizando el concepto filosófico de “identidad”, en el sentido de igualdad, concluye que: el ser social y la consciencia social, en el sentido estricto de ambos términos, son idénticos. Como Lenin ya había explicado, de manera bastante completa y profunda, en *¿Quiénes son los amigos del pueblo?*, para Marx el ser

social son las relaciones sociales, dentro de las cuales la principal, por tanto, la determinante, es la relación de producción; son las relaciones de producción las que, en última instancia, determinan la superestructura o la *consciencia social*. Cuando Bogdánov iguala la consciencia social al ser social, simplemente está sustrayendo el fundamento materialista del análisis histórico del marxismo. Así está decayendo hasta el análisis subjetivista de los populistas rusos, criticado por Lenin en 1894. De la misma forma que este revisionista considera la verdad relativa como una negación no dialéctica de la verdad absoluta, para él la existencia de consciencia en las relaciones entre los hombres negaría el carácter inconsciente establecido por los hombres en sus relaciones económicas. Lenin, de manera brillante, refuta así esa sociología revisionista:

Todo productor aislado en la economía mundial, tiene conciencia de introducir alguna modificación en la técnica de la producción; todo propietario tiene conciencia de que cambia ciertos productos por otros, pero esos productores y esos propietarios no tienen conciencia de que con ello modifican el ser social. (...) Todo lo más, se han descubierto las leyes de estas modificaciones, se ha demostrado en lo principal y en lo fundamental la lógica objetiva de estas modificaciones y de su desarrollo histórico, (...) sino en el sentido de que el ser social es independiente de la consciencia social de los hombres. (V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*.)

De esta manera, Lenin critica en los revisionistas empiriocriticistas no sólo su falta de materialismo, sino también su incapacidad dialéctica. En la sociología de Bogdánov esto se expresa en el hecho de que no analiza la consciencia y la inconsciencia en las relaciones económicas como unidad de contrarios, de la misma forma que en su gnoseología machista (de Mach) no consigue percibir que la verdad absoluta y la verdad relativa también constituyen una unidad contradictoria. En el análisis de las generalizaciones filosóficas hechas a partir de la revolución en la Ciencia de la Naturaleza, en el cambio de siglo XX, Lenin demuestra cabalmente que el idealismo de esas generalizaciones no se funda en el carácter de los nuevos descubrimientos, sino se basan únicamente en la falta de dominio del pensamiento dialéctico por parte de los físicos y científicos en general. Al no ver una relación dialéctica entre la verdad relativa y la verdad absoluta, esos investigadores, frente a los descubrimientos revolucionarios ocurridos en la física, tendían a caer en un relativismo al negar el carácter

objetivo de la verdad. Ese fenómeno se iría a repetir rápidamente en la física, con la Teoría de la Relatividad de Einstein, que Lenin comenta en *Sobre el significado del materialismo militante*, y con los descubrimientos que llevarían a la fundación de la denominada “física cuántica”, cuyos descubrimientos son empleados en forma abusiva como falsos presupuestos para toda clase de revisionismo y de teorías post-modernistas. Como nos muestra Lenin, los nuevos descubrimientos no hablan de la no existencia del mundo, sino que nos hablan de una aproximación mayor de nuestra verdad relativa en dirección a la verdad absoluta.

“La materia desaparece”: esto quiere decir que desaparecen los límites dentro de los cuales conocíamos la materia hasta ahora, y que nuestro conocimiento se profundiza; desaparecen propiedades de la materia que anteriormente nos parecían absolutas, inmutables, primarias (impenetrabilidad, inercia, masa, etc.) y que hoy se revelan como relativas, inherentes solamente a ciertos estados de la materia. Porque la única “propiedad” de la materia con cuya admisión está ligado el materialismo filosófico, es la propiedad de ser una realidad objetiva, de existir fuera de nuestra conciencia. (V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*.)

Lenin mostró como esa tendencia entre los científicos, era fruto de la propia práctica social limitada de estos investigadores, dentro de la sociedad capitalista, lo que constituía la base objetiva y de clase para las limitaciones filosóficas de esos grandes científicos, pero pésimos filósofos. Ese aspecto ideológico y de clase de la filosofía es denominado por Lenin de carácter partidista de la filosofía, carácter que siempre dividió las diferentes corrientes filosóficas a lo largo de la historia del pensamiento de la humanidad entre las corrientes que servían a las masas, por un lado -esto es, aquellas que tendían al materialismo y la dialéctica y sustentaban la posición política de la posibilidad y la necesidad de transformar el mundo objetivo en el cual vivimos- y, por otro lado, las corrientes en el campo del idealismo y de la metafísica.

La teoría del reflejo de Lenin

Lenin no sistematiza la teoría materialista del conocimiento como una innovación separada del marxismo, por el contrario, desenvuelve la Teoría del Reflejo como un desarrollo del propio marxismo sobre nuevas condiciones de la lucha de clases, el

imperialismo, y sobre una nueva forma de lucha de dos líneas contra el revisionismo en su búsqueda de fundamentar su concepción idealista y metafísica con los nuevos descubrimientos de las ciencias naturales. Lenin sistematiza la teoría marxista del conocimiento a partir del desenvolvimiento del materialismo histórico dialéctico, generalizando lo específico de la sociología a la cuestión central de la filosofía:

Que la conciencia en general refleja el ser, es una tesis general de todo materialismo. Y no es posible no ver su conexión directa e indisoluble con la tesis del materialismo histórico que dice: la conciencia social refleja el ser social. (Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*)

De la conclusión materialista histórica y dialéctica de Marx, en el estudio de la sociedad humana, de que la *conciencia social* refleja el *ser social*, esto es, que la superestructura de una sociedad es determinada, en última instancia, por su estructura económica, de esa gran ley social descubierta por Marx, Lenin concluyó que el pensamiento es el reflejo del ser. La tesis leninista resuelve la cuestión suprema de la filosofía destacada por Engels y está en total consonancia con los criterios materialistas dialécticos establecidos por este maestro del proletariado internacional: de que el ser es anterior al pensamiento y que el pensamiento puede conocer al ser.

En la Teoría del Reflejo, Lenin nos enseña que las sensaciones son la única vía de acceso al conocimiento, o sea, los pensamientos no brotan del cerebro, no son una secreción cerebral, como suponían los materialistas vulgares del siglo XVIII. Todas nuestras ideas pasan antes por nuestras sensaciones. Esas sensaciones constituyen la imagen de los objetos materiales existentes independientes de nuestra percepción; nuestro pensamiento, por su parte, constituye el reflejo de esos objetos. Reflejar un objeto material corresponde a conocer la esencia de un fenómeno determinado. Ese pensamiento es verdadero en la medida en que refleja la verdad objetiva presente en la materia, esa verdad objetiva son las leyes necesarias de un determinado fenómeno, esas leyes existen independientemente de nuestras sensaciones y nuestros pensamientos. Sin embargo, la verdad de ese reflejo es relativa y constituye siempre una aproximación a la verdad absoluta que es el conjunto infinito de leyes que rigen la materia infinita y eterna en su constante transformación. El criterio de esa verdad no puede encontrarse ni en las sensaciones (como querían los empiristas) ni en el pensamiento

puro (como querían los racionalistas). El único criterio posible para que se establezca el pensamiento como reflejo y abarcar la esencia de un fenómeno es la práctica social. En la Teoría del Reflejo, leninista, la práctica es la base del proceso de conocimiento, pues es de ella que se originan todas las sensaciones que se convierten en reflejos, como también el criterio decisivo para comprobar la correspondencia o no de esos pensamientos con la realidad.

Al formular la Teoría del Reflejo, Lenin no solo combate el idealismo de los empiriocriticistas y de los revisionistas machistas rusos, él contrapone también algunos aspectos metafísicos de la formulación materialista de Dietzgen. Lenin destaca de manera relevante el papel revolucionario de la obra de ese gran obrero que llegó, de manera independiente, a conclusiones análogas a las de Marx y Engels en el campo de la filosofía. Sin embargo, presenta algunas incosecuencias importantes en su pensamiento filosófico. Lenin está de acuerdo cuando Dietzgen afirma que el pensamiento es producto del cerebro, pero no concuerda con sus conclusiones de que la representación sensorial también sea material, de que el espíritu no se diferencie ni de una mesa, de la luz, del sonido, de que esas cosas se distinguen unas de otras. Lenin afirma que el hecho que el pensamiento y la materia sean reales, esto es, que existen, es una verdad materialista, pero “calificar el pensamiento de material es dar un paso en falso para la confusión entre materialismo e idealismo” (p. 267). Lenin critica la visión de Dietzgen que defendía que el concepto de materia debiera ser ampliado de manera de comprender todos los fenómenos de la realidad y también nuestra capacidad de conocer:

Es una confusión pretender que en la noción de la materia hay que incluir también el pensamiento, como lo repite Dietzgen en sus Excursiones, puesto que con tal inclusión pierde sentido la antítesis gnoseológica entre la materia y el espíritu, entre el materialismo y el idealismo, antítesis en la que el mismo Dietzgen insiste. (V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*.)

El camarada Lenin muestra que dicha ampliación, aparentemente unificadora y monista, en verdad corresponde a la ocultación de la materia como primaria, de la materia como “límite del espíritu”. Al destacar como una antítesis el pensamiento y la materia, esto es, como una contradicción, Lenin da un carácter profundamente dialéctico a su Teoría del Reflejo; esto no está en oposición a la concepción

monista del mundo, propia del materialismo, que es la concepción de que no existen dos mundos (uno natural y uno social), sino sólo uno. Sin embargo, esa unidad material del mundo sólo puede ser una unidad dialéctica, pues si todo fuese una misma sustancia, sea ésta material o ideal, no tendría sentido hablar de unidad, pues la unidad presupone una diferencia y toda diferencia es una contradicción. Al decir que el pensamiento no puede ser confundido en un mismo concepto con la materia, Lenin destaca el mérito del “materialista dialéctico Dietzgen” de caracterizar que la antítesis entre pensamiento y materia no debe ser muy excesiva, esto es, esos conceptos son una contradicción dialéctica y no metafísica. Esa antítesis no muy excesiva está relacionada primeramente con el hecho de que el pensamiento es un producto, una manifestación de la materia, o como afirma Lenin de manera brillante: “la conciencia es un estado interno de la materia”. O sea, el pensamiento es interno a un determinado proceso de movimiento de la materia, no de cualquiera o de todos ellos, sino resultado del desenvolvimiento natural del cerebro humano, que según la justa definición leninista, constituye el órgano del pensamiento.

IV. Cuadernos Filosóficos, la dialéctica como teoría marxista del conocimiento y la ley de la contradicción

La dialéctica es precisamente la teoría del conocimiento (de Hegel y) del marxismo: he aquí en qué “aspecto” de la cuestión (y esto no es un “aspecto” de la cuestión, sino la esencia de la cuestión) no fijó su atención Plejánov, sin hablar ya de otros marxistas. (V. I. Lenin, *En torno a la cuestión de la dialéctica*.)

En los años de 1914-1916, período en que se estaba desarrollando la Primera Guerra Mundial, Lenin escribe varios resúmenes y fragmentos que forman parte de sus *Cuadernos Filosóficos*, dentro de los cuales se destacan el *Resumen de la Ciencia de la Lógica de Hegel* y el fragmento *Sobre la cuestión de la dialéctica*. En estos documentos Lenin profundiza sus conocimientos sobre la dialéctica y a partir de ahí da un gran avance en la teoría leninista del conocimiento, la Teoría del reflejo, y un importante salto en la sistematización de la contradicción como única ley de la dialéctica.

En primer lugar, aunque no sea el aspecto más importante, debemos tomar los *Cuadernos Filosóficos* como un complemento necesario a *Materialismo y*

Empiriocriticismo. El estudio pormenorizado de la obra filosófica de Hegel, aumento el instrumental leninista para la crítica al empiriocriticismo y, en particular para una demarcación más clara, en el campo filosófico, con las posiciones de Plekhánov:

Acerca del problema de la crítica del kantismo contemporáneo, del machismo, etc.: 1. Plejánov critica el kantismo (y el agnosticismo en general), más desde un punto de vista materialista vulgar que desde un punto de vista materialista dialéctico, en la medida en que simplemente rechaza sus opiniones a limine (desde el umbral), pero no los corrige (como Hegel corrigió a Kant), profundizándolos, generalizándolos y ampliándolos, mostrando la conexión y las transiciones de todos y cada uno de los conceptos. 2. Los marxistas criticaron (a principios del siglo XX) a los kantianos y a los discípulos de Hume, más a la manera de Feuerbach (y de Büchner) que de Hegel. (V.I. Lenin, *Resumen del Libro de Hegel 'Ciencia de la Lógica'*)

En este sentido, Lenin confirma lo anteriormente destacado por Engels, de que la crítica decisiva a Kant que viene desde Hegel, y lo que esta misma tuvo en profundidad en Feuerbach, fue solamente ingenio. Lo que nos interesa en el momento actual, por otra parte, es percibir cómo la mayor comprensión de la dialéctica a través de la crítica de Hegel a Kant, armó a Lenin para ese importante desarrollo de su Teoría del Reflejo. Lenin pasa a percibir con mayor claridad dos aspectos ya abordados en *Materialismo y Empiriocriticismo*, pero hasta entonces no plenamente desarrollados. En primer lugar, percibe la dialéctica del proceso reflexivo del pensamiento: el pensamiento refleja la materia y la práctica confirma la verdad de ese pensamiento. Lenin comprende mejor el sentido del concepto de identidad, que desde el punto de vista dialéctico corresponde a la transformación de un aspecto en su contrario:

La dialéctica como conocimiento vivo, multilateral (...) he aquí el contenido inconmensurablemente rico, en comparación con el materialismo "metafísico", cuya desgracia principal es la de no ser capaz de aplicar la dialéctica a la *Bildertheorie* (Teoría del Reflejo) al proceso y desarrollo del conocimiento. (V. I. Lenin, *En torno a la cuestión de la dialéctica*)

En este sentido Lenin estaba percibiendo el doble sentido dialéctico de la reflexión, de cómo la materia se refleja en el pensamiento y de cómo la práctica es la transformación del pensamiento en objetividad, de cómo

el proceso del conocimiento no es un proceso pasivo o un reflejo espontáneo: "La consciencia del hombre no sólo refleja el mundo objetivo como lo crea" (V.I. Lenin, *Resumen del Libro de Hegel 'Ciencia de la Lógica'*, p. 192). Un segundo aspecto en que Lenin avanza en su Teoría del Reflejo es cuando percibe que hay también un movimiento dialéctico en la representación de la sensación en el pensamiento reflexivo: "Es dialéctica no sólo la transición de la materia a la conciencia, sino también de la sensación al pensamiento, etc." (V.I. Lenin, *Resumen del Libro de Hegel 'Lecciones de historia de la filosofía'*, p. 245).

La abstracción de la materia, de una ley de la naturaleza, la abstracción del valor, etc.; en una palabra, todas las abstracciones científicas (correctas, serias, no absurdas) reflejan la naturaleza en forma más profunda, veraz y completa. De la percepción viva al pensamiento abstracto, y de éste a la práctica: tal es el camino dialéctico del conocimiento de la verdad, del conocimiento de la realidad objetiva. (*Resumen del Libro de Hegel, Ciencia de la Lógica*)

Sin embargo, como afirmamos más arriba, el vance más importante destacado por Lenin en sus *Cuadernos Filosóficos*, fue caracterizar la contradicción como la esencia de la dialéctica, cuestión que posteriormente fue plenamente desenvuelta por el Presidente Mao. Las conclusiones leninistas son un importante avance en relación a la sistematización hecha por Engels, que hablaba de tres leyes fundamentales. 1) unidad y lucha de los contrarios; 2) transformación de la cantidad y calidad; y 3) negación de la negación. La definición de la ley de la contradicción como única ley fundamental de la dialéctica corresponde a lo que el Presidente Gonzalo denominó "monismo filosófico". Será en sus *Cuadernos Filosóficos* donde Lenin más avanzara en esta cuestión:

"La división de un todo único y el conocimiento de sus partes contradictorias ... es la esencia la dialéctica." (*Sobre el problema de la Dialéctica*)

"La condición para el conocimiento de todos los procesos del mundo en su "automovimiento", en su desarrollo espontáneo, en su vida real, es el conocimiento de los mismos como una unidad de contrarios. El desarrollo es la "lucha" de contrarios." (*Sobre el problema de la Dialéctica*)

En las citas de arriba están contenidos los aspectos más importantes que resultan de la comprensión de

la contradicción es la esencia de la dialéctica: todo se divide en dos, conocer los aspectos de esa contradicción es la esencia de la dialéctica; todos los procesos del mundo (físicos, naturales y sociales) se dan como “unidad de opuestos” y se hayan en conexión a través de la contradicción, sólo así es posible el conocimiento de esos procesos; los contrarios son mutuamente excluyentes y en determinadas condiciones se transforman los unos en los otros. El movimiento de la naturaleza y de la sociedad es dialéctico, el movimiento del pensamiento para conocer la naturaleza y la sociedad debe, necesariamente, ser también dialéctico. El pensamiento como reflejo de la sociedad o de la naturaleza debe ser dialéctico para conseguir reflejar a esencia de esos fenómenos, en sí dialécticos. Solamente con el desenvolvimiento de la Ley de la Contradicción es posible la correcta solución de la cuestión planteada por Engels, como parte del problema supremo de la filosofía que es el de la “identidad entre el pensamiento y el ser”.

V. El problema de la identidad entre el pensamiento y el ser y entre la conciencia social y el ser social.

Como el propio camarada Lenin afirmó, uno de los problemas centrales de la dialéctica, de su esencia que es la contradicción, es la cuestión de la identidad de los contrarios. En esta cuestión es posible notar un expresivo desarrollo de la posición leninista en los *Cuadernos Filosóficos* en relación a *Materialismo y Empiriocriticismo*. De una forma general, en la sistematización filosófica de Lenin, la cuestión de la dialéctica va ganando mayor importancia en el curso del proceso revolucionario. Eso no significa que Lenin no haya aplicado la dialéctica y la propia ley de la contradicción en sus obras anteriores a 1914. La riqueza de las obras como *¿Qué Hacer?*, de 1903, *Dos tácticas de la socialdemocracia*, de 1905, y claro, el propio *Materialismo y Empiriocriticismo* son pruebas cabales del gran manejo de Lenin en la aplicación de la dialéctica. No es necesario comprender profundamente la sistematización filosófica marxista, el materialismo dialéctico, para conseguir asimilar las obras básicas del marxismo, sea el *Manifiesto del Partido Comunista* o *El Capital*.

Sin embargo, para que determinada teoría sea aplicada a una realidad diferente, o en una época diferente, el dominio filosófico se torna fundamental para la aplicación creadora y el desarrollo de la ideología

científica del proletariado. La importancia de percibir el desarrollo en el proceso de sistematización de la filosofía marxista a lo largo de la obra de Lenin, no sirve para percibir que su filosofía completa debe ser tomada a partir del conjunto: *Materialismo y Empiriocriticismo* e *Cuadernos Filosóficos*. Tomar solamente una de esas obras puede conducir a errores de unilateralidad. La aprehensión de los contenidos de los *Cuadernos*, por no ser una obra acabada, evidentemente es más difícil. Ese contenido sólo fue debidamente sistematizado y desarrollado por el maoísmo, por eso otras posiciones que pretenden desarrollar el leninismo sin considerar la tercera etapa derivarán, inevitablemente, en desviaciones metafísicas.

En su obra *¿Quiénes son los amigos del pueblo?*, Lenin trata la dialéctica como una forma de lenguaje y expresión utilizada por Marx, como marca de origen hegeliana de la doctrina, sin embargo refuta caretéricamente la “triada” como expresión de la dialéctica citando al mismo Marx que partía del análisis del objeto, cosa, fenómeno, como contradicción, dialécticos. El materialismo se ha presentado como una concepción del mundo y la dialéctica como un método. Esa sistematización de la dialéctica apenas como un método y no con un carácter ideológico, tuvo gran influencia en el pensamiento filosófico soviético después de la muerte de Lenin. En la monumental obra *Historia de la Filosofía*, organizada por la Academia de Ciencias de la URSS, bajo la dirección de Dynnik, esa visión está bastante presente y conduce a una apreciación excesivamente crítica de Hegel. En los *Cuadernos Filosóficos*, el propio Lenin corrige y avanza en esta cuestión:

Las dos concepciones fundamentales (¿o dos posibles?, ¿o dos históricamente observables?) del desarrollo (evolución) son: el desarrollo como aumento y disminución, como repetición, y el desarrollo como unidad de contrarios (la división de una unidad en contrarios mutuamente excluyentes y su relación recíproca). (*Sobre el problema de la Dialéctica*)

En este pasaje Lenin pasa a valorar la dialéctica no sólo como un método, sino como una “concepción del desenvolvimiento”, a lo cual el Presidente Mao denominará como “concepción acerca de las leyes de desenvolvimiento del mundo”. En *Sobre la Contradicción*, el Presidente Mao sistematiza, a partir de la experiencia de la lucha de dos líneas del PCC, contra el dogmatismo, la caracterización de la metafísica como una visión del mundo correspondiente

a idealista, subjetivista. Otro elemento importante en el cual Lenin avanza en los *Cuadernos Filosóficos* está en la cuestión de la de identidad entre el pensamiento y el ser. En *Materialismo y Empiriocriticismo*, Lenin de manera muy correcta muestra que no puede haber una unidad de contrarios del pensamiento y el ser social en general, pues la materia es anterior a la sociedad y a la propia naturaleza orgánica. Pensamiento y ser en general no puede, por tanto, tener una relación absoluta de identidad, pues no son contrarios mutuamente excluyentes.

Sin embargo, la situación cambia cuando hablamos de la relación entre ser social y consciencia social. En esta cuestión, como vimos en pasajes más arriba, Lenin de manera muy correcta y precisa critica la posición del revisionista Bogdánov que hababa de identidad, en el sentido de igualdad, entre la consciencia social y el ser social; como vimos, hablar de una relación de igualdad no contradictoria entre la base económica de la sociedad y su superestructura es caer en métodos subjetivistas de estudios históricos. Sin embargo, no admitir la posibilidad de identidad en determinadas circunstancias constituye un error de unilateralidad, Lenin en *Materialismo y Empiriocriticismo*, se manifestaba así acerca de la identidad: “El ser social y la consciencia social no son idénticos, de la misma forma que no lo son el ser en general y la consciencia en general”. En el contexto de la polémica, como vimos, esa afirmación está correcta, pero tomada de manera absoluta se torna incompleta, pues niega la posibilidad de la identidad de los contrarios. En los *Cuadernos Filosóficos*, Lenin resuelve esa cuestión y caracteriza así la identidad de los contrarios:

La identidad de los contrarios (...) constituye el reconocimiento (el descubrimiento) de la existencia de tendencias contradictorias, que se excluyen mutuamente y antagónicas en todos los fenómenos y procesos de la naturaleza (entre ellos también los del espíritu y los de la sociedad). (V. I. Lenin, *En torno a la cuestión de la Dialéctica*)

La dialéctica es la teoría que muestra cómo los contrarios pueden y suelen ser (cómo devienen) idénticos; en qué condiciones son idénticos, al transformarse unos en otros, por qué la inteligencia humana no debe entender estos contrarios como muertos, rígidos, sino como vivos, condicionales, móviles, que se transforman unos en otros. (V.I. Lenin, *Resumen del Libro de Hegel 'Ciencia de la Lógica'*)

El descubrimiento de Lenin, de la identidad de los contrarios como parte de la ley de la contradicción, corresponde a un gran avance en el desarrollo de la dialéctica marxista. Lenin ve claramente que la identidad está presente en todos los fenómenos y que consiste fundamentalmente en la posibilidad de transformación de un aspecto en su contrario. Pero es con el Presidente Mao que la Ley de la Contradicción será plenamente desarrollada, necesidad de desarrollo que había quedado explícitamente expuesta por Lenin en sus *Cuadernos Filosóficos*. En *Sobre la Contradicción*, el Presidente Mao al explicar la Ley de la Contradicción nos demostrará: que en todos los fenómenos existen contradicciones y que esas contradicciones recorren el proceso e inicio a fin; que esas contradicciones se componen de dos aspectos, siendo uno de ellos el dominante y que determina la cualidad del fenómeno; que esos contrarios están siempre en lucha y son mutuamente excluyentes; que en determinadas condiciones un contrario se transforma en el otro, hecho que determina el cambio de calidad del fenómeno.

Es la comprensión de la dialéctica que permitirá al Presidente Mao desarrollar la Teoría del Reflejo leninista al demostrar que la práctica social y el conocimiento constituyen una unidad de contrarios; el ser en general prescinde del conocimiento para existir, pero la práctica social es la base material de la sociedad humana y, por tanto, sólo existe en contradicción con el pensamiento humano que es su complemento opuesto y necesario (es a esto que Lenin denomina de antítesis entre el pensamiento y la materia en su crítica a Dietzgen). La identidad entre estos aspectos contradictorios se expresa en los dos saltos dialécticos del proceso del conocimiento, el primer salto: del conocimiento sensorial al conocimiento racional corresponde a la transformación de la práctica social en su contrario que es el conocimiento lógico, en seguida se demanda un segundo salto: del conocimiento a la práctica, que es la transformación del pensamiento en acción transformadora. En la medida que se alcanzan progresivamente los objetivos determinados, en la medida que se tienen éxitos, se expresa que se alcanzó, en lo fundamental, el dominio de las leyes objetivas de determinado fenómeno. De manera análoga, ese movimiento del conocimiento ocurre en toda la sociedad. El ser social y la consciencia social representan una unidad de contrarios, el ser social determina, *en última instancia*, la consciencia social. Como aspectos contradictorios no pueden ser la misma cosa, como

pretendía el revisionista derrotado por Lenin, pero también por el hecho de ser contrarios significa que, en determinadas condiciones, un aspecto se transformará en su contrario. Como afirma Lenin, la consciencia social refleja el ser social, ese reflejo es una primera transformación de un aspecto en su contrario, el ser social se transforma en consciencia social bajo la forma ideológica (esto en el caso de la época de las sociedades de clases); sin embargo, en determinadas circunstancias esa misma consciencia social es la que transforma la base económica de la sociedad y sus relaciones sociales.

El hecho de que esas transformaciones, hasta el advenimiento de la revolución proletaria, hayan sido en su mayor parte procesos inconscientes en cuanto a los resultados sociales en curso, no significa que no haya ocurrido la identidad de los contrarios. Fue a partir de esa aplicación de la ley de la contradicción al estudio de la historia de la humanidad que permitió al Presidente Mao la fundamentación filosófica del proceso de la Gran Revolución Cultural proletaria, que trata justamente de la necesidad de una revolución en la consciencia social, como condición para que se complete plenamente la transformación de la estructura de la sociedad y conducir la sociedad humana hacia el luminoso comunismo.

Palabras finales

Lenin, gran maestro del proletariado, encarnó, explicó, defendió y desarrolló la filosofía marxista en medio de la lucha implacable contra los oportunistas y revisionistas de toda ralea -tanto sus representantes rusos como extranjeros-, y en función de la conquista del poder para el proletariado y el pueblo ruso, para el proletariado internacional y los pueblos del mundo.

En la primera gran tarea que tomó sobre sus hombros, la formación del Partido del proletariado ruso, Lenin luchó férreamente contra los populistas, los “marxistas legales” y los economistas, defendiendo, difundiendo y principalmente aplicando el marxismo al análisis de la sociedad rusa, con miras a sentar bases ideológico-políticas, a organizar y unificar a los obreros de vanguardia y a la intelectualidad revolucionaria en el Partido del proletariado, el Partido Comunista. Es en cumplimiento de esta tarea que Lenin defiende, aplica y desarrolla el materialismo histórico en lucha contra la sociología subjetivista de los populistas y contra el objetivismo burgués de los marxistas legales. Estos

últimos, en ese entonces, (y luego los mencheviques) fueron la expresión rusa del revisionismo europeo que encabezara Berstein en Alemania, y en filosofía eran seguidores de la corriente burguesa del neokantismo, con el cual pretendían “enmendar” el marxismo.

En 1908, en su brillante artículo *Marxismo y Revisionismo*⁵, Lenin sintetizaba que “en el campo de la filosofía, el revisionismo iba a remolque de la ‘ciencia’ académica burguesa. Los profesores ‘retornaban a Kant’, y el revisionismo se arrastraba tras los neokantianos⁶; los profesores repetían las vulgaridades que los curas habían pronunciado mil veces contra el materialismo filosófico, y los revisionistas, sonriendo complacidos, murmuraban (repetiendo palabra por palabra el último manual) que el materialismo había sido ‘refutado’ desde hacía mucho tiempo. Los profesores trataban a Hegel como a ‘perro muerto’, y mientras ellos mismos predicaban el idealismo, solo que mil veces más mezquino y superficial que el hegeliano, encogiéndose desdeñosamente de hombros ante la dialéctica, los revisionistas se hundían tras ellos en el pantano del envilecimiento filosófico de la ciencia, sustituyendo la ‘sutil’ (y revolucionaria) dialéctica por la ‘simple’ (y pacífica) ‘evolución’. Los profesores ganaban su sueldo oficial ajustando sus idealistas y ‘críticos’ sistemas a la dominante ‘filosofía’ medieval (es decir, a la teología), y los revisionistas se acercaban a ellos, esforzándose por hacer de la religión un ‘asunto privado’, no en relación al Estado moderno, sino en relación al partido de la clase de vanguardia.”

Posterior a la formación del Partido del proletariado ruso, en el proceso de su construcción como partido de nuevo tipo, como partido para la revolución, antioportunista y antirevisionista, Lenin combate contra los mencheviques, los machistas, los liquidadores, los otsovistas y los trotskistas. En medio de este proceso -en la coyuntura de contrarrevolución y decadentismo

5 V. I. Lenin, *Marxismo y Revisionismo*, 1908. En Obras Completas, 5ª Edición, t. 17.

6 Neokantianos: partidarios de la corriente filosófica burguesa surgida en Alemania en la segunda mitad del siglo XIX. Reproducía las tesis idealistas más reaccionarias de la filosofía de Kant. Bajo la consigna de “retorno a Kant”, los neokantianos combatían el materialismo dialéctico e histórico, trataban de conciliar la ciencia con la filosofía idealista de Kant, negaban la “cosa en sí”, rechazaban la admisión de ley objetiva de la sociedad. En la socialdemocracia alemana, los neokantianos (E. Bernstein, C. Schmidt y otros) revisaron la filosofía de Marx, su teoría económica y sus tesis sobre la lucha de clases y la dictadura del proletariado. En Rusia, los partidarios del neokantismo fueron los “marxistas legales”, los eseristas y mencheviques. *Nota tomada de la Fuente de la cita.*

posterior al periodo revolucionario de 1905-1907, es cuando Lenin escribe su obra *Materialismo y Empirio criticismo*, en la que hace una magnífica labor de exposición, defensa y desarrollo del materialismo dialéctico, explicando a su luz los nuevos desarrollos científicos y enriqueciéndolo con ellos, así como desenmascarando el fondo idealista del “machismo” y su carácter reaccionario.

En los años de 1914 a 1916 Lenin profundiza en el estudio de la dialéctica y llega a plantear que su esencia está en la ley de la unidad de los contrarios, claridad que enriquece todo su análisis que desarrolla en las obras de este periodo y posteriores: sobre el imperialismo, la guerra, el Estado, el problema militar, etc., en férrea lucha contra los mencheviques, los socialchovinistas de la II Internacional, los trotskistas, etc.

En el resumen de las principales ideas filosóficas de Lenin que hemos presentado, puede verse con claridad la riqueza del pensamiento filosófico del gran Lenin, su desarrollo del materialismo dialéctico e histórico, de la teoría del conocimiento y de la historia de la filosofía.

Lenin, el gran maestro del proletariado, es en filosofía -como en el marxismo en general- continuador y desarrollador de Marx y Engels, firme defensor y aplicador de manera creadora de los principios del marxismo al análisis de la realidad concreta con el único fin de revolucionarla al servicio del proletariado y el pueblo y a través de la dictadura del proletariado transitar la sociedad humana a la meta luminosa del comunismo. Fue aplicando creadoramente el marxismo al análisis de la época, a la práctica revolucionaria, en medio de férreas luchas de dos líneas, que Lenin desarrolló el marxismo en sus tres partes integrantes, deviniéndose en marxismo-leninismo.

Guiado enteramente por los principios marxistas y aplicándolos a la condición concreta de su época Lenin fue el indiscutible jefe de la revolución rusa; su firme y brillante dirección del Partido Comunista de Rusia condujo al proletariado a la conquista de uno de sus grandes hitos: La Gran Revolución Socialista de Octubre, dando nacimiento a la primera nación en que el proletariado asumió el Poder y cambió la sociedad de raíz en beneficio del pueblo trabajador, y abriendo una nueva era en la historia mundial, la era de la Revolución Proletaria Mundial en que nos desenvolvemos y en la que mediante Guerras Populares alcanzaremos el glorioso comunismo.

Así como Lenin, en medio de la gesta del gran hito proletario de la revolución rusa, fue en filosofía (y en todo el marxismo como unidad), el continuador de Marx, así el Presidente Mao, en la construcción de otro gran hito proletario, la revolución china hasta la mas alta cumbre de la GRCP, fue el continuador de Lenin, llevando a nuevas alturas la filosofía, como parte de la elevación a nueva, tercera y superior etapa del marxismo: el maoísmo.

**¡Viva el marxismo leninismo maoísmo,
principalmente maoísmo**

**y los aportes de validez universal del presidente
Gonzalo!**

**¡Combatir al imperialismo, a la reacción y al
revisionismo implacable e indesligablemente!**

**¡Viva el Centenario de la Gran Revolución Socialista
de Octubre!**

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Acerca del Pensamiento de Lenin

Por Comité Bandera Roja

“Hay un marxismo dogmático y un marxismo creador.
Yo me sitúo en el terreno del segundo”
- Stalin -

En el presente documento pretendemos demostrar cómo se desarrolló del pensamiento de Lenin, de pensamiento guía de la revolución rusa a leninismo, segundo etapa de desarrollo del marxismo. Algunos dirán que semejante ejercicio es innecesario y de simple interés histórico, pero pensamos que tales personas se equivocan, porque la comprensión correcta de lo que es un pensamiento guía es un asunto de vida o muerte para los comunistas del mundo, de victoria o derrota.

Sin una aplicación creadora de la verdad universal del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, a las condiciones concretas de cada revolución es imposible llevar la revolución hasta el fin, sea ésta de carácter democrática, socialista o cultural y proseguir la marcha hasta el comunismo. Los que argumentan en contra de esta afirmación marxista, no pocas veces sostienen que el caso de la experiencia china, o dicho en forma más precisa, el proceso de lucha del proletariado chino y del Partido Comunista de China (PCCh), que generó al Presidente Mao Tsetung y su pensamiento, el que luego devino en maoísmo, fue un caso particular del cual no se puede sacar un ley general; estos, sostienen que “no hubo pensamiento de Marx ni tampoco un pensamiento de Lenin”. Están profundamente errados y, en lo que sigue, lo demostraremos con el caso de Lenin.

Para avanzar en el tema consideramos necesario comenzar por “tener un idioma común” - como lo dijo el Presidente Mao - siendo que hay tanta confusión sobre

lo que es el pensamiento guía, por esto partimos de allí.

¿Que es el pensamiento guía?

Es preciso de definir los términos que estamos usando para tratar el desarrollo del marxismo, veamos la diferencia entre línea, pensamiento guía e “-ismo”.

Una línea es un sistema estructurado de posiciones - diferenciamos entre ideas, criterios, actitudes y posiciones. Posiciones son actitudes (tomas de posición) frente a problemas concretos, decisiones que define el actuar, en nuestro caso, de los comunistas y revolucionarios, en los campos ideológicos, políticos, organizativos, económicos, militares, etc. Cada posición es expresión, de un concepción del mundo, de una ideología y por lo tanto tiene carácter de clase. Cuando un serie de posiciones son sistematizados en un sistema completa se trata de una línea estructurada (antes que el conjunto de posiciones sean sistematizados se trata de una línea no-estructurada).

Al aplicar la verdad universal del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo a una revolución concreta, sea de un país específico o la revolución mundial, estableciendo el programa de la revolución y su línea política general, los comunistas luchan por establecer las leyes que rige la lucha de clases en el contexto particular.

Hasta allí sabemos que hay una unidad en concepción

relativamente grande en el movimiento comunista internacional (MCI).

Todo Partido Comunista tienen su programa y su línea política general – ambos en diferentes grados de elaboración, de desarrollo del proceso de la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado internacional a las condiciones concretas de cada revolución, por tanto; según el grado de desarrollo de su proceso de constitución o reconstitución, pero sin programa y línea política general, no hay Partido Comunista. Aún así, al ver la historia y la situación actual del MCI vemos que no es suficiente – sino que una línea política general correcta, es decir que sistematiza la leyes de la revolución específica en cuestión, solamente puede existir si es expresión de un pensamiento guía.

El *quid* del asunto esta cuando vemos como se plasma este proceso en la practica de la lucha de clases y de la lucha de dos líneas por aplicar, ahí la cuestión está en comprender el salto que esto implica.

El pensamiento guía como aplicación del maoísmo universal apunta a las particularidades de una revolución particular, a lo específico y propio, porque si no cogemos lo específico, mal manejaríamos esta revolución que el partido dirige; pero como el partido es una entidad compuesta por un sistema de organizaciones, lo hace a través de sus dirigentes, de sus cuadros, de sus militantes que mueven todo el resto de organizaciones. Solo de esta manera serviremos a iniciar y desarrollar la guerra popular, según sea el caso, en la perspectiva de conquistar el poder en todo el país. Son razones eminentemente prácticas, razones de exigencia, de demandas perentorias, necesidades de la revolución (Fundamentación del Pensamiento Gonzalo, Documentos del I Congreso del PCP no publicados).

Luego pues el pensamiento guía tiene una base ideológica que lo sustenta, porque sin base ideológica no hay nada, porque también un pensamiento encierra construcción, claro que encierra construcción, y sin base ideológica ¿qué construcción puede haber?

En cuanto a la teoría: “como comprende y aplica las tres partes integrantes del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo” (Fundamentación...). Aquí tenemos un buen ejemplo para destacar que no basta con contar con una LPG y Programa, sí en economía política no se comprende el problema del capitalismo burocrático (en un país dominado por el imperialismo). O el problema de comprender la responsabilidad frente a la propia revolución como parte y al servicio de la revolución mundial como veremos más abajo en el caso

de Alemania. Son problema que enfrentan muchos partidos para desarrollar el pensamiento guía propio base de toda jefatura.

Luego viene una segunda cuestión: Un pensamiento guía tiene un contenido, más sustancialmente expresado en la línea política general y la línea militar que es su centro. Es el problema de las especificaciones, particularmente de la línea política general y la militar. Apuntando al problema del poder. En el país, aunque siendo un pensamiento que se desenvuelve dentro del marxismo-leninismo-maoísmo, necesariamente tiene que estar “ligado inextricablemente a la conquista del poder por el proletariado en todo el mundo”, sino no sería comunista, no estaría inscrito – geoméricamente hablando, para que se entienda bien- dentro del marxismo-leninismo-maoísmo y con pensamiento guía se mantiene el rumbo del programas.

Dos palabras sobre esto. Parte más sustantiva y más desarrollada, la línea política general, eso es en lo que debemos estar bien en claro. Ojo: sobre este pensamiento se sustenta la línea y sus cinco elementos, por ende la línea militar como centro. Es decir: ¿Por qué, cómo es que la línea se sustenta en el pensamiento y puede desarrollarse una línea política general?

Una tercera cuestión: El Programa, porque el pensamiento guía “mantiene firmemente el rumbo del programa”. ¿Está claro?, son tres cuestiones que hay que destacar.

El *quid* del asunto esta cuando vemos como se plasma este proceso en la practica de la lucha de clases y de la lucha de dos líneas por aplicar, ahí la cuestión está en comprender el salto que esto implica para plasmar el pensamiento guía, etc.

Es el Presidente Gonzalo quien destacó estas tres cuestiones en el I Congreso del PCP en su intervención Acerca del Pensamiento Gonzalo y que nosotros hemos presentado aquí en apretado resumen para referirnos al pensamiento guía y seguiremos, más abajo, con lo establecido al respecto en el Primer Congreso del Partido Comunista del Perú

En la historia podemos ver que aún teniendo programa y línea política general y teniendo excelentes condiciones para impulsar la revolución, por no resolver los problemas específicos de la revolución en cada país, avanzando más allá de las formulas generales, los comunistas fracasaron en cumplir sus responsabilidades ante el proletariado y los pueblos del mundo; tenemos en Alemania un ejemplo muy ilustrativo, teniendo el Partido Comunista, el segundo más grande del

mundo en ese entonces, incluso con un aparato militar clandestino y altamente desarrollado, el camarada Ernst Thälmann¹ y los otros dirigentes del Partido Comunista de Alemania (PCA), por quedarse en los lineamientos generales de la Internacional Comunista y no desarrollar suficientemente la aplicación del marxismo a la realidad concreta de la revolución en Alemania, en forma creadora para resolver los problemas nuevos, fracasaron en iniciar y mantener la lucha armada revolucionaria, como resultado el Partido quedó prácticamente aniquilado y sin mayor resistencia ante la bestia fascista del imperialismo alemán, que así pudo lanzar su guerra contra los pueblos del mundo. En la situación actual vemos que hay varios Partidos Comunistas que no avanzan en cumplir sus objetivos, que no dan los saltos necesarios en la lucha revolucionaria, ya sea para iniciar o desarrollar la lucha armada, eso es la guerra popular, por no avanzar en el proceso de una aplicación creadora de la verdad universal de la ideología del proletariado internacional que resuelva los problemas nuevos de la propia revolución; será falso de pretender tildar a *tutti il mundi* como “revisionistas”, porque sin bien hay, en diferentes grados y en diferentes formas, problemas con revisionismo, consideramos que el problema, en general, está con lo nuevo, de captar y aplicar creadoramente lo nuevo, el marxismo-leninismo-maoísmo, con el maoísmo como nueva, tercera y superior etapa de su desarrollo a las condiciones específicas de cada revolución.

Fueron el Presidente Mao y el Partido Comunista de China (PCCh) quienes introdujeron el término “pensamiento” para describir un grado de desarrollo superior de la línea del Partido Comunista. En su séptimo Congreso, el PCCh asume el pensamiento Mao Tsetung (usando en tal momento la formulación “las ideas del

1 Es necesario de subrayar que no consideramos al camarada Thälmann como revisionista. Era una fiel defensor del camarada Stalin, militante de la Tercera Internacional, demostró gran valor y heroísmo entregando toda su vida al servicio de la revolución proletaria mundial. Aún así se quedó chico ante la necesidad histórica, no era el jefe que la clase necesitaba, no supo aplicar con independencia el marxismo-leninismo y bajo su dirección el PCA asumió un serie de posiciones de derecha, es necesario investigar más para poder concluir si constituía una línea oportunista de derecha estructurada o no – ese trabajo es parte del proceso en la cual los comunistas en formación en la República Federal de Alemania estamos comprometidos en la lucha por la reconstitución de nuestro Partido. En este sentido las críticas del camarada Alfred Klahr son muy importantes a tomar en cuenta y nos dan buenas pautas a seguir.

Mao Tsetung”) y llega en su noveno Congreso a caracterizarlo como universal – definiéndolo como “**el marxismo-leninismo en la era cuando el imperialismo avanza hacia colapso total y el socialismo avanza hacia la victoria en todo el mundo**”. Pero oficialmente el PCCh no llega a definir que cada revolución debe generar su pensamiento guía específico.

Ha sido el Presidente Gonzalo quien ha elaborado la comprensión marxista de que es un pensamiento guía, partiendo de lo que avanzó el mismo Presidente Mao y el PCCh.

Se plantea en el Primer Congreso del Partido Comunista del Perú:

“En su proceso de desarrollo toda revolución, por la lucha del proletariado como clase dirigente y, sobre todo, del Partido Comunista que enarbola sus irrenunciables intereses de clase, genera un grupo de jefes y principalmente uno que la representa y dirige, un jefe de autoridad y ascendiente reconocidos; en nuestra realidad esto se ha concretado, por necesidad y casualidad históricas, en el Presidente Gonzalo, jefe del Partido y de la revolución.

Pero, además, y éste es el fundamento de toda jefatura, las revoluciones generan un pensamiento que las guía, resultado de la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado internacional a las condiciones concretas de cada revolución; pensamiento guía indispensable para alcanzar la victoria y conquistar el Poder y, más aún, para continuar la revolución y mantener el rumbo siempre hacia la única grandiosa meta, el comunismo; pensamiento guía que, llegado a un salto cualitativo de decisiva importancia para el proceso revolucionario que dirige, se identifica con el nombre de quien lo plasmó teórica y prácticamente.” (“Acerca el Pensamiento Gonzalo”)

Siguiendo la fundamentación en el mismo documento el Partido Comunista del Perú (PCP) plantea:

“El pensamiento Gonzalo se ha forjado a lo largo de años de intensa, tenaz e incesante lucha de enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, de retomar el camino de Mariátegui y desarrollarlo, de reconstitución del Partido y, principalmente de iniciar, mantener y desarrollar la guerra popular en el Perú sirviendo a la revolución mundial y a que el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, sea en la teoría y en la práctica su único mando y guía.

Es necesidad partidaria sustantiva estudiar el pensa-

miento Gonzalo para una más justa y correcta comprensión de la línea política general y principalmente de la línea militar, apuntando a profundizar las particularidades de la revolución peruana, lo específico y propio que magistralmente ha destacado el Presidente Gonzalo...

Debemos estudiar el pensamiento Gonzalo partiendo del contexto histórico que lo generó; ver la base ideológica que lo sustenta; precisar su contenido, más sustancialmente expresado en la línea política general y la línea militar que es su centro; apuntar a lo fundamental en él, el problema del Poder, de conquistar el Poder aquí, en el Perú, ligado inextricablemente a la conquista del Poder por el proletariado en todo el mundo; y prestar suma atención a su forja en la lucha de dos líneas..."

Especificando el contexto histórico señala, en cuanto a lo internacional:

"... la clave es ver cómo en esa grandiosa lucha de clases a nivel mundial, el pensamiento Gonzalo considera que surge una tercera etapa de la ideología del proletariado: primero como marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung; luego, marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung; y, posteriormente, definirla como maoísmo comprendiendo su validez universal; y de esa manera llegar al marxismo-leninismo-maoísmo. principalmente maoísmo como la expresión actual del marxismo."

En cuanto al contexto histórico nacional:

"... es básico cómo el pensamiento Gonzalo comprende profundamente la sociedad peruana centrandose en el problema crucial del capitalismo burocrático, ve la necesidad de reconstituir el Partido y de conquistar el Poder y defenderlo con la guerra popular."

En cuanto a base ideológica plantea:

"Sin marxismo-leninismo-maoísmo no se puede concebir el pensamiento Gonzalo, porque éste es la aplicación creadora de aquél a nuestra realidad. La cuestión clave de este punto está en la comprensión del proceso histórico del desarrollo de la ideología del proletariado, de sus tres etapas plasmadas en marxismo-leninismo-maoísmo y del maoísmo como la principal; y esencial, principalmente, es su aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo como verdad universal a las condiciones concretas de la revolución peruana; de ahí que el pensamiento Gonzalo sea específicamente principal para el Partido Comunista del Perú y la revolución que dirige.

Habiendo llegado el pensamiento guía a un salto cualitativo de decisiva importancia para el Partido y la revolución, ha devenido en pensamiento Gonzalo marcando, así, un hito en la vida partidaria."²

Subraya el PCP además:

"En el pensamiento Gonzalo debemos resaltar el notable cumplimiento de las exigencias planteadas por el Presidente Mao: solidez teórica, comprensión de la historia y buen manejo práctico de la política."

Entonces vemos: un sistema de posiciones estructuradas es una línea. Una línea general y una programa de un partido comunista, debe corresponder a las leyes generales de una revolución. Un pensamiento guía se plasma cuando en el proceso de un partido comunista y un revolución particular, por la lucha del partido y el proletariado, en medio de la lucha de dos líneas y la lucha de clases, se resuelve los problemas nuevos específicos y concretos que se enfrentan y en ello aporta al desarrollo del marxismo, con elementos nuevos. Este proceso toma cuerpo, se materializa en la lucha del partido en su dirección, que ejerce un grupo de jefes, entre los cuales – como consecuencia de la ley de la contradicción – sobresaldrá uno, que deviene en jefe del partido y la revolución.

Es necesario de notar la distinción importantísima que hace el Presidente Gonzalo y el PCP entre "pensamiento guía", "pensamiento guía identificado con el nombre del jefe de la revolución" y "pensamiento", porque cada uno de estos tres términos expresan un diferente grado de desarrollo, según cuantos nuevos elementos contiene, verificados en la práctica del partido y la revolución que dirige, al desarrollo del marxismo. El Presidente Gonzalo y el PCP, no plantea que cada revolución necesariamente genera un pensamiento guía que llega al grado que ha tenido, por ejemplo, el mismo pensamiento Gonzalo, se identifica con quien lo ha generado,

2 Citamos ampliamente del documento del PCP aún sabiendo que muchos camaradas son familiares con el texto, pero en cuestiones de ciencia precisión y exactitud son indispensables y por lo tanto cierta repetición se hace indispensable. A los camaradas que son más novicios en el tema, recomendamos un estudio de la Base de Unidad Partidaria del PCP (compuesto por los *Documentos Fundamentales* – que son Sobre el marxismo-leninismo-maoísmo, Acerca el Pensamiento Gonzalo y Programa y Estatutos – y *la Línea Política General*). El documento Acerca el Pensamiento Gonzalo es el primer documento en la historia de la revolución proletaria mundial donde se fundamenta correctamente el proceso como se plasma un pensamiento guía en otro país que la China, de allí su gran relevancia y significado.

desarrollo que no es posible que se de con cada pensamiento guía³, pero que sí cada revolución debe generar una aplicación creadora que resuelve sus problemas específicos, manejando las leyes particulares de cada realidad particular lo que implica un salto en la aplicación específica.

Falta definir la diferencia entre un pensamiento guía en su forma más desarrollada, como es el caso del pensamiento Gonzalo y un “-ismo”. Para manejar correctamente la definición, partimos de lo que estableció el PCP en el documento Sobre el marxismo-leninismo-maoísmo:

“Sin embargo, mientras el marxismo-leninismo logró reconocimiento de su validez universal, el maoísmo no es reconocido plenamente como tercera etapa; pues, mientras unos niegan simplemente su condición de tal, otros sólo llegan a su aceptación como “pensamiento Mao Tsetung”. Y, en esencia, en ambos casos, con las obvias diferencias que entre sí tienen, niegan el desarrollo general del marxismo hecho por el Presidente Mao Tsetung; no reconocerle su carácter de “ismo”, de maoísmo, es negarle vigencia universal y, en consecuencia, su condición de tercera, nueva y superior etapa de la ideología del proletariado internacional: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo que enarbolamos, defendemos y aplicamos...

El marxismo tiene tres partes: filosofía marxista, economía política marxista y socialismo científico; el desarrollo en todas ellas que genere un gran salto cualitativo del marxismo en su conjunto, como unidad a un nivel superior implica una nueva etapa. En consecuencia, lo esencial es mostrar que el Presidente Mao ha generado, como puede verse en la teoría y en la práctica, tal gran salto cualitativo...

...es con la GRCP que se difunde intensamente y su prestigio se eleva poderosamente y el Presidente Mao pasa a ser reconocido jefe de la revolución mundial y generador de una nueva etapa del marxismo-leninismo...”

Así, la diferencia entre un pensamiento guía, particular-

3 Recordamos que el principal aporte del Presidente Gonzalo es haber definido el maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa del proletariado internacional; fue con el pensamiento Gonzalo que se definió que ser marxista hoy significa ser marxista-leninista-maoísta. Será maoísta, principalmente absurdo esperar que cada pensamiento guía hará semejantes aportes al tesoro del marxismo, en tal caso tendríamos un infinidad de “-ismos”.

mente en su forma más desarrollada, como pensamiento gonzalo, que implica un “salto cualitativo de decisiva importancia para una revolución” (Sobre el Pensamiento Gonzalo, PCP, I Congreso, documento público), e “-ismo” no es que el primero simplemente será un asunto de importancia específica muy particular por la realidad concreta de un país – porque al resolver problemas nuevos aporta al tesoro del marxismo en general – sino que no ha plasmado **“un gran salto cualitativo del marxismo en su conjunto, como unidad”**, es decir en el desarrollo de sus tres partes integrantes, que signifique que estamos ante una nueva etapa del marxismo. Cuando el pensamiento da este gran salto cualitativo toma el carácter de “ismo”, para señalar el valor universal de su conjunto como nueva etapa del marxismo.

Nuevamente, en lo que acabamos de exponer, vemos que la clave para diferenciar entre pensamiento guía, pensamiento gonzalo e “ismo” o nueva etapa de nuestra ideología universal del proletariado es comprender el salto y el salto es clave en la contradicción. Porque cualquier solución de un problema nuevo de la revolución proletaria mundial significa un aporte al marxismo-leninismo-maoísmo, esto plasma cualquier pensamiento guía, sino no es tal, en su forma más desarrollado da importantes aportes como es el caso del pensamiento gonzalo, que son importantes aportes a la ideología universal del proletariado, por eso estos aportes tienen carácter también universal y, por ser soluciones a problemas nuevos, aporta a un nuevo desarrollo del marxismo y por lo tanto a una nueva etapa, pero no es un “-ismo”, porque estos aportes de valor universal no han significado un nuevo desarrollo en cada una de sus tres partes integrantes y por tanto en su conjunto, que hayan elevado el marxismo a una nueva etapa. Como veremos luego en las partes que citamos de la exposición del Presidente Gonzalo Acerca del Pensamiento Gonzalo en el I Congreso del PCP, documento no publicada del Congreso:

“Pero lo importante está en la parte final (del documento, después de tratar el contexto internacional en Sobre el pensamiento gonzalo, PCP, I Congreso, documento publicado) donde dice: ‘pero la clave es ver como en esa grandiosa lucha de clases a nivel mundial, el pensamiento Gonzalo considera que surge una tercera etapa de la ideología del proletariado: primero como marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tse tung; luego, marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse tung; y, posteriormente, definirla como maoísmo comprendiendo su validez universal; y de esa manera llegar al marxismo-leninismo-maoísmo,

principalmente maoísmo como la expresión actual del marxismo”.

En cuanto al Pensamiento Gonzalo: “ (...) La cuestión clave de este punto está en la comprensión del proceso histórico del desarrollo de la ideología del proletariado, de sus tres etapas plasmadas en marxismo-leninismo-maoísmo y del maoísmo como la principal; y esencial, principalmente, es su aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo como verdad universal a las condiciones concretas de la revolución peruana de ahí que el pensamiento Gonzalo sea específicamente principal para el partido comunista del Perú y la revolución que dirige (...) la comprensión del proceso histórico del desarrollo de la ideología del proletariado”, esto es clave, como comprende el proceso que ha seguido la ideología del proletariado internacional que lleva, ¿a qué?, a maoísmo como principal; esa es la base que lo sustenta, por eso es lo principal, sin eso no hay nada(...) “aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo como verdad universal a las condiciones concretas de la revolución peruana”. Eso es lo esencial, no basta con decir que lo principal es tomar el marxismo-leninismo-maoísmo, si no va agregado a que lo esencial principalmente es la aplicación a la condición concreta no tiene sentido el pensamiento Gonzalo, las dos cosas hay que ver, y esto en estricta aplicación de lo que el presidente nos ha enseñado, que el problema del marxismo es su aplicación y eso es lo que enseñó Lenin y eso es lo que enseñó Marx; creo que esta parte debe tenerse muy en cuenta y es esencial; quítese eso y se le quita la esencia al pensamiento Gonzalo, no tendría esencia.

Luego, repárese en lo que dice: de ahí, de tomar esa base, el maoísmo, de esa aplicación que es esencial, ¿Qué deriva?, “que el pensamiento Gonzalo es específicamente principal para el partido comunista del Perú y la revolución que dirige”. Aquí la palabra es “específicamente”, eso es lo que hay que coger aquí, porque si no dijera “específicamente principal”, entonces camaradas estaríamos negando que lo principal es el marxismo-leninismo-maoísmo, ¿entienden lo que quiero decir? Sería no ver su valor universal y eso no podríamos hacer, para ser comunistas primero tenemos que ser marxista-leninista-maoístas y como somos actuantes en este país que se llama Perú, esencial es aplicarlo aquí en el Perú, pero sin lo primero no cabe lo segundo. De ahí deriva esto: el pensamiento Gonzalo es principal para el partido, si, específicamente, ¿Qué quiere decir?, en cuanto aplicación, en cuanto necesidad de nuestra revolución, en este caso específico, para esta cuestión concreta; y de esa manera no cabe en modo alguno soslayar el marxismo-leninismo-maoísmo porque es la verdad universal y esa

es la fuente de la cual siempre tendremos que beber”.

Ahondando más en la relación entre pensamiento guía y maoísmo, el Presidente Gonzalo dice:

“(...) no se puede nunca plantear un pensamiento si no se tiene en cuenta la verdad universal del cual es parte integrante”.

“Contenido del Pensamiento Gonzalo. a. Teoría.- Debemos saber ubicar bien el pensamiento Gonzalo: es una especificación de nuestra revolución, de nuestro proletariado, de nuestro partido, de la lucha de clases y de la guerra que es su forma superior, y debe vérsela así; entonces, si lo vemos específicamente de esa manera, nuestro problema no es ponerlo a nivel del marxismo-leninismo-maoísmo porque eso no puede ser, es un craso error, nunca lo podríamos cometer, nunca camaradas, no podemos confundir las cosas. Al tratar teoría, lo que tenemos que ver es como se maneja, como se aplica la teoría del marxismo-leninismo-maoísmo en sus tres partes integrantes; si aporte hubiera, eso es hoy subsidiario, si mañana se desarrollara, mañana no es hoy. Creo que debemos ser muy claros y muy concretos, entender bien, más cuando planteamos teoría, **la teoría**, porque ahí estamos hablando – repito- de **las tres partes integrantes, de la verdad universal** y solamente ahí podemos entonces pensar en cómo se la aplica, como se la maneja; si aportes hubiera, el tiempo lo dirá. **Para mí esto es clave camaradas, cosa distinta es el problema sobre el contenido** –esto lo vamos a ver-, **hay una diferencia.** (¡Ojo! Ver la diferencia que hace entre teoría – las tres partes integrantes, donde ahí cabe pensar en cómo se aplica- y contenido del pensamiento gonzalo)

En cuanto a la **teoría** ¿Qué dice?, por eso plantea: **“como comprende y aplica”** –por eso dice así-, “como comprende y aplica las tres partes integrantes del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo”, eso es lo que dice, aquí **no dice como desarrolla.** Creo que hay que ser objetivo y si hay perspectivas, puede verse perspectivas, pero para mí, perspectiva es perspectiva, primero tiene que tratarse la perspectiva para decir esta ya es realidad (...) No dar como realidad lo que es perspectiva. Pero en esto de teoría se debe tener sumo cuidado porque se trata de la verdad universal, **hay que ser sumamente cautos y cuidadosos** por eso dice así: **“como comprende y aplica”**.

En la parte **Sobre Contenido**, el mismo Presidente Gonzalo, establece la relación entre los aportes de va-

lidez universal del pensamiento gonzalo y el maoísmo: b. “(...) Llegados al punto **del contenido del pensamiento gonzalo** – estamos hablando de la parte que dice **“más sustantiva y más desarrollada” es la línea política general- pues bien aquí el problema ¿Dónde está?, en las especificaciones de nuestra línea, de lo que consideramos típico o peculiar de nuestra revolución con toda la perspectiva que pudiera tener o tiene en algunos puntos.** Por eso pasamos simplemente a enumerar las **especificaciones de la línea política general y aportes a la revolución mundial que debemos resaltar.** Les decía que hay que ponerlo en la línea; camaradas, **lo primero es teoría universal, mucho cuidado con esto; si hay aportes véaselos en la línea política general** que es la parte sustantiva o más sustantiva, más desarrollada. Por eso es que aquí planteamos de esa manera: **especificaciones de la línea política general y aportes a la revolución mundial que debemos resaltar”.** Luego pasa a enumerar los aportes de validez universal del pensamiento gonzalo a la revolución mundial, contenidos en los cinco elementos de la LPG, por ende la línea militar como centro.

El Presidente Gonzalo, nos aclara más al aplastar ciertas expresiones que se pudieran dar con respecto a esta relación, así: “es absurdo comparar figuras históricas, personas históricas; cada uno de nosotros se desenvuelve en un contexto histórico diferente y preciso. Nunca podríamos nosotros contraponer a nuestro glorioso fundador Marx con Lenin ni con presidente Mao, ni estos dos con el primero, ni entre sí, nunca, hablo de hechos; porque contraponer a quien habla (el Presidente Gonzalo) con el presidente Mao, ¡por favor!, me parece un chiste de pésimo y estúpido gusto, ¿Cómo contraponer una especificación a un país con la más alta cumbre de la ideología universal, cómo?, eso no tiene sentido camaradas, eso no merece realmente ni pensarlo siquiera.

En resumen: “¿Qué ha hecho el pensamiento Gonzalo?, dos cosas: a) definir una tercera, nueva y superior etapa del marxismo, el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo y b) la guerra popular; ¿Cuál es la principal?, bueno, (...) obviamente el maoísmo”.

“Del contenido hay que destacar las especificaciones que hemos planteado como una cuestión tentativa porque debemos estudiar más, pero por algo debemos comenzar, ¿Por qué? Porque es clave tratar el contenido en cuanto es la parte más sustantiva y más desarrollada del pensamiento Gonzalo, pero ahí la cuestión es las especificaciones de las cuales derivan aportes a la revolución mundial. Lo fundamental es el problema de la conquista del poder aquí en el Perú en

función de la dictadura del proletariado en el mundo para servir al comunismo, bien concreto. La forja no llama simplemente a eso: a ver como se ha forjado el pensamiento Gonzalo y se desarrolla en lucha de dos líneas; sin esa lucha de dos líneas no hay pensamiento Gonzalo, no puede desarrollarse, solo así surge un pensamiento y se desarrolla, de otra forma no”.

Preguntamos ¿Corresponde aplicar los aportes de validez universal del pensamiento gonzalo a los comunistas del mundo? Claro, como lo han definido los Partidos y Organizaciones Maoístas de América Latina en su V y los Partidos y Organizaciones Maoísta de Europa en su I Encuentro, esto es: ¡Aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, con los aportes de validez universal del pensamiento gonzalo!

Podemos, ahora si, a partir de lo establecido, ver el proceso que se plasmó con Lenin y como se desarrollo su pensamiento hasta devenir en leninismo.

Lenin y la aplicación creadora del marxismo a las condiciones concretas de la revolución rusa

Entendemos que la gran mayoría de los lectores están familiarizados con la vida y obra de Lenin y por lo tanto no consideramos que corresponde aquí presentar un amplia biografía ni una amplia bibliografía, particularmente cuando en los otros artículos del presente numero de la revista “El Maoísta” se expone, con profundidad, detalle y amplitud, la posición marxista-leninista-maoísta al respecto. Tampoco consideramos necesario demostrar como Lenin analizó hasta en el menor detalle la sociedad rusa y como estudió problemas muy específicos – con el afán de demostrar que Lenin se preocupó con aplicar el marxismo a las condiciones de Rusia – lo dejamos por sobreentendido por ser un asunto que, la inmensa mayoría de nuestros lectores, saben. Por lo tanto centramos la atención en forma más concentrada a la temática que nos toca en particular⁴.

Cuando Lenin comienza su labor teórica lo hizo en la más estricta relación con los problemas más candentes de la lucha de clases con las cuales los comunistas y revolucionarios estaban enfrentados en su momento, y lo hizo partiendo de desarrollar la lucha de dos líneas contra las posiciones y líneas contrarias al marxismo dentro el movimiento revolucionario y popular.

Su obra teórica – “Los nuevos cambios económicos en

4 A los camaradas lectores que desean una visión sistemática en forma cronológica de como Lenin desarrollo su labor teórico, recomendamos el estudio de la cronología “*La vida y obra del V.I Lenin. Datos destacados*” que está incluida en las Obras Completas de Lenin.

la vida campesina” - es un análisis de la base económica de la sociedad rusa o, expresado más precisamente, del imperio zarista de este entonces, para sentar las bases, como síntesis concreta del documento, para la crítica a los llamados “Amigos del Pueblo”. Lo hace partiendo de una necesidad que el mismo poco después explicó así:

“No se puede dar “la consigna de la lucha” sin estudiar en todos sus detalles cada una de las formas de esta lucha, sin seguir cada paso de la misma, en su tránsito de una forma a otra, para saber en cada momento concreto determinar la situación, sin perder de vista el carácter general de la lucha, su objetivo general: la destrucción completa y definitiva de toda explotación y de toda opresión.” (“*Quienes son los “amigos del pueblo” y como luchan contra los socialdemócratas*”)

Es decir, parte de las necesidades prácticas de la revolución, de como dar rumbo correcto al movimiento práctico en el momento que se encuentra pero sin perder jamás la perspectiva del comunismo. Una posición cabal y completamente marxista. ¿Pero con esa aplicación ya se plasmó el leninismo como tal? Obviamente que no.

No vamos a citar todo del magistral documento “Los fundamentos del Leninismo” del camarada Stalin, sería mucho, pero es necesario recordar como él definió el leninismo para ver bien las cosas.

El camarada Stalin en una conversación con una delegación de obreros norteamericanos, en septiembre 1927, planteó seis nuevos aportes del Lenin al desarrollo del marxismo, en las cuestiones de: 1) capitalismo monopolista, del imperialismo, como fase nueva del capitalismo, 2) la dictadura del proletariado (especificando lo nuevo en relación con lo establecido por Marx), 3) la cuestión de las formas y los procedimientos de la feliz edificación del socialismo en el período de la dictadura del proletariado, en el período de transición del capitalismo al socialismo, en un país cercado por Estados capitalistas, 4) la hegemonía del proletariado en la revolución, en toda revolución popular, lo mismo en la revolución contra el zarismo que en la revolución contra el capitalismo, 5) la cuestión nacional y colonial, y 6) el partido del proletariado. En cada una de estas cuestiones el camarada Stalin demuestra como lo planteado por Lenin se basa en el marxismo y respondiendo un interrogante de los obreros plantea:

“Creo que Lenin no “añadió” ningún “principio nuevo” al marxismo ni suprimió ninguno de los “viejos” principios del marxismo. Lenin fue y sigue siendo el discípulo más fiel y más consecuente de Marx y de Engels, y se apoyó enteramente en los principios del

marxismo.

Pero Lenin no sólo fue el realizador de la doctrina de Marx y Engels; fue, al mismo tiempo, el continuador de la doctrina de Marx y Engels.

¿Qué quiere decir eso?

Eso quiere decir que impulsó la doctrina de Marx y Engels teniendo en cuenta las nuevas condiciones de desarrollo, teniendo en cuenta la nueva fase del capitalismo, teniendo en cuenta el imperialismo. Eso quiere decir que, al impulsar la doctrina de Marx en las nuevas condiciones de la lucha de clases, Lenin aportó al tesoro general del marxismo elementos nuevos en comparación con lo que le dieron Marx y Engels, en comparación con lo que se le pudo dar en el período del capitalismo preimperialista. Por cierto los elementos nuevos que Lenin aportó al tesoro del marxismo se basan plena y enteramente en los principios sentados por Marx y Engels.

En este sentido, precisamente, decimos nosotros que el leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias” (nuestros subrayados)

Deslindando campo con toda aplicación mecánica señala:

“Opino que toda revolución verdaderamente popular es creadora, porque destruye el viejo orden de cosas y crea, construye un orden de cosas nuevo.... Marx y Lenin eran, precisamente, partidarios de tal revolución y solamente de tal revolución.”

Lo que plantea el camarada Stalin nos ilustren bastante si lo apliquemos al nuestro tema. Ningún de los seis cuestiones planteadas por él, entendidos como lo nuevo que aportó Lenin al desarrollo del marxismo, fueron planteados en forma elaborada por Lenin en 1893. Fue un proceso de desarrollo de su pensamiento que al llegar a **“un gran salto cualitativo del marxismo en su conjunto, como unidad”** se concretizó como leninismo. Vemos.

En cuanto a la cuestión acerca el partido del proletariado, el partido comunista, el partido de nuevo tipo, Lenin elabora su tesis cabal y completamente durante los primeros dos años del siglo 20, como resultado de una profunda evaluación de los errores y limitaciones en la organización del partido proletario en Rusia, incluso él mismo explicó (ver capítulo cuatro de “*¿Que hacer?*”) que al comienzo de su trabajo partidario cometió errores artesanales y que fue precisamente aprendiendo de ellos que elaboró la teoría sobre el partido de nuevo

tipo. Planteó él mismo que su plan por la edificación del partido era debido a las condiciones particulares en Rusia y no planteó que era aplicable para todos los países. Luego, después del triunfo de la Revolución de Octubre, los comunistas del mundo asumen la necesidad universal indispensable del partido de nuevo tipo y la Tercera Internacional decide que todos los partidos comunistas debe ser bolchevizados.

Revisionistas y anti-marxistas de todo genero podrán tirarse contra la necesidad del partido comunista – como lo hacen encabezados por el imperialismo yanqui en la ofensiva contrarrevolucionaria general – pero nadie que se llama maoísta puede serlo sin desenmascarar a sí mismo como un charlatán. Igualmente nadie puede negar la contribución al desarrollo del marxismo que hacia Lenin con el partido de nuevo tipo. Pero en el momento histórico cuando lo hizo todavía no hubo leninismo. ¿Entonces a que correspondía? ¿Simplemente era “aplicar la linea marxista en general”? No, era una aplicación creadora a un problema concreta de la revolución en el Estado donde actuó Lenin. Con la comprensión que tenemos hoy, con el desarrollo que ha tenido la ideología del proletariado internacional, como única ideología científica, al devenir en el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, habíamos planteado que – el tesis sobre el partido de nuevo tipo – era parte del pensamiento de Lenin.

Cuando vemos la cuestión de la hegemonía del proletariado en la revolución y en toda revolución popular, sea en la revolución contra el zarismo o en la revolución contra el capitalismo, problema que confronta Lenin, en lo fundamental, desde su primer obra teórica, queda claro que lo resuelve principalmente cuando elabora “*Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*” en el año 1905. Es decir, durante doce años, desde 1893 hasta 1905, trabajo intensamente, desarrollando un profunda análisis de la sociedad particular en donde se desempeñe, dando orientación a los comunistas y revolucionarios en todo el imperio zarista, hasta sistematizar sus planteamientos en un nivel superior. Hoy a describir este proceso podemos decir que si bien comienza a desarrollarse su pensamiento guía en 1893, podemos constatar que el año 1905 podemos hablar de un pensamiento de Lenin. Lo otro será decir “no, lo que hizo Lenin solamente era aplicar la linea general de los marxistas” o “no, en 1905 ya hubo leninismo”; ambas afirmaciones absurdas, que nadie puede sostener en serio si se llama maoísta.

Además, recordamos un punto muy importante, como al resolver un problema de carácter aparentemente es-

pecifico de un país, se puede plasmar un importante aporte a la revolución proletaria mundial. Como dice el “*Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.*”) redactado bajo la dirección del camarada Stalin:

“A juzgar por el título de la obra, podría creerse que Lenin sólo examina en ella los problemas tácticos del periodo de la revolución democráticoburguesa, y que su crítica se refiere únicamente a los mencheviques rusos. Pero, en realidad, al criticar la táctica de los mencheviques, pone también al desnudo la táctica del oportunismo internacional y al fundamentar la táctica marxista en el periodo de la revolución burguesa y trazar las diferencias entre ésta y la revolución socialista, formula también los fundamentos de la táctica del marxismo en el periodo de transición de la revolución burguesa a la revolución socialista.”

En cuanto a la dictadura del proletariado, basta ver el problema concreto de los Soviets, como la forma de organizarla planteado por Lenin. Vemos como en este punto se ve claramente el desarrollo del pensamiento de Lenin como expresión de la lucha de clases del proletariado, como la clase genera su jefatura. En el documento que acabamos de citar, se describe magistralmente este proceso:

“En los días agitados de la huelga política de octubre, bajo el fuego de la lucha contra el zarismo, la iniciativa creadora revolucionaria de las masas obreras forjó una nueva y poderosa arma: los Soviets de diputados obreros.

Los Soviets de diputados obreros, asambleas de delegados de todas las fábricas y empresas industriales, eran una organización política de masas de la clase obrera sin precedente en el mundo.

Estos Soviets, que aparecieron por vez primera en 1905, habían de ser el prototipo del Poder Soviético, creado por el proletariado, bajo la dirección del Partido bolchevique, en 1917. Los Soviets eran una nueva forma revolucionaria, fruto de la inventiva popular. Fueron creados exclusivamente por las capas revolucionarias de la población, saltando por encima de todas las leyes y normas del zarismo. Fueron obra de la iniciativa propia de las masas, lanzadas a la lucha contra el régimen zarista. Los bolcheviques veían en los Soviets el germen del Poder revolucionario. Y entendían que la fuerza y la importancia de los Soviets dependían de la fuerza y de los éxitos de la insurrección.” (nuestro subrayado)

Recordamos que la revolución de 1905 fue derrotada,

pero sirvió como “ensayo general” de la revolución para quien que sabía tener la necesaria previsión revolucionaria, y eso fue Lenin. Hoy nos reímos si alguien vendría a argumentar “el concepto los Soviets no pueden tener validez universal porque la revolución de 1905 fue derrotada”, y con razón ¿quién será tan estúpido de hablar así? También fue con la revolución derrotada de 1905⁵ que Lenin desarrolló su comprensión sobre las milicias y los destacamentos – importantes aportes a la teoría militar del proletariado. Pero los que no entienden como se da el desarrollo del marxismo – quienes piensan que las cosas se desarrollan en forma lineal – en otros casos no se avergüenzan eructar semejantes barbaridades.

La definición del capitalismo monopolista, del imperialismo, como fase nueva del capitalismo. Recién en 1916, veintitres años después de que elaboró su primera obra teórica, Lenin sistematiza y fundamenta su tesis. No era que recién allí había entendido el problema, los antecedentes son muy claros, particularmente cuando se estudia su lucha contra el revisionismo, pero aún así “El Imperialismo” constituye un salto. Es la obra fundamental para sostener el leninismo como la segunda etapa del marxismo, el marxismo-leninismo como el marxismo en la era del imperialismo y la revolución proletaria. Es decir, es Lenin mismo quien da el marco teórico fundamental para entender como sus aportes en general constituye una nueva etapa. Sin Lenin no hay fundamentación del leninismo, pero fue recién el camarada Stalin quien lo definió como tal. Sobre este punto el Presidente Gonzalo nos llama a

“tener muy presente que cuando el camarada Stalin justa y correctamente planteó que habíamos entrado a la etapa del leninismo como desarrollo del marxismo, también hubo oposición y quienes rasgaron sus vestiduras en supuesta defensa del marxismo; tener muy presente que, también del leninismo hubo quienes dijeron que solamente era aplicable a los países atrasados; pero en medio de lucha la práctica lo consagró como gran desarrollo del marxismo y la ideología del proletariado brilló victoriosa ante el mundo como marxismo-leninismo” (“*Sobre el marxismo-leninismo-maoísmo*”)

5 Recordamos que la revolución de 1905 un fue solamente un levantamiento sino cubre un periodo de tres años de la más intensa lucha de clases, su importancia no se puede subestimar, como dijo el mismo Lenin: “Sin los tres años de formidables combates de clases y de energía revolucionaria desplegada por el proletariado ruso de 1905 a 1907, hubiera sido imposible una segunda revolución tan rápida, que ha cubierto su etapa inicial en unos cuantos días”

Como dice “*La historia del PC(B) de la U.R.S.S.*”:

“Lenin, basándose en los datos sobre el capitalismo imperialista expuestos en su notable libro “El imperialismo, fase culminante del capitalismo”, volteó este punto de vista, como anticuado, y sentó un nuevo punto de vista teórico, según el cual el triunfo simultáneo del socialismo en todos los países era imposible, siendo en cambio, posible su triunfo en un solo país capitalista aisladamente.

La importancia incalculable de la teoría de Lenin sobre la revolución socialista no estriba solamente en haber enriquecido y desarrollado el marxismo con una nueva teoría. Su importancia consiste, además, en que da una perspectiva revolucionaria a los proletarios de los distintos países, en que desarrolla su iniciativa para lanzarse al asalto contra su propia burguesía nacional, les enseña a aprovecharse de la situación de guerra para organizar esta ofensiva y fortalece su fe en el triunfo de la revolución proletaria.” (nuestro subrayado)

¿Quién aparte de los bolcheviques y un número muy reducido de marxistas en el extranjero, en el año 1916 aceptó este “**nuevo punto de vista teórico**” como un enriquecimiento y desarrollo del marxismo? Nadie. Por el contrario, la inmensa mayoría seguía a los social-patriotas y centristas como Kautsky. La mayoría seguía el partido más grande, el partido de Alemania. ¿Ahora, acaso todos en el MCI no se burlan de Kautsky, ni hablar del odio contra los social-patriotas? ¿A quién le interesa hoy cual era el partido más grande en este entonces?

En cuanto a la cuestión de las formas y los procedimientos de la feliz edificación del socialismo en el período de la dictadura del proletariado, en el período de transición del capitalismo al socialismo, en un país cercado por Estados capitalistas, podemos ver que este problema Lenin resolvió cabal y completamente después del triunfo de la revolución de octubre, cuando su pensamiento ya había devenido en Leninismo. No podía ser de otro manera, no se podía resolver el problema en abstracto sino solamente aplicando la ideología universal al problema concreto, real, en medio de la lucha de clases⁶.

6 Eso es una razón – entre muchísimas – porque el sujeto Avakian es tan ridículo: publicó hace unos años atrás una “Constitución” de un “Estado” que solamente existe en su cabeza! Dicen los revisionistas yanquis que su “presidente” (más exacto será llamarlo “profeta”) supuestamente no es un hippie, pero de todas maneras parece que vive en un mundo lleno de elefantes rosados.

Finalmente la cuestión nacional y colonial. Lenin fue siempre una encarnación viva del internacionalismo proletario, no hubo nunca un pizca del chauvinismo en él. Siempre estuvo al lado de los pueblos y naciones oprimidos, pero obviamente concentraba su atención a los problemas concretas que enfrentó en la revolución que él dirigió y su comprensión de este problema se iba avanzando, desde un posición fiel al marxismo, aplicando esté a las condiciones concretas de la revolución, obviamente considerando la lucha de clases a nivel internacional, a concretizar un nuevo desarrollo como el jefe reconocido de la revolución proletaria mundial encabezando la Tercer Internacional. Para ilustrar basta recordar “El derecho de las naciones a la autodeterminación”, se escribe 1914 en base de la defensa del programa de los marxistas en Rusia. Es recién en el trabajo, teórico y práctico, en y para la Tercera Internacional que formula, en la más estrecha colaboración con comunistas de todos los continentes, completamente sus nuevos aportes sobre la cuestión colonial. Así, en este aspecto también vemos como se da saltos en el pensamiento de Lenin.

Los ejemplos breves que hemos dado para ilustrar como sí es justo y correcto de sostener que también el caso de Lenin y el leninismo demuestra que cada revolución, para triunfar, necesita generar un pensamiento guía, no es para sostener que hay una “Lenin joven” y un “Lenin viejo” entre las cuales existiría una supuesta discordancia, sino Lenin mismo nos explica como se da este proceso:

“Pero como el criterio de la práctica – es decir, el curso de desarrollo de todos los países capitalistas en los últimos decenios – no hace más que demostrar la verdad objetiva de toda la teoría económico-social de Marx en general, y no de esta o la otra parte, formulación, etc., está claro que hablar aquí del “dogmatismo” de los marxistas, es hacer una concesión imperdonable a la economía burguesa. La única conclusión que se puede sacar de la opinión, compartida por los marxistas, de que la teoría de Marx es una verdad objetiva, es la siguiente: yendo por la senda de la teoría de Marx, nos aproximaremos cada vez más a la verdad objetiva (sin alcanzarla nunca en su totalidad); yendo, en cambio, por cualquier otra senda, no podemos llegar más que a la confusión y la mentira.” (“*Materialismo y empiriocriticismo*”, nuestro subrayado)

Lenin siempre fue por la senda de Marx, por esto su pensamiento llegó, por saltos, a niveles cada vez más altos, hasta llegar a ser el leninismo. Era el más fiel discípulo de Marx, por esto sabía resolver problemas nuevos

y así llegó a ser el continuador de su obra. Los comunistas tenemos la obligación de ser así, fieles a nuestros principios, pero siempre con la mente abierta para ver lo nuevo.

Conclusión

De modo sintético, podemos resumir que el surgimiento del **pensamiento Lenin**, partiendo de lo planteado por el Presidente Gonzalo acerca de que es pensamiento guía, en las siguientes condiciones:

- En cuanto al **contexto histórico**: tratase de la aplicación creadora del marxismo a la realidad de Rusia, país que fue considerado por Marx como bastión de la contrarrevolución en Europa. Del punto de vista internacional se procesaba en Europa occidental el desarrollo relativamente pacífico del capitalismo, lo que ha conducido a la socialdemocracia en general y en particular a la de Alemania, al abandono de la perspectiva de la toma del poder y su degeneración en cretinismo parlamentario. Ante la autocracia de Rusia, la tendencia al electoralismo era una imposibilidad para el desarrollo del movimiento obrero y comunista en Rusia. Ese contexto interno fue fundamental para el surgimiento de las bases teóricas y prácticas del partido de nuevo tipo, que asume carácter de formulación teórica, en 1902, con el *¿Que hacer?*, de Lenin, estableciendo los criterios de pertenencia al Partido, la disciplina de hierro, la centralización, la clandestinidad y la profesionalización.

- En cuanto a la **base ideológica**: el Presidente Gonzalo define la “filosofía como el alma de la ideología”. Lenin, en 1894, escribe su primera obra impresa, *¿Quiénes son los amigos del pueblo?*, donde hace la defensa contundente de la dialéctica marxista en distinción de la dialéctica de Hegel con la que el oportunismo buscaba mezclarlas. Del mismo modo ha defendido el materialismo histórico en una crítica arrasadora de la sociología subjetivista populista y del “objetivismo” de los marxistas legales. Del punto de vista del materialismo hay una visión muy clara de la necesidad del estudio de la base objetiva de la sociedad para comprenderse sus procesos políticos; desde el punto de vista dialéctico, Lenin toma firmemente la necesidad del análisis de la situación concreta para el desarrollo del pensamiento de la revolución rusa.

- En cuanto al **contenido**: Lenin, en 1899, escribe su brillante *Desarrollo del Capitalismo en Rusia*, en lo cual demostró no solamente un profundo dominio del marxismo, cómo consigue de modo riguroso y creador hacer su aplicación al estudio de la base económica de la sociedad de Rusia. Desde el punto de vista de la lucha

de dos líneas esa obra ha representado la derrota de la estrategia revolucionaria pequeño-burguesa del populismo que despreciaba el desarrollo de la clase obrera y pretendía ubicar el campesinado a la cola de la burguesía liberal. En 1905, ya como parte de la ruptura con los mencheviques, Lenin escribe su célebre *Dos Tácticas de la Socialdemocracia*, aplicación creadora del *Manifiesto del Partido Comunista*, creadora pues que Lenin forja la táctica bolchevique del proletariado luchar por la revolución democrático-burguesa uniéndose al campesinado y pugnar por su dirección, con el armamento de las masas y la insurrección dirigida por el partido del proletariado. Lenin coloca en lo centro de la táctica bolchevique la cuestión del Poder, definiendo a este como la Dictadura Democrática Revolucionaria de Obreros y Campesinos. Establece la Línea Militar, afirmando que sólo es posible la conquista del poder a través de la destrucción de la fuerza militar del viejo Estado, para lo que demanda la construcción de una fuerza militar del proletariado. Lucha de dos líneas contra el menchevismo, en el II Congreso los bolcheviques se conforman en cuanto Fracción Roja y se fijan la tarea de constituir el Partido, tarea que se cumple en cuanto Partido Bolchevique en 1912. Desde allí recién la revolución en Rusia cuenta con un partido de nuevo tipo capaz de conducir la revolución a la victoria.

En esta fecha tenemos Partido constituido, jefatura de Lenin, sostenida en su pensamiento, capaz de dirigir la toma del Poder por el proletariado armado y defenderlo con el proletariado en armas.

De la misma forma, de modo sintético, caracterizamos el Leninismo, como una nueva y segunda etapa a partir de lo establecido por el Presidente Gonzalo: “El marxismo tiene tres partes: filosofía marxista, economía política marxista y socialismo científico; el desarrollo en todas ellas que genere un gran salto cualitativo del marxismo en su conjunto, como unidad a un nivel superior implica una nueva etapa”

- En **filosofía marxista**: En sus obras *Materialismo y Empiriocriticismo*, y *Cuadernos Filosóficos*, de manera completa y profunda establece la Teoría del Reflejo cómo la teoría materialista dialéctica del conocimiento, tratando tanto el pensamiento cómo reflejo material como la acción transformadora y efectiva como criterio de la verdad. Analiza el movimiento de la naturaleza, de la sociedad y del conocimiento como movimiento contradictorio y desarrolla los conceptos de unidad y identidad de los contrarios. En cuanto a la dialéctica, Lenin estableció que: “La dialéctica, en sentido estricto, es el estudio de la contradicción en la esencia misma de

los objetos [. . .]” Lenin solía calificar esta ley de esencia de la dialéctica y también de núcleo de la dialéctica (Presidente Mao, Sobre la Contradicción). El salto en la filosofía marxista dado por Lenin, entre los años de 1909 y 1915, fueron decisivos para la elaboración de las tesis posteriores que constituyen el contenido económico y político del Leninismo.

- En **economía política**: Lenin promovió un salto de calidad en la economía política marxista al desarrollar la tesis del imperialismo cómo el estadio superior y último del capitalismo. Lenin va a explicar el fenómeno del monopolio a partir de la fusión del capital bancario con el capital industrial. Combatiendo al revisionismo que planteaba que esa etapa tornaba el capitalismo más fuerte, Lenin ha contestado demostrando que el imperialismo era el capitalismo monopolista, parasitario y en descomposición y agonizante. El advenimiento del imperialismo era la base económica que explicaba la modificación de las contradicciones fundamentales del mundo, que el rasgo distintivo de la época del imperialismo es de que el mundo fue dividido en un puñado de naciones opresoras poseedoras de colonias, por un lado y, por otro, por la inmensa mayoría de naciones oprimidas – colonias y semicolonias de los primeros –, en que la contradicción principal pasaba entonces a ser entre naciones oprimidas y el imperialismo; de allí la conclusión leninista de que el centro de la revolución se desplazaba al Oriente. Y todo lo establecido en cuanto a la economía del socialismo y al conocimiento de sus leyes, experiencia totalmente nueva, la primera en el mundo.

- En **socialismo científico**: Lenin, además de la magistral formulación del Partido de Nuevo Tipo cómo organización de combate de la clase, asentada en el centralismo democrático y forjado en la lucha contra el oportunismo y en la violencia revolucionaria, desarrolló la teoría marxista del Estado en general y de la dictadura del proletariado en particular. Ha demostrado que en la sociedad de clases, democracia y dictadura corresponden a una unidad de contrarios y de que la dictadura del proletariado es cuando, por primera vez en la historia, el Estado representará la dictadura de la inmensa mayoría sobre la minoría. Lenin también va a dar solución, juntamente con el camarada Stalin, al problema nacional y colonial, cómo bases de la revolución proletaria mundial.

El Leninismo se ha forjado en medio de la más aguda lucha de clases contra la autocracia y el imperialismo y de modo inseparable de la lucha de dos líneas contra el oportunismo economista de antes de 1905, el men-

chevismo y el revisionismo liquidacionista surgido en lo propio Partido Socialdemócrata durante la reacción stolypiniana. Bajo la jefatura de Lenin, basados en la gran victoria ideológica que ha representado la obra *Materialismo y Empirio-criticismo*, los bolcheviques como Fracción Roja constituyen el POSDR (bolchevique), el 1912, concretando en la práctica lo establecido desde 1905, esto es como un Partido marxista aparte y distinto a todos los demás, depurado del lastre oportunista pequeño-burgués (mencheviques). Allí ya se tiene el partido de nuevo tipo pero queda pendiente la cuestión del nombre científico que le correspondía: partido comunista. La lucha de dos líneas contra el socialchauvinismo de la II Internacional en su bancarrota en los años precedentes y durante la I Guerra Mundial; el Partido Bolchevique – luego del triunfo – Partido Comunista de Rusia (bolchevique) – actúa como Fracción Roja del MCI y avanza en la escisión del socialismo internacional. El 1917, triunfa la Gran Revolución Socialista de Octubre, constitución de la Tercera Internacional, la Internacional Comunista como Partido Mundial del Proletariado, de lo cual Lenin es su primera Jefatura.

Del pensamiento lenin al Leninismo no hay una muralla de China, y no se puede tampoco hacer de una separación de lo que es el pensamiento lenin y lo que pertenece al leninismo. Tenemos el caso donde la perspectiva se convirtió en realidad.

Al respecto diremos que desde un primer momento como pensamiento comunista se desarrolló en la perspectiva de servir a la necesidad de un nuevo desarrollo del marxismo para solucionar los problemas nuevos que se le planteaban a la revolución mundial, perspectiva que se convierte en realidad: el marxismo-leninismo. Que se cumple a través de diversos saltos de calidad en medio de la lucha de clases nacional e internacional y la lucha de dos líneas dentro del partido, para llegado el momento dar el gran salto cualitativo elevando con ello el marxismo a una nueva etapa superior, esto es, el marxismo-leninismo, adquiriendo así en su conjunto validez universal.

Visto así, la obra de Lenin es un todo integral. El pensamiento de lenin, pasando diferentes y sucesivas etapas, siguiendo su propio proceso de desarrollo deviene en Leninismo, al elevarse dando un gran salto cualitativo del marxismo, que ha significado un nuevo desarrollo en cada una de sus tres partes integrantes y, por tanto, en su conjunto, elevando el marxismo a una nueva etapa, primeramente por una necesidad objetiva de la lucha de clases, que las condiciones particulares de la Rusia del inicio del siglo XX se revelaron como las con-

diciones que se tornarían universales con el surgimiento del imperialismo y el paso completo de la burguesía a reacción en toda línea.

Por eso, las cuestiones surgidas durante el inicio de la aplicación creadora del marxismo a las condiciones específicas de Rusia y las soluciones geniales de Lenin, como es el caso del Partido de nuevo tipo, entre muchos otros ejemplos, significaron aportes de validez universal a la revolución mundial, soluciones de valor universal en aquel momento, que luego se van a incorporar al tesoro general del marxismo como gran desarrollo teórico de las partes correspondientes

Por la capacidad de Lenin, por la fuerza del Partido bolchevique que se adhería con firmeza a su jefatura, su pensamiento guía da el salto elevando el marxismo a una nueva etapa, deviene en “ismo”, significado su validez universal, deviniéndose en la segunda etapa del desarrollo de nuestra ideología, el marxismo. Tal sistematización y definición como leninismo le tocó al camarada Stalin, cuyo nombre es inseparable de la leyenda llamada Lenin.

La Importancia Internacional de la Gran Revolución Socialista de Octubre y la Primera Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial

Por Comités para la Fundación del Partido Comunista (Maoísta) de Austria

“Las salvas de los cañones de la Revolución de Octubre nos trajeron el marxismo-leninismo...”
Mao Tse-tung

Hace exactamente cien años, el proletariado tomó el poder político en Rusia, bajo la dirección de su partido, bajo la sabia dirección del gran Lenin y, después, de su continuador Stalin y, por lo tanto, abrió la era de las revoluciones proletarias para los oprimidos y explotados del mundo. Al escribir, examinar y sacar conclusiones sobre el significado internacional de este evento histórico mundial, necesariamente debe referirse a algunas cuestiones generales básicas del conocimiento alcanzado de éste, y seleccionar de allí las enseñanzas correspondientes. Esta concentración en puntos seleccionados es necesaria, debido a la magnitud del evento en sí mismo, que cambió el curso de la historia humana y, por lo tanto, podrían estudiarse en sus efectos en todos los campos de la actividad humana.

Lo dicho anteriormente, es la primera premisa que debe preceder a cualquier otra investigación o indagación. Sin embargo: La revolución proletaria triunfó con la Gran Revolución Socialista de Octubre, no sólo en un escenario relativamente “secundario” de la humanidad, no sólo anunció con ella una nueva era para el proletariado, esta revolución no sólo fue el “complemento proletario” a la era del imperialismo ya existente, sino que la Gran Revolución Socialista de Octubre también dejó su marca en los imperialistas mismos y mostró sus límites: la sexta parte de la superficie de la Tierra se tornó de color rojo, lo cual significaba que una importante parte de las masas del mundo se ubicaban en el campo del socialismo con la Gran Revolución Socialista de Octubre;

un hecho que hizo aún más imposible para los imperialistas continuar trabajando en sus propios planes e ideas, como la resistencia de las masas de todo el mundo ya lo había mostrado. El proletariado no sólo había entrado en el escenario mundial de la política, sino que se había apoderado de una gran parte de este, tenía el Poder político en las manos con la Gran Revolución Socialista de Octubre e incluso lo profundizaba. Esto tuvo que ser tomado en cuenta por los imperialistas, lo que agravó su crisis política e ideológica y así determinó el curso del desarrollo imperialista hasta el día de hoy. **El mundo tal como lo conocemos hoy es hijo de esa señal de fuego que conmovió el mundo en 1917, esa revolución que cambió el curso de la historia mundial.**

El imperialismo, como una era de la humanidad, maduró las condiciones objetivas, lo que siempre significa también, las contradicciones materiales, lo que necesariamente tiene que ser expresado en la revolución proletaria, de lo cual la Gran Revolución Socialista de Octubre sólo fue la primera de estas expresiones históricamente necesarias. **La comprensión de este hecho -es necesario destacar- es lo que quieren oscurecer los oportunistas, socialchovinistas y revisionistas con su propia hipócrita e infértil “memoria” y “análisis” de la Revolución de Octubre; las enseñanzas de la Revolución de Octubre, que marca el comienzo de una nueva era; ya que como sostienen ellos, no habría una respuesta “posible” al imperialismo; pero por el contrario, la revolución proletaria muestra que**

en las condiciones materiales de la época crece, y por lo tanto es la única respuesta histórica y consistente al Imperialismo. Esto, por tanto, no puede ser aceptado por estas personas, porque el imperialismo de hoy no sólo mantiene tales condiciones materiales para la revolución como hace 100 años, sino que la situación objetiva incluso ha mejorado; el imperialismo está en su fase final y la revolución proletaria es la expresión de la ley de nuestra era. La cuestión de la conquista del Poder político está en la agenda hoy más que nunca y, por lo tanto, la cuestión de la responsabilidad de los comunistas como dirigentes de este proceso.

Quien no quiere ver este importante aspecto pero gusta de parlotear sobre la Gran Revolución Socialista de Octubre, ejerce sobre todo, en forma consciente, la confusión sistemática en la cuestión sobre la naturaleza de esta revolución, **que hoy más candente que nunca: la necesidad de la toma del Poder político por el proletariado.** Y sobre esta tarea, la Gran Revolución Socialista de Octubre no fue sólo una expresión de las condiciones y el compromiso de los comunistas, sino que nos proporcionó también armas ideológicas, que ahora se desarrolla más aún en la tercera, la más alta y nueva etapa de la única ideología científica proletaria, el marxismo-leninismo -maoísmo, principalmente el maoísmo, **mejorando significativamente las condiciones ideológicas universales para la revolución proletaria. Y no sólo las enriquece, sino más bien proporciona un punto de partida para los comunistas, por lo que hoy en día la Gran Revolución Socialista de Octubre para todos los comunistas nos demanda reconstituir el partido para iniciar la guerra popular como el camino de la revolución y desarrollarla siempre al servicio de la revolución proletaria mundial.**

1. EL CARÁCTER INTERNACIONAL DE LA GRAN REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE OCTUBRE Y LA PRIMERA GRAN OLA DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL

El partido mundial del proletariado, la II Internacional, degeneró bajo la influencia del oportunismo y el revisionismo, contra el cual Federico Engels, el más cercano compañero de armas de Marx, llevó una gran lucha hasta su muerte. Después de la muerte de Engels, la izquierda en la Internacional quedó sin una dirección internacional que podrían haber asumido estas tareas. Por lo tanto, el oportunismo pudo continuar revolcándose y el revisionismo levantó cabeza. La II Internacio-

nal fue vaciada de contenido revolucionario y se rindió finalmente, no sólo en contra de los esfuerzos de la guerra mundial imperialista de la burguesía, sino que, en muchos casos, fue incluso parte directa de los preparativos y la ejecución de la primera guerra mundial imperialista.

Clara Zetkin, que en aquel momento formó parte de la minoría de izquierda de la socialdemocracia en Alemania, nos dejó una imagen impresionante de cómo el oportunismo y el revisionismo de la II Internacional se aprovechó de su posición, el prestigio y la influencia de masas de la Internacional, haciendo mal uso del mismo, para integrar al proletariado en la política de la burguesía:

“Los partidos socialistas y las organizaciones de los obreros de los Estados centrales en guerra, infectados por el oportunismo y el revisionismo - aparte de las excepciones aisladas, no decisivas -, han arrojado traidoramente los principios bajo las ruedas de los cañones y los tanques de la matanza imperialista, asimismo la conciencia de la solidaridad internacional del proletariado. La Segunda Internacional había sido víctima de la guerra, una víctima que se hundió en la suciedad y la vergüenza y no cayó en el combate y con honor. **Su reconocimiento de la solidaridad internacional del proletariado y su conciencia de clase estaba nublada hasta la extinción y confusa.** Las marciales bandas militares y los cánticos a la medida, que impulsaban el sentimiento de la defensa de la patria, ahogaron la verdad del Manifiesto Comunista (...) en este momento más oscuro y más humillante en la historia del proletariado internacional se levantó el Octubre Rojo como cuando sale el sol. Un terremoto atravesó el mundo que salpicaba sangre”.¹

El que la gran Revolución Socialista de Octubre se pudo elevar en el panorama internacional tan igual que el “sol naciente”, se debe a la sabia dirección del camarada Lenin, que en la II Internacional se convirtió en el principal defensor del marxismo, tomó en sus manos la lucha contra el oportunismo y el revisionismo, así fue en esta lucha el continuador de Engels y, con su desarrollo del marxismo en las condiciones de la nueva era y la fundación de la Unión Soviética, como el primer Estado de la dictadura del proletariado, representa la continua-

1 Clara Zetkin: “La Gran Revolución de Octubre. Su lugar en la Historia” Primera publicación en Bandera Roja, Órgano Central del Partido Comunista de Alemania, 6 de noviembre de 1927.

ción del marxismo a un segundo y más alto nivel. Los bolcheviques bajo la dirección de Lenin declararon la guerra implacable contra la guerra imperialista de palabra y obra, ellos declararon que la guerra imperialista había que transformarla en una guerra civil y aplastaron con ello, no sólo al viejo oportunismo y el revisionismo de la Segunda Internacional, sino también- dentro de la participación de la izquierda de Zimmerwald - a los representantes del “centro”, muy bien camuflados, con lemas pacifistas emergentes, es decir, a las fuerzas de la derecha en la conferencia de Zimmerwald, que agrupaba a los oponentes de la guerra imperialista en la socialdemocracia internacional.

Con ello los comunistas expresaban exactamente las necesidades de los sectores avanzados del proletariado, que tuvieron que pagar una alta cuota de sangre en las trincheras, en la guerra imperialista. En muchos lugares, los fusiles se “voltearon”, transformando la guerra imperialista en una guerra civil contra el imperialismo: una ola de levantamientos de soldados y revueltas recorrió el frente y la retaguardia de la matanza imperialista. A esto siguieron levantamientos de masas para derrocar el antiguo régimen, como la revolución de noviembre en Alemania. En última instancia, las repúblicas soviéticas en Hungría y Baviera, así como el movimiento de los Soviets en el norte de Italia - estos eventos dieron la razón a los bolcheviques y se confirmó la verdad de la Gran Revolución Socialista de Octubre, con la continuación de la primera oleada de la Revolución Mundial Proletaria también en otros países europeos, hasta entonces centro de la guerra mundial imperialista.

Como parte de la primera ola de la revolución proletaria mundial, es de particular interés, tener en cuenta que estos levantamientos y repúblicas soviéticas (del ruso “consejos”), en su significado y alcance no son comparables a la Revolución de Octubre y tienen no sólo toda una diversidad unos de otros, sino también varias deficiencias y limitaciones. Así, en Italia, la centrista Social Democracia se detuvo ante la posibilidad de abarcar la cuestión del Poder político a toda Italia y, por lo tanto, de enrumbarse a la destrucción del viejo aparato estatal - el gran comunista Antonio Gramsci se forjó esencialmente en la lucha contra estos oportunistas. En Baviera, el anarquismo tuvo una gran influencia, estrechamente vinculada a la pequeña burguesía urbana y partes del campesinado. En la más avanzada de las repúblicas soviéticas, que también experimentó la mayor atención de Lenin y de la Internacional Comunista, la República Soviética Húngara, que fue dirigida por los comunis-

tas y que incluso formaron su partido en medio de la lucha por el Poder político, pero cometieron una serie de errores, con el carácter de “enfermedad infantil del izquierdismo”, lo que finalmente permitió que el terror blanco sofocara el poder del Consejo o Soviet.

Pero incluso si bien la vieja Europa con la primera guerra mundial imperialista se encontraba en el centro de las contradicciones, la primera gran ola de la revolución proletaria mundial desbordó largamente estos viejos marcos, se trataba del significado de la Gran Revolución Socialista de Octubre, esto es, de una revolución que, como tal, cambió la situación internacional y, como la primera ola de la revolución mundial proletaria, fue una ola revolucionaria de importancia internacional. Después de todo, como el gran timonel Mao Tsetung formuló:

“Las salvas de los cañones de la Revolución de Octubre nos trajeron el marxismo-leninismo. ..” y “La grandiosa significación mundial de la Revolución de Octubre consiste principalmente: 1) en que ha ensanchado el marco de la cuestión nacional, convirtiéndola, de problema particular de la lucha contra la opresión nacional en Europa, en el problema general de liberar del imperialismo a los pueblos oprimidos, a las colonias y semi-colonias; 2) en que ha abierto posibilidades y caminos efectivos para esta liberación, facilitando así considerablemente a los pueblos oprimidos del Occidente y del Oriente su liberación y llevándoles al cause común de la lucha victoriosa contra el imperialismo; 3) en que de este modo ha tendido un puente entre el Occidente socialista y el Oriente esclavizado, formando un nuevo frente de revoluciones contra el imperialismo mundial. Que va desde los proletarios de Occidente, pasando por la revolución rusa, hasta los pueblos oprimidos de Oriente”.

Esta formulación tiene doble significado: Primero, con la Gran Revolución Socialista de Octubre cambió la época en la cual se encuentra la humanidad, es decir, el contenido y la forma de la revolución cambian. Las revoluciones de 1848 tuvieron carácter nacional y continental. La revolución proletaria lleva el signo de que sólo en **“la forma son nacional, pero en su contenido son internacional”** y se eleva a partir de una ola revolucionaria continental a una gran ola de la revolución proletaria mundial. Segundo, la creación del Partido Comunista de China es expresamente descrita por el camarada Mao Tsetung como resultado de “Las salvas de los cañones de la Revolución de Octubre...”. El establecimiento del Partido Comunista de China, y

el establecimiento de partidos comunistas en todos los países coloniales y semicoloniales es parte de la revolución proletaria mundial, **No se debe simplemente al hecho de que la Gran Revolución Socialista de Octubre propaló “ideas comunes”**, sino también porque con ella se dio inicio a ese período en el que el proletariado toma la dirección de la revolución democrática; teniendo como prerrequisito material que el imperialismo se había convertido en un sistema mundial. Por lo tanto, la gran Revolución de Octubre establece el “puente entre los proletarios de Occidente y los pueblos oprimidos del Oriente”, ya que representa al proletariado y a la nueva dirección de los movimientos democráticos y nacionales. Que los bolcheviques tenían la completa claridad en esto, no sólo lo muestra la persistente lucha de Lenin y Stalin contra el oportunismo y el revisionismo en las cuestiones del imperialismo, la cuestión nacional y colonial (especialmente contra Kautsky y Luxemburgo), sino también en el hecho que ponen gran atención a los preparativos para el establecimiento de la III Internacional. Explícitamente no se entiende como una “refundación” o “nueva fundación” de la vieja Internacional; no como una simple “reorganización”, sino en el sentido histórico de la nueva época como “Tercera” Internacional, que debe responder a las nuevas condiciones de la revolución proletaria mundial, que se necesita para ser una Internacional de nueva calidad, una Internacional Comunista, en el antiguo espíritu revolucionario de la Segunda Internacional, limpiado del lastre del oportunismo y el revisionismo, adecuada al nuevo tiempo y en un nivel superior :

“Es la tarea de nuestro partido, que actúa en un país donde la revolución ha triunfado antes que en otros, tomar la iniciativa para fundar la III Internacional, que finalmente rompe con los ‘Oboronzen’ y también lidera una lucha decisiva contra la indecisión política del ‘Centro’.

La conferencia se opone a la llamada restauración de la Internacional ‘por medio de una amnistía mutua de los líderes de los partidos de los Oboronzen’ y advierte de la organización de conferencias internacionales en los que participen los socialchovinistas. Nuestro partido permanece en el bloque de Zimmerwald, **en el cual se impone la tarea de representar las tácticas de los izquierdistas de Zimmerwald, e instruye al Comité Central para que tome medidas inmediatas para fundar la III Internacional.**

La nueva internacional socialista solo puede ser creada por las propias masas trabajadoras, por su lucha revolucionaria en sus propios países”²

Esta “Resolución de la 7ª Conferencia de toda Rusia del POSDR(B)” es un excelente documento que expresa la actitud clara y de principios con los que los comunistas tomaron en sus manos, bajo la dirección de Lenin, el trabajo de crear una nueva Internacional ¡muchos meses antes del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre! Esto significa, de un lado, que la constitución de la Internacional Comunista fue el producto de la primera gran ola de la revolución proletaria mundial; por otro lado, a raíz de esta gran ola como condición objetiva, el plan correspondiente de las fuerzas subjetivas internacionales (zimmerwaldistas de izquierda), implementado y específicamente por su avanzada y más fuerte expresión, el partido bolchevique de Lenin y Stalin. Un plan que se redactó mucho antes de la conquista del poder político y, obviamente, por eso, no lo convierte en un requisito obligatorio de una nueva internacional.

La referencia en ella a la condición previa necesaria de la lucha revolucionaria en los países respectivos, refleja el entendimiento de la necesidad de una organización internacional, que sea más que un “grupo de reflexión”, o una reunión para el “intercambio de experiencias e ideas”, sino que se requiere de partidos, que como secciones del todo, se forjan en el fuego de la lucha de clases, con el fin de ser realmente capaces de asumir la función de un partido mundial. Y esto también significa tomar la iniciativa en asuntos militares. **Esta previsión de los bolcheviques, dirigida por Lenin, nos trae aquí a un punto exactamente donde esto se hizo - las repúblicas soviéticas que ya se ha mencionado anteriormente**, en donde Lenin envió personalmente directivas e instruc-

2 Comité Central del POSDR (B): La situación de la Internacional y las Tareas del POSDR(B). Resolución de la 7. Conferencia de Toda Rusia del POSDR(B), Petrogrado , 24-29 de abril de 1917. Destacado por nosotros.

Nota: (a) “Oboronzen” fue una denominación utilizada por los Bolcheviques para los “defensores de la patria” y los socialchovinistas de todo tipo. (b) **que aquí no se hable todavía de una Internacional “comunista” sino de una Internacional “socialista”**, se debe a que la importante cuestión del problema del nombre cobró relevancia posteriormente dentro de los bolcheviques, por lo mismo no estaba todavía decidido, sí ellos mismos en el momento de la Resolución se seguirían denominando Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (B), como usaba el nombre “socialista” la izquierda de Zimmerwald.

ciones, además de los mensajes de radio a la República Soviética de Baviera, muy en particular en el caso de la revolución húngara, donde él muy precisa y claramente también emitió directivas generales de naturaleza militar. Lenin, por tanto, se centró en el objetivo principal del Partido Comunista: **dirigir al proletariado a la toma del Poder político y para establecer la dictadura del proletariado. Sus políticas y directivas propinan todavía fuertes golpes en la cara de los oportunistas y revisionistas, especialmente en este aspecto, que se requiere ahora para hacer frente a la tarea obligatoria de la reconstitución de los Partidos Comunistas, como Partidos Comunistas militarizados.**

La primera gran ola de la revolución proletaria mundial fue acompañada por una potenciación de la violencia, esta potenciación se desarrolla histórica y dialécticamente, es ascendente, por lo que esta ley pone en una nueva escala con cada una de las dos oleadas de la revolución proletaria mundial. Los partidos comunistas de hoy tienen que tomar en cuenta esto, tal como lo hicieron Lenin y Stalin en medio de la primera gran ola de la revolución proletaria mundial, en la víspera de la misma. No tomaron este aspecto así nomás, sino definen la estructura del partido como necesariamente ilegal y clandestino, como se evaluó en su momento:

“Que, al hacer el balance del desarrollo del movimiento obrero y del trabajo del partido en 1912, es de la opinión de que la nueva ola de acciones revolucionarias de las masas confirma por completo las decisiones anteriores del POSDR en el tema de la construcción del partido. [Ellos] mostraron con ineludible claridad que el único tipo correcto de la estructura organizativa en la época actual es el partido ilegal (...)”³

¡Que amargo debe ser para los revisionistas que el propio Lenin, en un tiempo en que los bolcheviques perseguían la táctica históricamente hoy derogada de la participación en la Duma, incluso en ese entonces, haya definido el partido como principalmente ilegal! Pero lo ridículo es que este principio es rechazado por oportunistas y revisionistas. Con este principio la humanidad hace mucho tiempo, en la primera gran ola de la revolución proletaria mundial, ha crecido y ya se encuentra en medio de la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial. Negarlo es **como si fuera posible revertir la historia. ¡Con ello sólo muestran qué tan hundidos**

están en el pantano!

Todo esto nos muestra que cada gran ola de la revolución proletaria mundial debe generar una nueva Jefatura a nivel internacional. La primera gran ola de la revolución proletaria mundial nos muestra exactamente eso en la forma de la Internacional Comunista, que se convirtió en un centro de lucha y un gran catalizador para el desarrollo de partidos proletarios en todo el mundo.

II. EL PRESIDENTE MAO TSETUNG SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA GRAN REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE OCTUBRE Y LA TRANSICIÓN A LA SEGUNDA ETAPA DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL

Cada clase que tomó el poder en la historia no lo ha hecho en un solo acto, sino en un proceso histórico que ha durado de 200 a 300 años. Tener en cuenta esta idea nos recuerda qué tan joven es el proceso de la revolución proletaria mundial, con sus 100 años. Incluso si partimos de los dos titanes del proletariado internacional, Carlos Marx y Federico Engels, quienes concibieron el programa general de los comunistas, hace ya 170 años, con el “Manifiesto del Partido Comunista” y fundaron la Primera Internacional, estamos lejos de ese período de tiempo que le fuera necesario a la burguesía para que se afincara en el Poder.

Como se indicó anteriormente, las condiciones objetivas y subjetivas de la revolución proletaria mundial continúan mejorando con cada una de sus etapas. La Gran Revolución Socialista de Octubre **extendió este proceso histórico en particular en el aspecto de la dirección y, por lo tanto, en aprovechar el camino históricamente determinado de la humanidad hacia el comunismo.** Éste alcanza su mayor altura, en particular, con la creación de Partidos Comunistas en todo el mundo. El Presidente Mao Tsetung, jefe del Partido Comunista de China e iniciador de la Gran Revolución Cultural Proletaria, señala:

“Para hacer la revolución, hace falta un partido revolucionario. Sin un partido revolucionario creado sobre la teoría revolucionaria marxista-leninista y en el estilo revolucionario marxista-leninista. Es imposible conducir a la clase obrera y a las amplias masas populares a la victoria en la lucha contra el imperialismo y sus lacayos. En más de cien años transcurridos desde el nacimiento del marxismo, sólo gracias al ejemplo que dieron los bolcheviques

³ Resolución del Consejo de Febrero de 1913 del CC del POSDR, con Cuadros del Partido, en Cracovia, sostenido del 26 de diciembre de 1912 hasta el 1 de enero 1913.

rusos al dirigir la Revolución de Octubre y la construcción socialista y al vencer la agresión del fascismo, se han formado y desarrollado en el mundo partidos revolucionarios de nuevo tipo. Con el nacimiento de los partidos revolucionarios de este tipo, ha cambiado la fisonomía de la revolución mundial. El cambio ha sido tan grande que se han producido, en medio del fuego y el trueno, transformaciones del todo inconcebibles para la gente de la vieja generación”.⁴

El presidente Mao explica, que la “fisonomía de la revolución mundial” ha cambiado completamente como resultado de la creación de los partidos comunistas y que, como resultado, se han producido “transformaciones del todo inconcebibles”. Esto fue posible porque hubo dirección, porque existía el partido, la forma histórica más elevada de organización de la materia hasta el presente y, por lo tanto, también la forma histórica más elevada de la transformación de la materia, incluso en su forma políticamente internacionalizada del Partido Comunista Mundial, la III Internacional.

“El frente único revolucionario mundial encabezado por la Unión Soviética derrotó a Alemania, Italia y Japón fascistas. Este fue un resultado de la Revolución de Octubre. Sin la Revolución de Octubre, sin el Partido Comunista de la Unión Soviética, sin la Unión Soviética y sin el frente único revolucionario antiimperialista en Occidente y en Oriente dirigido por la Unión Soviética, ¿podría imaginarse la victoria sobre la Alemania, Italia, Japón fascistas y sus lacayos? Si la Revolución de Octubre abrió amplias posibilidades y caminos efectivos para la liberación de la clase obrera y los pueblos oprimidos del mundo, la victoria de la Segunda Guerra Mundial antifascista ha abierto para su liberación posibilidades aún más amplias y caminos aún más efectivos”

Esta declaración del Presidente Mao confirmó, por un lado, la determinación de la potenciación de la violencia, demuestra que la revolución proletaria mundial se manifiesta a nivel internacional y que ella hace avanzar más la historia, que cada vez reúne más masas bajo su bandera, con lo cual empuja siempre aún más la transformación histórica, **en la búsqueda de la demolición de los viejos grilletes, que corresponde a las nuevas**

4 Mao Tsetung: “¡Fuerzas revolucionarias de todo el mundo, uníos, luchad contra la agresión imperialista!” (noviembre de 1948).

condiciones objetivas. Frente a este movimiento histórico, los imperialistas no están inactivos, a pesar de que en el futuro sólo pueden ver su destrucción, su propia desaparición. El final de la primera gran ola de la revolución proletaria mundial desarrollado en esas condiciones externas, tanto por el lado del imperialismo de la Alemania, Italia y Japón fascistas, y de los Estados Unidos se preparaba para asumir la lucha por el legado histórico de la hegemonía mundial imperialista. La victoria en la segunda guerra mundial antifascista con la Unión Soviética a la cabeza, basado en la participación activa de millones de proletarios y las masas en la lucha por la liberación nacional y contra el fascismo. En este último período de la primera gran ola de la revolución proletaria mundial, **crecieron no solo del lado imperialista las nuevas condiciones necesarias, sino también en el campo de la revolución proletaria mundial,** razón por la cual camarada Presidente Mao Tsetung, en el párrafo citado anteriormente continúa, con:

“Sería un error muy grave subestimar la significación de la victoria en la Segunda Guerra Mundial”.⁵

Había mil millones al final de la Segunda Guerra Mundial en el campo socialista - de Europa a China, ¿quién entonces **podría afirmar que esta grande y justa guerra bajo la dirección de la Unión Soviética y el camarada Stalin, no había cambiado una vez más fundamentalmente el mundo?** Y fue el socialismo, que en algunas partes de Europa (especialmente en la parte oriental de Alemania) vino como un “presente” de la Unión Soviética y del Ejército Rojo, pese a que había zonas guerrilleras también grandes, e incluso zonas liberadas. Pero la gran mayoría de los miles de millones recién llegados al campo mundial del socialismo, fueron de aquellos que tomaron el camino por ellos mismos a través de la revolución china y la victoriosa guerra popular. La revolución china se ha desarrollado con la primera gran ola de la revolución proletaria mundial, **especialmente posteriormente con la enseñanza de los errores luego del aplastamiento** de la Comuna de Cantón y el fruto de la corrección de errores del período revolucionario 1925-1927.⁶ El gran Presidente Mao escribió sobre este periodo de la revolución china:

“En la historia de nuestro partido han ocurrido varias veces los errores de presunción, que siempre nos han traído daños. El primer caso se produjo

5 Mao Tsetung: ibídem

6 Mao Tsetung citado en: Por el 50° Aniversario del Partido Comunista de China 1921-1972.

en la primera mitad de 1927. En ese momento el ejército de la Expedición al Norte alcanzó Wuhan, y algunos compañeros de peine **hinchado estaban tan absortos que olvidaron la intención del Kuo-mintang de atacarnos**. El resultado de esto fue la línea incorrecta de **Chen Tu-hsiu**, lo que significaba que la revolución de ese momento terminó en derrota”.⁷

El Presidente Mao resumió, con ello, aquí los errores y la dura lucha desarrollada, que ocurre en este período revolucionario, contra líneas erróneas y sacó lecciones al servicio del movimiento comunista internacional. Él sobre esta base desarrolló la lucha, porque las derrotas son explotables por los oportunistas y revisionistas para tratar de difundir su forma de “enseñanzas”. Pero el Presidente Mao vio clara e inequívoca la enorme importancia de la revolución china para el movimiento comunista internacional, **pese a que el Partido Comunista también a través de la derrota temporal, transitoriamente se debilitó numéricamente, que se expresó con claridad en el VI Congreso Mundial de la Internacional Comunista de 1928, donde fue tratada, se tenía esa gran confianza que en el Partido Comunista de China se impondría la línea roja correcta y este hecho tiene gran importancia internacional, casi marcó un punto de inflexión para el proletariado internacional y todas las fuerzas revolucionarias, por lo que se estableció:**

“De una masa informe, desorganizada que había permitido la explotación y la opresión sin piedad por el esclavista imperialista, el joven proletariado de China y su partido comunista se han convertido en un factor revolucionario internacional de muy grande importancia”.⁸

La primera gran ola de la revolución proletaria mundial llegó al Oriente, alcanzó a China con la creación del Partido Comunista en 1921, ya que es el instrumento fundamental por el cual el proletariado asegura la dirección de la revolución democrática y nacional y puede garantizar la victoria.⁹ Ideológicamente, la revolución china fue, por tanto, una confirmación excelente y brillante de la nueva era, porque no sólo se expresa por su carácter general,

que la revolución democrática y nacional había pasado a pertenecer al campo mundial del proletariado, **sino también porque ha demostrado la quiebra internacional del reformismo y el revisionismo:**

“¡Obreros de China! La dirección en la lucha revolucionaria nacional contra un mundo de enemigos burgueses requiere la conciencia de clase más alta, una comprensión exacta de las fuerzas motrices de la revolución y los principales obstáculos que se interponen en su camino - que requiere una elección particular de los métodos en cada campo de batalla (...) Los sabuesos imperialistas internacionales están incitando en todas partes el odio contra los obreros revolucionarios de China. La II Internacional, que ha envenenado con su reformismo podrido la lucha de liberación nacional, temen más que nada su desenmascaramiento por los revolucionarios chinos”.¹⁰

El reformismo y el revisionismo fueron hechos añicos, **por el hecho de que la primera gran ola de la revolución proletaria mundial abrió brecha**. La victoria de la revolución china en 1949 con la guerra popular, bajo la dirección del gran timonel, el Presidente Mao Tsetung, comenzó la segunda etapa de la revolución proletaria mundial, lo que confirma la validez universal de la guerra popular, especialmente en los centros de la tempestad de la revolución. La guerra popular se convirtió en el camino de la revolución proletaria mundial, sin la cual el mundo tendría una cara completamente diferente hoy en día, otro punto de inflexión en el camino ancho y brillante del proletariado internacional, marchando hacia adelante como la última clase de la historia hacia su futuro, el comunismo.

7 Mao Tsetung, citado en: Por el 50. Aniversario del Partido Comunista de China 1921-1972.

8 VI Congreso Mundial de la IC. Manifiesto por la Revolución China. Moscú, 17 de julio hasta el 1 de septiembre de 1928

9 *Ibidem*

10 *Ibidem*

Lenin y el Partido Comunista militarizado

Por Partido Comunista de Brasil - Fracción Roja

“Marchamos en pequeño grupo unido por un camino escarpado y difícil, fuertemente cogidos de las manos. Estamos rodeados por todas partes de enemigos, y tenemos que marchar casi siempre bajo su fuego. Nos hemos unido en virtud de una decisión libremente adoptada, precisamente para luchar contra los enemigos y no caer, dando un traspiés, al pantano vecino, cuyos moradores nos reprochan desde un principio el que nos hayamos separado en un grupo aparte y el que hayamos escogido el camino de la lucha y no el de la conciliación”.

Lenin. ¿Qué hacer? (1902)

I - INTRODUCCIÓN

La cuestión del partido revolucionario del proletariado, desde el surgimiento del marxismo fue asumido como un problema clave para sus fundadores Marx y Engels, ya que, la meta del Comunismo, la emancipación humana, se realizará a través de la emancipación política de la clase proletaria, o sea, la dictadura del proletariado como periodo de transición necesario para la eliminación de las clases sociales, condición para el pasaje a la sociedad sin

*El objetivo fundamental de este artículo, tal como se presenta el propósito de la Revista El Maoísta, es servir a la lucha de dos líneas en el Movimiento Comunista Internacional, abordando las cuestiones y problemas fundamentales de la Revolución Mundial. Por lo tanto, el objetivo de este artículo no es el de realizar una exposición sistemática sobre la concepción de partido revolucionario del proletariado, en el desarrollo del marxismo en sus tres etapas, pero si, como parte de la Celebración de los 100 años de la Gran Revolución Socialista de Octubre, demostrar los antecedentes del partido comunista militarizado presentes en el leninismo y en el Partido Comunista bolchevique, fundamentando esta necesidad imprescindible para desencadenar y dirigir la lucha armada revolucionaria como guerra popular en cada país, para dar nuevo impulso a la Revolución Mundial.

clases, misión que demanda al proletariado constituirse en partido político. Marx estableció que este partido debería ser diferente y opuesto a todos los anteriormente existentes en la historia, esencialmente un partido de la clase e internacionalista, en correspondencia con la naturaleza del proletariado, como una clase internacional única.

Reafirmando los principios establecidos por Marx y Engels sobre el partido de la clase, Lenin enfatizó:

“En una época de revolución social la unidad del proletariado solo puede ser realizada por el partido revolucionario extremo del marxismo, por medio de una lucha implacable contra todos los otros partidos”¹

El imperialismo, en cuanto etapa superior y última del capitalismo, como capitalismo monopolista, parasitario, en descomposición y agonizante, es la época de su barrimiento completo de la faz de la tierra por la revolución proletaria. Lenin afirmó: **“¡Dadnos una organización de revolucionarios y removeremos a Rusia en sus cimientos!”²**

La Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, de la cual celebramos su centenario, marca el inicio de una Nueva Era, la de la Revolución Proletaria Mundial,

de la transición a la sociedad sin clases, el luminoso Comunismo. Para este grandioso triunfo, el factor más importante, más decisivo, fue la existencia del Partido bolchevique. Especificamos: la existencia de un partido de vanguardia del proletariado, como una organización de combate, dotado de un pensamiento guía sólido, una línea política general correcta cuyo centro se expresaba en una línea militar correcta, y dotado de una jefatura, el gran Lenin.

Sintetizando 100 años de lucha de la clase obrera y de la revolución mundial en 1948, el Presidente Mao afirmó:

“Para realizar la revolución, se necesita un partido revolucionario. Sin un partido revolucionario, sin un partido revolucionario creado sobre la teoría revolucionaria marxista-leninista y en el estilo revolucionario marxista-leninista, es imposible conducir a la clase obrera y las amplias masas populares a la victoria en la lucha contra el imperialismo y sus lacayos. En más de cien años transcurridos desde el nacimiento del marxismo, sólo gracias al ejemplo que dieron los bolcheviques rusos al dirigir la Revolución de Octubre y la construcción socialista y al vencer la agresión del fascismo, se han formado y desarrollado en el mundo partidos revolucionarios de nuevo tipo. Con el nacimiento de los partidos revolucionarios de este tipo, ha cambiado la fisonomía de la revolución mundial. El cambio ha sido tan grande que se han producido, en medio del fuego y el trueno, transformaciones del todo inconcebibles para la gente de la vieja generación... Con el nacimiento del Partido Comunista, la fisonomía de la revolución china tomó un cariz enteramente nuevo. ¿Acaso no es suficientemente claro este hecho?”³. (Cursiva y subrayado nuestros).

Esta gran síntesis de la experiencia de los primeros 100 años de la revolución proletaria destaca la necesidad del Partido como cuestión fundamental, central y decisiva. Nos dice que para hacer la revolución es necesario un partido revolucionario, un partido revolucionario construido sobre sólidas bases ideológicas marxista-leninistas, forjado en el **“estilo de trabajo marxista-leninista”**, o sea, partido revolucionario de nuevo tipo, bolchevique, leninista, como una organización de combate, de revolucionarios profesionales.

Sobre la relación entre el partido comunista y el proceso de la revolución mundial, el Presidente Mao afirmó: **“... gracias al ejemplo que dieron los bolcheviques rusos (...) se han formado y desarrollado en el mundo partidos revolucionarios de nuevo tipo. Con el nacimiento de**

los partidos revolucionarios de este tipo, ha cambiado la fisonomía de la revolución mundial.⁴ (Cursiva y subrayado nuestros).

El Presidente Mao afirmó: **“...el frente único, la lucha armada y la construcción del Partido constituyen las tres cuestiones fundamentales (...) Comprender correctamente estas tres cuestiones y su interconexión equivale a dirigir de manera acertada toda la revolución...”⁵**

El Presidente Gonzalo en el histórico discurso después de su captura, estableció la necesidad de cumplir la tarea pendiente y atrasada de constituir o reconstituir partidos comunistas, marxista-leninista-maoístas, principalmente maoístas, militarizados, para que inicien y dirijan la guerra popular, donde ella aún no se ha desatado, incluyendo que se transformen las actuales luchas armadas de liberación nacional en guerra popular, todo como parte y al servicio de la revolución mundial, como guerra popular mundial.

En la lucha entre marxismo y revisionismo se resaltan los siguientes principios fundamentales del marxismo: lucha de clases, dictadura del proletariado, necesidad del partido revolucionario del proletariado (partido comunista), violencia revolucionaria, socialismo científico y la propia lucha contra el revisionismo. Estos, en todo el proceso práctico y teórico del movimiento del proletariado revolucionario en sus casi 170 años han sido los que han distinguido marxistas de revisionistas y demás oportunistas, cuya lucha más acentuada y aguda precedió los momentos de grandes saltos, las grandes revoluciones. Dos de estos pilares siempre se destacaron más en la lucha entre marxistas y revisionistas, la cuestión de la dictadura del proletariado y la cuestión de la necesidad y carácter de clase del partido revolucionario del proletariado.

Por lo tanto, abordamos el tema del partido del proletariado, remarcamos y repetimos, es cuestión central que concentra en sí todos los problemas sobre la revolución en un país y en el mundo. Problemas que también son objeto de otros artículos publicados en esta misma revista, como parte del problema principal.

Como parte de la contrarrevolución mundial, el revisionismo está en crisis porque fracasó en su siniestra y podrida tarea: salvar el viejo orden y derrotar la Revolución. El revisionismo está en crisis, pero no ha muerto y sigue siendo el peligro principal para el MCI y la Revolución Proletaria Mundial. Cumplieron y cumplen su sucio y siniestro papel de embellecer el capitalismo y dividir a las masas, difundiendo por todos los medios

la ilusión de “democracia como valor universal” y el cretinismo parlamentario como camino para traficar con los intereses y necesidades de las masas. Así actúan, con mayor o menor influencia, por todos los países del mundo y en el caso de América Latina se pusieron al frente del viejo Estado de grandes burgueses y terratenientes, presidiendo la represión y explotación de las masas, difundiendo la ideología burguesa. Ahora se hunden en una crisis aún más profunda, pero por sí solos no desaparecerán, siguen pululando con nuevas formas, ofreciéndose como auxiliares de lujo de las clases dominantes, empeñados en la podrida tarea de desviar a las masas del camino revolucionario.

Por lo tanto, debemos repeler enérgicamente sus cinco ataques: al partido, a la dictadura del proletariado, a la violencia revolucionaria, al socialismo y al marxismo. Es necesario y deben ser barridos también por la guerra popular, parte por parte, junto con toda la reacción.

La experiencia histórica de la revolución proletaria confirma de modo irrefutable la necesidad de la lucha contra el revisionismo para barrer su influencia nociva dentro de la Clase y el Pueblo, combatiéndolo como peligro principal para la revolución y que, a través de lucha de dos líneas en el fuego de la lucha de clases y de forma inseparable del combate al imperialismo, sus lacayos y toda la reacción, podemos mantener el color rojo del partido y hacer avanzar el proceso revolucionario de cada país y el MCI, en especial, impulsar y levantar alto la Nueva Gran Ola, en el camino de la Guerra Popular Mundial, para barrer al imperialismo y toda la reacción de la faz de la tierra.

Además, es necesario resaltar y remarcar que en la lucha contra el revisionismo, la cual debe ser dada de forma implacable e inseparable del combate al imperialismo, sus lacayos y toda la reacción, debemos enarbolar con toda contundencia lo que afirmó el Presidente Gonzalo, de que, por su naturaleza putrefacta, el revisionismo ya nació derrotado y muerto. O sea, que estratégicamente son como el imperialismo y toda la reacción, están condenados a la tumba oscura de la historia.

Y esto ha de hacerse partiendo de cuestiones ideológico-políticas centrales de la revolución mundial hoy, especialmente los problemas relacionados con la constitución o reconstitución de partidos maoístas militarizados para iniciar y desarrollar la Guerra Popular, para llevar la revolución proletaria a su triunfo a escala mundial barriendo el imperialismo y toda la reacción de la faz de la tierra, y mediante sucesivas revoluciones culturales

asegurar que todo el mundo entre al Comunismo.

Este proceso pasa necesariamente por la comprensión y toma de posición sobre las diferentes experiencias de Guerra Popular en el mundo. Sobre la Guerra Popular en Nepal, por ejemplo, experiencia de gran importancia en el MCI, en que algunos llegaron incluso a erigirla como una alta cumbre del maoísmo y a Prachanda como gran dirigente de la Revolución Mundial. Muchos que rechazaron públicamente la traición prachandista aun alimentan en secreto la adhesión a la concepción de partido y revolución pregonada por el prachandismo, tal como la necesidad de un *nuevo tipo de partido maoísta* propuesto por Bhattarai, además de las revisionistas “*teoría de la fusión*”, la tesis del “*estado imperialista globalizado*”, del “*socialismo del siglo XXI*” y su “*Competencia multipartidaria*”.

En la inmensa mayoría de los países (que no están en Guerra Popular) reconstituir/constituir partidos comunistas militarizados para iniciar la Guerra Popular es la tarea principal. En los países donde ya se desenvuelven Guerras Populares la comprensión sobre el partido comunista militarizado es cuestión decisiva para desarrollarlas hasta la victoria. O sea, sobre esta cuestión se concentran la mayoría de los problemas para el desarrollo de la Revolución Mundial y su triunfo. Por eso, la comprensión sobre el partido comunista militarizado se presenta como cuestión decisiva para todos aquellos que enfrentan procesos de reconstitución/constitución y desencadenamiento de la Guerra Popular.

El desarrollo de la lucha de dos líneas en esta cuestión, es condición necesaria para la reunificación de los comunistas en el mundo, y cumplir la tarea asumida por el V Encuentro de Partidos y Organizaciones MLM de América Latina, de combatir la dispersión en el MCI y realizar la Conferencia Internacional Maoísta Unificada, sirviendo a poner el maoísmo como mando y guía de la revolución proletaria mundial.

II – LENIN Y EL PARTIDO BOLCHEVIQUE

La formulación de la concepción sobre el Partido Comunista militarizado comienza con el Presidente Mao, desarrollándose y completándose con el Presidente Gonzalo, aunque su necesidad y realización ya se planteó y se dio embrionariamente con Lenin. Por eso y para destacar la importancia de la celebración de los 100 años de la Gran Revolución Socialista de Octubre, pasaremos a resaltar el desarrollo por Lenin de los principios del partido de Nuevo Tipo, partido comunista, para demostrar

su plena vigencia en el Partido Comunista Militarizado.

Por eso en este capítulo no realizaremos un análisis y síntesis completos de la historia del Partido Comunista bolchevique en la preparación de la revolución proletaria en Rusia, durante sus percances en la Revolución democrática de 1905, en la ofensiva de la contrarrevolución, en su triunfo en octubre de 1917 y en la construcción del socialismo, balance para el cual el marxismo cuenta con el *Compendio de Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.*, elaborado bajo la dirección personal del camarada Stalin, como muy bien lo definió el Presidente Mao: la **“más alta síntesis y balance del movimiento comunista mundial de los últimos cien años, es un modelo de integración de la teoría con la práctica, hasta hoy el único acabado en todo el mundo”**.⁶ Centraremos, por tanto, nuestra exposición, en demostrar algunos elementos esenciales del partido de Nuevo Tipo, necesarios para la comprensión del Partido Comunista Militarizado y sus fundamentos y de cómo él ya estaba siendo gestado en el proceso que llegaría a ser la Gran Revolución Socialista de Octubre.

En la Revolución de 1905 el planteamiento de la cuestión de la toma del Poder trajo al primer plano el problema militar y el de la guerra. A partir de entonces la cuestión militar pasaría a tener presencia central en el trabajo teórico y en la formulación política de Lenin y de su lucha por llevarlos a la práctica, como programa y línea militar de la revolución proletaria. Estos son hechos irrefutables de la revolución proletaria en Rusia, fuente principal de donde el Presidente Mao y posteriormente el Presidente Gonzalo tomaron para desarrollar y establecer la necesaria y correcta formulación acerca de estos problemas cruciales de la revolución proletaria: respectivamente, sobre la necesidad de los Tres Instrumentos Fundamentales de la Revolución (Partido Comunista, Ejército Popular y Frente Único) y sobre el Partido Militarizado, principalmente.

Entre los años de 1890 y 1900, cuando el marxismo expandió su influencia en Rusia, los intelectuales burgueses se aproximaron al marxismo, rechazando su carácter revolucionario y creando lo que Lenin llamó “marxismo legal”, infiltración ideológica de la burguesía en el movimiento obrero. Estas diferentes tendencias oportunistas no eran más que la expresión del revisionismo surgido en el interior de la II Internacional. La lucha de Lenin contra estas diferentes corrientes oportunistas en Rusia (el *economicismo* era el correspondiente ruso del revisionismo socialdemócrata bersteiniano) era al mismo tiempo la lucha contra el revisionismo de occidente, a

nivel internacional.

Stalin, en su magistral *Fundamentos del Leninismo*, al sistematizar la teoría leninista del partido, afirmó:

“En el período prerrevolucionario, en el periodo de desarrollo más o menos pacífico, (...) los partidos de la II Internacional eran la fuerza predominante en el movimiento obrero y las formas parlamentarias de lucha se consideraban las fundamentales...”⁷

En Rusia los mencheviques representaban la misma tendencia oportunista de los partidos socialdemócratas de Europa occidental, miembros de la II Internacional, que después de la muerte de Engels (1895), degeneraron en partidos de las “reformas sociales” y se transformaron, cada uno de ellos, en un verdadero apéndice de su fracción parlamentaria.

El Partido se fortalece al depurarse de los elementos oportunistas: he aquí una de las consignas del Partido bolchevique, como partido de nuevo tipo, distinto por principio de los partidos socialdemócratas de la Segunda Internacional.⁸ Así reafirmaba Stalin la vieja enseñanza que Marx y Engels predicaran desde la publicación del *Manifiesto del Partido Comunista* y en sus luchas por plasmar el partido revolucionario del proletariado.

Con el advenimiento del imperialismo estas organizaciones se convirtieron de socialpacifistas en socialtraidoras, socialchovinistas, pasándose abiertamente al campo de la reacción como lo definió Lenin:

“Los partidos socialistas no son clubes de debates, sino organizaciones del proletariado en lucha, y cuando varios batallones se pasan al enemigo, se les debe llamar traidores, sin ‘dejarse llevar’ por discursos hipócritas acerca de que ‘no todos’ comprenden ‘de igual manera’ el imperialismo, de que, por ejemplo, el chovinista Kautsky y el chovinista Cunow son capaces de escribir tomos enteros sobre esto, de que el problema ‘no ha sido suficientemente debatido’, etc., etc.”⁹

El camarada Stalin al sintetizar la crítica de Lenin a los partidos de la II Internacional afirmó categóricamente:

“Significa que los partidos de la II Internacional son inservibles para la lucha revolucionaria del proletariado, que no son partidos combativos del proletariado y que conduzcan a los obreros al Poder, sino máquinas electorales, apropiadas para las

elecciones al parlamento y para la lucha parlamentaria. Ello, precisamente, explica que, durante el período de predominio de los oportunistas de la II Internacional, la organización política fundamental del proletariado no fuese el Partido, sino la minoría parlamentaria. Es sabido que en ese período el Partido era, en realidad, un apéndice de la minoría parlamentaria y un elemento puesto a su servicio”.¹⁰

Tras el triunfo de la Revolución de Octubre, el gran Lenin, al hablar de la actitud y el papel contrarrevolucionarios del oportunismo, afirmó la necesidad de la lucha armada contra él:

“La escisión internacional de todo el movimiento obrero aparece ahora de una manera plena (II y III Internacional). La lucha armada y la guerra civil entre las dos tendencias es también un hecho evidente: en Rusia, apoyo de Kolchak y de Denikin por los mencheviques y los ‘socialistas-revolucionarios’ contra los bolcheviques; en Alemania, Scheidemann, Noske y Cía. con la burguesía contra los espartaquistas; y lo mismo en Finlandia, en Polonia, en Hungría, etc.”¹¹

Concluyendo sobre la caracterización de los partidos de la II Internacional, el camarada Stalin afirmó:

“De aquí la necesidad de un nuevo partido, de un partido combativo, de un partido revolucionario, lo bastante intrépido para conducir a los proletarios a la lucha por el Poder, lo bastante experto para orientarse en] as condiciones complejas de la situación revolucionaria y lo bastante flexible para sortear todos y cada uno de los escollos que se interponen en el camino hacia sus fines. Sin un partido así, no se puede ni pensar en el derrocamiento del imperialismo, en la conquista de la dictadura del proletariado. Este nuevo partido es el Partido del leninismo”.¹²

Lenin formó parte de la unificación de los grupos marxistas en 1898, en la creación del POSDR, sin embargo fue en el II Congreso, en 1903, a la cabeza de la fracción roja en lucha contra los revisionistas (mencheviques), que sus tesis vencieron, constituyéndose el POSDR como partido marxista. De ahí en adelante, como fracción Bolchevique, a través de intenso trabajo teórico-político, luchó por plasmarlo orgánicamente.

Al contrario de los partidos de Occidente, en especial de Europa y América del Norte, la fracción roja leninista se desarrolló bajo las condiciones de más absoluta clandestinidad, acosada permanentemente por la reacción

zarista. Guiados por Lenin, la fracción roja leninista se forjó a través de su actividad revolucionaria directa, combinando nuevas y variadas formas de lucha tales como las acciones armadas, guerra de guerrillas, huelgas políticas de masas e insurrecciones.

Lenin afirma que la forja de este partido no es un problema fácil: **“que no se puede resolver de la noche a la mañana”**, y que estas **“organizaciones deben estar educadas, deben ser reformadas sobre la base de las lecciones dadas por la experiencia a fin de estar a la altura de su misión”**.¹³

La lucha de Lenin contra el *economicismo* y el *liberalismo* ocupó el centro de toda la polémica a inicios del siglo XX, donde las cuestiones de organización ganaron importancia y se revelaron como la piedra de toque del problema de la revolución. A este problema Lenin consagró obras inmortales del marxismo como: *Carta a un camarada sobre los problemas de organización*; *Por donde empezar*; *Un paso adelante, dos pasos atrás* y destacadamente *¿Que Hacer?* (1902), entre otras.

A pesar de que en el I Congreso realizado en 1898 se proclamó la creación del partido, este no había sido constituido de facto. En el primer Congreso no fueron establecidos los Estatutos ni el Programa, todo el Comité Central elegido en el Congreso fue detenido y no volvió a reorganizarse. El Partido Obrero Socialdemócrata, cuya ala izquierda era liderada por Lenin, fue efectivamente fundado en el II Congreso en 1903, y constituido como partido marxista como resultado del aplastamiento ideológico del oportunismo, en la unificación ideológica de la lucha contra los *economicistas*. La lucha de dos líneas en este Congreso se dio en torno a la cuestión fundamental del Centralismo Democrático en el Partido, oponiendo la concepción proletaria revolucionaria de Lenin a la línea oportunista de derecha del entonces menchevique Trotsky.

Lenin en su artículo *¿Por donde empezar?* (1901), estableció la necesidad de enfrentar tres problemas: 1) **“el contenido principal de nuestra agitación política”** 2) **“nuestras tareas de organización”** y 3) **“el plan para crear...una organización combativa destinada a toda Rusia”**.¹⁴ (subrayado nuestro). En su genial obra *¿Qué Hacer?* (1902), Lenin establece los fundamentos ideológicos y políticos del partido del proletariado según el cual **“sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia (el marxismo) puede cumplir la misión de combatiente de vanguardia”**¹⁵ en la lucha por el poder. (subrayado nuestro)

Lenin combate el espontaneísmo que adapta de manera

oportunista el partido a la realidad y demostró que el *movimiento espontáneo* no es sino una forma embrionaria del movimiento consciente, pero **“nada más que embriones”**, que la lucha consciente solamente podría ser introducida desde afuera, como resultado de la aplicación de la ideología científica del proletariado en el movimiento espontáneo, a través de su partido de vanguardia.

¿No acusaba Mártoov a Lenin de pretender fijar una fecha para la revolución? Veamos, ¿cuál es el contrario del movimiento espontáneo? El movimiento consciente. ¿Qué es contrario a la espontaneidad? El plan. El *plan* es la expresión superior de la comprensión de las leyes del movimiento y del desarrollo de la lucha de clases en general y de la guerra revolucionaria en un país en particular, para la conquista y defensa del nuevo poder. O sea, como nos enseña el Presidente Gonzalo, **“todo plan es una ideología”**. Como en el *¿Que Hacer?* Lenin sustentó la necesidad de un partido único y centralizado de la Clase, capaz de ponerse al frente del movimiento revolucionario. Lenin ya entonces destacó la importancia del pasaje de Engels en *Las guerras campesinas en Alemania*, en la cual afirmaba:

“Hay que hacer justicia a los obreros alemanes por haber aprovechado con rara inteligencia las ventajas de su situación. Por primera vez desde que existe el movimiento obrero, la lucha se desarrolla en forma metódica en sus tres direcciones concertadas, relacionadas entre sí: teórica, política y económico-práctica (resistencia a los capitalistas). En este ataque concéntrico, por decirlo así, reside precisamente la fuerza y la invencibilidad del movimiento alemán”.¹⁶

Lenin combatió las posiciones de Axelrod y Mártoov, que habían marchado junto con él hasta el II Congreso del POSDR, pero que se alinearon con las posiciones pequeñoburguesas sobre las cuestiones de organización. Mártoov defendía que podían ser miembros del partido todos aquellos que, sin pertenecer a una de sus organizaciones, solamente prestaban apoyo a él o simplemente por ser huelguistas activos, abriendo espacio para el oportunismo de los intelectuales pequeñoburgueses y demás oportunistas, que no aceptaban la disciplina revolucionaria del partido.

Lenin denunció la naturaleza oportunista de esta posición, sustentando que solamente podían ser miembros del partido aquellos que fuesen miembros de una de sus organizaciones, sujetándose a su programa, estatutos, disciplina y participando de la lucha revolucionaria activa.

Combatiendo esas tendencias oportunistas que buscaban utilizar el movimiento obrero para los intereses de la burguesía y transformar la organización de vanguardia del proletariado en un apéndice del movimiento espontáneo, Lenin estableció, por primera vez, la necesidad de un partido comunista de vanguardia como una organización de revolucionarios profesionales, dotados de una unidad de acero, ideológico-política-orgánica, de voluntad y de acción, una organización de combate para dirigir a la clase a la toma del poder, y por su misma naturaleza, una organización clandestina.

En su misma obra *¿Que Hacer?*, Lenin define y establece los principios del partido clandestino:

“Yo afirmo: 1) que no puede haber un movimiento revolucionario sólido sin una organización de dirigentes estable y que asegure la continuidad; 2) que cuanto más extensa sea la masa espontáneamente incorporada a la lucha, masa que constituye la base del movimiento y que participa en él, más apremiante será la necesidad de semejante organización y más sólida tendrá que ser ésta (ya que tanto más fácilmente podrá toda clase de demagogos arrastrar a las capas atrasadas de la masa); 3) que dicha organización debe estar formada, fundamentalmente, por hombres entregados profesionalmente a las actividades revolucionarias; 4) que en el país de la autocracia, cuanto más restringamos el contingente de los miembros de una organización de este tipo, hasta no incluir en ella más que aquellos afiliados que se ocupen profesionalmente de actividades revolucionarias y que tengan ya una preparación profesional en el arte de luchar contra la policía política, más difícil será ‘cazar’ a esta organización, y 5) *mayor* será el número de personas tanto de la clase obrera como de las demás clases de la sociedad que podrán participar en el movimiento y colaborar activamente en él”.¹⁷(Subrayado nuestro).

Al establecer los fundamentos organizativos, para la construcción de una organización capaz de guiar al proletariado en la lucha política por el poder, en *Un paso adelante, dos pasos atrás* (1904), definió el eje fundamental de la construcción simultánea ideológico-política y orgánica, en medio de la lucha de clases y de la lucha contra el oportunismo.

El proletariado no dispone, en su lucha por el Poder, de más arma que la organización. El proletariado (...) sólo puede hacerse y se hará inevitablemente invencible,

siempre y cuando su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se afiance mediante la unidad material de la organización, que cohesiona a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera. Ante este ejército no prevalecerán ni el Poder senil de la autocracia rusa ni el Poder caduco del capitalismo internacional. Cada vez se estrecharán más las filas de este ejército, a pesar de todos los zig-zags y pasos atrás, a pesar de las frases oportunistas de los girondinos de la socialdemocracia contemporánea, a pesar de los fatuos elogios del atrasado espíritu de círculos, a pesar de los oropeles y el alboroto del anarquismo propio de intelectuales”¹⁸

En verdad, Lenin al fundar, en 1900, el periódico *Iskra*, con el propósito de servir a la tarea de la creación del genuino partido revolucionario del proletariado, que superase todo el atraso de las concepciones que pululaban sobre la cuestión desde la creación del POSDR en 1898, daba inicio a su formulación de partido de nuevo tipo, la cual completaría con el *¿Qué Hacer?* en 1902. Y en este extraordinario documento en el que se establecen los fundamentos y principios del partido de nuevo tipo, aboga por un “**periódico para toda Rusia**” como “**organizador colectivo**”. Sin embargo, en ese momento él se está batiendo por la concepción y fundamentos científicos del partido revolucionario del proletariado, partiendo de los principios generales establecidos por los fundadores Marx y Engels y poniéndolos en correspondencia con el desarrollo del capitalismo, que pasaba a su fase superior, al imperialismo, así como con el desarrollo de la lucha de clases y de la lucha en el movimiento proletario internacional sobre el problema de organización del partido de vanguardia de la clase, lucha en la cual prevalecía la concepción de partido según la experiencia de los partidos obreros socialistas de la II Internacional, que se transformaron en un “**apéndice de la minoría parlamentaria**”, como expusiera más tarde el camarada Stalin en *Fundamentos del Leninismo*.

Los mencheviques se oponían desde el principio a la subordinación de las organizaciones locales a la dirección central y de todos los militantes a la disciplina del partido, que calificaban de “disciplina ciega” y “seguidismo”. Lenin desenmascara las concepciones oportunistas en el terreno organizativo, que se oponían al centralismo en la organización partidaria, resumiendo así la esencia de las concepciones oportunistas en el terreno organizativo (cuestión plenamente válida y útil para la lucha de dos líneas en el MCI en la actualidad):

“En el fondo, ya en las discusiones habidas con respecto al

artículo primero comenzó a despuntar toda la posición de los oportunistas en el problema de organización: su defensa de una organización del Partido difusa y no fuertemente cimentada, su hostilidad a la idea (a la idea ‘burocrática’) de estructurar el Partido de arriba abajo, a base del Congreso del Partido y de los organismos por él creados; su tendencia a ir de abajo arriba, permitiendo considerarse como miembros del Partido a cualquier profesor, a cualquier estudiante de bachillerato y a ‘todo huelguista’; su hostilidad al ‘formalismo’ que exija a un miembro del Partido la pertenencia a una de las organizaciones reconocidas por éste; su propensión a la psicología de intelectual burgués, dispuesto tan sólo a ‘reconocer platónicamente las relaciones de organización’; la facilidad con que se entregan a elucubraciones oportunistas y a frases anárquicas; su tendencia al autonomismo en contra del centralismo”¹⁹

¿En qué se manifiestan las posiciones oportunistas en el terreno organizativo? En toda aversión al centralismo, oposición a la centralización de ideología, línea política y programa, luego expresan oposición a la centralización en la organización y el plan.

“La unidad en cuestiones de programa y en cuestiones de táctica es una condición indispensable, pero aún insuficiente para la unificación del Partido, para la centralización del trabajo del Partido. (¡Dios santo, qué cosas elementales hay que masticar en estos tiempos en que todas las nociones se han confundido!) Para esto último es necesaria, además, la unidad de organización, es inconcebible en un partido que se salga, por poco que sea, de los límites familiares de círculo, sin estatutos aprobados, sin subordinación de la minoría a la mayoría, sin subordinación de la parte al todo”²⁰

Lenin sigue destacando la necesidad de la clandestinidad, refutando las acusaciones oportunistas, que intentaban arrastrar al proletariado al terreno “legal”:

“Sin el refuerzo y el desarrollo de la disciplina, de la organización y de la clandestinidad revolucionaria, la lucha contra el gobierno es imposible. Una organización tan vigorosa puede ser llamada, por su forma, en un país autocrata, ‘conspiradora’ y la forma conspirativa es necesaria en grado máximo (...) La conspiración es tan indispensable, que predetermina todas las demás condiciones (número, elección, funciones de los militantes, etc.) (...) Se nos objetará que una organización tan poderosa y tan rigurosamente secreta, que concentra en sus manos todos los hilos de

la actividad conspirativa, organización necesariamente centralista (...). (Subrayado nuestro)

“Si comenzamos por establecer una organización revolucionaria, fuerte y sólida, podremos asegurar la estabilidad del movimiento en su conjunto, alcanzar simultáneamente los objetivos socialdemócratas (comunistas) y los objetivos propiamente sindicales”.²¹

Lenin acentúa que toda nueva forma de lucha desorganiza las organizaciones no preparadas para esta nueva forma de lucha. Estas nuevas formas, que afirmaban el camino de la violencia revolucionaria, exigían la formación de organizaciones de nuevo tipo, como una organización de combate. O sea, este partido de *nuevo tipo*, se compagina con el desarrollo de los fundamentos de la *línea militar* del proletariado, sirviendo como instrumento principal y fundamental, necesario para la dirección del proletariado y las masas en la lucha revolucionaria por el poder.

Cuando la situación revolucionaria se instaló y pasó a desarrollarse en la Rusia de 1905, Lenin refutó las posiciones oportunistas que decían que las “guerrillas” desorganizaban el *movimiento popular*, afirmando que:

“No son las acciones de guerrillas las que desorganizan el movimiento, sino la debilidad del Partido, que no sabe tomar en sus manos tales acciones”. Y luego completa que “lo que hemos dicho de la desorganización se aplica también a la desmoralización. No es la guerra de guerrillas lo que desmoraliza, sino el carácter *inorganizado*, desordenado, sin partido de las acciones de guerrillas”²²

Lenin, en su convicción marxista de que el problema central de toda y cualquier revolución es la cuestión del Poder, de que siendo la médula del poder del Estado su fuerza armada y de que, según una ley de la guerra en general, solo un ejército derrota a otro, afirmaba que el problema crucial para la revolución proletaria, en última instancia, era que la clase se constituyera en ejército, además de ya haberse constituido en partido de vanguardia que lo dirige. O sea, los obreros y su vanguardia deberían dominar el “arte militar” y destacaba que en la forja del Partido revolucionario se necesitaba asumir la dirección de las acciones armadas y forjarse en ellas. En octubre de 1905 escribió un proyecto de artículo señalando la necesidad de la militarización del partido y enfatizando como hacerla:

“La lucha contra las ‘Centurias Negras’ constituye una

magnífica operación militar, que sirve de *entrenamiento* para los soldados del ejército revolucionario, es un bautismo de fuego, y es de un inmensa utilidad para la revolución. Los destacamentos del ejército revolucionario deben hacer un estudio inmediato de quiénes, dónde y cómo se componen las ‘Centurias Negras’, y luego, no limitarse solo a la propaganda (que es útil, pero que por sí sola no basta), sino obrar por medio de las armas, golpear a las ‘Centurias Negras’, matarlos, hacer volar sus cuarteles generales, etcétera, etcétera”.²³

Citando a Kautsky, cuando este aún era marxista, señalaba que:

“Es completamente natural e inevitable que la insurrección tome formas más elevadas y complejas de una guerra civil prolongada y que abarca a todo el país, es decir, de una lucha armada entre dos partes del pueblo (...) la socialdemocracia debe sin falta plantearse la tarea de constituir organizaciones que sean lo más aptas posibles para dirigir a las masas en estas grandes batallas y, en lo posible, en estos pequeños encuentros. La socialdemocracia debe proponerse, en la época en que la lucha de clases se agudiza hasta llegar a la guerra civil, no solamente tomar parte en *esta guerra civil*, sino también desempeñar la función dirigente en ella. La socialdemocracia debe educar y preparar a sus organizaciones para que realmente sean capaces de actuar como una *parte beligerante*, no dejando pasar ninguna ocasión de asestar un golpe a las fuerzas del adversario”.²⁴ (Subrayado nuestro).

En *La guerra de guerrillas*, escrito en octubre de 1906, Lenin estableció la forma que debería asumir el partido revolucionario del proletariado y su relación con los instrumentos y tareas de la revolución. Lenin sintetizó así la cuestión: “En una época de guerra civil, el ideal del Partido del proletariado es un partido de combate”.²⁵ Este planteamiento de Lenin es extremadamente importante, pues sintetiza la necesidad de forjar el partido como instrumento adecuado para la dirección de la lucha por el poder, en la forma de una guerra civil revolucionaria. (Subrayado nuestro).

Lenin estableció el fundamento de la *línea militar* del partido definiendo la “guerra civil revolucionaria” como la vía de transición al socialismo: “Sin una guerra civil no ha habido todavía ninguna revolución importante en la historia, sin una guerra civil ningún marxista serio se imagina el tránsito del capitalismo al socialismo”.²⁶

Con su *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática* y sus diversos artículos tratando la cuestión militar, Lenin completó en lo fundamental el cuerpo teórico del partido de nuevo tipo. El congreso de los bolcheviques se realizaría aparte de la conferencia de los mencheviques. El POSDR, ya constituido como partido marxista en el II Congreso de 1903, a través de la fracción bolchevique avanzaba en su constitución como partido de nuevo tipo, aunque la totalidad de sus miembros no aceptaba ni aplicaba la teoría del partido leninista. Esto se dio en medio de la crisis revolucionaria, de los acontecimientos de la Revolución de 1905, cuyos combates continuarían hasta 1907, cuando la contrarrevolución, encabezada por la reacción *stolypiniana*²⁷ derrota a la revolución.

Basado en el conjunto de definiciones ya formuladas y aplicada por los bolcheviques, Lenin había establecido el Centralismo Democrático como principio general de organización del proletariado revolucionario, fundamentado en: subordinación de la minoría a la mayoría; de los organismos inferiores a los superiores; de cada militante al Comité del Partido del que es miembro y de todas las organizaciones del partido y todos los militantes, sin excepción alguna, al Comité Central. Centralismo que expresa la centralización de las ideas correctas, la Centralización Estratégica y la Descentralización Táctica, como se demuestra en este relato:

“En el Partido bolchevique (...) se aplicaba el centralismo democrático. Las organizaciones del Partido no esperaban las indicaciones del Comité Central, de los comités regionales, provinciales o de ciudad (locales). Sin aguardar estas decisiones, obraban de acuerdo con las condiciones locales y con los acontecimientos, dentro del marco de las decisiones del Partido y de las directivas generales. La iniciativa de las organizaciones locales del Partido, de las células, era avivada. Si los camaradas de Odesa o de Moscú, si los de Bakú o de Tiflis hubiesen aguardado siempre las directivas del Comité Central, de los comités de provincia, etc., que, a menudo en los años de reacción y durante la guerra, no existían a causa de las detenciones, ¿qué hubiera ocurrido? Los bolcheviques no hubiesen conquistado a las masas obreras y no hubiesen tenido influencia sobre ellas. Los comités provinciales y locales publicaban sus manifiestos y volantes en todos los casos oportunos y por iniciativa propia”.²⁸

¿Cómo se desarrolló la disciplina establecida por Lenin? En la aplicación resuelta de todas las decisiones del

Comité Central, de las consignas definidas por Lenin, como una orden de combate para todo el partido. De que esta línea política debería asumir la forma de un *plan* de construcción de una organización de revolucionarios de toda Rusia. Centralismo expresado en la unidad de comprensión, unidad política, unidad *de plan, unidad de acción, unidad de mando y unidad de voluntad*. Ya en 1905, como jefe incuestionable de los bolcheviques -la fracción roja del POSDR-, Lenin era reconocido como jefe destacado por la inmensa mayoría de los miembros del partido, aunque los mencheviques no se sujetasen a sus resoluciones y directivas.

Por lo tanto, Lenin, al aplicar creadoramente el marxismo a la realidad de la revolución en Rusia, desarrolló la teoría marxista del partido del proletariado a un nuevo y gran salto, el Partido de Nuevo Tipo, correspondiente a su segunda etapa, el leninismo, de validez universal, necesario no solo para Rusia, sino para avanzar la Revolución Mundial. Incluso antes del triunfo de la Revolución de Octubre²⁹ Lenin ya defendía la necesidad de adoptar la denominación de partido revolucionario del proletariado en conformidad con su naturaleza de clase, como antes lo definieran Marx y Engels en la *Crítica al Programa de Gotha*, o sea, la denominación de Partido Comunista, nombre que efectivamente adoptó después del triunfo de la revolución, en medio de la guerra civil contra los guardias blancos y los ejércitos invasores de las principales potencias imperialistas y sus lacayos, pasando así de llamarse Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia a llamarse Partido Comunista de Rusia (bolchevique).

Con el triunfo de la Revolución de Octubre, el Partido leninista, como partido de Nuevo Tipo, se comprobó como el único capaz de dirigir al proletariado en la lucha por el poder. Lenin resuelve el problema planteado por Engels a finales del siglo XIX, según el cual la Clase no poseía las formas orgánicas y militares propias para tomar y mantener el poder, que cabía, entretanto, desarrollarlas. Retomando las tesis revolucionarias de Marx y Engels forjó la concepción marxista del partido revolucionario del proletariado para la conquista del poder, para la dirección y el ejercicio de la dictadura del proletariado.

Al sistematizar el leninismo en cuanto a la cuestión del Partido Revolucionario del Proletariado, en *Los fundamentos del Leninismo*, Stalin destaca seis características del partido de nuevo tipo:

“1) El Partido como destacamento de vanguardia de la clase obrera”. Enfatiza que es una vanguardia armada

con la teoría revolucionaria, la concepción científica del mundo, el materialismo dialéctico, el marxismo. Que el partido es el estado mayor de la clase, es su jefe político y jefe militar;

“2) El Partido como destacamento organizado de la clase obrera”. Enfatiza que es destacamento de vanguardia de la clase, sin embargo es parte de la clase, es parte organizada de la clase, existe en función de la clase y tiene en ella su razón de existir;

“3) El Partido como forma superior de organización de clase del proletariado”. Enfatiza que como destacamento de vanguardia y organizado de la clase, es su forma superior de organización que se liga al conjunto de las masas de la clase a través de las formas intermedias y elementales de organización de la misma: sindicatos, asociaciones, etc. El Partido revolucionario del proletariado, el partido comunista, es partido de cuadros y tiene carácter de masas;

“4) El Partido como instrumento de la dictadura del proletariado”. Enfatiza que el partido no es necesario solamente para tomar el poder político, sino que es decisivo e indispensable para dirigir la dictadura de la clase, clave para todo el periodo de transición necesario para abolir las clases y pasar al comunismo;

“5) El Partido como unidad de voluntad incompatible con la existencia de fracciones”. Enfatiza que la conquista del poder y el ejercicio de la dictadura por el proletariado es imposible sin la más férrea disciplina. Una disciplina férrea, a su vez, no puede ser obtenida sin la unidad de voluntad, sin la unidad de acción, completa y absoluta de los miembros del partido. La disciplina férrea no excluye y si presupone la crítica y la lucha de opiniones, no es ciega, sino que presupone la sujeción consciente y voluntaria. Tal disciplina se asienta en los principios del centralismo democrático. Esto es, una vez terminada la lucha de opiniones, agotada la crítica y adoptada una resolución con base en la mayoría, la unidad de voluntad y la unidad de acción de todos los miembros del Partido es condición indispensable de esa férrea disciplina. Centralismo democrático que expresa la centralización de las ideas correctas y rige la sujeción de la minoría a la mayoría, de los organismos inferiores a los superiores y de todos al Comité Central;

“6) El Partido se fortalece depurándose de los elementos oportunistas”. Enfatiza que para desarrollar y fortalecer los partidos proletarios es necesario depurar sus filas de los elementos oportunistas y reformistas, socialimperialistas

y socialchovinistas, socialpatriotas y socialpacifistas. Al partido de la clase obrera acuden también los elementos de la pequeña burguesía y de la capa aburguesada del proletariado, y ellos introducen dentro del partido las concepciones del mundo, las vacilaciones y oportunismos propios de esta clase. Para defender y fortalecer el carácter de clase y revolucionario del Partido, la lucha contra el revisionismo y todo oportunismo debe ser sistemática e incesante.³⁰

Estas seis características resumen brillantemente los principios fundamentales del partido leninista, que ha sido a lo largo de su existencia, un partido de vanguardia forjado en la violencia revolucionaria y en la lucha contra el oportunismo.

Fue combatiendo las tendencias “populistas”, “legalistas”, “liberales” y “economicistas”, que la fracción roja bolchevique-leninista se conformó, colocándose en la dirección de las acciones de las masas, y Lenin pudo desarrollar los fundamentos de su *línea militar* y con ella plasmar el partido de nuevo tipo, que ya formulara en oposición a las formaciones socialdemócratas de Europa y sus representantes economicistas y mencheviques en Rusia. En los primeros días de 1905, particularmente con los trágicos acontecimientos del “Domingo Sangriento”, la situación revolucionaria se fue profundizando y, al final del año, se transformó en crisis revolucionaria, poniendo el problema del Poder en el orden del día y con este, el problema militar como cuestión práctica inmediata.

En el intenso periodo revolucionario de 1905/1907 y en el siguiente de la reacción *stolypiniana* (hasta 1909), Lenin completó, en lo fundamental, el conjunto teórico, la estrategia y táctica, así como la línea militar del partido de nuevo tipo, para dirigir la revolución en Rusia, y al servicio de la revolución proletaria mundial. Si con su magistral trabajo *Dos tácticas de la socialdemocracia en la Revolución Democrática*, desarrolló el marxismo en cuestiones de táctica y de la estrategia del proletariado de luchar por el poder en la revolución democrática en curso y para transformarla en revolución socialista, en *La guerra de guerrillas* y otros escritos sentó las bases de la solución de la cuestión militar para que el proletariado conquiste y defienda el Nuevo Poder, y sustentó el marxismo -contra la oleada idealista- en su magistral obra *Materialismo y empiriocriticismo*.

En el difícil periodo de la reacción *stolypiniana*, combatiendo el oportunismo de derecha de los mencheviques y otros y al mismo tiempo el oportunismo

de “izquierda” de los *otsovistas*³¹ con su ocultismo, Lenin resolvió de modo magistral la combinación de un riguroso trabajo clandestino y secreto con el trabajo legal y abierto. Las variadas formas que las masas más avanzadas del proletariado habían creado en su lucha de resistencia económica, sindicatos, cajas de ayuda mutua y asociaciones culturales, fueron utilizadas por los bolcheviques como puntos de apoyo para la actividad revolucionaria más amplia y más profunda entre ellas. Y este enérgico trabajo prosiguió en los años siguientes del nuevo ascenso del movimiento obrero.

“Los bolcheviques lucharon enérgicamente por convertir estas sociedades legales en puntos de resistencia del Partido bolchevique. Combinando hábilmente la labor clandestina con el trabajo dentro de la legalidad, los bolcheviques se atrajeron a la mayoría de los sindicatos de las dos capitales”.³²

O sea, la lucha por el partido revolucionario del proletariado fue una lucha de vida o muerte, a través de duras luchas de dos líneas en la defensa intransigente del marxismo contra la capitulación y reniego por el menchevismo y otras fracciones, las cuales al fin y al cabo pasaron a ser fracciones liquidacionistas y contrarrevolucionarias. Principalmente a lo largo de todo el periodo de extrema dificultad para la revolución y para el partido bolchevique, el periodo del auge de la reacción *stolypiniana*, por un lado, y, por el otro, en el plano internacional, la preparación de la guerra por las principales potencias imperialistas de Europa, Lenin denunció dichos preparativos y combatió duramente la creciente degeneración oportunista de los partidos socialdemócratas de sus países. En este proceso de lucha implacable Lenin comprende la necesidad e inevitabilidad de la escisión en el campo del socialismo, como formularía cuatro años más tarde, en medio ya de la guerra imperialista: **“La única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es inevitable e imprescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él, en aprovechar la experiencia de la guerra para desenmascarar todas las infamias de la política obrera liberal-nacionalista, y no para encubrirlas”.**³³ Y bajo esta línea marxista Lenin lleva a cabo la reconstitución del Partido Bolchevique, como partido de Nuevo Tipo, conformando completamente como auténtico partido revolucionario del proletariado, denominado más tarde: Partido Comunista de Rusia (bolchevique).

“La unidad con los mencheviques dentro de un

solo partido convertíase, pues, en una traición a la clase obrera y al Partido de ésta. Era necesario, por tanto, llevar a término la ruptura efectiva con los mencheviques, romper con ellos de un modo formal y orgánico, expulsar a los mencheviques del Partido. Este camino era el único por el cual se podía restaurar el Partido revolucionario del proletariado, con unidad de programa, unidad de táctica y unidad de organización de clase”.³⁴

Ese proceso fue consolidado con la Conferencia de Praga de 1912, con la formalización de lo que ya ocurría en la práctica, la expulsión de los mencheviques, *otsovistas*, el grupillo de Trotsky del periódico “*Pravda*” de Viena, luego agrupados todos en el antipartido “Bloque de Agosto”.³⁵ En dicha conferencia el Partido Bolchevique se conformó por completo como un partido de Nuevo Tipo, leninista, como lo definió el camarada Stalin: **“Este era el Partido que los bolcheviques venían preparando ya desde los tiempos de la vieja *Iskra* (...) un partido distinto de los partidos socialdemócratas corrientes de los países occidentales, un partido libre de elementos oportunistas y capaz de conducir al proletariado a la lucha por el Poder”.**³⁶

La Conferencia de Praga (VI Conferencia) reconstituiría el Partido Bolchevique como completo partido de Nuevo Tipo, elegiría su Comité Central sin cualquier consideración con las demás fracciones de la “socialdemocracia” de entonces. Este lo integraban: Lenin, Stalin, Ordzhonikidze, Sverdlov, Spandarián y otros. Así los bolcheviques leninistas pudieron mantener la vieja bandera del partido y aunque mantuviese la denominación de POSDR, ya era conocido entre las masas del proletariado ruso e incluso internacionalmente como Partido Bolchevique. Después del triunfo de la Revolución de Octubre, en 1918, se establecería la denominación de Partido Comunista de Rusia, defendida por Lenin como la denominación correcta correspondiente al tipo de partido revolucionario del proletariado de Nuevo Tipo.

En resumen, entre los años de 1903 y 1907 Lenin desarrolló y forjó, en lo fundamental, la teoría y práctica del partido de nuevo tipo constituyendo el POSDR como partido marxista. Aunque desde su II Congreso las posiciones de Lenin, en dura lucha, vencieron dentro del partido, este siguió dividido en dos fracciones (bolchevique y menchevique) cada una con dirección y prensa propias, puesto que los mencheviques no se sujetaron al centralismo democrático. Así fue también en los siguientes III y IV Congresos y en la V Conferencia de Tamerfors,

eventos en los cuales las tesis leninistas sobre partido, táctica y estrategia, así como sobre las formas de lucha del proletariado, siempre vencieron, sin embargo, Lenin tuvo que continuar la lucha irreconciliable contra las fracciones revisionistas, especialmente contra los mencheviques, que durante el periodo más difícil de la reacción *stolypiniana* (principalmente a partir de 1907 hasta 1911) se pasaron abiertamente a la posición de liquidar el partido.

Pero los mencheviques no estaban solos en esta acción criminal, junto con los *otsovistas* y otros, conformaron en seguida el antipartido “Bloque de Agosto”, liderado por el oportunista de guardia Trotsky. Al llegar a esta situación, Lenin, definiendo que una fracción es **“un grupo de hombres comunistas que luchan por la defensa y aplicación de los principios más puros del marxismo”**,³⁷ defiende la necesidad de que esta lleve a cabo la reconstitución del partido. (Subrayado nuestro)

En el periodo de 1912 a 1914, periodo de un nuevo gran ascenso del movimiento obrero y antecedente de la guerra de rapiña por la repartija del mundo entre las potencias imperialistas, la I Guerra Mundial, y durante la misma, Lenin, en su implacable combate al social-patriotismo, socialchovinismo en que derivaron las posiciones revisionistas/oportunistas de los partidos de la II Internacional, desarrolló la teoría militar del proletariado, armando al partido con el programa militar de la revolución proletaria y afiló precisamente la línea de acción para transformar la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria.

“Los socialchovinistas -incluyendo entre ellos los mencheviques y socialrevolucionarios rusos- predicaban la paz de clases entre los obreros y la burguesía dentro del país y la guerra con otros pueblos en el exterior. Engañaban a las masas acerca de los verdaderos responsables de la guerra, haciéndoles creer que la burguesía de su propio país estaba libre de toda culpa. Muchos socialchovinistas pasaron a ser ministros de los gobiernos imperialistas de sus países”.³⁸

Existían también los socialchovinistas disfrazados, llamados centristas, tales como Kautsky, Trotsky, Mártoy, etc., que como los denunciara Lenin, encubrían sus posiciones traidoras con una retórica de izquierda de “lucha contra la guerra”: **“De hecho, los centristas apoyaban la guerra, pues no a otra cosa equivalía su propuesta de no votar contra los créditos de guerra, limitándose a abstenerse de esta votación”**.³⁹

Además de la lucha feroz contra los socialchovinistas en la fallida II Internacional, bregando para que no se aprobase los créditos de guerra en los parlamentos, Lenin llevó a los bolcheviques a oponerse a la creación de los “comités obreros de guerra” propuestos por el gobierno ruso. El Partido bolchevique aplicó la línea defendida por Lenin de **“derrota de su propio gobierno en la guerra imperialista”** y de **“transformar la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria”**, organizando a sus militantes en las filas del ejército zarista, en la retaguardia y en el frente, con intensa propaganda y agitación revolucionarias.

En el periodo de la guerra imperialista, en la cual Rusia pasó a ser parte de la Entente (alianza imperialista entre Inglaterra y Francia) -exactamente porque las grandes empresas de carbón, hierro y acero, así como de petróleo, instaladas en el país, eran capitales ingleses y franceses principalmente- Lenin estaba concluyendo sus estudios sobre los monopolios, el capital financiero y sus relaciones, formulando que el capitalismo había pasado de su fase de libre competencia a la de los monopolios, caracterizando tal acontecimiento como la fase superior, sin embargo particular y última del desarrollo del capitalismo: es capital monopolista, parasitario, en descomposición y agonizante. Desenmascarando la tergiversación del ya encallecido oportunista Kautsky sobre este fenómeno, para quien no era más que “la política preferente del capital en la disputa por el dominio de las colonias y semicolonias”, Lenin precisó que el **“imperialismo era la guerra”**.

“Lenin señalaba que la guerra era un satélite inevitable del capitalismo; la rapiña de territorios extranjeros, la apropiación y el saqueo de las colonias, la conquista de nuevos mercados, habían provocado repetidas veces guerras de anexión de los Estados capitalistas. Para los países capitalistas, la guerra es un fenómeno tan natural y tan legítimo como la explotación de la clase obrera”.⁴⁰

En este periodo la II Internacional entró en total bancarrota -con sus partidos divididos- al colocarse estos al lado de las burguesías imperialistas de sus propios países. En los congresos, como los de Zimmerwald (Suiza), aunque se aprobasen posiciones contra la guerra, en la práctica la inmensa mayoría de los partidos se rendían a un podrido patriotismo. Los bolcheviques no estaban contra todas las guerras, sino solamente contra las guerras *injustas* y ligaban la lucha por la paz a la victoria de la causa proletaria. En la conferencia de internacionalistas en Kienthal, también en Suiza, conocida como la II Conferencia de Zimmerwald, se logró agrupar fuerzas revolucionarias que prepararían la futura fundación de la III Internacional.

Fue en medio de la guerra imperialista y de la lucha más encarnizada de los bolcheviques contra todo el oportunismo socialchovinista, teniendo como centro la línea militar leninista y bregando por aplicarla, que Lenin formularía sus magistrales trabajos *El Imperialismo, fase superior del capitalismo, La dictadura del proletariado y el renegado Kautsky, El Estado y la Revolución*, entre otras.

Y ya a inicios del siglo XX, al estudiar los problemas de la organización del proletariado y de su vanguardia para llevar a cabo la revolución, Lenin desafiaba a la clase señalando que el cumplimiento de esta tarea significaba **“la demolición del más poderoso baluarte, no ya de la reacción europea, sino también (podemos decirlo hoy) de la reacción asiática, convertiría al proletariado ruso en la vanguardia del proletariado revolucionario internacional”**.⁴¹ Con el triunfo de la Revolución Bolchevique, el establecimiento, organización, defensa y expansión del Nuevo Poder, la centralidad de la línea militar para el Partido Bolchevique se confirmó como problema supremo de la revolución proletaria.

Durante la Guerra Civil, 1917-1921, Stalin, basándose en el leninismo, estableció el eje estratégico y la dirección del movimiento, aplastando las posiciones oportunistas de derecha de la dirección de Trotsky. Estas cuestiones, como veremos más adelante, son los antecedentes de la comprensión maoísta de los ejes y subejos de desarrollo de la Guerra Popular.

“Con objeto de organizar el aplastamiento de Denikin, el Comité Central del Partido envió al frente Sur a los camaradas Stalin, Voroshilov, Ordzhonikidse y Budiony. Trotsky fue separado de la dirección de las operaciones del Ejército Rojo en el Sur. Antes de la llegada del camarada Stalin, el mando del frente Sur, de acuerdo con Trotsky, había preparado un plan, según el cual el ataque principal contra Denikin se haría desde Tsaritsin sobre Novorosisk, a través de las estepas del Don, donde el Ejército Rojo habría tenido que marchar por un terreno completamente impracticable y atravesar regiones pobladas de cosacos, una parte considerable de los cuales se hallaba, por entonces, bajo la influencia de los guardias blancos. El camarada Stalin sometió este plan a una crítica tajante y propuso al Comité Central otro concebido por él para aplastar a Denikin, en que el ataque principal seguiría la línea Jarkov-Cuenca del Donetz-Rostov. Este plan aseguraba una marcha rápida de las tropas del Ejército Rojo contra Denikin, pues en él se preveía el paso del Ejército Rojo por regiones

obreras y campesinas, es decir, por territorios en que la población simpatizaba manifiestamente con las tropas soviéticas. Además, la rica red de ferrocarriles con que contaba esta región permitía abastecer al Ejército Rojo con regularidad de todos los elementos necesarios. Finalmente, este plan ofrecía la posibilidad de liberar la Cuenca del Donetz, asegurando para el país al aprovisionamiento de combustible”.⁴² (Subrayado nuestro)

El Partido bolchevique, como un partido de nuevo tipo, fue reconocido primeramente en Rusia, pero con la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre y la fundación de la III Internacional, la Internacional Comunista en 1919,⁴³ pasó a ser reconocido cada vez más en todo el mundo como un grandioso salto en la teoría marxista del partido del proletariado, necesario para todos los países del mundo, sin excepción alguna. Cada vez más reconocido como el partido necesario para la revolución en cada país y de forma indesligable a la Internacional Comunista avanzar en la revolución mundial en cumplimiento cabal de la gigantesca tarea histórica de la clase de, a través de su dictadura, eliminar las clases y conducir a la humanidad a la sociedad sin clases, al luminoso Comunismo.

El II Congreso de la Internacional Comunista, realizado en 1920, estableció las 21 condiciones para el ingreso de los partidos en ella, como primer reconocimiento del carácter universal del salto representado por el partido de nuevo tipo, desarrollado por el leninismo. En la décimo segunda condición afirmaba:

“Los partidos pertenecientes a la Internacional Comunista deben estar organizados sobre el principio de la centralización democrática. En una época como la actual, de guerra civil encarnizada, el Partido Comunista solo puede desempeñar su papel si está organizado del modo más centralizado posible, si mantiene una disciplina de hierro cuasi militar y si su organismo central está dotado de amplios poderes, ejerce una autoridad incuestionable y cuenta con la confianza unánime de los militantes”.⁴⁴

También en el segundo Congreso se definió:

“La Internacional Comunista repudia categóricamente la opinión, según la cual, el proletariado puede realizar su revolución sin tener un partido político. El objetivo de esta lucha, que tiende a transformarse inevitablemente en guerra civil, es la conquista del poder político. Por eso el poder político solo puede ser conquistado,

organizado y dirigido por un determinado partido político. Únicamente en el caso en que el proletariado esté guiado por un partido organizado y experimentado, que persiga fines claramente definidos y que posea un programa de acción susceptible de ser aplicado tanto en la política interna como en la política exterior, la conquista del poder político puede ser considerada no como un episodio sino como el punto de partida de un trabajo duradero de construcción comunista de la sociedad por el proletariado. La misma lucha de clases exige también la centralización y la dirección única de las diversas formas del movimiento proletario (sindicatos, cooperativas, comités de fábricas, educación, elecciones, etc.). El centro organizador y dirigente solo puede ser un partido político. Negarse a creer en esto y a afirmar esto, negarse a someterse a este principio equivale a repudiar el mando único de los contingentes del proletariado que actúan en puntos diferentes”.⁴⁵ (Subrayado nuestro)

Lenin sustenta la necesidad de la transformación de los viejos partidos parlamentarios en partidos de nuevo tipo, como un partido de combate:

“El proceso de transformación de un partido europeo parlamentario del viejo tipo, reformista de hecho y apenas teñido con colores revolucionarios, en un partido de nuevo tipo, en un partido revolucionario de verdad, es un proceso arduo en extremo. (...) El proceso de modificar el tipo de trabajo del partido en la vida diaria, de romper con la rutina, de lograr que el partido se convierta en vanguardia del proletariado revolucionario, sin que se aparte de las masas, sino, por el contrario, acercándose cada vez más a ellas, elevándolas hasta que adquieran conciencia revolucionaria, incorporándolas a la lucha revolucionaria, es el proceso más difícil, pero también el más importante. Sería el mayor de los crímenes que los comunistas europeos no aprovecharan los intervalos (muy breves, probablemente) entre los periodos de particular enconamiento de las batallas revolucionarias (...) para llevar a cabo esta profunda y radical reorganización interna de toda la estructura y todo el trabajo de sus partidos”.⁴⁶

Luego, el V Congreso de la Internacional Comunista, estableció la campaña por la *bolchevización* de todos los partidos comunistas. En la campaña de *bolchevización* se destaca la necesidad de la estructuración del partido por células de lugares de trabajo, de vivienda, como formas orgánicas correspondientes a las necesidades de la lucha revolucionaria, en oposición a su organización por circunscripción electoral, como se organizaban entonces

los podridos partidos de la II Internacional. Se destaca también la necesidad de evitar una aplicación mecánica: **“Hay que bolchevizar a los partidos siguiendo fielmente los legados de Lenin y teniendo en cuenta la situación concreta de cada país”.**⁴⁷

La campaña de *bolchevización* hizo parte de la lucha por la asimilación integral del leninismo y desempeñó un papel importante al armar al proletariado internacional con una organización de combate. Entretanto, hay que resaltar, que el desarrollo de partidos verdaderamente leninistas en todo el mundo, dependía de la existencia de una dirección que agarrase con firmeza estas bases ideológicas y políticas, encarnándolas en la aplicación a la realidad concreta, para desarrollar partidos comunistas en cada país.

En esta primera etapa de la revolución proletaria mundial, de su defensiva estratégica, a pesar de todo el colosal esfuerzo hecho tanto por la Comintern como por el Partido Bolchevique de la URSS, el movimiento comunista aún contaba con un bajo desarrollo en la mayor parte de los países. Pocos partidos comprendieron y asumieron correctamente las grandes contribuciones del Partido Bolchevique, librándose del “bagaje menchevique”. Destacadamente el partido que más avanzó en este sentido fue el Partido Comunista de China, principalmente a partir de la Conferencia de Tsunyi, cuando el Presidente Mao Tsetung asumió su dirección, después de duras luchas de dos líneas contra las desviaciones de derecha y principalmente contra las desviaciones de “izquierda” de la mayoría del Comité Central.

En este problema reside la principal causa de por qué la revolución fue temporalmente derrotada en un conjunto de países. Veamos que fueron necesarios más de 15 años (de 1902 a 1917), en medio de un proceso tortuoso, pasando por la derrota de la Revolución de 1905, y de dura lucha de dos líneas para que la concepción leninista de partido pudiese ser aceptada por el Movimiento Comunista Internacional y lo fue, en su mayoría, más a razón del triunfo de la Revolución de Octubre que la confirmó contundentemente. Esto es parte inseparable del proceso de lucha entre lo viejo y lo nuevo, entre lo viejo que se resiste a desaparecer y lo nuevo aun frágil en su surgimiento. Pero, aunque no profundamente comprendido, especialmente en lo que respecta a la concepción de partido, el leninismo fue aceptado ampliamente en el Movimiento Comunista Internacional.

Con el triunfo de la Revolución de Octubre de 1917, la victoria en la guerra civil, la creación de la Internacional

Comunista, la aplicación de la NEP y luego el inicio de la edificación socialista con los Planes Quinquenales, quedó confirmada la justeza del Partido de Nuevo Tipo formulado por Lenin y este como parte destacada del leninismo de validez universal. Lenin defendió y luchó por el Partido Mundial del Proletariado, la Internacional Comunista como el Centro de las Secciones de cada país. Cuestión esta que la experiencia histórica de la revolución proletaria ha comprobado ser una larga y dura brega por comprenderla y encarnarla cabal y correctamente. En esto estamos avanzando en elevar el maoísmo como mando y guía de la Revolución Proletaria Mundial.

III - LINEA DE CONSTRUCCIÓN CONCÉNTRICA Y PARTIDO COMUNISTA MILITARIZADO

Como afirmamos en la introducción, el Partido Comunista militarizado tiene sus fundamentos en Lenin y en el Presidente Mao, pero fue desarrollado por el Presidente Gonzalo y el PCP. El Presidente Gonzalo, aplicando creadoramente el marxismo-leninismo-maoísmo a la práctica concreta de la Revolución Peruana, desarrolló a través de la gloriosa e invencible guerra popular la teoría y práctica del Partido Comunista, elevándolo a un nuevo nivel, el del partido comunista marxista-leninista-maoísta militarizado y la línea de construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución.

El Presidente Gonzalo, aplastando las concepciones revisionistas que separan la construcción orgánica de su base ideológico-política, estableció un claro principio de Construcción Ideológico-Político-Orgánico-CIPO, en correspondencia a la etapa actual de nuestra ideología, el maoísmo: **“Sobre la base ideológico-política, construir simultáneamente lo organizativo, en medio de la lucha de clases y la lucha de dos líneas, todo dentro y en función de la lucha armada por la conquista del Poder”**.⁴⁸

Por lo tanto, en primer lugar, se desarrolla sobre la base ideológica del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, maoísmo que es tercera, nueva y superior etapa del marxismo, el marxismo de hoy, y los aportes de validez universal del pensamiento gonzalo. Base ideológica que necesita ser aplicada de forma creadora a la realidad concreta correspondiente a cada revolución (necesidad de pensamiento guía). Base ideológica esta sin la cual no podemos tomar ninguna posición correcta sobre ningún problema fundamental de la revolución en nuestra época.

En segundo lugar, la línea política que es el terreno de la lucha de clases. Este es donde la Línea Política General se desdobra en sus cinco elementos: 1) Línea Internacional, 2) Revolución Democrática (Revolución Socialista en el caso de los países imperialistas); 3) Línea Militar, 4) Línea de construcción de los tres instrumentos; 5) Línea de Masas. En fin Línea Política General, cuyo centro es la Línea Militar, que es base y guía de toda la acción revolucionaria proletaria.

Define, por tanto, que la línea de construcción en la etapa del maoísmo se da en función de la lucha armada por la conquista del poder. O sea, antes de iniciar la guerra popular todo se hace en función de iniciarla, una vez iniciada, todo debe servir a su desarrollo.

Este gran principio de construcción es poderosa guía fundamental para resolver los problemas de la construcción de los tres instrumentos, para iniciar y desarrollar la Guerra Popular, es válido tanto para los países dominados, como para los países imperialistas.

En cuanto a la base ideológica el partido comunista militarizado contiene, por tanto, dos aspectos: 1) se basa en el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, como tercera, nueva y superior etapa del marxismo; 2) partiendo de todo lo anterior y unido a este, el pensamiento gonzalo lo desarrolla a un nuevo nivel. El Partido Comunista militarizado es, por tanto, un desarrollo de la concepción marxista de partido, deslinda con revisionistas como Avakian y Prachanda que pregonan “originalidad” y “superación de Lenin y Mao”. El Partido Comunista Militarizado representa la reafirmación de la vigencia plena de los principios del marxismo, a través de su desarrollo.

Sobre sus antecedentes y fundamentos el Presidente Gonzalo señaló sus aspectos esenciales correspondientes a las tres etapas del marxismo. Afirma:

“Nos enseña que Marx dijo que la clase obrera crea organizaciones a su imagen y semejanza, esto es, organizaciones propias. En el siglo XIX con Marx y Engels partimos dotados con una concepción científica, con doctrina propia, con objetivo propio, con meta común, cómo tomar el Poder y el medio para hacerlo: la violencia revolucionaria; todo esto en lucha de dos líneas bastante dura. Marx sentó que el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político distinto y opuesto a todos los partidos políticos creados por las clases poseedoras”.⁴⁹

(Subrayado nuestro)

Partiendo de este principio y en correspondencia a la época (consolidación de la revolución democrática burguesa) de modo general se cumplió con la creación de la Asociación Internacional de los Trabajadores (1864) y los partidos obreros socialdemócratas que se desarrollaron en los países capitalistas avanzados, principalmente con la II Internacional fundada por Engels (1889), como Partidos Obreros Socialdemócratas en los países capitalistas adelantados.

Lenin definió que el imperialismo como etapa superar y última del capitalismo, en que la sociedad es militarizada al extremo, en que más que nunca la lucha de clases se desarrolla a través de la guerra civil, de ahí la necesidad del partido revolucionario del proletariado como organización de combate, dotado de una acertada línea militar que ocupe el centro de toda su actividad. Afirmó también que el oportunismo era la avanzada de la burguesía en el movimiento obrero y que pretender combatir el imperialismo y la reacción de forma separada del combate al revisionismo y todo el oportunismo no pasaba de fraseología hueca.

Lenin, estableciendo que la revolución es una guerra y el Poder su cuestión central, en las duras condiciones del régimen autocrático zarista, fue capaz de usar estas condiciones como crisol para concebir y forjar el partido revolucionario del proletariado como Partido de Nuevo Tipo, estableciendo la táctica y estrategia para el triunfo de la revolución proletaria.

El Presidente Gonzalo resaltó la experiencia de la Revolución Socialista de Octubre, destacando como su triunfo se hizo realidad gracias a la comprensión de Lenin sobre las cuestiones esenciales para la conquista del Poder por el proletariado, siendo la principal la del *partido de combate*, dotado de línea militar acertada y la insurrección como camino:

“Que en el siglo XX Lenin comprendió que la revolución estaba madura y crea el Partido proletario de nuevo tipo, plasma la forma de lucha: la insurrección y la forma de organización: los destacamentos, que eran formas móviles y que superaban las barricadas del siglo pasado, que eran formas fijas. Lenin plantea la necesidad de crear organizaciones nuevas, clandestinas, pues, el paso a las acciones revolucionarias significaba la disolución de las organizaciones legales por la policía y que este tránsito sólo es posible si se realiza pasando

por encima de los antiguos líderes, pasando por encima del viejo Partido, destruyéndolo. Que el Partido debía tomar como ejemplo al ejército moderno, con disciplina propia y con una única voluntad y ser flexible”⁵⁰
(Subrayado nuestro)

Concretamente, los problemas con que Lenin estaba lidiando en el plano teórico y práctico sobre el partido, se van a plantear de un modo crucial por la situación y crisis revolucionarias del año 1905. Entonces ahí, de modo muy objetivo, los problemas para la toma del Poder por el proletariado se presentaron como problema práctico para el partido revolucionario del proletariado, y ya como partido de nuevo tipo teóricamente concebido y en construcción, resolvió la cuestión de cómo dirigir a la clase y a las demás masas populares, en especial al campesinado, a la toma del Poder.

Como podemos ver anteriormente, en los numerosos apartes de las obras de Lenin citados en el punto II de este artículo, LENIN Y EL PARTIDO BOLCHEVIQUE, el problema militar y el de la guerra ya pasaban al primer plano como tarea del orden del día para el Partido. Sin embargo, tal era la resistencia sobre este problema, y no solo en las filas mencheviques, sino también en las de los bolcheviques, que fue la falta de preparación del partido para la tarea del asalto al Poder, la principal causa de la derrota de aquella revolución. Falta de preparación incluso de los que bregaban por aplicar la acción militar como centro de la actividad de dirección del partido junto a las masas rebeladas. Por ejemplo, el plan de insurrección en diciembre de 1905, aplicado con decisión en Moscú, no fue llevado adelante en Petrogrado. El partido revolucionario del proletariado para dirigir la toma del Poder aún carecía de la experiencia mínima necesaria.

Muchos que se definen marxistas-leninistas-maoístas no comprenden el eje de la construcción del partido, contraponiendo con la afirmación de que lo que Lenin planteara como principal era la necesidad de un **“periódico para toda Rusia”**, desempeñando la función de **“organizador colectivo”** y que, por tanto, el partido de nuevo tipo se construye así. Estos están equivocados en su apreciación. Otros, sin embargo, se oponen abiertamente a la idea misma del partido de nuevo tipo, con el peregrino argumento de que los tiempos son otros y que no guardan semejanza alguna con la realidad y las condiciones de la Rusia zarista de entonces y, por tanto, el partido no puede ser del tipo leninista, y pretenderlo es ciego dogmatismo. Estos últimos son los descarados revisionistas.

Lenin planteó el problema del periódico como organizador colectivo en aquellas condiciones de la Rusia de inicios del siglo XX, en las condiciones de dispersión de los círculos revolucionarios, bajo la bota de la policía zarista, en medio de dificultades inmensas de comunicación y en un país inmenso. Todavía el papel de un periódico como órgano central del partido revolucionario del proletariado seguía y sigue siendo clave como el lazo político capaz de llegar a lugares a los cuales dirigentes e incluso militantes de base del partido no pueden llegar aún. Lo que no estaba tan claro en la época, pero que se impuso por la vida y dinámica de los acontecimientos de la Revolución de 1905 y sus desdoblamientos, en los años de inicio de la guerra imperialista, en 1917, y con la Revolución China, cuando se hizo patente, era la cuestión militar con la cual la construcción del partido tendría que llevarse adelante de forma unida, bajo su dirección.

O sea, ya en aquellos tiempos, el partido de nuevo tipo correspondía construirlo en torno al fusil. Como destacó el Presidente Gonzalo, cuando emprendía la lucha por la reconstitución del PCP en los años de 1970, que la construcción del partido en torno al fusil se imponía **“más aun en la actualidad, donde con el pensamiento gonzalo, se estableció la militarización del partido y la construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución”**.

Aquí es importante destacar que la propia urgencia de la cuestión militar hizo resaltar el problema del frente único (en el caso principalmente la alianza obrero-campesina), el tercer instrumento. Este se impuso como problema crucial para el partido cuando la toma del Poder se presentó como tarea del orden del día, dado el atraso del país y el consecuente peso de las masas campesinas, además de que en la realidad de la vieja Rusia, el ejército zarista no era nada más que el “campesinado en armas”. Fue Lenin, frente a la realidad y los desafíos de la revolución en Rusia quien, basándose en una carta de Marx a Engels, demostró como Marx apreciaba el papel de los campesinos en la revolución proletaria. En ella Marx afirmaba: **“Todo el curso de los acontecimientos, en Alemania, dependerá de la posibilidad de prestar ayuda a la revolución proletaria mediante una segunda edición, por decirlo así, de la guerra campesina”**. Lenin sustentó la necesidad ineludible para la victoria de la revolución proletaria de sacar a las masas campesinas de la reserva de la burguesía transformándolas en aliadas seguras del proletariado, aplicando lo que definió: que el **“marxismo elevó al proletariado a dirigente del campesinado”**.

En fin, la necesidad del Partido Militarizado ya se planteó por los hechos en la vertiginosa situación revolucionaria de 1905, en que la cuestión del Poder para la revolución democrática entró en el orden del día. Aunque Lenin no hubiese formulado sobre el Partido Militarizado en cuanto tal, él argumentó y bregó denodadamente por poner en el centro de la línea política general de los Bolcheviques el problema militar y el de la guerra. Es preciso remarcar con rigor que en todo el curso de los años de 1900, los verdaderos Bolcheviques, los leninistas, eran, en verdad, la fracción roja en dura e irreconciliable lucha de dos líneas por el establecimiento del partido de nuevo tipo. Lo que, en rigor, solo se va a establecer por completo con la Conferencia de 1912 (Praga), cuando se formaliza como organización aparte.

Se debe destacar que la idea sobre esto, Lenin la tenía y luchó desde sus inicios de marxista, como deja patente el pasaje del *¿Que Hacer?* citado al principio de este artículo: **“Marchamos en pequeño grupo unido por un camino escarpado y difícil, fuertemente cogidos de las manos. Estamos rodeados por todas partes de enemigos, y tenemos que marchar casi siempre bajo su fuego. Nos hemos unido en virtud de una decisión libremente adoptada, precisamente para luchar contra los enemigos y no caer, dando un traspiés, al pantano vecino, cuyos moradores nos reprochan desde un principio el que nos hayamos separado en un grupo aparte y el que hayamos escogido el camino de la lucha y no el de la conciliación”**.

Con el Presidente Mao, en las condiciones de la revolución en un país atrasado -colonial/semicolonial y feudal/semifeudal-, condiciones en que la inmensa mayoría de los países se encontraba (o sea, donde se encontraba y aún se encuentra la aplastante mayoría de los países y de las masas populares en el mundo), el Presidente Mao consolidó la prevalencia de la violencia revolucionaria como vía para que el proletariado conquiste y defienda su poder. Afirmó que: **“Hay quienes se ríen de nosotros como partidarios de la ‘teoría de la omnipotencia de la guerra’. Sí, somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria; eso no es malo; es bueno, es marxista”**, estableciendo que **“... sólo con el fusil se puede transformar el mundo entero”** y que **“el poder nace del fusil”**; la comprensión de la necesidad de los tres instrumentos fundamentales de la revolución, precisando que **“El partido manda al fusil, y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido”**.⁵¹

El Presidente Mao afirmó en la presentación de la revista *El Comunista* (4 de octubre de 1939): **“sin lucha armada,**

en China no habrá lugar para el proletariado, ni para el pueblo, ni para el Partido Comunista, y la revolución no podrá triunfar. Es en medio de guerras revolucionarias como nuestro Partido se ha desarrollado, consolidado y bolchevizado en los dieciocho años pasados; sin la lucha armada, el Partido Comunista no habría llegado a ser lo que es hoy. Ningún camarada del Partido debe olvidar jamás esta experiencia que hemos pagado con sangre”.⁵²

Y lo generaliza:

“La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la lucha armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este revolucionario principio marxista-leninista tiene validez universal, tanto en China como en los demás países”.⁵³

Dado el magistral manejo de la dialéctica, sintetizando la ley de la contradicción como “unidad de los contrarios”, que “uno se divide en dos” y que “todo es contradicción”, comprendió que siendo el partido comunista una contradicción, ya que en él se manifiestan las contradicciones de la sociedad, la lucha de clases, la contradicción entre lo nuevo y lo viejo y entre lo correcto y lo erróneo, se debe adoptar la lucha de dos líneas como método acertado de forja de los comunistas y del partido comunista, para formular y defender la línea proletaria roja y luchar contra las líneas contrarias burguesas y otras que emergen inevitablemente en el seno del partido. Así que, en la lucha contra la derecha en el PCCh, desencadenó nueva y dura lucha contra el nuevo revisionismo de Jruschov y sus “Dos Todos y Tres Pacíficas”, sustentando el marxismo-leninismo y sus pilares, la lucha de clases, la dictadura del proletariado, el partido de clase del proletariado, la violencia revolucionaria, el socialismo científico y el combate al revisionismo como peligro principal.

“Con el Presidente Mao la clase comprende la necesidad de construir los tres instrumentos de la revolución: Partido, Ejército y Frente Único interrelacionadamente. Así resuelve la construcción de los tres instrumentos en un país atrasado, semifeudal y semicolonial, a través de la guerra popular. En concreto resuelve la construcción del Partido en torno al fusil y que es el heroico combatiente que dirige su propia construcción, al Ejército y al Frente”.⁵⁴ (Subrayado nuestro)

Partiendo del principio de que la “organización debe servir a la política” y no al contrario, y de lo afirmado por Lenin

de que “no basta línea”, que hay que tener medios justos para hacerla efectiva, sólo cuando, a través del maoísmo, el proletariado fue dotado de una línea militar integral, la Guerra Popular, fue que se estableció la comprensión más profunda del partido comunista militarizado y de su necesidad ineludible para el proceso de la revolución proletaria mundial. Se trata, por tanto, de la relación indisoluble entre la Construcción y la Línea Política General, en que la Construcción está en función de la línea política general y su centro, la *línea militar*.

El partido comunista militarizado es resultado del desarrollo directo de la experiencia de la revolución proletaria, cuando con el maoísmo esta entró en su etapa de ofensiva estratégica, cuando la sociedad fue militarizada en todas sus esferas, alcanzando un acentuado grado de descomposición, época en que el imperialismo y toda la reacción serán barridos de la faz de la tierra por la revolución proletaria mundial, en la forma de guerra popular mundial.

El PCP sistematizó la necesidad de militarizar los partidos comunistas y de la construcción concéntrica de los tres instrumentos fundamentales, en tres razones fundamentales:

“Primero, porque estamos en la ofensiva estratégica de la revolución mundial, vivimos el barrimiento del imperialismo y la reacción de la faz de la Tierra en los próximos 50 a 100 años, época signada por la violencia en que se expresan todo tipo de guerras, vemos cómo la reacción está militarizándose cada vez más, militarizando los viejos Estados, su economía, desarrollando guerras de agresión, traficando con las luchas de los pueblos y apuntando a una guerra mundial, pero siendo la revolución la tendencia principal en el mundo la tarea de los Partidos Comunistas es enarbolar la revolución plasmando la forma principal de lucha: la guerra popular, para oponer la guerra revolucionaria mundial a la guerra contrarrevolucionaria mundial.

Segundo, porque hay que conjurar la restauración capitalista. La burguesía cuando pierde el Poder se introduce dentro del partido, utiliza al ejército y busca usurpar el Poder, destruir la dictadura del proletariado para restaurar el capitalismo, por tanto los Partidos Comunistas deben militarizarse y ejercer la dictadura omnimoda de los tres instrumentos, forjarse en la guerra popular y potenciar la organización armada de las masas, la milicia popular, para que engulla al ejército. Por esto nos dice “forjar a los militantes

como comunistas primero y principalmente, como combatientes y como administradores”; por eso todo militante está forjado en la guerra popular y alerta contra cualquier intento de restauración.

Tercero, porque marchamos a una sociedad militarizada. Militarizando el Partido plasmamos un paso hacia la militarización de la sociedad que es la **perspectiva estratégica para garantizar la dictadura del proletariado.** La sociedad militarizada es el mar armado de masas de que nos hablan Marx y Engels, que cautela la conquista y la defensa del Poder conquistado. Tomamos la experiencia de la revolución china, de la base antijaponesa de Yenán que era una **sociedad militarizada donde de la boca de los fusiles nacía todo, Partido, Ejército, Estado, nueva política, nueva economía, nueva cultura. Y así desarrollar el comunismo de guerra.**⁵⁵

Se trata, por tanto, de construir partidos adecuados a las necesidades de la revolución mundial, como instrumentos capaces de resolver tres tareas fundamentales:

- 1) Iniciar nuevas Guerras Populares: Problema de cómo iniciar la lucha armada como Guerra Popular;
- 2) Desarrollar la GP para la conquista del Poder;
- 3) Defender y desarrollar el Nuevo Poder, la Dictadura del Proletariado, conjurando la restauración capitalista.

Estas tres razones, tomadas como unidad, corresponden a un conjunto de modificaciones necesarias para que el Partido Comunista pueda dirigir de forma absoluta los otros dos instrumentos fundamentales de la revolución, Ejército Popular y Frente-Nuevo Estado, para realizar la revolución democrática (caso de la inmensa mayoría de los países del mundo), pasando ininterrumpidamente a la revolución socialista (etapa actual de los países capitalistas desarrollados) y las revoluciones culturales para todos juntos entrar al luminoso comunismo.

Pero veamos como el Presidente Gonzalo definió la militarización de los partidos comunistas:

“La militarización de los Partidos Comunistas es directriz política que tiene contenido estratégico, pues, es ‘el conjunto de transformaciones, cambios y reajustes que necesita para dirigir la guerra popular como forma principal de lucha que genere el nuevo Estado’ por tanto la militarización de los Partidos Comunistas es clave para la revolución democrática, la socialista y las culturales.”⁵⁶

“En la I Conferencia Nacional, noviembre de 1979, el Presidente Gonzalo planteó la tesis de la necesidad de la militarización del Partido Comunista del Perú; luego, en los primeros meses de 1980 cuando el Partido se preparaba para iniciar la guerra popular planteó desarrollar la militarización del Partido a través de acciones, basándose en el gran Lenin que dice reducir el trabajo no militar para centrarlo en lo militar, que conclúan los tiempos de paz y entrábamos a los tiempos de guerra por lo que todos los efectivos debían ser militarizados.”⁵⁷

La comprensión y aplicación de los Ejes y Planes Estratégicos, tal como se ha desarrollado la guerra popular en el Perú, se presentan como cuestión clave para el desarrollo de las Guerras Populares. Es un gran desarrollo de la teoría marxista que se basa en lo aportado por el Presidente Mao:

“Parte de la tesis del Presidente Mao de que la tarea de la estrategia como ciencia es estudiar las leyes de la dirección de operaciones militares que influyen sobre la situación de la guerra en su conjunto. La tarea de la ciencia de las campañas y de la táctica es estudiar las leyes de la dirección de operaciones militares de carácter parcial. Y hace un desarrollo estratégico de cómo conducir la guerra en el conjunto del país y en cada zona, teniendo en cuenta su vinculación con la situación internacional; nos plantea los ejes, sub ejes, direcciones de movimiento y líneas de movimiento los cuales nos permiten mantener el rumbo estratégico de la guerra en cualquier circunstancia y enfrentar todo tipo de operaciones políticas y militares que monte la contrarrevolución.”⁵⁸

Este desarrollo eleva el papel del partido comunista en la guerra revolucionaria potenciando el desarrollo de la guerra popular ligando la construcción del Partido a la fluidez de la guerra revolucionaria. A partir de los Ejes Estratégicos de construcción se establecen direcciones de movimiento, subejos y líneas de movimiento que se diseñan interrelacionadamente sobre el territorio nacional para la conquista del Poder en todo el país. Ejes sobre los cuales se desarrollan los planes estratégicos operativos y sus campañas, por abrir y desarrollar zonas guerrilleras apuntando a bases de apoyo, conquistarlas, defenderlas y expandirlas, hasta la conquista del Poder en todo el país.

“El Plan Militar Nacional que es estratégicamente centralizado y tácticamente descentralizado, partiendo

de que todo plan es una ideología, que debe reflejar la realidad y los vericuetos que ésta ha de expresar; tomando a Stalin, liga estrategia con táctica y establece los Planes estratégico-operativos que en concreto son cómo la estrategia se vincula con las operaciones tácticas; y así, cada Comité tiene que elaborar sus Planes estratégico-operativos dentro del Plan estratégico general y específicamente dentro del Plan estratégico-operativo común a todo el Partido.”⁵⁹

Por consiguiente, su diseño se basa en la creciente comprensión de las *leyes de la guerra revolucionaria en general y de las leyes específicas de la guerra revolucionaria* en el país o realidad en cuestión, en el correcto análisis de las clases fundamentales de su sociedad y del papel de cada una de ellas en cada etapa de la revolución, partiendo del conocimiento y dominio de las leyes mismas de su desarrollo económico-social, o sea, de su historia (pensamiento guía).

El Presidente Gonzalo nos enseña que todo el plan debe basarse en la situación de la lucha de clases internacional y nacional, de la lucha entre revolución y contrarrevolución en general y como ella impacta las esferas más específicas de la sociedad, en la colina de la revolución y en la colina de la contrarrevolución:

“Para la elaboración de los Planes siempre tenemos en cuenta los siguientes lineamientos generales: 1) La lucha de clases internacional entre revolución y contrarrevolución; la ideología; el movimiento comunista internacional; el MRI. 2) La lucha de clases en el país; la contrarrevolución; la coyuntura política; la guerra contrasubversiva. 3) El desarrollo de la guerra popular; balance; leyes y lecciones. 4) Necesidad de investigar. 5) La guerra popular y la construcción. 6) La guerra popular y las masas. 7) La lucha de dos líneas. 8) Programación y Cronograma. 9) Actitud y consignas. ¡Ser superiores a las dificultades y conquistar victorias más altas!”⁶⁰

Tal cuestión, como podemos notar, es parte fundamental de la necesidad del pensamiento guía para dirigir acertadamente una revolución, por eso también resaltó que “plan es ideología”, necesita de pensamiento guía.

“Además liga todo el proceso de la construcción con la fluidez de la guerra popular partiendo de que ‘la movilidad de las operaciones militares y la variabilidad de nuestro territorio dan a todos los trabajos de construcción... un carácter variable’ como dice el

Presidente Mao”⁶¹

El proceso de construcción se da como construcción clandestina, combinando dos redes partidarias armadas, la red territorial que abarca una jurisdicción y la red móvil cuya estructura se desplaza. La combinación de la acción de estas redes de trabajo se ajusta y sirve a las necesidades de la preparación y dirección de la Guerra Popular. Trabajo partidario en el cual la relación entre trabajo secreto, que es lo principal y trabajo abierto, se sujeta a que el primero da el contenido y el segundo la forma.

Como la experiencia histórica de las revoluciones lo demuestra, la dirección es cuestión clave y decisiva. Esta dirección es la conformación de un conjunto de jefes políticos reconocidos, con sólido dominio de la teoría revolucionaria y del movimiento práctico, forjados y comprobados en la lucha de clases y en la lucha de dos líneas, y principalmente de un jefe con ascendencia entre los demás. Así lo precisó el PCP:

“En su proceso de desarrollo toda revolución, por la lucha del proletariado como clase dirigente y, sobre todo, del Partido Comunista que enarbola sus irrenunciables intereses de clase, genera un grupo de jefes y principalmente uno que la representa y dirige, un jefe de autoridad y ascendente reconocidos”⁶²

Tal como lo comprueba la experiencia de la lucha de los oprimidos por su liberación a lo largo de dos milenios, los oprimidos siempre eligieron sus jefes. En la época del capitalismo, Lenin definió que el partido revolucionario del proletariado es un partido de jefes revolucionarios. Así precisó la relación entre jefes, partido, clases y masas, fundamentando la necesidad de la jefatura, un jefe de ascendencia sobre los demás por su conocimiento, dominio teórico y del movimiento práctico, autoridad adquirida y que se sustenta en el pensamiento guía conformado por y en este mismo proceso.⁶³

Por lo tanto, la conformación de una Dirección, del contingente de jefes, no es tarea simple, “una dirección no se improvisa” como afirmó Lenin, pero **“basta un puñado para asumir la construcción de un Partido para que desarrolle y crezca”⁶⁴** (...) O sea, lo más importante no es cuantos somos, sino si queremos.

Nos sigue explicando el Presidente Gonzalo, que en el proceso de conformación de una dirección su contingente y en el los hombres y mujeres que lo componen sólo pueden desarrollarse de modo desigual y por saltos:

“Y estos jefes no surgen en grandes cantidades y se requiere un tiempo para su forja (...) Es un puñado de jefes lo que una revolución genera en décadas, lo que se genera en una cantidad mayor son dirigentes, una cantidad más grande aun cuadros y toda una masa de militantes”.⁶⁵ Y sigue demostrando que toda revolución necesita de una cabeza, una jefatura: **“Pero lo principal es que se genera un jefe, una sola cabeza que sobresale nítidamente, muy por encima de los demás, y eso es lo que tenemos que entender y no es por la voluntad de nadie, es la propia realidad de la revolución, de la clase y del partido, la que demandan y promueven esa conformación”.** (...)

“Ya Engels insistió sobre esto y nos decía que hasta un movimiento literario tiene cabeza que le representa. (...) He ahí los tres más grandiosos (Marx, Lenin y Mao Tsetung) jefes de la revolución mundial, porque esa es su dimensión; que lo fueron también de sus partidos y de su revolución concreta es subsidiario porque lo principal es que han sido jefes de la revolución mundial y nos han establecido pues, el gran proceso del desarrollo del marxismo plasmando marxismo-leninismo-maoísmo”.⁶⁶

Se resalta que la cuestión de la Jefatura fue reconocida ya en el Manifiesto del Partido Comunista, en su prefacio de 1883, Engels afirma:

“Marx, el hombre a quien la clase obrera de Europa y América debe más que a ningún otro (...) La idea fundamental de que está penetrado todo el Manifiesto -a saber: que la producción económica y la estructura social que de ella se deriva necesariamente en cada época histórica, constituyen la base sobre la cual descansa la historia política e intelectual de esa época; que, por tanto, toda la historia (desde la disolución del régimen primitivo de propiedad común de la tierra) ha sido una historia de lucha de clases, de lucha entre clases explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, en las diferentes fases del desarrollo social; y que ahora esta lucha ha llegado a una fase en que la clase explotada y oprimida (el proletariado) no puede ya emanciparse de la clase que la explota y la oprime (la burguesía), sin emancipar, al mismo tiempo y para siempre, a la sociedad entera de la explotación, la opresión y las luchas de clases-, esta idea fundamental pertenece única y exclusivamente a Marx”.⁶⁷ (Subrayado nuestro)

Además se hace necesario tomar muy en cuenta lo que nos

plantean las masas en lucha, con su olfato e instinto, lo de “una cabeza”, así dicen y reclaman como condición para que puedan lograr éxito.

Sin embargo, contra todos los ataques del revisionismo, hay que resaltar qué es Jefatura, la cual se sustenta en un pensamiento guía y no al contrario. No se trata, por lo tanto, de cuestión de individuos, sino de la aplicación creadora del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo y aportes de valor universal del pensamiento gonzalo a la realidad concreta. Jefatura que como tal nunca muere y es garantía de triunfo.

Línea de Construcción: un partido esencialmente construido en torno al fusil

En *Sobre el marxismo-leninismo-maoísmo* (I Congreso, 1988) el PCP afirma:

“El problema de la construcción de los instrumentos de la revolución plantea al Partido la comprensión de la interrelación del Partido, el ejército y el frente único; y, comprender y manejar la construcción interrelacionada de los tres en medio de la guerra o en el mantenimiento del nuevo Estado basado en el poderío del pueblo armado expresa una justa y correcta labor de dirección. La construcción se guía por principio de la justa y correcta línea ideológica lo decide todo, y es sobre esta base ideológico-política que simultáneamente se desarrolla la construcción organizativa, en medio de la lucha entre la línea proletaria y la burguesa y en la tempestad de la lucha de clases, principalmente de la guerra, como forma principal de lucha ya sea actuante o potencial”.⁶⁸

Subrayamos “potencial”, porque apunta a la solución del problema de vital importancia, cómo se aplica la política de construcción concéntrica para aquellos que enfrentan la etapa de constitución/reconstitución.

“La construcción concéntrica de los tres instrumentos es la plasmación orgánica de la militarización del Partido”. Sin el Partido comunista militarizado no puede haber construcción concéntrica: **“El Partido es el eje de todo, dirige omnímodamente los tres instrumentos, su propia construcción, absolutamente al ejército y al nuevo Estado como dictadura conjunta apuntando a la dictadura del proletariado”.**⁶⁹

Generalizando su aplicación, ya que así lo demanda la realidad en desarrollo de la revolución proletaria, el Partido

Comunista Militarizado y la Construcción Concéntrica es la dirección absoluta (ideológica, política y orgánica) del proletariado sobre todos los demás instrumentos y, especialmente sobre la forma principal de organización, la militar antes de iniciar la guerra popular, con su inicio es Ejército Guerrillero Popular, apoyado en el Frente Único Revolucionario antes de iniciar la guerra popular y con su inicio y desarrollo es Frente-Nuevo Estado. El Partido Comunista Militarizado se desarrolla con una línea ideológica única, a través de un plan estratégico único, con un mando único, y una acción única.

La construcción de los tres instrumentos obedece a leyes de la lucha de clases y de que, antes de iniciar la guerra popular se hace a través de aplicar crecientemente la violencia revolucionaria (formas de lucha armada), e iniciada la Guerra Popular se da a través de ella, y de que no puede crecer rápidamente, sino que obedece a la ley de incorporación de las masas a la Guerra. El primer salto del inicio de la Guerra genera un nuevo salto en la construcción, más Guerra Popular, más masas, siguiendo el principio **“de la boca de los fusiles nace todo”**. Sobre la relación entre estos tres elementos el Presidente Gonzalo sintetizó: **“Construcción es base, la guerra popular es lo principal y la línea, la Base de Unidad Partidaria es la guía”**.⁷⁰

La construcción concéntrica y militarizada sirve a asegurar la dirección absoluta del Partido Comunista a todo el proceso revolucionario, construyendo e imponiendo la hegemonía del proletariado en todo el proceso, unifica y concentra toda su dirección centralizada en el Comité Central y en la Jefatura del Partido. El Partido militarizado significa que el mismo dirige y maneja los otros dos instrumentos desde dentro y aplica todo a través del Ejército Popular Revolucionario, con el cual combate y produce, movilizándolo, politizando, organizando y armando a las masas populares, creando y desarrollando el Nuevo Poder/Nuevo Estado: el Partido como dirección y el Frente Revolucionario/Nuevo Estado, teniendo en el Ejército Popular de Nuevo Tipo su columna vertebral, el instrumento donde las masas ejecutan las acciones y transformaciones revolucionarias. El Partido construye el ejército y a sí mismo y, en torno a ambos, construye el Frente Único Revolucionario.

Exactamente por esto el Partido Comunista Militarizado no puede lograrse sin la Construcción Concéntrica de los Instrumentos Fundamentales de la Revolución, ya que sin construcción del Ejército y Frente Único Revolucionario la militarización y la dirección centralizada del proceso

revolucionario no puede darse de modo acertado y completo. No se puede establecer correctamente la alianza obrero-campesina, base fundamental del Frente Único Revolucionario, la cual sólo puede ser construida a través de la lucha armada por la conquista de la tierra para los campesinos pobres sin tierra o con poca tierra, el Ejército revolucionario no puede ser creado y desarrollarse como ejército de obreros y campesinos (en el caso de los países dominados y en el caso de los países capitalistas desarrollados alianza de la clase obrera con el semiproletariado y sectores de la pequeña burguesía) y todos forjados bajo el mando y guía de la ideología todopoderosa del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo y aportes de valor universal del pensamiento gonzalo, la construcción del pensamiento guía de la revolución, así como la forja de su jefatura, en fin imponerse la hegemonía del proletariado con dirección absoluta del Partido Comunista y centralización del liderazgo revolucionario de todo el proceso.

Sin Construcción Concéntrica de los Instrumentos Fundamentales de la Revolución no se puede aplicar acertadamente la Línea de Masas, aplicar el Centralismo Democrático, principio de organización y funcionamiento del proletariado revolucionario, vigente para todos los niveles y esferas del proceso revolucionario, desde su nivel superior, su destacamento de vanguardia, el Partido Comunista, pasando por las formas intermedias hasta las organizaciones de base de las masas en sus niveles locales, zonales, regionales, nacional, como formas de organización de lucha y de poder.

Así, sistematizando, el PCP definió las seis características de la construcción del partido militarizado:

-**“Construcción ideológica: Se forja la militancia en la base de unidad partidaria, el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo, principalmente pensamiento Gonzalo;**

- **Construcción política: Se forja la militancia en Programa y Estatutos; línea política general y línea militar como centro, líneas específicas; política general, políticas específicas; y, planes militares del Partido. La política siempre debe estar al mando y es nuestro punto fuerte;**

- **Construcción orgánica: Lo orgánico sigue a lo político y teniendo en cuenta que no basta línea simultáneamente hay que montar los aparatos orgánicos viendo la estructura orgánica, el sistema orgánico y el**

trabajo partidario. Estructura orgánica, el Partido se basa en el centralismo democrático, principalmente en el centralismo; se establecen dos redes partidarias armadas, la red territorial que abarca una jurisdicción y la red móvil cuya estructura se desplaza. Sistema orgánico es la distribución de las fuerzas en función del punto principal y secundarios donde actúa la revolución. Trabajo partidario es la relación entre trabajo secreto que es principal y trabajo abierto; importancia de las cinco necesidades: el centralismo democrático, la clandestinidad, la disciplina, la vigilancia y el secreto, particularmente del centralismo democrático.

- **La dirección:** Somos plenamente conscientes de que ninguna clase ha logrado en la historia instaurar su dominio si no ha promovido a sus jefes políticos, a sus representantes de vanguardia, capaces de organizar el movimiento y dirigirlo; y el proletariado peruano en medio de la lucha de clases ha generado la dirección de la revolución y su más alta expresión: la Jefatura del Presidente Gonzalo que maneja la teoría revolucionaria, tiene un conocimiento de la historia y una comprensión profunda del movimiento práctico; quien en dura lucha de dos líneas ha derrotado al revisionismo, al liquidacionismo de derecha e izquierda, a la línea oportunista de derecha y al derechismo; ha reconstituido el Partido, lo dirige en la guerra popular y ha devenido en el más grande marxista-leninista-maoísta viviente, gran estrategia político y militar, filósofo; maestro de comunistas, centro de unificación partidaria. La reacción tiene dos principios para destruir la revolución: aniquilar dirección y aislar la guerrilla de las masas pero en síntesis su problema es aniquilar dirección pues es la que permite mantener el rumbo y materializarlo. Nuestro Partido ha definido que la dirección es clave y es obligación de todos los militantes bregar constantemente por defender y preservar la dirección del Partido y muy especialmente la dirección del Presidente Gonzalo, nuestra Jefatura, contra cualquier ataque dentro y fuera del Partido y sujetarnos a su dirección y mando personal enarbolando las consignas de “Aprender del Presidente Gonzalo” y “Encarnar el pensamiento gonzalo”.

- **Lucha de dos líneas:** El Partido es una contradicción donde se expresa la lucha de clases como lucha de dos líneas entre izquierda y derecha. La lucha de dos líneas es la que motoriza el desarrollo del Partido, de su manejo justo y correcto deriva que la izquierda se imponga.

- **Trabajo de masas:** Aplicamos el principio de: ‘Las masas

hacen la historia’. El Partido dirige la lucha de masas en función del Poder que es la principal reivindicación”.⁷¹

IV - NECESIDAD DE RECONSTITUIR O CONSTITUIR PARTIDOS COMUNISTAS MAOÍSTAS MILITARIZADOS EN TODO EL MUNDO

“Como Lenin nos enseña, en épocas de revolución hay que conformar organizaciones nuevas e ir contra los viejos dirigentes que lo que buscan es vender la revolución por acomodarse dentro del sistema reaccionario. Ya no se puede, pues, usar las viejas formas de lucha y de organización de las masas”.

(PCP – Línea de masas)

La comprensión sobre el partido comunista militarizado es una necesidad decisiva e ineludible para la reconstitución de los partidos comunistas en el mundo y el inicio de la GP y también para los partidos comunistas que ya dirigen Guerras Populares. Para los primeros, no podrán avanzar en la constitución o reconstitución de partidos comunistas marxista-leninista-maoístas para iniciar la Guerra Popular, sea en países dominados, sea en países imperialistas.

Si el partido comunista es para conducir la lucha por el Poder, en la época actual significa constituirlo o reconstituirlo para desencadenar la lucha armada revolucionaria como Guerra Popular, vía y estrategia del proletariado revolucionario para la conquista del Poder y su defensa, realizar la revolución democrática, socialista y cultural y transitar al luminoso Comunismo, en que la Línea Militar ocupa el centro de la Línea Política General y el Ejército pasa a ser principal forma de organización, o instrumento principal para movilizar, politizar, organizar y armar a las masas. Por tanto, la cuestión de la militarización del Partido se liga directamente a la Guerra Popular.

El Partido Comunista Militarizado y la Construcción Concéntrica de los Tres Instrumentos Fundamentales de la Revolución arrasa con las concepciones del revisionismo armado de “Frente de izquierda” y de “brazo armado”, “organización político-militar”, tesis revisionistas que niegan la dirección del partido comunista sobre el ejército popular (línea militar burguesa), así como del nuevo revisionismo, surgido al interior del MCI, que separa y niega el Nuevo Poder y la Guerra Popular que lo crea, se apoya en él y lo expande hasta la conquista del Poder en todo el país.

¿Para dónde apunta el *nuevo revisionismo* en la cuestión central que es la del partido? ¿Hacia donde Avakian y Prachanda-Bhattarai y la LOD-MOVADEF en el Perú, concentran sus ataques? Contra la teoría y práctica del partido militarizado y la construcción concéntrica de los instrumentos de la revolución. En lo político, Avakian separa y reniega de la línea militar como centro de la línea política general, y luego quiere renegar del partido como eje de todo, como eje del ejército revolucionario y del nuevo Estado, contra lo cual teoriza su “núcleo sólido con mucha elasticidad”. Lo mismo que el renegado y traidor Prachanda con su “teoría de la fusión”, “competencia multipartidaria” y “socialismo del siglo XXI”.

El revisionista Bhattarai (variante del revisionismo prachandista), presentó así la necesidad de un “partido maoísta”:

“...desarrollar el mecanismo necesario para asegurar a las masas en general, supervisión, intervención y control sobre el Partido, ejército y Estado, tanto antes como después de la revolución, para impedir distorsiones burocráticas y para asegurar la proletarianización constante, para que esto desemboque en una competencia multipartidaria dentro de estructuras constitucionales, es definitivamente una idea reciente y está en ruptura con el pensamiento y modalidad tradicionales. Además de esto, la propuesta de desplazar una sección del Partido para el trabajo de masas y otra sección para administrar el Estado, en lugar del involucramiento de todo el partido en las cuestiones de Estado, y legar responsabilidades a los sucesores revolucionarios en lugar de que la dirección principal administre el Partido y el Estado toda la vida, son de amplio significado y consecuencias. Tales proposiciones pueden jugar un papel importante en la corrección de las debilidades y limitaciones inherentes a los Partidos proletarios y Estados del siglo XX y dan un nuevo impulso a la revolución proletaria mundial”.⁷²

Como decía Lenin, hay algunos que **“se esfuerzan por inventar algo enteramente original y no consiguen más, en su afán de sabiduría, que caer en el ridículo”.**⁷³ ¿Qué predica el nuevo revisionismo? La concepción opuesta a la construcción concéntrica, separación entre partido, ejército y frente-Nuevo Estado, donde el frente es para la democracia (burguesa) multipartidaria, o sea, desarrollar partido necesario para la democracia (burguesa) multipartidaria y no construcción de Nuevo Poder, de la dictadura del proletariado conquistada y defendida

mediante Guerra Popular.

La esencia del nuevo revisionismo en la cuestión del partido y de la línea de construcción consiste en la negación de la necesidad de la militarización de los partidos comunistas y la construcción concéntrica de los tres instrumentos. Al negar el carácter concéntrico de su construcción, se niega la dirección absoluta del partido comunista sobre los otros dos instrumentos fundamentales de la revolución, derivando en línea militar burguesa, y consecuentemente negación de la construcción del Nuevo Poder a través de la Guerra Popular, así como negación de la necesidad imperativa de la dictadura del proletariado, disimuladas en sus fórmulas de “núcleo sólido con mucha elasticidad” y “competencia multipartidaria”.

En los procesos de constitución y reconstitución de partidos comunistas en el mundo, la militarización y construcción concéntrica de los tres instrumentos es cuestión determinante que sienta bases para el gran salto de Iniciar la Guerra Popular, cuestión de gran importancia en la experiencia de la Revolución Proletaria Mundial.

Muchos partidos que defienden la necesidad de la guerra popular en los países imperialistas, no asumen su principio básico, estratégico y esencial que es la cuestión del Poder, el Nuevo Poder que se construye paso a paso mediante destrucción del viejo poder reaccionario, parte por parte, desde la primera etapa de la guerra, la defensiva estratégica, pasando por la del equilibrio hasta la de la ofensiva estratégica, con la conquista del Poder en todo el país. Esto es, no asumen la línea militar como doctrina militar científica, completa y armónica, y más, como concepción de Poder y de política de Poder del proletariado, y en consecuencia reniegan de la necesidad de desarrollar partidos militarizados y construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución.

Hoy, algunos partidos y organizaciones maoístas, que públicamente asumen que preparan el inicio de la Guerra Popular, especialmente en los países imperialistas, pero no solo en ellos, levantan una “muralla China” entre una y otra fase, entre la fase de la lucha principalmente no armada y la fase de la lucha principalmente armada, con la construcción del Nuevo Poder, la Guerra Popular. Terminan pues, aplicando la tesis revisionista de la acumulación pacífica de fuerzas, desviándose del camino, e incluso degenerando en partidos revisionistas.

Estas posiciones derechistas afirman defender la necesidad de la militarización, pero sustentan tal cual como conocidos

revisionista: que antes del inicio de la lucha armada, la actividad del partido revolucionario del proletariado debe ser principalmente legal y que solamente después de dicho “inicio de la lucha armada” es que este partido debe pasar a la clandestinidad, “militarizándose”.

El Presidente Mao afirmó: **“La guerra revolucionaria es una antitoxina, que no sólo destruirá el veneno del enemigo, sino que también nos depurará de toda inmundicia”**.⁷⁴

¿Cómo podría un “partido” que no esté estructurado y no actúe como partido clandestino, educar a las masas en la “violencia revolucionaria”, manteniendo toda su acción “a la luz del día”, “bajo los ojos y alcance de las manos del enemigo”? ¿Podría dicho partido, forjar dirigentes, cuadros y militantes para desencadenar la lucha armada revolucionaria como Guerra Popular y dirigirla, mientras su actividad se desarrolla principalmente en plena legalidad? ¿Dónde y cuándo, en la experiencia histórica de la lucha de los oprimidos y principalmente de la revolución proletaria, se puede encontrar un ejemplo de esto? La historia de la lucha de clases no nos ofrece semejantes ejemplos, por el contrario este ha sido de manera recurrente el camino trillado por la capitulación y el revisionismo.

Como observó el Presidente Gonzalo, el problema de la clandestinidad no es cuestión simple, pues está ligado con nuestra concepción y a la revolución, cuya tarea es conquistar y defender el Poder. Es el propio desarrollo de nuestro trabajo el que nos lleva a nuevas formas, nuevas formas capaces de armar a los organismos de la revolución de modo que lleguen a ser superiores a los de la reacción.

El Presidente Gonzalo nos enseñó:

“en síntesis es bregar por destruir un viejo orden y construir un nuevo orden, destruir un Viejo Estado y hacer un Nuevo Estado requiere clandestinidad, en grado mayor o menor, según las necesidades históricas”.

Toda vez que el partido comunista es para tomar el poder, la clandestinidad se convierte en cuestión de principio, una vez abandonado este **principio**, se abandona efectivamente la bandera de la revolución; veamos como precisó su necesidad el Presidente Gonzalo:

“La esencia de la clandestinidad es mantener en alto las banderas de la revolución, es para persistir contra viento y marea en los intereses de la clase y del pueblo, es luchar

indomablemente por conquistar el Poder y defenderlo, es combatir por hacer una nueva sociedad, por construir el socialismo, rumbo al comunismo (...) sirve para mantener las formas orgánicas compaginadas con las formas de lucha que permitan desarrollar dirección y métodos de dirección adecuados (...) para servir a elevar el trabajo orgánico, el trabajo del partido al nivel de dirección política, o sea, al nivel del cumplimiento de las tareas políticas que la dirección política establece en función de las metas del Partido, de la línea política general, de la línea militar; tiene que ver con el estilo de trabajo, tiene que ver con cómo esas mismas formas de clandestinidad nos permiten mantener el vínculo con las masas, que en esencia es defender sus intereses y organizar las formas de lucha en función de estos intereses, es la ligazón con las masas, para eso se hacen formas orgánicas ‘x’; que permita, pues, luchar con las masas, para avanzar con ellas, o desplazarse con ellas cuando es necesario, y que nos permita manejar las cuestiones de la crítica y autocrítica porque estas son partidarias, o sea, que nos permita toda una marcha del Partido que garantice cumplir sus tareas”.⁷⁵

Las pretendidas formas de “acumulación fría de fuerzas”, aunque revestidas de altisonantes frases de “maoísmo” y “Guerra popular”, no pueden desarrollar más que diferentes tipos de reivindicacionismo, frentismo, economicismo, derivando inevitablemente en oportunismo y revisionismo, que busca justificar su acomodamiento a la legalidad burguesa. Sin la constitución o reconstitución en torno al fusil, o sea, como partido militarizado y lucha armada (aunque, en esta fase, como forma secundaria de lucha), los comunistas caerán inevitablemente en la teoría de la acumulación fría y en organizaciones, métodos y estilo revisionistas.

El Presidente Gonzalo ya alertó que los partidos que pasaban años preparándose para la lucha armada, en el momento de iniciarla, se dividían y capitulaban. En esta cuestión reside la piedra de toque de todo el proceso de reconstitución de los partidos comunistas a nivel mundial, la cual es objeto de aguda lucha de dos líneas en el MCI.

El partido comunista solamente puede militarizarse mediante acciones, principalmente armadas. Luego su desarrollo y forja depende de que este, como partido clandestino -en que se combina trabajo abierto y legal con trabajo ilegal y secreto-, siendo clandestino para la reacción y nunca para las masas, eduque a las masas en la violencia revolucionaria a través de la lucha armada, desde sus formas más rudimentarias y pequeñas,

desarrollándose hacia más elaboradas y complejas. Esta es una necesidad para los partidos y organizaciones tanto de los países dominados como de los países imperialistas. Como afirma, una vez más contundentemente el PCP: **“a las masas hay que educarlas en la guerra popular, en su teoría y práctica, pues, educarlas en la paz de las bayonetas es permitir que las sigan degollando.”**⁷⁶

La lucha de clases, en la época en que el imperialismo se encuentra en su fase de hundimiento y barrimiento por la ofensiva de la revolución proletaria mundial, dirigida por el maoísmo y los aportes de valor universal del pensamiento gonzalo, no podría desarrollarse de otra forma, sino a través de la violencia, en todos los países, como parte de la contradicción entre revolución y contrarrevolución a nivel mundial, y en cada caso concreto. Siguiendo este importante principio marxista, todos aquellos que separan la guerra y la política caen invariablemente en oportunismo y revisionismo.

Citando a Clausewitz, Lenin siempre remarcaba que **“la guerra es la continuación de la política por otros medios”**. El Presidente Mao nos enseñó:

“La guerra, que ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, es la forma más alta de lucha para resolver las contradicciones entre clases, naciones, Estados o grupos políticos, cuando estas contradicciones han llegado a una determinada etapa de su desarrollo”.⁷⁷

El Presidente Mao afirma también:

“La guerra es la continuación de la política’. En este sentido, la guerra es política, y es en sí misma una acción política. No ha habido jamás, desde los tiempos antiguos, una guerra que no haya tenido carácter político. (...) Pero la guerra tiene sus peculiaridades; en este sentido, no equivale a la política en general. ‘La guerra es la continuación de la política por otros medios’. Cuando la política llega a cierta etapa de su desarrollo, más allá de la cual no puede proseguir por los medios habituales, estalla la guerra para barrer el obstáculo del camino. (...) Cuando se haya eliminado el obstáculo y conseguido el objetivo político, terminará la guerra. Mientras no se elimine por completo el obstáculo, la guerra tendrá que continuar hasta lograr el objetivo. (...) Por consiguiente, se puede decir que la política es guerra sin derramamiento de sangre, en tanto que la guerra es política con derramamiento de sangre”.⁷⁸

Durante la Revolución China el Presidente Mao afirmó que solamente podría hacer política aquel que contara con un ejército. Esta es una verdad que tiene validez universal.

Veamos lo que nos plantea la *Línea de masas del PCP*:

“la forma principal de lucha es la lucha armada y la forma principal de organización es la fuerza armada; que antes del estallido de una guerra, todas las luchas y organizaciones deben servir a prepararla y una vez iniciada la guerra deben servir a desarrollarla (...) hacemos el trabajo de masas en y para la guerra popular”.⁷⁹ (Subrayado nuestro)



**Partido Comunista NO Militarizado
y
Construcción NO concéntrica**



**Partido Comunista Militarizado y
Construcción concéntrica**

Partiendo de este principio, la lucha armada es la forma permanente en que se desarrolla la lucha entre clases antagónicas en todas partes, de forma aún más notable porque vivimos en la época del imperialismo y de la revolución proletaria, como contienda entre revolución y contrarrevolución, entre el poder armado de la reacción organizada y el poder desorganizado de las masas desarmadas. Todo depende, por ende, de que los partidos comunistas se constituyan o reconstituyan (según sea el caso) en torno al fusil, asumiendo desde los primeros días la tarea de armar y pugnar por dirigir las luchas armadas de las masas en la lucha contra el poder de la reacción armada, siendo, en toda la fase de constituir o reconstituir, forma secundaria de lucha, para luego, a partir de la culminación de la constitución o reconstitución del partido comunista, pase a forma principal de lucha la lucha armada, y a forma principal de organización, los destacamentos y pelotones. En síntesis, el Partido Comunista aprende a hacer la guerra haciéndola.

Con la constitución o reconstitución del Partido Comunista y el inicio de la Guerra Popular, el Ejército Revolucionario, en sus inicios de construcción, pasa a ser el principal instrumento a través del cual el Partido realiza el trabajo de masas, movilizándolas, politizándolas, organizándolas y armándolas para la lucha por la conquistas y defensa del Nuevo Poder.

De esta comprensión se resuelve la cuestión clave para la constitución o reconstitución de Partidos Comunistas e inicio de nuevas Guerras Populares: la necesidad de la aplicación previa de la línea militar, o sea, del desarrollo de la lucha armada revolucionaria, aun sin que esta asuma como forma principal de lucha, de forma simultánea a la constitución/reconstitución del partido comunista, como construcción concéntrica de los instrumentos de la revolución y preparación para iniciar la Guerra Popular.

El Partido Comunista se militariza solamente mediante acciones, y estas acciones son, principalmente, acciones militares en sus cuatro tipos (propaganda armada, sabotaje, aniquilamiento selectivo y guerra de guerrillas), pero también las demás acciones de la lucha de clases. Entretanto se resalta que estas acciones de tipo militar son lo principal en la militarización del partido, y que las demás están subordinadas a estas y deben servirles. Las luchas reivindicativas son importantes, pero la lucha por el Poder es principal:

“Que la militarización del Partido sólo puede ser llevada

adelante a través de acciones concretas de la lucha de clases, de acciones concretas de tipo militar, esto no quiere decir que sólo realicemos, exclusivamente, acciones militares de diverso tipo (acción guerrillera, sabotajes, aniquilamiento selectivo, propaganda y agitación armadas), sino que debemos realizar principalmente estas formas de lucha a fin de incentivar y desarrollar la lucha de clases adoctrinándola con hechos, en este tipo de acciones como formas de lucha principal de la guerra popular”⁸⁰

¿Acaso en los países imperialistas, y aún más en los países oprimidos, no tenemos suficientes ejemplos de acciones armadas espontáneas de las masas, especialmente de su juventud y de las capas más profundas del proletariado y en el caso de los países oprimidos de los campesinos? Para estos partidos permanecen vigentes las recomendaciones dadas por el gran Lenin:

“Veo con espanto (...) que se viene hablando de las bombas desde hace más de medio año, y no se ha fabricado una sola (...) ¡Acudan a la juventud señores! Este es el procedimiento único, el procedimiento salvador. Si no, les doy palabra de que llegarán tarde (...) Formen en seguida destacamentos de combate en todas partes entre los estudiantes y entre los obreros especialmente (...) que se organicen inmediatamente destacamentos de tres hasta diez hombres, hasta treinta, etc. Que se armen en seguida ellos mismos, con lo que cada uno pueda, un revolver, un cuchillo, un trapo impregnado de kerosén para provocar incendios, etc. Que estos destacamentos elijan en seguida a sus jefes y se pongan en contacto, según las posibilidades, con el Comité de Combate. (...) No exijan el ingreso obligatorio en el POSDR, eso sería una exigencia absurda para la insurrección armada. No rehúsen entrar en contacto con cada círculo, aunque sea de tres personas, bajo la única condición de que sea de confiar respecto a la policía y esté dispuesto a luchar contra las tropas zaristas. Que los círculos que lo deseen entren en el POSDR o se manifiesten próximos a él, es magnífico; pero yo, desde luego, consideraría erróneo exigirlo”⁸¹

Como afirmó Lenin, un ejército que surge básicamente sin armas, el Ejército Guerrillero Popular, un ejército de Nuevo Tipo que cumple las tareas políticas de la Revolución.

El Ejército Guerrillero Popular cumple tres tareas, correspondientes en síntesis, a la construcción concéntrica de los tres instrumentos: 1) **Combatir**, que es la tarea principal, a través de la cual destruye el viejo y defiende

y sustenta el nuevo; 2) **Movilizar** a las masas para la revolución, tarea para la cual crea organizaciones rojas según la necesidad de la construcción del Frente Único Revolucionario/Nuevo Poder⁸². Siendo en el campo, la forma principal nuevo Poder en las Bases de Apoyo, a través de los Comités Populares (abiertos y cerrados) y en las ciudades, en las crecientes organizaciones revolucionarias de las masas, para la construcción del nuevo poder en perspectiva y preparación de la insurrección general en la etapa de la ofensiva estratégica; 3) **Producir**, para no ser carga para las masas, siendo parte del nuevo poder, en la nueva economía, de nueva democracia o socialismo, según el caso concreto. Por tanto, el trabajo de masas del Partido se realiza a través del Ejército.

Esta interrelación entre los tres instrumentos puede ser resumida en que todos y cada uno de los miembros del partido, son comunistas en primer lugar y principalmente, combatientes y administradores, expresando la construcción de los tres instrumentos en el partido como eje de todo, y en cada uno de sus militantes forjados en estos tres aspectos indisolublemente.

Algunos partidos del MCI, al estilo de *Rabócheie Dielo*, quieren separar la construcción orgánica de su base ideológica y política, (sea en el plano nacional o internacional) oponiéndose con eso a la dirección absoluta del Partido sobre los demás instrumentos de la Revolución.

Al predicar el *organicismo* defendiendo supuestos pasos en el “movimiento real”, en la práctica hacen apología de la unidad sin principios (o principios burgueses), exactamente para evadir toda lucha teórico-ideológica imprescindible para la unidad de los comunistas en el mundo. Este *organicismo* resume las concepciones oportunistas en el terreno organizativo. Lenin nos advertía sobre este peligro al afirmar que:

“Además, estas palabras de Marx han sido tomadas de su carta sobre el Programa de Gotha, en la que *censura duramente el eclecticismo admitido en la formulación de los principios: ya que hace falta unirse -escribía Marx a los dirigentes del Partido-, ‘pactad acuerdos para alcanzar los objetivos prácticos del movimiento pero no trafiquéis con los principios, no hagáis ‘concesiones’ teóricas’. Este era el pensamiento de Marx, ¡y he aquí que entre nosotros hay gentes que en su nombre tratan de aminorar la importancia de la teoría!’*”⁸³

Estas son lecciones extremadamente importantes para el

Movimiento Comunista Internacional, pues demuele sin piedad posiciones opuestas al centralismo, como también posiciones “organicistas”, las cuales se basan en la unidad orgánica y no en la unidad ideológico-política como base y guía de la línea de construcción; rechaza todo desprecio pequeñoburgués al centralismo del partido y aplasta por completo las posiciones oportunistas y su cacareo sobre la construcción de abajo a arriba (aun cuando en algunos casos sea incompreensión), que convierte el “partido” en un mero apéndice del movimiento reivindicativo de masas. En términos orgánicos, en este problema reside el error fundamental en la construcción de algunos partidos maoístas en el mundo hoy.

A su vez, en el caso de los Partidos maoístas que ya dirigen guerras populares, que están construyendo Nuevo Poder en medio de una lucha crecientemente más encarnizada, más violenta y más sangrienta, como no podría dejar de ser, el problema de la militarización y construcción concéntrica de los tres instrumentos se plantea como cuestión clave para garantizar el rumbo de estas revoluciones, a través de la dirección absoluta y justa del Partido Comunista, y potenciarlas. Y solo se puede hacer derrotando las líneas oportunistas de derecha y de “izquierda”, que de una u otra forma surgen inevitablemente, de tiempo en tiempo, en el partido, en el ejército revolucionario y en el Nuevo Poder, por medio de negociaciones, acuerdos de paz y concertación con el viejo Estado intentando frenar la línea roja proletaria que busca conquistar el Poder en todo el país. Y solo se puede derrotar a tales líneas **contrarias** a la proletaria, elevando en términos ideológicos, políticos, orgánicos y militares, la dirección del proceso revolucionario, el Partido Comunista como heroico combatiente, para establecer con Planes Estratégico de Construcción y de Desarrollo de los tres instrumentos las formas superiores a las del enemigo, sirviendo a potenciar el desarrollo de la Guerra y la construcción del Nuevo Poder y su conquista en todo el país.

Si una línea ideológico-política correcta es cuestión decisiva para el avance de un proceso revolucionario, aun así no basta línea, su justeza debe revestirse de formas orgánicas correspondientes capaces de armar el proletariado con organizaciones superiores a las del enemigo, en cada fase y etapas del proceso revolucionario, según las leyes específicas de la guerra revolucionaria, sin la cual el partido no podría concebir y realizar esta línea correcta, resultando en serios perjuicios para la revolución.

V - CONCLUSIÓN

El Partido Comunista Militarizado es la más alta expresión y materialización organizada de la ideología científica del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo y aportes de valor universal del pensamiento gonzalo: es su más alta plasmación y encarnación. Es la más alta forma de organización y disciplina del partido revolucionario del proletariado para la aplicación, consecuentemente más elevada, de la violencia revolucionaria en la necesaria guerra de clases sin cuartel, cuando el imperialismo alcanzó su grado más avanzado de descomposición, época que el mundo está transitando, en la cual el imperialismo y toda la reacción serán barridos, total y cabalmente, por la revolución proletaria.

En su conformación y forja, en el curso de la lucha por su Constitución o Reconstitución, en la inmensa mayoría de los países del mundo hoy, el partido comunista debe saltar a la condición de partido comunista militarizado, un partido esencialmente construido en torno al fusil, para desempeñar su papel de conductor y guía de la revolución, a través de acciones armadas como preparación para iniciar la guerra popular, pasando el centro de la Línea Política General a la Línea Militar en desarrollo y a la forma principal de organización para movilizar, politizar, organizar y armar a las masas, el ejército (o su embrión).

Desarrollar y forjar el partido militarizado implica nuevo salto en la comprensión y práctica de la actividad partidaria, elevar la comprensión y práctica del centralismo democrático, asegurando la práctica del conjunto de las actividades y tareas revolucionarias, imprimiendo crecientemente objetividad en todo su accionar. Esto implica concretamente nueva configuración y funcionamiento del movimiento revolucionario en general y de su dirección en particular, que pasa entonces a un nuevo nivel, el inicio de la nueva etapa en la forma más elevada y superior de la lucha de clases, la lucha armada revolucionaria como guerra popular, bregando por desarrollarlo y consolidarlo, expresión de más alta conciencia política y forja ideológica, como esencia y nueva modelación y fisionomía en su forma, en fin, creciente forja de disciplina proletaria más elevada.

En el *¿Que Hacer?* Lenin caracterizó que la fuerza del proletariado en la época del imperialismo: **“consiste en el despertar de las masas (...) y su debilidad, en la falta de conciencia y de espíritu de iniciativa de los dirigentes revolucionarios”**.⁸⁴ Esta afirmación es nuevamente válida, siendo necesario para los dirigentes revolucionarios

enarbolar, defender y aplicar, principalmente aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo y los aportes de valor universal del pensamiento gonzalo a la realidad concreta de cada país, constituyendo o reconstituyendo verdaderos partidos marxista-leninista-maoístas militarizados para iniciar la guerra popular, al servicio de la revolución mundial.

El II Congreso de la Internacional Comunista, al establecer el papel de los partidos comunistas en la revolución proletaria, resalta que la Revolución bolchevique sustituye la antigua forma clásica del movimiento obrero de partidos, sindicatos, cooperativas, correspondiente al periodo de la II Internacional, por las nuevas, correspondientes al leninismo: **“1) el partido, 2) el soviét, 3) el sindicato”**. Hoy se requieren 3 instrumentos: Partido, Ejército Popular y Frente Único Revolucionario, construidos concéntricamente, el partido construido en torno al fusil dirige su propia construcción, la construcción del ejército y del frente.

Tal como la campaña por la bolchevización se presentó como cuestión clave para hacer avanzar la revolución en los años y décadas siguientes al gran triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, ya hace casi 50 años es una exigencia ponerse en correspondencia con la tercera, nueva y superior etapa del marxismo, el maoísmo, a través de constituir o reconstituir partidos comunistas militarizados para iniciar la guerra popular, así como para potenciar las guerras populares en curso e impulsar la revolución mundial.

El Presidente Gonzalo, a inicios de la década de 1990, acertadamente afirmó que la cuestión clave de la revolución proletaria, en la época actual, era la de poner el maoísmo como mando y guía de la Revolución Mundial, y que para esto se demandaba la constitución o reconstitución de verdaderos partidos comunistas maoístas militarizados que desencadenasen la lucha armada revolucionaria.

De esta cuestión sigue dependiendo el desarrollo de la Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial. El desencadenamiento de la guerra revolucionaria como forma superior de la lucha de clases del proletariado, en estas complejas, pero favorables, condiciones objetivas y subjetivas de hoy, sólo depende de la decisión, capacidad y audacia de los comunistas que persisten. ¡Es el desafío ineludible!

“En la época del imperialismo, cuando la Revolución Proletaria se tornó no solamente inevitable, sino

realizable su triunfo, ella es una Guerra Popular aplicada a la realidad concreta de cada país, de todos los países sin excepción alguna. Es lo que, en rigor, afirma la ciencia, el marxismo, y nos confirma la experiencia histórica de la Revolución Proletaria. En este sentido la Revolución Proletaria Mundial es, de modo general, la guerra de las masas dirigida por el Partido Comunista, realizada por el Ejército Popular y sustentada por el Frente Único Revolucionario. Es guerra del proletariado por la conquista del Poder y su defensa, en las revoluciones de Nueva Democracia (incluidas las guerras de liberación nacional) ininterrumpida al Socialismo, en las revoluciones Socialistas y en las sucesivas revoluciones Culturales Proletarias, para transitar al luminoso Comunismo”.⁸⁵

La necesidad del partido comunista militarizado es parte fundamental e inseparable de la comprensión del maoísmo, crecientemente asumido por los comunistas en el mundo. Como parte del proceso de lucha entre lo nuevo y viejo, se desarrolla y se afirma en un proceso desigual, a través de la lucha de dos líneas en medio de la lucha de clases, o sea, cuanto más lucha de dos líneas y lucha de clases, mayor comprensión y asunción. Esta tarea fue reconocida y asumida por nueve partidos y organizaciones marxista-leninista-maoístas que se reunieron en el V Encuentro de Partidos y Organizaciones MLM de América Latina y en el Primer Encuentro de partidos y organizaciones MLM de Europa. Tal problema y su importancia quedaron expresos en un conjunto de declaraciones conjuntas y, principalmente, en la declaración del referido V Encuentro acerca de la *Situación Internacional y las tareas del MCI*, los cuales constituyen importantísimo aporte al MCI y a los revolucionarios de todo el mundo.

La situación objetiva y subjetiva es extremadamente favorable, las décadas de lucha persistente del proletariado contra la ofensiva contrarrevolucionaria general de la contrarrevolución, empuñando férreamente la bandera del maoísmo, de las contribuciones de valor universal del pensamiento gonzalo y de la guerra popular, han servido a deslindar en la actualidad, más que nunca, marxismo de revisionismo de todo tipo. A través de dura lucha de dos líneas contra el viejo y nuevo revisionismo, el maoísmo se va imponiendo como mando y guía de la revolución mundial. Se esta gestando un nuevo salto, que impulsará a grandes alturas la Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial que ya se inició, lanzando sus llamaradas luminosas por todas las praderas de la Tierra.

Notas:

⁸⁵Partido Comunista de Brasil (Fracción Roja). *Guerra Popular y Revolución*. Revista El Maoísta. No 1.

¹Lenin. *Discurso de cierre sobre el informe del Comité Ejecutivo Central y del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la política interna y externa, en el VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia*. Obras Completas, t,45 – 1920.

²Lenin. *¿Qué Hacer?* Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín 1974. Pág. 164.

³Mao Tsetung. *¡Fuerzas revolucionarias del mundo, uníos, luchad contra la agresión imperialista!* OE, tomo IV, pág. 294. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín 1976.

⁴Ídem.

⁵Mao Tsetung. *Con motivo de la aparición de El Comunista*. OE, tomo II, pág. 296. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1976.

⁶Mao Tsetung. *Reformemos nuestro estudio*. OE, tomo III, pág. 21. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1976.

⁷Stalin. *Los Fundamentos del Leninismo*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1968. Pág. 107.

⁸Comité Central del PC (b) de la U.R.S.S. *Historia del Partido Comunista (Bolchevique) de la U.R.S.S.* Ediciones de Lenguas Extranjeras. Moscú, 1939. Pág. 154.

⁹Lenin. *La Bancarrota de la II Internacional*. OC, tomo 26. Editorial Progreso, Moscú, 1984. Pág. 227.

¹⁰Stalin. *Los Fundamentos del Leninismo*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1968. Págs. 107-108.

¹¹Lenin. *Imperialismo fase superior del capitalismo, Prólogo a la edición francesa e alemán* – Editorial Progreso, Moscú, 1981. Pág. 12.

¹²Stalin. *Los Fundamentos del Leninismo*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1968. Pág. 109

¹³Ídem.

¹⁴Lenin. *¿Qué Hacer?* Prólogo. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1974. Pág. 4.

¹⁵Ibíd. Pág. 32.

¹⁶Ibíd. Pág. 34.

¹⁷Ibíd. Págs. 160-161.

¹⁸Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1977. Pág. 279.

¹⁹Ibíd. Prólogo. Pág. III

²⁰Ídem. Págs. 241-242.

²¹Ídem.

²²Lenin. *La guerra de guerrillas*. De la colección: V. I. Lenin, Marx Engels Marxismo. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1980. Pág. 206.

²³Vasiliev y Kedrov. *Lenin militante ilegal*. En: Rompiendo la noche. Ediciones Pavlov, México, 1946.

²⁴Lenin. *La guerra de guerrillas*. De la colección: V. I.

Lenin, Marx Engels Marxismo. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1980. Pág. 211.

²⁵Ibíd. Pág. 207.

²⁶Lenin. *Palabras proféticas*. OC, tomo 36. Editorial Progreso, Moscú, 1984. Pág. 491

²⁷Piot Arkádievich Stolypin (1862-1911). Presidente del Consejo de Ministros y Ministro del Interior de la Rusia zarista entre 1906 y 1911.

²⁸Osip Piatnisky. *Cómo forjar un Partido bolchevique*. En: Rompiendo la noche. Ediciones Pavlov, México, 1946.

²⁹Lenin. *Las tareas del proletariado en la presente revolución*. OC, tomo 31, págs. 190-194. Editorial Progreso, Moscú, 1985.

³⁰Stalin. *Los Fundamentos del Leninismo*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1968. Págs. 109-126.

³¹Partidarios de la *retirada* de todo trabajo legal en todas las formas, expresaban una concepción sectaria y ocultista.

³²Comité Central del PC (b) de la U.R.S.S. *Historia del Partido Comunista (Bolchevique) de la U.R.S.S.* Ediciones de Lenguas Extranjeras, Moscú, 1939. Pág. 169.

³³Lenin. *El imperialismo y la escisión del socialismo*. De la colección: V. I. Lenin, Marx Engels Marxismo. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1980. Pág. 406.

En este trabajo, elaborado en 1916, Lenin sustentó teóricamente el vínculo indisoluble existente entre el surgimiento del imperialismo y la victoria temporal del oportunismo en el movimiento obrero. Es decir, en la época del imperialismo la necesidad de la separación entre marxistas y sus falsificadores se tornó inevitable en la forma de escisión en todos los términos.

³⁴Comité Central del PC(b) de la U.R.S.S. *Historia del Partido Comunista (Bolchevique) de la U.R.S.S.* Ediciones de Lenguas Extranjeras Moscú, 1939. Pág. 150

³⁵Bloque surgido con la conferencia de varios grupos liquidacionistas organizada por Trotsky para oponerse a las tesis leninistas.

³⁶Comité Central del PC(b) de la U.R.S.S. *Historia del Partido Comunista (Bolchevique) de la U.R.S.S.* Ediciones de Lenguas Extranjeras Moscú, 1939. Págs. 151-152.

³⁷Ídem.

³⁸Ibíd. Págs. 178-179.

³⁹Ibíd. Pág.179.

⁴⁰Ibíd. Pág.173.

⁴¹Lenin. *¿Qué Hacer?* Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1974. Pág. 36.

⁴²Comité Central del PC(b) de la U.R.S.S. *Historia del Partido Comunista (Bolchevique) de la U.R.S.S.* Ediciones de Lenguas Extranjeras Moscú, 1939. Pág 257.

⁴³“Desde los primeros días de la guerra, Lenin comenzó

a agrupar fuerzas para crear una nueva Internacional, la Tercera Internacional. La tarea de fundar la Tercera Internacional para sustituir a la Segunda que había dado en quiebra tan bochornosamente, aparece ya en el manifiesto lanzado contra la guerra, en noviembre de 1914 por el comité Central del Partido bolchevique”. Ídem.

⁴⁴II Congreso de la Internacional Comunista. 1920.

⁴⁵Resolución sobre el papel del partido comunista en la revolución proletaria. II congreso de la IC.

⁴⁶Lenin. *Notas de un publicista*. OC, tomo 44, págs. 438-439. Editorial Progreso, Moscú, 1985.

⁴⁷V Congreso de la Internacional Comunista.

⁴⁸Partido Comunista del Perú. *Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución*. 1988.

⁴⁹Ibíd.

⁵⁰Ibíd.

⁵¹Mao Tsetung. *Problemas de la guerra y de la estrategia* - Obras Escogidas. t II. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1976.

⁵²Mao Tsetung. *Con motivo de la aparición de El Comunista*. OE, tomo II, pag. 300. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1976.

⁵³Mao Tsetung. *Problemas de la guerra y la estrategia*. OE, tomo II, pag. 225. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1976.

⁵⁴Partido Comunista del Perú. *Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución*. 1988.

⁵⁵Ibíd.

⁵⁶Ibíd.

⁵⁷Ibíd.

⁵⁸Partido Comunista del Perú. *Línea Militar*. 1988.

⁵⁹Ibíd.

⁶⁰Ibíd.

⁶¹Ibíd.

⁶²Partido Comunista del Perú. *Documentos Fundamentales*. 1988.

⁶³No nos detendremos en profundizar y ampliar los fundamentos de este problema esencial de la revolución y el partido revolucionario del proletariado, el del pensamiento guía y jefatura. Esta cuestión se encuentra fundamentada científicamente en el I Congreso del PCP; cuenta además con otro artículo en la presente edición “El Pensamiento de Lenin” y será objeto de futuros artículos de la Revista *El Maoísta*.

⁶⁴Partido Comunista del Perú. *Desarrollar la construcción: tres bases y tres guías*. 1991.

⁶⁵Presidente Gonzalo. *Pensamiento Fundamento*. 1988

⁶⁶Ibíd.

⁶⁷Engels. Prefacio a la edición alemana de 1883 de *El Manifiesto del Partido Comunista*.

⁶⁸Partido Comunista del Perú. *Documentos Fundamentales*. 1988.

⁶⁹Partido Comunista del Perú. *Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución*. 1988.

⁷⁰Partido Comunista del Perú. *Documento resumen del Congreso*.

⁷¹Partido Comunista del Perú. *Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución*. 1988.

⁷²Baburam Bhattarai. *Los diez memorables años de aplicación y desarrollo de las ideas revolucionarias*. 2006.

⁷³Lenin. *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín 1975. Pág. 29.

⁷⁴Mao Tsetung. *Sobre la guerra prolongada*. OE, tomo II, pág. 133. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín 1976.

⁷⁵Presidente Gonzalo. III Pleno del Comité Central. PCP, 1992.

⁷⁶Partido Comunista del Perú. *Línea de masas*. 1988.

⁷⁷Mao Tsetung. *Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China*. OE, tomo I, pág. 194. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín 1976.

⁷⁸Mao Tsetung. *Sobre la guerra prolongada*. OE, tomo II, págs. 156-157. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín 1976.

⁷⁹Partido Comunista del Perú. *Línea de masas*. 1988.

⁸⁰Partido Comunista del Perú. *Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución*. 1988.

⁸¹Lenin. *Al comité de combate adjunto al comité de San Petersburgo*. OC, tomo 11, págs. 349-350. Editorial Progreso, Moscú, 1985.

⁸²En cuanto al Frente/Nuevo Estado tener en cuenta esto: “partiendo de la ligazón entre Estado-Frente, se concreta en Frente Revolucionario de Defensa del Pueblo a partir de Comités Populares en el campo y en las ciudades simplemente como Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo. El Nuevo Estado lo construimos en el campo hasta finalmente plasmar el Poder en todo el país” (*Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución*, PCP, 1988).

⁸³Lenin. *¿Qué Hacer?* Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1974. Pág. 31.

⁸⁴Ibíd. Págs. 36-37.

Frente Único y Nuevo Estado/Nuevo Poder en Lenin y la Revolución Rusa

El problema del Frente Único/Nuevo Poder: El problema agrario, la alianza obrero-campesina, la cuestión nacional.

Por Movimiento Popular Perú (CR)

Conforme la revolución se adentraba al Este expresaba condiciones específicas

El Presidente Gonzalo y el Partido Comunista del Perú (PCP) nos dicen: “Lenin nos enseñó que conforme la revolución se adentraba al Este expresaba condiciones específicas que, si bien no negaban principios o leyes, eran nuevas situaciones que el marxismo no podía ignorar so pena de exponer la revolución al fracaso. Y que pese a la grita que particularmente la intelectualidad atiborrada de liberalismo y falsamente marxista, pedante y libresca, levantara en contra de lo nuevo, lo único justo y correcto es aplicar el marxismo a la realidad concreta y resolver las nuevas situaciones y problemas que toda revolución necesariamente enfrenta y resuelve; ante el espanto y farisaicas “defensas de la ideología, de la clase y del pueblo” que proclaman revisionistas, oportunistas y renegados, o los furibundos y ciegos ataques de embrutecidos académicos y plumíferos del viejo orden, envilecidos de podrida ideología burguesa, dispuestos a defender la vieja sociedad que parasitan. Más aún, expresamente Lenin dijo que la revolución en Oriente depararía nuevas y grandes sorpresas para mayor asombro de los adoradores de seguir sólo los caminos conocidos e incapaces de ver lo nuevo; y, como todos sabemos, encomendó a los camaradas orientales resolver problemas que aún el marxismo no había resuelto”.

Para la fundación y la construcción del Partido, el gran Lenin tiene que aplastar ideológica y políticamente -en

medio de la lucha de clases del proletariado y las masas contra la dominación de los grandes burgueses y terratenientes, representada por la autocracia zarista-, a todas las tendencias opuestas a la dirección del proletariado y su partido en la revolución y a la necesidad de la alianza con el campesinado, para culminar la etapa democrática así como para pasar a la revolución socialista y la dictadura del proletariado.

Lucha por la aplicación del marxismo a las condiciones concretas de la revolución en Rusia, en la Europa oriental y parte de Asia, es decir, por generar el pensamiento guía de esta revolución, hasta el pensamiento lenin, el que luego da el salto para elevar el marxismo a marxismo-leninismo, principalmente leninismo hasta un nuevo salto que signifique un nuevo desarrollo de la ideología del proletariado, porque el marxismo no es un sistema cerrado.

Lucha de los precursores y de Lenin por aplicar el marxismo a las condiciones concretas de la revolución en Rusia, en un país donde el desarrollo del feudalismo al capitalismo se da siguiendo la vía prusiana y que, luego, a finales del siglo y comienzo del siguiente, contemporáneamente a los demás países capitalistas occidentales, pasa a la etapa del capitalismo monopolista o imperialista, expresando un mayor atraso que los demás y su dependencia con respecto a los principales países imperialistas.

La situación de Rusia, a inicios del siglo XX, fue una

situación que puede compararse a la de China actual, en cuanto a su atraso y dependencia de la inversión extranjera de los países imperialistas más adelantados como EE.UU., Inglaterra, Alemania, Japón, etc. Ver el papel de intermediación de China en la explotación de los recursos naturales de América Latina y África, en la infraestructura y el comercio; el carácter de su superávit comercial proveniente del empleo extenso de la mano de obra barata para el ensamblaje y exportación de productos de alta tecnología de alto contenido importado. Mención necesaria por la confusión que reaccionarios y revisionistas tratan de difundir al respecto.

En este artículo, al tratar el tema que nos ocupa, tocamos la lucha del gran Lenin por la aplicación y desarrollo del marxismo en Rusia, es decir por generar un pensamiento propio de la revolución en ese país, un pensamiento guía, que luego sería el pensamiento de Lenin, base de su Jefatura indiscutible en la revolución, como Jefe del Partido, aunque los mencheviques, socialrevolucionarios y semi mencheviques como Trotski, Kamenev, Zinoviev siempre lo van a combatir o van a oponersele rastreramente.

Veremos principalmente el desarrollo de la teoría de la revolución hecho por Lenin en la lucha del proletariado en Rusia por dirigir la culminación de la revolución democrática y el paso ininterrumpido a la revolución socialista, centrandolo en el tema que nos ha sido asignado para el presente número de la Revista *El Maoísta*, esto es: **El problema del Frente Único/Nuevo Poder**: el problema agrario, la cuestión de la alianza obrero campesina y el problema nacional. Esto es necesario hacerlo con el reloj a la hora, no con la hora atrasada, es decir, a la luz del maoísmo, tercera, nueva y superior etapa de nuestra ideología, con los aportes de valor universal del pensamiento gonzalo.

Resolver los problemas que toda revolución enfrenta demanda Partido Comunista

Los marxistas rusos y Lenin asumieron la tarea de aplicar el marxismo a la realidad concreta y resolver las nuevas situaciones y problemas que toda revolución necesariamente enfrenta, ligada inseparablemente a la tarea de la fundación y construcción del Partido de la clase, del partido marxista, distinto y opuesto a todos los demás, la palanca fundamental para cambiar el mundo, la máquina de combate para tomar el Poder.

Esta tarea le demandó a Lenin la definición del carácter particular del paso del feudalismo al capitalismo en Rusia, la evolución lenta del feudalismo al capitalismo, el camino prusiano o terrateniente (la semifeudalidad) y el paso del capitalismo de libre concurrencia al capitalismo monopolista o imperialismo, teniendo que enfrentar al Estado terrateniente-imperialista, al régimen de despotismo zarista (Ver en recuadro: Lenin sobre el problema agrario dentro de la revolución de nueva democracia). Determinación del carácter de la sociedad y de la revolución y determinación de las clases en la sociedad rusa, del campo de la revolución y del campo de la reacción: El proletariado clase dirigente de la revolución y el campesinado, la inmensa masa, aliado del proletariado en la revolución y el rol de la pequeña burguesía y la burguesía liberal en la revolución democrática.

Lenin estableció la necesidad de culminar la revolución democrática en Rusia y de su paso inmediato a la revolución socialista y la dictadura del proletariado. La revolución ininterrumpida por etapas. La necesidad de derrocar violentamente al zarismo y de una república con un gobierno provisional con participación del proletariado, luego con un gobierno de los Soviets de diputados obreros y soldados (campesinado amplio), bajo la consigna de "Todo el Poder a los Soviets" (de la revolución de febrero y la traición de los oportunistas hasta la Gran Revolución de Octubre). El 7 de noviembre, según el calendario vigente (25 de Octubre según el antiguo calendario juliano), se dió el triunfo de la revolución y el establecimiento de la dictadura del proletariado a la que siguieron 3 años de guerra civil revolucionaria para llevar la revolución a todo el extenso territorio de los zares y derrotar a las tropas blancas y de los países imperialistas.

Este proceso va desde 1880 hasta 1920. Proceso del Partido y de la lucha de Lenin y los bolcheviques por concretar la alianza obrero campesina para plasmar el frente y el nuevo Poder en dos revoluciones.

Proceso que les demandó fundar el Partido y constituirlo como auténtico Partido del proletariado y la construcción del mismo para plasmar el ejército revolucionario y el frente único y con ello triunfar en la revolución: conquistar el Poder y defenderlo con la dictadura del proletariado. Todo en medio de la lucha de clases,

de guerras y revoluciones, y lucha a muerte contra el oportunismo dentro de las propias filas (mencheviques) y contra los socialrevolucionarios, etc.

Son problemas fundamentales que se le plantearon a la revolución en Rusia, que Lenin resolvió genialmente de acuerdo a las condiciones concretas, a las situaciones excepcionales que tuvo que enfrentar y de acuerdo al desarrollo alcanzado hasta ese momento de la teoría de la revolución. Necesidad de su aplicación específica y, de aquí, a sistematizar las leyes generales.

Aquí tenemos que referimos, pese a que no es nuestro tema específico, al Partido, para ver específicamente como se presentó y resolvió la cuestión de la alianza obrero campesina y el frente único/nuevo Poder en la revolución en Rusia, así como su interrelación con las fuerzas armadas revolucionarias y como se concretó en nuevo Poder (Soviets). Plasmó el partido de nuevo tipo y con su manejo magistral, actuando con firmeza y resolución, pudo dirigir la alianza obrero campesina, levantar, armar y dirigir a las masas y plasmar el frente/nuevo Poder en el momento de la revolución triunfante.

Por eso, diremos para empezar, que Lenin resuelve brillantemente el problema del partido y sienta bases para concretar los otros dos instrumentos de la revolución y su manejo interrelacionado por el Partido con el presidente Mao y la militarización del Partido y la construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución con el Presidente Gonzalo.

Aplicación del marxismo a las particularidades de la revolución en Rusia: hacer la revolución en el propio país como principal concreción del internacionalismo proletario aplastando el fenómeno internacional del oportunismo de la Segunda Internacional

Como también hemos dicho, son dos revoluciones, donde al comienzo de la Primera y de la Segunda Revolución hay dos guerras, primero, la ruso-japonesa de 1904 a 1906, y, después, la Primera Guerra Mundial de 1914 (que es finalizada para Rusia con el triunfo de la revolución); la Segunda Revolución que se inicia con la Revolución de Febrero, tiene dos etapas, la que comienza en febrero y va hasta octubre (noviembre) de 1917 y la segunda que comienza con el triunfo de la revolución (Triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917 en Rusia) y que es continuada en una guerra civil e internacional que termina con la imposición del

nuevo Poder Soviético a todo el extenso país y la derrota de las hordas blancas y de las tropas intervencionistas extranjeras.

Particularidades de la revolución proletaria en Rusia, pese a las cuales, Lenin nunca se desvió ni un milímetro del rol del proletariado de hacer la revolución proletaria en el propio país como la principal concreción del internacionalismo proletario y su derivación expresada en que, ante la guerra imperialista, el proletariado de un país imperialista no puede dirigir sus armas contra el proletariado de otro u otros países imperialistas con el pretexto de “defensa de la patria” (lucha contra el “defensismo” de los oportunistas, socialchovinistas, socialpatriotas, etc.), sino que debe practicar el “defectismo”, es decir, oponerse a la guerra imperialista del propio país y convertir la guerra imperialista en revolución. Esto es, que los obreros de un país no deben dirigir las armas contra los obreros de los otros países, sino volver las armas contra la propia burguesía y hacer la revolución proletaria. Teoría y práctica leninista expresada en dos revoluciones.

Estos son importantes aspectos del desarrollo del marxismo en el curso de la aplicación del mismo, en la situación en la que le cupo actuar, después de la muerte del fundador, Marx, y de Engels y del paso del capitalismo de libre concurrencia al capitalismo monopolista o imperialismo y la división del mundo en naciones imperialistas y naciones oprimidas, con ello la generación de una capa privilegiada de los obreros en los países imperialistas, verdadera aristocracia obrera, base económica de la aparición del fenómeno internacional del oportunismo de la Segunda Internacional contra el cual tuvo que combatir para, haciendo la revolución, desarrollar el marxismo y aplastar el oportunismo.

Los comienzos de la aplicación del marxismo en Rusia y de la fusión de éste con el movimiento obrero en lucha contra las concepciones opuestas a la clase

El Partido del proletariado es necesidad, porque sin partido comunista no cabe conducción de la revolución por el proletariado ni cabe servir al pueblo. Proletariado como clase dirigente de la revolución y necesidad de su alianza con las inmensas masas campesinas en Rusia. Además, conquistar la hegemonía en la revolución democrática contra la pequeña burguesía y la burguesía liberal y sus partidos para pasar ininterrumpidamente

a la revolución socialista y la dictadura del proletariado.

El partido obrero socialdemócrata ruso fundado en 1898 cuaja como partido con capacidad de acción real efectiva, abriendo campo a la revolución el año 1912, teniendo en la cabeza a un gigante como Lenin, como nos ensena el Presidente Gonzalo. Es por eso que anteriormente hemos hablado no sólo de su fundación (formal como PSDR en 1898) y que después se dará la base orgánica y de principios en 1903, de donde sale dividido en dos grupos o fracciones: los bolcheviques y los mencheviques, sino también hemos mencionado su constitución como tal en 1912.

El marxismo comienza a afirmarse en Rusia en la lucha contra el populismo, sigamos en forma sucinta la exposición histórica hecha por el c. Stalin en *Historia del Partido Comunista Bolchevique de la URSS*, de los principales hechos correspondientes:

El “**Grupo Emancipación del Trabajo**”, encabezado por Plejanov, desplegó la lucha contra las concepciones y métodos de los populistas que hacían daño a la lucha del proletariado. Plejanov defendió el marxismo y **aplastó las ideas de los populistas contra el desarrollo del capitalismo**, demostrando su inevitabilidad, así como **afirmó el rol del proletariado en la revolución** en contra de la idea de los populistas de que este correspondía al campesinado y la comunidad campesina era la base del socialismo y, también criticó el tercer error populista que afirmaba que los individuos y su acción individual hacían la historia, la multitud solo debería seguirlos, practicando la táctica del “terror individual”. Pero el “**Grupo Emancipación del Trabajo**” también tuvo graves errores: admitía el uso del “terror individual” aunque limitadamente, y consideraba que **el proletariado debería hacer frente con la burguesía liberal, dejando de lado a los campesinos.**

Así, a comienzos de la década de los 90 del siglo XIX, las ideas populistas encontraban aún acogida dentro de parte de la juventud revolucionaria, los populistas consideraban que las comunidades campesinas eran la base para el socialismo en Rusia, negando el desarrollo del capitalismo y el papel de la clase obrera en Rusia. En 1894, en su libro *¿Quiénes son los “amigos del pueblo?”*, Lenin, destaca por vez primera, la idea de la alianza revolucionaria entre los obreros y los campesinos como medio fundamental para derrocar el Poder del zarismo, de los terratenientes y de la burguesía.

En la década de 1884 a 1894, la socialdemocracia rusa estaba formada todavía por una serie de pequeños grupos y círculos, como “**El Grupo Emancipación del Trabajo**”, desligados o muy poco en contacto con el movimiento obrero de masas.

Existía entonces la necesidad de llevar el marxismo a las masas. Lenin impulsa la agitación y propaganda entre los obreros de San Petesburgo, aplicando vivir, trabajar y luchar con las masas, al respecto Stalin nos dice:

“En 1895, Lenin, unificó todos los círculos obreros marxistas que funcionaban en Petersburgo en la “**Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera**””. Pasó así de la propaganda del marxismo entre un número limitado de obreros a la agitación de masas. Esta labor se extendió a otras ciudades. Fueron los inicios de un partido revolucionario apoyado en la clase obrera.

Establece la tarea de los marxistas, quienes “tomando como base los dispersos círculos marxistas, (debían) organizar un Partido obrero socialista único.” **Papel avanzado de la clase obrera y la alianza con el campesinado.** Nueva etapa: el paso a la agitación de masas entre los obreros y a la **fusión del marxismo con el movimiento obrero.**

En 1899 derrota a los economistas que planteaban que la clase obrera debería renunciar a la creación de su partido, que debería luchar sólo por las reivindicaciones económicas y dejar la lucha política en manos de la burguesía liberal. Los economistas predicaban en Rusia, lo que los “berstenianos” predicaban en Europa Occidental, por eso, esta lucha, era una lucha también contra el oportunismo internacional. Lenin, en la lucha contra los populistas, utilizó temporalmente a los marxistas legales. Señaló la médula liberal burguesa de estos. Estos “marxistas” se convirtieron después en Kadetes (partido burgués) y durante la guerra civil en Guardias Blancos.

El partido obrero socialdemócrata ruso fue fundado formalmente en 1898

En marzo de 1898, en Minsk, Primer Congreso del Partido Obrero Social Demócrata de Rusia (P.O.S.D.R.). No participó Lenin, pues estaba preso en Siberia. En el Manifiesto que se emitió, **no se señalaba la misión de la conquista del Poder político por el proletariado, y se rehuía el problema de los aliados de éste en su lucha contra el zarismo y la burguesía.** Proclamaba la funda-

ción del Partido Obrero Social Demócrata de Rusia; en este acto formal residió su importancia, porque sirvió a la propaganda revolucionaria.

En 1900, Lenin crea el periódico “Iskra” para que sirva a la tarea de la creación del partido.

Con respecto a esto, el Presidente Gonzalo, en la época de la lucha por la reconstitución del PCP, señaló que eso correspondió a Rusia en aquel momento, pero que ahora, eso no corresponde, pues el partido se construye en torno al fusil. Más aún, en la actualidad, donde con el pensamiento gonzalo se ha establecido la militarización del partido y la construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución.

Prosiguiendo el c. Stalin escribe:

El II Congreso del Partido Obrero Social Demócrata de Rusia inició sus tareas el 17 (30) de julio de 1903, en Bruselas y luego en Londres. La tarea fundamental de este Congreso consistía: “en crear un verdadero Partido sobre aquellas bases orgánicas y de principio que habían sido propugnadas y elaboradas por la “Iskra” (Lenin, t. IV, pág. 164, ed. Rusa). Los oportunistas se opusieron a la dictadura del proletariado y a la alianza con el campesinado. Contra ellos se aprobó el programa máximo (etapa socialista) y el programa mínimo para derribar la autocracia zarista y realizar las tareas democráticas (etapa democrática). Programa vigente hasta el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre (VIII Congreso del Partido Bolchevique).

Se presentan problemas en la aprobación de los estatutos. Se da división entre bolcheviques y mencheviques que se ahondó después del Congreso donde se fundó el Partido Socialdemócrata. Aparecen como dos grupos separados. **La división comienza por problemas de organización.**

Lenin y la fracción bolchevique asumen la tarea de la reconstitución del Partido, como partido de Nuevo Tipo. Lucha de Lenin y de la fracción bolchevique (la fracción roja) por el Partido “como destacamento consciente de vanguardia de la clase obrera, es indispensable que todos sus miembros estén organizados en un gran destacamento único, soldado por una voluntad única, por la unidad de acción y la unidad de disciplina. Basado en el centralismo-democrático”.

Guerra ruso-japonesa, el zar había querido estrangular a la revolución con la guerra, sucedió lo contrario.

Los mencheviques con Trotski eran “defensistas” (enero de 1904).

Lo que sigue corresponde a la Primera Revolución, a la revolución de 1905 que se extiende hasta 1907. Pero sólo destacaremos de la Historia del Partido las cosas que corresponden al propósito de nuestro artículo:

En diciembre de 1904, estalló una **gran huelga de los obreros de Bakú,** bajo la dirección del Comité Bolchevique de aquella ciudad. **Inicio del auge revolucionario.**

La revolución de 1905 fue el ensayo general de la revolución, sin ella no hubiera triunfado tan rápidamente la Revolución de Febrero de 1917. En ella se descubrió la forma de concretar el frente/ nuevo Poder para la revolución en Rusia, primero como Soviets de obreros (1905) y luego en 1917 como Soviets de diputados obreros y soldados (donde estaban representados los campesinos a través de estos).

“Manifestación de los obreros de la capital contra el hambre. El 9 de enero comenzó a llamarse “Domingo sangriento”. Destacamos que allí los bolcheviques, siguiendo las instrucciones de Lenin, en la misma lucha contra la represión del Estado, educaban a las masas en la necesidad de la violencia revolucionaria y de la lucha contra el oportunismo.

“Al anochecer de aquel día, en las barriadas obreras se comenzaron a levantar ya las primeras barricadas. “Ya que el zar nos ha recibido a tiros, ¡le pagaremos en la misma moneda!”; decían los obreros de Petersburgo [...] Ahora, los obreros se echaban a la calle con la consigna de “¡Abajo la autocracia!” [...] Los obreros pasaron a las huelgas políticas, a las manifestaciones y, en algunos sitios, a la resistencia armada contra las tropas zaristas. En Petersburgo, Moscú, Varsovia, Riga, Bakú y en otras grandes ciudades, donde se concentraban masas considerables de obreros, las huelgas revestían un carácter más tenaz y más organizado [...] La influencia de la socialdemocracia crecía rápidamente”.

“Los obreros de Ivánovo crearon un Soviet de delegados que fue, de hecho, uno de los primeros Soviets de diputados obreros de Rusia. Las huelgas políticas pusieron en pie a todo el país”.

Cómo fue el trabajo de los bolcheviques para construir el ejército revolucionario y penetrar el ejército reaccionario formando comités revolucionarios para ayudar a destruirlo por dentro en el momento de la insurrección.

ción, es una cuestión clave que ha de ser tratada en otro artículo en este mismo número de nuestra Revista. En cuanto al propósito de este artículo, es importante lo siguiente: según el propio c. Stalin, para analizar cómo se concretaba, en ese momento de avance de la revolución, la alianza obrero-campesina, el frente revolucionario, que no es manejado directamente por el Partido sino que se forja a través de la agitación y llamamiento a unirse a la lucha de los obreros uniendo la lucha contra la autocracia y los terratenientes por la tierra y generando organismos bajo la influencia de los bolcheviques. De aquí la revolución mundial y el marxismo-leninismo van a avanzar a los tres instrumentos de la revolución y su manejo interrelacionado por el Partido Comunista (Presidente Mao) y posteriormente a la militarización del Partido y la construcción concéntrica de los tres instrumentos (Presidente Gonzalo).

Relata el c. Stalin al respecto, como fue en la revolución de 1905, lo que es importante porque fue “el ensayo general”, veamos:

“Tras de la ciudad, comenzó a levantarse el campo. Los campesinos comenzaron a agitarse en la primavera de 1905. Marchaban en grandes muchedumbres contra los terratenientes, destruyendo sus posesiones, sus fábricas de azúcar y sus destilerías, pegando fuego a sus palacios y casas señoriales. En una serie de comarcas, los campesinos se apoderaron de las tierras de los terratenientes, procedieron a la tala en masa de los bosques y exigieron que les fuesen adjudicadas las tierras señoriales. Los campesinos confiscaron el trigo y otros productos almacenados por los terratenientes y los repartieron entre los hambrientos. Los terratenientes, aterrados, huían a la ciudad. El gobierno zarista envió a los soldados y a los cosacos para ahogar las insurrecciones campesinas. Las tropas disparaban contra los campesinos, detenían, apaleaban y torturaban a sus “instigadores”. Pero los campesinos no cejaban en su lucha”.

“Los socialdemócratas iban penetrando cada vez más en el campo. **El Comité Central del Partido hizo un llamamiento: “¡Campesinos, escuchad nuestra palabra!”** [...] Los socialdemócratas organizaban en las aldeas mítines y círculos políticos, y creaban Comités de campesinos. En el verano de 1905, estallaron en una serie de comarcas huelgas de obreros agrícolas, organizadas por los socialdemócratas.

Pero esto no era más que el comienzo de la lucha en

el campo. **El movimiento campesino sólo había prendido en 85 distritos, lo que representaba la séptima parte, aproximadamente, de los distritos de la Rusia europea zarista”.**

Surgió ya el primer Soviet. El movimiento obrero y campesino, unido a la serie de derrotas de las tropas rusas en la guerra ruso japonesa, repercutió sobre el ejército. Este baluarte del zarismo comenzó a tambalearse. La insurrección de los marinos del “Potemkin” terminó con una derrota. “Todo indicaba que estaban madurando las condiciones para la insurrección armada del pueblo”.

Comentamos que en todo esto tiene activa participación el trabajo de los bolcheviques dentro del ejército zarista, unido a la agitación revolucionaria desde fuera, dirigida a las tropas para que apunten sus armas contra el opresor y no contra los obreros; lugar destacado en esto jugaron las manifestaciones de las mujeres en San Petesburgo y otras ciudades en aquellos días. Pero prosigamos con los hechos:

Esto obligó a la burguesía liberal, alarmada ante la revolución, a plantear al Zar la necesidad de decretar algunas pequeñas reformas “en favor del pueblo” para “aplacar” a éste, sembrar la discordia entre las fuerzas de la revolución y atajar con ello los “horrores de la revolución”. “Mientras el proletariado lucha, la burguesía pretende acercarse cautelosamente al Poder” (Lenin).

(El Zar) prometió convocar una “Asamblea representativa” (...) o la Duma del Estado- (sin) tener facultades legislativas. El objetivo era sembrar la discordia entre las fuerzas de la revolución y apartar de ésta a las capas moderadas del pueblo.

Los bocheviques declararon el boicot a la Duma bulguiniana, proponiéndose como objetivo echar por tierra esta caricatura de representación popular. Por el contrario, los mencheviques acordaron no hacer fracasar la Duma y consideraron necesario participar en ella.

En abril de 1905, se reunió en Londres el III Congreso del Partido Socialdemócrata de Rusia. El Congreso condenó a los mencheviques (a la Conferencia Menchevique en Ginebra). Se presentaron así “dos congresos, dos partidos”.

Todo el proceso seguido hasta aquí por la revolución en Rusia y el desarrollo de la teoría de la revolución por Lenin en la “Revolución de 1905-1907. Línea táctica del III Congreso del Partido

Al respecto el camarada Stalin señala el carácter democrático burgués de la revolución que se estaba desarrollando y que, a pesar de que ésta no podía, en aquellos momentos, salirse del marco de las medidas compatibles con el capitalismo, su triunfo total interesaba al proletariado pues “le daría la posibilidad de organizarse, de educarse políticamente, de adquirir experiencia y hábitos de dirección política de las masas trabajadoras, y de pasar de la revolución burguesa a la revolución socialista. [...] Los campesinos eran, pues, los aliados naturales del proletariado [...] La burguesía liberal no estaba interesada en el triunfo completo de esta revolución, ya que necesitaba del Poder zarista como látigo contra los obreros y los campesinos...”.

Resumimos la posición de Lenin, extraída de la obra del c. Stalin, que venimos citando, sobre el papel dirigente del proletariado en la revolución democrática desplazando a la burguesía de la dirección de la revolución y la necesidad de la alianza obrero-campesina (el campesinado reserva de la revolución), la necesidad de la violencia revolucionaria para derrocar al zarismo e instaurar la república democrática, participación de la socialdemocracia en el gobierno provisional revolucionario, así fue en 1905. En cuanto a la dirección del frente y de la insurrección está escrito en la cita y subrayado por nosotros: que el proletariado debe encabezar, debe asegurar, organizar la insurrección e instaurar el nuevo Poder (como gobierno provisional revolucionario, en la cita), pero no dice que es el proletariado encabezado por su partido y que es el partido el que debe dirigir omnímodamente esta alianza, las fuerzas armadas y la insurrección y luego el nuevo Poder. Más aún no era posible establecer esto en aquel momento (1905), porque no había cuajado (constituído) todavía el **partido con capacidad de acción real efectiva**.

Citamos textualmente esta parte clave de la “Historia del Partido...”, sobre el desarrollo del marxismo por Lenin:

“La revolución sólo podrá triunfar si se pone a la cabeza de ella el proletariado; si éste, como jefe de la revolución, sabe asegurar su alianza con los campesinos; si se aísla a la burguesía liberal; si la socialdemocracia toma parte activa en la organización de la insurrección popular contra el zarismo; si, como resultado de una insurrección triunfante, se instaura un gobierno provisional revolucionario, capaz de extirpar las raíces de la contrarrevolución y de convocar una Asamblea Constituyente de todo el pueblo, y si

la socialdemocracia no rehusa, en condiciones propias, participar en este gobierno provisional revolucionario para llevar a su término la revolución”.

La táctica menchevique era opuesta a la táctica bolchevique, la burguesía liberal debería dirigir y la clase obrera debería marchar a su cola, después del triunfo de la insurrección la clase obrera debería quedarse al margen para “no asustar a la burguesía”. No alianza con el campesinado. Su salida era la Duma y la Asamblea Constituyente”.

Lenin: el proletariado pasaba a ser la fuerza dirigente de la revolución burguesa, la burguesía era desplazada de la dirección del movimiento revolucionario, y los campesinos se convertían en la reserva del proletariado.

“Lenin consideraba como el medio más importante para derrocar el zarismo y conquistar la República democrática, **la insurrección armada victoriosa del pueblo**. [...] Que “la organización del proletariado para la insurrección” ya “estaba a la orden del día, como una de las tareas esenciales, fundamentales y necesarias del Partido”, que era necesario **“tomar las medidas más enérgicas para armar el proletariado y asegurarle la posibilidad de tomar en sus manos la dirección inmediata de la insurrección”**”.

Como vemos, esto es un avance en sentar bases de la teoría militar de la revolución, se pasa de las “barricadas” (defensa pasiva esperando la intervención de una fuerza ajena a la rebelión del proletariado para decidir la suerte de la resistencia) a la “insurrección armada del proletariado y las masas”, en condiciones de desarrollo de la situación revolucionaria a crisis revolucionaria, para conquistar el Poder bajo la dirección del proletariado, pero, no está escrito: el proletariado encabezado por su partido; más aún, en 1905, todavía no se tenía resuelto el problema del partido. Resuelto esto en 1912, se tiene el Partido, como la máquina de combate para tomar el Poder; pero, todavía tendrá que desarrollarse más la revolución proletaria mundial y del marxismo-leninismo tendrá que darse el salto a la tercera etapa de la ideología del proletariado, el maoísmo y su apicación el pensamiento gonzalo, para llegar a la construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución: el partido, las fuerzas armadas y el frente/nuevo Poder.

Esto es, en aquel entonces, se da un salto, en sentar las

bases teóricas sobre la alianza obrero campesina y bases prácticas sobre los otros dos instrumentos de la revolución, pero todavía no se los concibe como tales, lo cual se va a llegar con el maoísmo y mucho más con el Presidente Gonzalo. Con la militarización del Partido y la construcción concéntrica de los tres instrumentos, con el Partido como eje de toda la construcción, que dirige su propia construcción, la del ejército y la del frente. Que el Partido maneja absolutamente los tres instrumentos. Que es con el ejército que, el Partido, hace el trabajo de masas, construye el Frente y conquista el nuevo Poder, concretando así el Frente/nuevo Poder o nuevo Estado. Que el Partido lo dirige todo, la dirección omnímoda del Partido. Por tanto: que el frente único Revolucionario sólo puede cuajar y desarrollarse, como frente/nuevo Poder, con la guerra popular.

En 1905, la tarea, según Lenin, está presentada así: **tomar las medidas más enérgicas para armar al proletariado y asegurarle la posibilidad de tomar en sus manos la dirección inmediata de la insurrección.**

Pero no confundir, si bien no se tienen todavía los instrumentos de la revolución como hoy los conocemos, el movimiento revolucionario dirigido por Lenin no es amorfo. Basta leer en “fundamentos del leninismo” del camarada Stalin: ahí está el problema de las correas de transmisión y la generación de aparatos que el partido dirige y controla. No es que el movimiento revolucionario no tuviera una estructuración orgánica, como bien apuntó el Presidente Gonzalo al respecto, como hemos visto más arriba, en la cita del c. Stalin sobre la revolución de 1905 en el campo y como veremos, más abajo, cuando citemos al mismo c. Stalin, sobre la labor de Pravda a partir de 1912.

Entonces el Partido (la fracción bolchevique o fracción roja -como la conocemos ahora- hasta 1912) generaba los aparatos correspondientes para preparar la insurrección armada y para el trabajo dentro del ejército reaccionario, para el trabajo dentro de los obreros y de los campesinos. Es decir, el Partido y sus aparatos se construyen manejando el desarrollo de la lucha de clases nacional e internacional en función de generar el auge revolucionario y la insurrección en las principales ciudades para luego desarrollarla en todo el país (estrategia militar).

Con el maoísmo y su aplicación, el pensamiento gonzalo, toda la construcción -de los tres instrumentos, estrategia de construcción- es para iniciar y desarrollar la

guerra popular (teoría militar completa de la clase, estrategia militar para tomar el Poder -estrategia política). Más aún, es con el maoísmo y su aplicación creadora, el pensamiento gonzalo, que estamos claros que la esencia de la revolución democrática es guerra campesina dirigida por el partido comunista mediante la guerra popular y que se inicia la lucha armada para conquistar el nuevo Poder, que se establece en los comités populares y las bases de apoyo, para, siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo (en el caso de las naciones oprimidas, ahora como especificación de la universalidad de la guerra popular), tomar el Poder en todo el país, establecer la República Popular, culminando con esto la revolución democrática para pasar de inmediato a la revolución socialista y la dictadura del proletariado.

En cuanto al frente/nuevo Estado, en aquel entonces, se estableció:

“Con arreglo a la correlación de fuerzas y a otros factores que no es posible fijar con precisión de antemano, es admisible la participación de representantes de nuestro Partido en el gobierno provisional revolucionario, con el fin de luchar implacablemente frente a todos los intentos contrarrevolucionarios y defender los intereses propios y peculiares de la clase obrera; condición necesaria para esta participación es el control riguroso del Partido sobre sus representantes y el mantenimiento inquebrantable de la independencia de la socialdemocracia, que aspira a la revolución socialista completa y es, por tanto, irreconciliablemente enemiga de todos los partidos burgueses; independientemente de que sea o no posible la participación de la socialdemocracia en el gobierno provisional revolucionario, se debe propagar entre las más extensas capas del proletariado la idea de que es necesario que el proletariado armado, dirigido por la socialdemocracia, presione constantemente al gobierno provisional, con el fin de mantener, consolidar y extender las conquistas de la revolución” (el c. Stalin en *Historia del Partido Comunista (Bolchevique) de la URSS*).

“Participación de los socialistas en un gobierno burgués revolucionario” , ver la diferencia con respecto a la revolución de 1848, como de lo constatado por Marx, sobre el papel del proletariado en la revolución de 1848, de apoyar a su enemigo en la lucha contra el enemigo de su enemigo va a plantearse la participación en un gobierno burgués revolucionario para dar la batalla a la contrarrevolución desde dentro y

ampliar las conquistas de la revolución. Y luego a la dictadura conjunta bajo dirección del proletariado y su Partido con el PCP.

La alianza obrero campesina y el frente único para la revolución democrática y la alianza obrero campesina y el frente único para la revolución socialista según Lenin:

“El proletariado debe llevar a término la revolución democrática, atrayéndose a la masa de los campesinos, para aplastar por la fuerza la resistencia de la autocracia y paralizar la inestabilidad de la burguesía. El proletariado debe consumir la revolución socialista, atrayéndose a la masa de los elementos semiproletarios de la población (dentro de los cuales está comprendido el campesinado pobre, nota nuestra) para destrozar por la fuerza la resistencia de la burguesía y paralizar la inestabilidad de los campesinos y de la pequeña burguesía. Tales son las tareas del proletariado, que los neo-iskristas (es decir, los mencheviques. N. de la R.) se representan de un modo tan mezquino en todos sus razonamientos y acuerdos sobre el alcance de la revolución” (Lenin, t. VIII, pág. 96, ed. rusa).

“De la revolución democrática comenzaremos a pasar inmediatamente, en la medida de nuestras fuerzas, de las fuerzas del proletariado consciente y organizado, a la revolución socialista. Nosotros somos partidarios de la revolución ininterrumpida. No nos quedaremos a mitad de camino” (Obra citada, pág. 186).

La teoría de la transformación de la revolución democrática burguesa en revolución socialista. De esta forma quedó dilucidado el problema de la base o tronco constante del frente en ambas etapas de la revolución, esto es, del **proletariado con el campesinado pobre**. En la primera etapa, en el frente único de la revolución en el campo, está este tronco constante que abarca a la “masa de los campesinos” (campesinado pobre más campesinado en general) y en la segunda etapa, el frente en el campo, la alianza se reduce a su tronco constante, el campesinado pobre (o semi proletarios) para “paralizar la inestabilidad” del resto del campesinado. Lenin explicaría después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, que el grado de amplitud del frente con el campesinado determinaba la diferencia entre una y otra etapa de la revolución.

El c. Stalin comenta al respecto:

“Al trazar este nuevo punto de vista, Lenin se apo-

yaba, en primer lugar, en la conocida tesis de Marx sobre la revolución ininterrumpida, tesis incluida en la “Circular de la Liga de los Comunistas”, redactada a fines de la década del 40 del siglo pasado, y en segundo lugar en la conocida idea de Marx sobre la necesidad de combinar el movimiento revolucionario campesino con la revolución proletaria, expresada en una carta dirigida a Engels en 1856, en la que se dice: “Todo el problema, en Alemania, dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con una especie de segunda edición de la guerra campesina”. Estas ideas geniales de Marx no habían sido desarrolladas más tarde por Marx y Engels, y los teóricos de la Segunda Internacional tomaron todas las medidas para sepultarlas y enterrarlas en el olvido. A Lenin le tocó en suerte la tarea de sacar de nuevo a la luz estas tesis olvidadas de Marx y de restaurarlas en toda su plenitud. Pero en su obra de restauración de estas tesis no se limitó, ni podía limitarse, pura y simplemente, a repetirlas, sino que las desarrolló y las elaboró en una teoría armónica de la revolución socialista, añadiendo, como aspecto *obligado* de esta, un nuevo factor: el de la alianza del proletariado y de los elementos semiproletarios de la ciudad y del campo, como *condición* para el triunfo de la revolución proletaria”.

Stalin prosigue: “Este punto de vista hizo añicos las posiciones tácticas de la socialdemocracia de los países occidentales, que partía del supuesto de que después de la revolución burguesa las masas campesinas, sin excluir a las masas pobres del campo, se apartarían necesariamente de la revolución, por lo cual la revolución burguesa iría, forzosamente, seguida de un largo periodo de *tregua*, de un largo periodo “pacífico”, que duraría de 50 a 100 años o más y durante el cual el proletariado sería explotado “pacíficamente” y la burguesía se enriquecería “legítimamente” hasta que llegase el momento de la nueva revolución, de la revolución socialista...”

Los socialdemócratas de la Europa occidental entendían que en la revolución socialista el proletariado estaría *solo* contra *toda* la burguesía, sin aliados, frente a *todas* las clases y capas no proletarias. No querían tener en cuenta el hecho de que el capital no explota solamente a los proletarios, sino que explota también a millones de hombres de las capas semiproletarias de la ciudad y del campo, asfixiadas por el capitalismo y susceptibles de convertirse en aliados del proletariado en su lucha por

emancipar a la sociedad del yugo capitalista. Por eso, los socialdemócratas europeos occidentales opinaban que en Europa no habían madurado aún las condiciones para la revolución socialista y que estas condiciones sólo podían considerarse maduras cuando el proletariado representase la mayoría dentro de la nación, la mayoría dentro de la sociedad, como resultado del ulterior desarrollo económico de ésta

Este **punto de vista podrido y antiproletario de los socialdemócratas de la Europa occidental** era el que la teoría de la revolución socialista preconizada por Lenin venía a echar por tierra...

En la teoría de Lenin no se llegaba aún directamente a la conclusión de que era posible el triunfo del socialismo en un solo país por separado [...] Lenin llegó a esta conclusión en 1915...

Pero la importancia de la obra de Lenin no se reduce a esto. Su valor inapreciable reside en haber enriquecido el marxismo con una nueva teoría de la revolución y en haber echado los cimientos de la táctica revolucionaria del Partido bolchevique, gracias a la cual pudo el proletariado de nuestro país, en 1917, triunfar sobre el capitalismo”.

En 1912 se cumple la tarea pendiente de la constitución del partido como partido marxista-leninista en la VI Conferencia del Partido, conferencia preparada por los bolcheviques.

Stalín nos relata así la culminación de la tarea: “La ruptura formal con los mencheviques y la formación de un partido aparte con los bolcheviques constituía, indudablemente, una tarea política muy importante. Pero a los bolcheviques, se les planteaban... ante todo, (la tarea) de crear, rompiendo con los mencheviques, un *nuevo* partido, de crear un partido de *nuevo tipo*, un partido distinto de los partidos socialdemócratas corrientes de los países occidentales, **un partido libre de elementos oportunistas y capaz de conducir al proletariado a la lucha por el Poder**”.

Sobre los años posteriores leemos en la misma fuente:

“Los bolcheviques combinaban la actuación revolucionaria clandestina con la agitación y la organización legal de las masas obreras a través de la “Pravda”.

Pero la “Pravda” no se ocupaba solamente de la vida de los obreros, de las huelgas y las manifestaciones obreras. En sus columnas se trataba sistemáticamente de la vida

campesina, del hambre que pasaban los campesinos, de la explotación de los campesinos por los terratenientes feudales, del robo de las mejores tierras de los campesinos para engrosar las caserías de los kulaks, por obra de la “reforma” stolypiniana”.

En la misma obra veremos que el Partido llevaba un trabajo de agitación y propaganda entre los campesinos y las minorías nacionales, pero fuera de las organizaciones que ya hemos mencionado no hay un trabajo de construcción interrelacionado de los tres instrumentos, para lo que debemos tener presente sobre el desarrollo de la situación revolucionaria en el campo lo siguiente:

Despojo del campesinado por los terratenientes y los kulaks y la represión del Estado terrateniente-burgués. “Estos hechos demostraban de un modo tangible que la raíz de la miseria y del hambre de los campesinos estaba en el régimen de los grandes terratenientes, en las supervivencias del feudalismo, de las que los campesinos sólo podían liberarse mediante la revolución, dirigida por la clase obrera.

A través de los obreros relacionados con el campo, la “Pravda” penetraba en la aldea, despertando a la lucha revolucionaria a los campesinos más conscientes.

La “Pravda” ocupaba un lugar central en la lucha en pro de la causa del Partido... Sus campañas hacían que las organizaciones legales se agrupasen estrechamente en torno a los centros clandestinos del Partido bolchevique y encaminaban el movimiento obrero hacia una meta definida: la preparación de la revolución.

La “Pravda” contaba con una cantidad enorme de corresponsales obreros... En ella, se concentraba una parte considerable del trabajo de organización del Partido.” (Hoy lo que corresponde es la construcción concéntrica, el Partido se construye en torno al fusil, y, en torno a él, el ejército y, en torno de estos dos, con el fusil, con guerra popular, el frente/nuevo Poder, nota nuestra).

“Sobre la “Pravda” del año 1912 se cimentó el triunfo del bolchevismo en 1917” (Stalín).

Asimismo dice: “Para colmo de su fracaso, los mencheviques sufrieron también una derrota aplastante en el campo del problema nacional. Para actuar en el movimiento revolucionario de la periferia de Rusia, era necesario tener un programa claro sobre el problema nacional. Los mencheviques carecían de todo programa,

fuera del punto de la “autonomía cultural” del “Bund”, que no podía satisfacer a nadie. Sólo los bolcheviques tenían un programa marxista sobre el problema nacional, programa expuesto en el estudio del camarada Stalin titulado “El marxismo y el problema nacional” y en los artículos de Lenin “Sobre el derecho de autodeterminación de las naciones” y “Apuntes críticos sobre el problema nacional”.

Los problemas que enfrenta la revolución democrática triunfante en febrero de 1917 para su desarrollo ininterrumpido hacia su segunda etapa: problemas en el frente/nuevo Poder

En enero-febrero de 1917 (tercer año de la guerra imperialista) Las tropas zaristas son derrotadas en el frente. Se presenta el desastre económico y la crisis del zarismo.

Lucha de Lenin y los bolcheviques contra el oportunismo de la Segunda Internacional y el socialchovinismo. Los jefes de la Segunda Internacional se revelaron como traidores al proletariado y servidores de la burguesía, pasándose al campo de los defensores de la guerra (Bancarrota de la Segunda Internacional). Lenin lucha por la Tercera Internacional y la concreta desarrollando la revolución proletaria.

Revolución triunfante, pero los líderes socialrevolucionarios y mencheviques del Comité Ejecutivo del Soviet entregaron el Poder a la burguesía.

Pero, al lado del gobierno burgués, existía otro Poder: el Soviet de diputados obreros y soldados: Dualidad de poderes. La revolución democrática estaba a medio camino. La marcha de los acontecimientos exigía que el Poder se concentrara en uno de los dos lados: o en manos del Gobierno provisional o en manos de los Soviets. En julio de 1917, se había acabado la dualidad de poderes. Y se había acabado en provecho de la burguesía.

VI Congreso: Tesis leninista de la alianza entre el proletariado y los campesinos pobres como condición para el triunfo de la revolución socialista. El VI Congreso encausó el partido hacia la insurrección armada, hacia la revolución socialista

En agosto, la lucha contra la korniloviada (golpe reaccionario del General Kornilov con la complicidad de Kerenski) los Soviets de diputados obreros y soldados fueron arrancados de la política oportunista que los tenía prisioneros y empujados al ancho camino de la lu-

cha revolucionaria junto al Partido bolchevique.

Con esto se daban ya las premisas fundamentales necesarias para una insurrección victoriosa. Volvía a estar a la orden del día la consigna de “¡Todo el Poder a los Soviets!”.

Triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Luego del recuento sintético, presentamos los problemas que enfrenta la revolución democrática triunfante en febrero de 1917, para su desarrollo ininterrumpido hacia su segunda etapa y, las cosas que son irrepetibles, pero no en el sentido oportunista sino en el sentido marxista de desarrollo de la teoría de la revolución violenta, de los instrumentos de la revolución y su construcción concéntrica y en cuanto a que recién con el Presidente Mao, la clase tiene su teoría militar completa. Condiciones como la crisis revolucionaria que se produce con la derrota de las fuerzas militares zaristas en la I Guerra Mundial. El Presidente Gonzalo, nos dice, que son condiciones que no se han repetido ni se van a repetir. Pero, también se van a manifestar los problemas en cuanto al manejo de los instrumentos de la revolución, problemas en cuanto a los aliados. Seguimos recurriendo a resumir citas de la “Historia del Partido...”:

Marcha ascendente de la revolución

“En este momento, se presentó en escena una nueva fuerza de orden internacional: la guerra imperialista, que había de cambiar el rumbo de los acontecimientos [...] El 14 (27) de julio de 1914, el gobierno zarista decretó la movilización general. El 19 de julio (1 de agosto), Alemania declaró la guerra a Rusia”.

Lenin había previsto que estallarían inevitablemente. “En los congresos internacionales socialistas, Lenin había formulado propuestas encaminadas a trazar la línea revolucionaria de conducta que debía adoptar los socialistas cuando la guerra estallara [...] El capital financiero se convirtió en el amo de los Estados capitalistas. Y el capital financiero exigía nuevos mercados, la anexión de nuevas colonias, nuevas bases para la exportación de capitales y nuevas fuentes de materias primas...”

El Partido bolchevique fue el único que permaneció fiel a la gran bandera del internacionalismo revolucionario, manteniéndose firme en las posiciones marxistas y luchando resueltamente contra la autocracia zarista,

contra los capitalistas y terratenientes y contra la guerra imperialista. El Partido bolchevique mantuvo, desde los primeros días de la guerra, el punto de vista de que ésta no se había desencadenado para defender la patria, sino para apoderarse de territorios extranjeros, para saquear a otros pueblos en interés de los terratenientes y capitalistas y de que los obreros debían adoptar frente a ella una actitud de lucha decidida.

La clase obrera apoyaba al Partido bolchevique [...] los jefes de la Segunda Internacional se revelaron como traidores al proletariado y servidores de la burguesía, pasándose al campo de los defensores de la guerra.

El 4 de agosto de 1914, la socialdemocracia alemana votó en el parlamento los créditos de guerra, votó en pro de la guerra imperialista. Y exactamente lo mismo hicieron, en su aplastante mayoría, los socialistas de Francia, de Inglaterra, de Bélgica y de los demás países.

La Segunda Internacional había dejado de existir. Se descompuso de hecho en una serie de partidos socialchovinistas aislados que hacían la guerra los unos contra los otros”.

“Los bolcheviques defendían la política de *“derrota del propio gobierno, en la guerra imperialista”*. Esto significaba que era necesario votar contra los créditos de guerra, crear organizaciones revolucionarias clandestinas dentro del ejército, apoyar los actos de confraternización de los soldados en los frentes y organizar acciones revolucionarias de los obreros y los campesinos contra la guerra, convirtiéndolas en una insurrección contra el gobierno imperialista de su propio país”.

“La desigualdad de desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De donde se deduce que es posible que el socialismo empiece a triunfar solamente en algunos países capitalistas, o incluso en un solo país aisladamente.”

Se produce el desarrollo del movimiento revolucionario de las masas populares contra la guerra y el zarismo. Descontento también de la burguesía imperialista rusa contra el Zar. La burguesía estaba descontenta por la incapacidad militar del Zar y temía que éste hiciera una paz separada con Alemania. La burguesía organizó un golpe palaciego contra el Zar Nicolás II para poner en su lugar al gran duque Miguel Románov (cambio de gobierno) vinculado con la burguesía. Perseguía escalar al Poder, proseguir con la guerra imperialista y aplastar el movimiento revolucionario popular. La burguesía rusa

contaba para esto con el apoyo de la burguesía de Francia e Inglaterra.

En los meses de enero y febrero de 1917 la situación se hacía insostenible para los obreros y las masas más extensas del pueblo se iban convenciendo de la necesidad de derrocar a la autocracia zarista. Ésta estaba en una crisis mortal. La burguesía quería resolver la crisis con un golpe de estado (cambio de gobierno, mediante recambio de autoridades con golpe o con las elecciones, que es como se resuelven las crisis en ausencia de un partido revolucionario, en Bolivia el recambio el 2005 fue con elecciones). Pero en Rusia había un pueblo revolucionario y un partido revolucionario, por eso el pueblo resolvió la crisis a su manera.

Los mencheviques y socialrevolucionarios querían encauzar el movimiento tras de la burguesía liberal, encuadrarlo tras la Duma, proponiendo que el día de su apertura el 14 de febrero los obreros marchasen delante de ella. Los bolcheviques se opusieron y las masas obreras los siguieron y se manifestaron en las calles”.

Así, vemos como se mostraron los problemas por quién dirige el frente. Prosiguiendo con las citas:

El 18 de febrero estalló la huelga obrera en Petrogrado, el 22 de febrero ya había abarcado la mayoría de las grandes fábricas y el 23 de febrero (8 de marzo, Día Internacional de la Mujer) las obreras, respondiendo al llamado del Comité de Petrogrado del Partido Bolchevique se manifestaron masivamente contra el hambre, contra la guerra y contra el zarismo, lo que fue apoyado masivamente por los obreros de la ciudad. La huelga política se extendió como una manifestación política general contra el zarismo.

El 25 de febrero (10 de marzo) el movimiento revolucionario abarcó toda la ciudad. Por todas partes surgían manifestaciones y choques con la policía. Las masas enarbolaban banderas rojas con las consignas: “Abajo el Zar”, “Abajo la Guerra”, “Pan”.

El 26 de febrero (11 de marzo) las masas se lanzan a intentos de insurrección con la conquista de armas y medios desarmando a la policía y los gendarmes. Termina con matanza de obreros. Ese mismo día, la cuarta compañía del batallón de reserva del regimiento de Pávloski abrió fuego, pero no contra los obreros, sino contra un destacamento de guardias montados que había disparado contra los obreros. La lucha por ganarse a las tropas para la insurrección, por las mujeres obreras dirigidas

por el partido, surtió efecto.

“El 27 de febrero (12 de marzo) de 1917, los diputados liberales de la Duma, confabulados entre bastidores con los líderes socialrevolucionarios y mencheviques, formaron el Comité Provisional de la Duma, poniendo al frente de él al presidente de la Cuarta Duma, el terrateniente monárquico Rodzianko. Algunos días después de esto, el Comité Provisional de la Duma y los líderes socialrevolucionarios y mencheviques del Comité Ejecutivo del Soviet de diputados obreros y soldados, a espaldas de los bolcheviques, se pusieron de acuerdo sobre la formación de un nuevo gobierno en Rusia: el Gobierno provisional burgués, presidido por el príncipe Lvov, a quien el zar Nicolás II antes de la revolución de febrero, tenía en cartera para primer ministro de un gabinete. Entraron a formar parte del Gobierno provisional: el jefe de los kadetes, Miliukov, el jefe de los octubristas, Guchkov, y otros destacados representantes de la clase capitalista; en calidad de representante de la “democracia” fue incorporado al Gobierno el socialrevolucionario Kerenski.

De este modo los líderes socialrevolucionarios y mencheviques del Comité Ejecutivo del Soviet entregaron el Poder a la burguesía, informados de esto después del hecho, el Soviet de diputados obreros y soldados refrenó por mayoría de votos la conducta de aquellos líderes, a pesar de la protesta de los bolcheviques

Y así se formó en Rusia un nuevo Poder estatal, compuesto -como decía Lenin- por representantes de la “burguesía y terratenientes aburguesados”.

Pero, al lado del gobierno burgués, existía otro Poder: el Soviet de diputados obreros y soldados. Los diputados soldados eran, fundamentalmente, campesinos movilizados para la guerra. El Soviet de diputados obreros y soldados era el órgano de la alianza de los obreros y campesinos contra el Poder zarista y, al mismo tiempo, el órgano de su Poder, de la dictadura de los obreros y campesinos.

Se estableció, pues, un original entrelazamiento entre dos poderes, entre dos dictaduras: la dictadura de la burguesía, encarnada en el Gobierno Provisional y la dictadura de los obreros y campesinos, representada por el Soviet de diputados obreros y soldados. Se estableció una *dualidad de poderes*”.

En los Soviets tenían, al principio, mayoría los mencheviques y socialrevolucionarios, por esto, los obreros y

campesinos triunfantes entregaron voluntariamente el Poder a la burguesía”.

Entonces, como ya se había señalado extensamente en el caso de la Revolución de 1905, en la Segunda Revolución, en su primera etapa, en 1917, se presenta pues con toda nitidez el problema en cuanto a la dirección del frente, en cuanto a su manejo por el Partido, porque no era concebido todavía como un instrumento manejado por el partido y, más aún, las fuerzas armadas revolucionarias no estaban dirigidas omnímodamente por el Partido, sino que la dirección del Partido se ejercía a través de los comités y organismos que actuaban dentro de los soldados y de las masas sublevadas. Basada en la autoridad ideológico-política del Partido y su Jefatura, pero no garantizada por ser organización propia bajo dirección absoluta del Partido.

Por eso a Lenin y los bolcheviques se les plantea una serie de tareas que las realizan magistralmente, basados en la Jefatura magistral de Lenin y en las condiciones favorables que se dieron: “Era necesario dar un paso adelante y entregar el Poder a los Soviets”.

Luego viene el período de la preparación y la realización de la revolución socialista.

La revolución democrática estaba a medio camino: El Gobierno provisional no estaba con el pueblo, sino en contra de él, no defendía la paz, sino la guerra, no quería y ni podía dar al país la paz, ni la tierra, ni el pan.

El pueblo luchó por derrocar a la monarquía y no iba a consentir la restauración. La burguesía quería entregar el Poder al hermano del zar. El Gobierno provisional formado por los más caracterizados representantes de la burguesía y los terratenientes era sordo a las reivindicaciones vitales del pueblo. Estaba atado a los intereses de la burguesía francesa y británica por lo que tenía que continuar la guerra y más bien se valía de la revolución para intentar intensificar su participación en la guerra y saciar sus intereses imperialistas de conquistar Constantinopla y los Dardanelos y anexión de Galicia.

Como vemos, así estaba conformado el frente contrarrevolucionario, apoyado sobre las armas de los restos del ejército zarista y de parte de los insurrectos que obedecían a la dirección de los oportunistas mencheviques y socialrevolucionarios. Stalin escribe al respecto:

“La marcha de los acontecimientos exigía que el Po-

der se concentrase en uno de los dos lados: o en manos del Gobierno provisional o en manos de los Soviets”. Es cierto, que la política oportunista de los socialrevolucionarios y mencheviques todavía tenía apoyo entre las masas del pueblo.

Se dio lucha de dos líneas en el partido entre los que representaban una posición semi menchevique (Kamenev y otros) y los que estaban por poner fin a la guerra imperialista y contra el gobierno provisional (Stalin, Molotov, etc.)

El 3 de abril (16 de abril) de 1917 regresó Lenin después de larga expatriación. En el discurso de llegada llamó a luchar por la revolución socialista. Al día siguiente en el Partido, dio su informe sobre la guerra y la revolución y luego estas tesis fueron expuestas en una asamblea y son conocidas como las célebres *Tesis de Abril* de Lenin, que trazaban un plan genial para el paso de la revolución democrático-burguesa a la revolución socialista, para el paso de la primera a la segunda etapa de la revolución: a la etapa de la revolución socialista. En 1905 en su folleto *Las dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, Lenin decía que después de derrocar al zarismo el proletariado pasaría a desarrollar la revolución socialista. Lo que las tesis tenían de nuevo, era el plan teóricamente fundamentado y concreto para el paso a la revolución socialista: Revolución; viraje en la vida del país y el partido; nuevas condiciones para la lucha del partido y de la clase; nuevas orientaciones: Tesis de Abril, plan para el paso de una etapa de la revolución a la siguiente etapa.

“En el terreno económico, las medidas de transición podían resumirse así: nacionalización de todas las tierras del país, confiscándose las tierras de los terratenientes; fusión de todos los bancos en un sólo Banco Nacional sometido al control del Soviet de diputados obreros; implantación del control sobre la producción social y la distribución de los productos”.

En el terreno político, Lenin preconizaba el paso de la República parlamentaria a la República de los Soviets como la forma más adecuada de organización política de la sociedad en el período de transición del capitalismo al socialismo.

“La peculiaridad del momento actual en Rusia -decía la Tesis- consiste en el paso de la primera etapa de la revolución, que ha dado el Poder a la burguesía por carecer el proletariado del grado necesario

de conciencia y de organización, a su segunda etapa, que debe poner el Poder en manos del proletariado y de los campesinos pobres.” (Lenin, t. XX, pág. 88, ed. Rusa).

En realidad en ese momento los bolcheviques no estaban en condiciones todavía de ver la profundidad del problema, es decir, que esta situación se había dado por no manejar el frente/nuevo Estado como un instrumento de la revolución bajo la dirección absoluta del Partido, concepción al respecto, que sólo la clase alcanzaría con el Presidente Mao, más aún, el no manejarlo como un instrumento bajo la dirección omnimoda del Partido, construido concéntricamente en torno al fusil. Recién con el Presidente Mao, el Partido pasa a ejercer la dirección omnimoda sobre el ejército, en la guerra popular contra el Kuomintang después de la derrota del Japón. Con el Presidente Gonzalo, como ya se ha dicho, el Partido es el centro de toda la construcción, de su propia construcción y del ejército y el nuevo Poder. Problema que tenía que resolverse más adelante con el desarrollo de la revolución mundial y de la teoría revolucionaria.

Y más adelante, se presenta la forma encontrada del frente/nuevo Poder, es decir, los Soviets:

“No una República parlamentaria, volver a ella desde los Soviets de diputados obreros, sería dar un paso atrás-, sino una República de los Soviets de diputados obreros, jornaleros del campo y campesinos, en todo el país, de abajo a arriba.” (Obra citada, pág. 88).

El Partido trató las contradicciones dentro de los Soviets de una forma para ganar la dirección y que sirva de instrumento de la clase y la revolución, y de otra forma con el gobierno provisional, es decir se lo enfrentó por ser el viejo Poder de las clases reaccionarias. Una de las tareas más importantes del Partido consistía en explicar a las masas la verdad de que “el gobierno provisional es, por su carácter, el órgano de dominación de los terratenientes y la burguesía” y desenmascarar la funesta política oportunista de los socialrevolucionarios y mencheviques, que engañaban al pueblo con promesas mentirosas y lo exponían a los golpes de la guerra imperialista y la contrarrevolución. Lo que indica el carácter del frente y el tratamiento de los problemas con métodos diferentes.

En la revolución de 1905 se encontró la forma del nuevo Poder y el frente único -los Soviets en 1917- pero faltó concretar la dirección del proletariado en el frente a tra-

vés de su partido. El problema que se presentó en 1905 fue la necesidad de partido comunista de nuevo tipo. Como hemos visto, el PSDR no era todavía el partido de la clase, contrario y opuesto a todos los demás, en el período que va desde su fundación formal en 1898 hasta 1912 (VI Conferencia). Este problema de dirección ya estaba resuelto para la revolución en 1917, sin embargo, quedo pendiente resolver que el proletariado no sólo participa en el frente, sino que debe dirigirlo omnímodamente, **ENCABEZADO POR SU PARTIDO COMUNISTA**, grave problema que se solucionó por el genio de Lenin y la decisión y heroísmo del proletariado y las masas en la revolución. Agregar que, en las *Tesis de Abril*, Lenin planteó la tarea de fundar la Tercera Internacional. Proseguimos citando la “Historia del Partido Comunista...”:

Luego “se constituyó el primer Gobierno provisional de *coalición*, en el que entraron, al lado de los representantes de la burguesía, los mencheviques (Skóbelev y Tseteteli) y los socialrevolucionarios (Chernov, Kerenski y otros) [...] Con esto, los mencheviques y los socialrevolucionarios se pasaban al campo de la burguesía contrarrevolucionaria”.

Así, siguiendo los acontecimientos, principalmente en cuanto a las lecciones sobre el nuevo Poder y el problema para el paso de una etapa a otra de la revolución, tenemos que, a partir del 3 al 7 de julio se dan los acontecimientos que ilustran mejor lo que decimos, así:

“Se había acabado la dualidad de poderes. Y se había acabado en provecho de la burguesía, pues todo el poder pasó a manos del Gobierno provisional, y los Soviets, con su dirección socialrevolucionaria y menchevique, se convirtieron en un apéndice del Gobierno provisional”.

En Petrogrado se reunió el VI Congreso del Partido, desde el 26 de julio hasta el 3 de agosto de 1917; sus sesiones tuvieron carácter clandestino. Lenin desde su retiro dirigió sus tareas.

Se había terminado el período pacífico de la revolución, ahora se imponía la fuerza de las bayonetas.

“Ante los cambios operados en la situación, el Partido bolchevique decidió cambiar de táctica. Pasó a la clandestinidad, ocultando a su jefe, Lenin, en un sitio rigurosamente secreto, y comenzó a prepararse para la insurrección, con el fin de derrocar el Poder de la burguesía mediante las armas e instaurar el Poder Soviético”.

No quedaban posibilidades del desarrollo pacífico de la revolución sino sólo derrocar el Gobierno provisional y tomar el Poder por la fuerza. Y sólo el proletariado, en alianza con los campesinos pobres, podía tomar por la fuerza el Poder. Los Soviets, con su dirección oportunista, sólo podían actuar como auxiliares del Gobierno provisional. Después de las jornadas de julio debería abandonarse temporalmente la consigna: “¡Todo el Poder a los Soviets!” pero sin que se renunciase a la lucha por el Poder de los Soviets. No se trataba de los Soviets en general, es decir como órganos de lucha revolucionaria, sino que se trataba de aquellos Soviets concretos, dirigidos por los mencheviques y socialrevolucionarios.

Stalin aplastó las posiciones troskistas que supeditaban la revolución socialista en Rusia a la revolución socialista en Europa Occidental.

Bujarin abrazando posiciones troskistas, dijo que los campesinos tenían ideas “defensistas” y que no marcharían con la clase obrera. Stalin, refutando a Bujarin, dijo: que había varias clases de campesinos: los campesinos ricos, que apoyaban a la burguesía imperialista, y los campesinos pobres, que deseaban aliarse a la clase obrera y la apoyarían en el triunfo de la revolución.

El Congreso aprobó la plataforma económica del Partido, cuyos puntos fundamentales eran: confiscación de la tierra de los terratenientes y nacionalización de toda la tierra del país, nacionalización de los bancos, nacionalización de la gran industria, control obrero sobre la producción y distribución, control obrero que desempeñaba un gran papel, en el tránsito hacia la nacionalización de la gran industria.

Tesis leninista de la alianza entre el proletariado y los campesinos pobres como condición para el triunfo de la revolución socialista. Los sindicatos son organizaciones combativas de clase que deben aceptar la dirección política del Partido, en contra de la tesis menchevique de la neutralidad de éstos.

“El VI Congreso encausó el partido hacia la insurrección armada, hacia la revolución socialista”.

De acuerdo con Kerenski, el 25 de agosto de 1917, el general Kornilov envió el 3^{er} cuerpo de Caballería a la capital para “salvar la patria”. Como respuesta a la sublevación kornilovista, el Comité Central hizo un llamado

a los obreros y soldados para oponerse armadamente a la contrarrevolución. Fue aplastada la intentona de Kornilov.

Correlación de fuerzas entre la revolución y la contrarrevolución. Demostró el fracaso total de todo el campo contrarrevolucionario, desde los generales y el partido kadete hasta los mencheviques y los socialrevolucionarios, cogidos en las redes y prisioneros de la burguesía. Era evidente que la política de prolongación de aquella guerra agotadora, que al alargarse provocaba el desastre económico del país, había quebrantado definitivamente la influencia de estos partidos entre las masas del pueblo.

“El Partido bolchevique se había convertido ya en la fuerza decisiva de la revolución, en una fuerza capaz de deshacer los manejos de la contrarrevolución, cualesquiera que ellos fuesen. El Partido bolchevique no era todavía un partido gobernante, pero durante los días de la korniloviada actuó como una verdadera fuerza de gobierno, pues sus instrucciones eran seguidas sin vacilar por los obreros y los soldados.

Finalmente, el aplastamiento de la intentona kornilovista vino a demostrar que aquellos Soviets que se creía agonizantes, encerraban en su seno, en realidad, una grandiosa fuerza de resistencia revolucionaria. No había dudar de que habían sido precisamente los Soviets y sus Comités revolucionarios los que habían cerrado el paso a las tropas de Kornilov y contra los que se habían estrellado sus fuerzas.

La lucha contra la korniloviada infundió nuevos ánimos en los languidecidos Soviets de diputados obreros y soldados, los arrancó de la política oportunista que los tenía prisioneros, los empujó al ancho camino de la lucha revolucionaria y los colocó junto al Partido bolchevique.

La influencia de los bolcheviques dentro de los Soviets era mayor que nunca. **Comenzó también a ganar terreno rápidamente la influencia de los bolcheviques en el campo”.**

“Los meses de septiembre y octubre de 1917 registraron un alza enorme en el número de incautaciones de tierra de los terratenientes por los campesinos. El cultivo de las tierras de los terratenientes por decisión de los propios campesinos, adquirió un carácter general. Persuasiones y destacamentos de castigo ya no eran capaces de contener a los campesinos en su marcha arrolladora

hacia la revolución.

La revolución iba en ascenso.

Comenzó a desarrollarse la fase de animación y renovación de los Soviets, la fase de *bolchevización* de los Soviets. Las fábricas y empresas industriales y las unidades militares, al reelegir a sus diputados, ya no enviaban a los Soviets a mencheviques y socialrevolucionarios, sino a representantes del Partido bolchevique. **Al día siguiente de aplastar la intentona de Kornilov, el 31 de agosto, el Soviet de Petrogrado se pronunció a favor de la política de los bolcheviques. El antiguo Presidium del Soviet de Petrogrado, formado por mencheviques y socialrevolucionarios, con Chjeidse a la cabeza, se retiró, dejando el puesto libre a los bolcheviques. El 5 de septiembre, el Soviet de diputados obreros de Moscú se pasó al lado de los bolcheviques. También se retiró por el foro, dejando el camino abierto a los bolcheviques, el Presidium socialrevolucionario-menchevique de este Soviet.**

Esto significaba que se daban ya las premisas fundamentales necesarias para una insurrección victoriosa. **Volvía a estar a la orden del día la consigna de “¡Todo el Poder a los Soviets!”.**

Pero ya no era la antigua consigna del paso del Poder a manos de los Soviets mencheviques y socialrevolucionarios. No; **ahora era la consigna de la insurrección de los Soviets contra el Gobierno provisional, con el fin de entregar todo el Poder del país a los Soviets dirigidos por los bolcheviques.**

Comenzó a producirse la desbandada entre los partidos oportunistas”.

“Al mismo tiempo, los bolcheviques preparaban tenazmente la convocatoria del II Congreso de los Soviets, en el que confiaban contar con la mayoría. Y, pese a todos los subterfugios de los mencheviques y socialrevolucionarios encastillados en el Comité Ejecutivo Central, ante la presión de los Soviets bolcheviques, hubo de ser convocado el II Congreso de los Soviets de toda Rusia para la segunda quincena de Octubre de 1917”.

“El 25 de octubre (7 de noviembre), la Guardia Roja y las tropas revolucionarias tomaron las estaciones de ferrocarril, las centrales de Correos y Telégrafos, los Ministerios y el Banco del Estado. Fue disuelto el Parlamento”.

“El 25 de octubre (7 de noviembre), se publicó un lla-

mamiento del Partido bolchevique “A los ciudadanos de Rusia”. En él se decía que el Gobierno Provisional burgués había sido derribado y que el Poder había pasado a manos de los Soviets”.

En definitiva resuelto el problema del frente/nuevo Poder, de los Soviets, se reanudó el camino triunfante de la revolución. Es decir fue resuelto el problema de la dirección de los Soviets por el Partido Comunista Bolchevique.

Algunas cuestiones para terminar:

Es necesario de paso consignar lo siguiente: que algunos por “su incompreensión del maoísmo, nunca llegaron a manejar ni entender al presidente Mao Tsetung, siempre invocaban a Lenin, bolchevismo, su sobrenombre “bolcheviques” (nombre de un grupillo oportunista al que el Presidente Gonzalo se refiere aquí, que apareció en la lucha por la reconstitución del PCP). **Está bien que el presidente Mao hable de bolchevización, año 38, pero ya en nuestros tiempos, en lo que discutíamos entonces, en los 70, con pensamiento Mao Tsetung ya no cabía plantearse bolchevización, ¿Por qué?, ha sido desarrollado el marxismo.** Y el partido nuestro en la posición del presidente Mao Tsetung y en un país atrasado se forja en torno al fusil; ellos ¿en qué querían centrar?, en periódico, torciendo lo que dice Lenin. Lenin dice que el periódico es como un andamio al edificio que se construye, pero no nos dice que sea el edificio; querer reducir el partido a sacar publicaciones de 500 ejemplares cada ciertos meses, o volantes en número de 250 para el Comité de Auroeducación Obrera (CAO), ¿así se puede mover a las masas, así se puede construir partido?” Bueno, son problemas que se han discutido en el PCP, pero que sirven para parar mientes en el movimiento comunista internacional.

Lo que corresponde ahora es lo establecido por el Presidente Gonzalo, esto es, la “militarización del partido y la construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución”.

Una cosa más, que corresponde citar acá, es al Presidente Gonzalo, sobre la historia del MRI, el problema que se presentó en el MRI, en su Declaración: “El presidente Mao Tsetung el 48, reiterando a Lenin y a Marx, nos habla de la necesidad del partido comunista porque sin partido comunista no cabe conducción de la revolución por el proletariado ni cabe servir al pueblo. Lo

que debemos resaltar es nuestra condición marxista-leninista-maoísta, acorde con lo que dice en el párrafo, no es simplemente un partido marxista-leninista; la declaración del MRI habla de partidos marxistas-leninistas, nosotros no podemos hablar así, somos partido marxista-leninista-maoísta, no se puede ser en el caso como plantea el MRI marxista-leninista-pensamiento Mao Tsetung y tener un partido marxista-leninista, por lo menos habría que poner: partido marxista-leninista-pensamiento Mao Tsetung, ahí les salta pues siempre el problema de quedarse en el marxismo-leninismo, por eso es que esto debemos afirmarlo”.

En lo citado sobre el gran Lenin y la Segunda Revolución que seguimos comentando, el frente revolucionario/nuevo Poder se plasma recién en el momento triunfante de la revolución armada en Rusia, en la revolución en China y en el Perú es en la guerra popular. El Presidente Gonzalo establece:

¿Dónde está el desarrollo más claro en esto? en el Perú se especifica en los “comités populares, bases de apoyo, república de nueva democracia en formación”, y en el punto 6 del Programa está: **“COMBATIR POR LA INSTAURACION DE LA REPUBLICA POPULAR DEL PERU, CUYO FRENTE DE CLASES BASADO EN LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA DIRIGIDA POR EL PROLETARIADO ENCABEZADO POR SU PARTIDO COMUNISTA; COMO PLASMACION DE LA NUEVA DEMOCRACIA QUE LLEVA ADELANTE UNA NUEVA ECONOMIA, UNA NUEVA POLITICA Y UNA NUEVA CULTURA”.**

Sobre ello, el Presidente Gonzalo, comentando dice: “estamos poniendo la meta, la perspectiva; lo otro lo conocemos, no necesitamos redactarlo en el programa. Aquí se resalta el frente de clases pero se destaca su basamento - “alianza obrero-campesina” - y la dirección del nuevo Estado que estamos construyendo “dirigida por el proletariado”, pero no así simplemente, no es suficiente, debemos ser claros: “encabezado por su partido comunista”. Los programas que se han hecho no dicen así, a nosotros si nos conviene decir eso; además, largo tiempo ha corrido, creo, desde el programa del PCCH del 28 a la fecha, ya las cosas están más definidas [...] Luego esto de “como plasmación de la nueva democracia” con el contenido triple, creo que precisa bien claramente y la filia con la que el presidente Mao ha establecido, con el maoísmo; ahí está su contenido, no hay nada más que explicar en contenido. Como Estado nuevo ahí está

completo todo, ¿Qué cosa escapa pues, que falta?, son las tres cuestiones.

Y, en el punto 14, se resalta la revolución ininterrumpida así: “PUGNAR TENAZ Y HEROICAMENTE POR EL TRIUNFO CABAL Y COMPLETO DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA EN TODO EL PAIS Y CULMINADA ESTA ETAPA, DE INMEDIATO, SIN INTERMEDIO ALGUNO, PASAR A LA REVOLUCION SOCIALISTA PARA, JUNTO AL PROLETARIADO INTERNACIONAL, LAS NACIONES OPRIMIDAS Y LOS PUEBLOS DEL MUNDO, A TRAVES DE REVOLUCIONES CULTURALES, PROSEGUIR LA MARCHA DE LA HUMANIDAD HACIA SU META FINAL, EL SIEMPRE DORADO COMUNISMO”.

Movimiento Popular Perú (Comité de Reorganización)

Noviembre de 2017

LENIN SOBRE EL PROBLEMA AGRARIO DENTRO DE LA REVOLUCIÓN DE NUEVA DEMOCRACIA

(Un extracto del artículo sobre la situación internacional, notas sobre el proceso del capitalismo burocrático en los países del tercer mundo, aparecido en el N° 1 de nuestra revista)

El Presidente Gonzalo nos va a recordar que a Lenin correspondió aplicar el marxismo al estudio del desarrollo del capitalismo en la agricultura y que el camino campesino ha sido extraordinariamente desarrollado y estudiado por el Presidente Mao. Y nos dice: “Acudamos a él para encontrar una sólida base, desde la concepción de la clase obrera, para enjuiciar tan sustantivo problema. En “El Programa Agrario de la Social-Democracia en la revolución rusa. Resumen”, en el Tomo XV de sus obras completas, Lenin nos enseña:

“...el desarrollo de un país capitalista PUEDE asumir dos formas. Primera: los latifundios subsisten y se convierten paulatinamente en base de la explotación capitalista de la tierra. Es el tipo prusiano de capitalismo agrario, en el cual el Junker es el dueño de la situación. Se mantienen durante decenios su predominio político y la opresión, la humillación, la miseria y la ignorancia del campesino. El desarrollo de la fuerzas productivas avanza con gran lentitud [...] Segunda forma: la revolución barre la propiedad agraria terrateniente. El agricultor libre en la tierra LIBRE, es decir, limpia de todos los trastos medievales, se convierte en base de la agricultura capitalista. Es el tipo NORTEAMERICANO de capitalismo agrario. EL MÁS RÁPIDO DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS en las condiciones más favorables para la masa del pueblo dentro de los marcos del capitalismo- “En REALIDAD, en la revolución rusa no se lucha por la ‘socialización’ y otras estupideces de los populistas –eso no es más que la ideología pequeño burguesa, frases pequeño burguesas; SINO POR determinar que camino habrá de seguir el desarrollo capitalista de Rusia: el ‘prusiano’ o el ‘norteamericano’ . Sin comprender esta base ECONOMICA de la revolución, es imposible comprender absolutamente NADA respecto al programa agrario”.

“...todos los cadetes -partido de la gran burguesía- hacen esfuerzos sobrehumanos para esconder la esencia de la

revolución agraria...Los cadetes confunden (concilian) las dos LÍNEAS fundamentales de los programas agrarios en la revolución: la terrateniente y la campesina. Después, también en dos palabras en el período de 1861 a 1905 se manifestaron ya en Rusia los dos tipos de evolución agraria capitalista –el prusiano (desarrollo GRADUAL de la hacienda terrateniente, en dirección al capitalismo) y el norteamericano (diferenciación del campesinado y rápido desarrollo de las fuerzas productivas...)” (Las palabras en mayúscula están en cursiva en el original. Los subrayados son nuestros. Igual en las citas posteriores. Es decir, en el original de “Voz Popular”).

He aquí magistralmente los dos caminos en el campo, “base económica de la revolución” de la cual hay que partir y cuyo soslayamiento es absolutamente inaceptable. Pero esto no es todo, Lenin establece una relación entre estos dos caminos económicos y dos caminos políticos. En el mismo trabajo dice: “El verdadero problema histórico planteado por el desarrollo social objetivo histórico, es este: ¿evolución agraria de tipo prusiano o de tipo norteamericano? ¿monarquía terrateniente cubierta con la hoja de parra del pseudo-constitucionalismo o República campesina (de agricultores)? Cerrar los ojos ante SEMEJANTE planteamiento objetivo del problema por la historia significa engañarse a sí mismo y engañar a los demás, eludir, a la manera pequeño burguesa, la aguda lucha de clases, y el planteamiento tajante, sencillo y decidido del problema de la revolución democrática”.

“No podemos desembarazarnos del Estado burgués. Sólo los pequeño burgueses pueden soñar semejante cosa. Nuestra revolución es burguesa precisamente porque en ella se libra la lucha no entre el socialismo y el capitalismo, SINO ENTRE DOS FORMAS DE CAPITALISMO, entre dos caminos de desarrollo, entre dos formas de las instituciones democrático burguesas... En nuestra revolución no podremos dar –no hemos dado- un sólo paso sin apoyar, de uno u otro modo, a unos u otros sectores de la burguesía contra el viejo régimen”.

Esta gran tesis de Lenin es básica para comprender el problema agrario dentro de la revolución democrático nacional; sin embargo, en el país, hay quienes consideran que estos dos caminos ya no son válidos en la actualidad, éste es un gran error que sólo sirve a oscurecer la cuestión y a encubrir apoyo a las medidas agrarias de tipo terrateniente. Lo que sí podría plantearse es que tal camino se desarrolla hoy bajo nuevas condiciones: el desarrollo del capitalismo burocrático y el uso de formas cooperativas y asociativas en general. El camino campesino ha sido extraordinariamente desarrollado y estudiado por Mao Tse-

tung como puede verse en el Tomo III de su obra, “6. El problema agrario”, Pág. 254” ().

Nosotros queremos puntualizar, de todas estas magistrales citas y comentarios del Presidente Gonzalo, que las tres montañas que nos oprimen: el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad están inseparablemente unidas, por eso constituyen los blancos de la revolución democrática contra las cuales luchamos inseparablemente. Lo que se trata de liquidar con la revolución democrática no es el capitalismo en general sino el capitalismo burocrático, ésta no está dirigida contra la burguesía en general sino contra la gran burguesía, ambas facciones la compradora y la burocrática. Es como se ha dicho muchas veces, revolución burguesa de nuevo tipo, esto es, dirigida por el proletariado, porque la burguesía ha devenido en clase caduca y en nuestros países no ha habido, y no podrá ya constituirse una burguesía media o nacional suficiente fuerte y madura que la pueda encabezar. Por eso, como nos muestra el desarrollo de los países oprimidos durante todas estas décadas, su “modernización”, etc., sigue el camino terrateniente o prusiano de evolución lenta al capitalismo (semifeudalidad) basado en el latifundio y nuevas formas de servidumbre, como consecuencia del cual se desarrolla un capitalismo burocrático totalmente dependiente de las necesidades del imperialismo, que deforma el desarrollo económico de estos países e impide el desarrollo de una economía nacional al servicio de las clases que conforman el pueblo en estos países. Mientras no culminemos la revolución democrática mediante la guerra popular con la toma del Poder en todo el país, ese camino de evolución lenta se mantendrá indefinidamente, no culminará como en Alemania, porque nos encontramos en la época del imperialismo. Esa base económica de nuestros países determina la superestructura de sus sociedades, principalmente el tipo de Estado de estos países, como Estado terrateniente-burocrático al servicio del imperialismo, en nuestro caso, principalmente del imperialismo yanqui y en otros, según corresponda al imperialismo principal que los oprime. Pero, lo principal para nosotros, es que el capitalismo burocrático madura las condiciones para la revolución y, lo que se necesita, es Partido Comunista marxista-leninista-maoísta para iniciar y desarrollar la guerra popular para desarrollar y culminar la revolución democrática.

La Dictadura del Proletariado y la Construcción del Socialismo

Por Partido Comunista del Ecuador - Sol Rojo

Por lo que a mí se refiere, no me caben ni el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna, ni el de haber descubierto la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de las clases. Lo que yo aporté de nuevo fue demostrar: 1) que la existencia de las clases solo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción (historische Entwicklungsphasen der Produktion); 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases”

C.Marx

El sistema socialista terminará por reemplazar al sistema capitalista: ésta es una ley objetiva, independiente de la voluntad del hombre. Por mucho que los reaccionarios traten de frenar la rueda de la historia, tarde o temprano se producirá la revolución y, sin duda alguna, triunfará.

P. Mao Tse-tung

Sin ideología del proletariado no hay revolución, sin ideología del proletariado no hay perspectiva para la clase y el pueblo, sin ideología del proletariado no hay comunismo.

P. Gonzalo

Algunas consideraciones históricas

A finales de la primera mitad del siglo XIX con el precipitado crecimiento cuantitativo del proletariado y que poco a poco va tomando conciencia política e ideológica de su rol como clase, es dotado de un arma invencible, todopoderosa: el marxismo. Es en este contexto en que el marxismo se convierte en la bandera de lucha de la clase obrera, de los esclavos asalariados, por su liberación y la liberación de toda la humanidad.

El rasgo que distingue al marxismo como ideología científica de la clase, desde el momento mismo de su

aparición en la palestra de la historia, es el hecho de que deja atrás las fantasías, las abstracciones, el determinismo religioso, el costumbrismo feudal, para convertirse en la síntesis científica de toda la experiencia del movimiento obrero revolucionario y de lo más avanzado de la filosofía clásica, de la economía política y del socialismo.

El marxismo como ideología científica del proletariado surgió de conformidad a las leyes como necesidad histórica en la quinta década del siglo XIX, en condiciones en que el capitalismo ya se había afirmado plenamente en una serie de países de Europa y en América del Nor-

te, época en la que ya se comenzaron a manifestar con mayor nitidez las contradicciones antagónicas al interior del capitalismo y se fue ampliando y acentuando la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía.

Con el desarrollo de la industria se eleva la composición numérica del proletariado, crecen sus fuerzas y su conciencia de clase. Empiezan a nacer las asociaciones obreras que se proponen como objetivo la lucha conjunta de los esclavos asalariados en contra de la burguesía, en contra del capitalismo, que dando continuidad al modo de producción que dejó atrás la feudalidad, espoleó la propiedad privada como eje vertical y transversal en las relaciones de producción, generando insostenibles condiciones de trabajo, carencia de derechos políticos, empujando poco a poco, a que el proletariado empiece a hacer uso de las huelgas, paros, violentos levantamientos, etc., como formas de lucha.

El desarrollo de la vida material de la sociedad requería apremiantemente nuevas ideas, nuevas teorías que otorguen al proletariado la capacidad de respuesta correcta a los problemas planteados por la vida misma, ya que, las ideas de liberación de la explotación capitalista y de la transformación revolucionaria de la sociedad que existían, antes de Marx y Engels, quedaron al margen del movimiento revolucionario de masas del proletariado; empero, a finales del siglo XIX el proletariado comenzó a destacarse como clase específica de entre la “*masa general de los pobres*”, y se constituyó en una fuerza política definida.

Como clase, el proletariado comienza a comprender que no era suficiente circunscribirse a la lucha puramente económica. Empieza a comprender que la burguesía tiene el respaldo de todo el aparato y poderío del Estado y que luchar contra ellos sin luchar contra el Estado es una lucha hueca, de esta manera incorpora a su visión de lucha la necesidad de conquistar reivindicaciones de orden político.

El marxismo, una guía para la acción

La teoría creada por Marx y Engels difiere totalmente de todas las precedentes. Se da inicio a una concepción completamente nueva de la historia de la filosofía, de la ciencia social y del pensamiento político, que nace –precisamente– en medio de profunda lucha política, filosófica e ideológica. Nace como una reelaboración crítica de todo lo mejor que ha dado el devenir del pen-

samiento filosófico, filosófico y en lo relacionado a la economía política de la humanidad, constituyendo una verdadera revolución de la filosofía, del pensamiento político y de la ciencia en general. De hecho, Lenin destacó constantemente que en el marxismo no hay nada que se parezca al sectarismo en el sentido de una doctrina cerrada, anquilosada, surgida al margen de la ancha senda del desarrollo de la civilización mundial. Por el contrario, el marxismo ha dado solución a los problemas que desde mucho antes tenía planteado el pensamiento de vanguardia de la humanidad. El marxismo se constituye en el legítimo sucesor de todo lo mejor que creó la humanidad en el siglo XIX, bajo la forma de la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés, en definitiva: las tres fuentes y partes integrantes del marxismo.

Todo lo que la sociedad humana ha creado –escribía Lenin–, Marx lo reelaboró críticamente, no dejando pasar ni un solo punto sin dedicarle atención. Todo lo que el pensamiento humano ha creado lo reelaboró, lo sometió a crítica, verificando sobre el movimiento obrero, extrayendo las conclusiones que otros hombres, restringidos por los marcos burgueses o atados por los prejuicios burgueses, no pudieron lograr.

Toda la teoría previa a Marx y Engels, por norma, solo tenía como objetivo explicar de uno o de otro modo el mundo, razón por la cual sus teorías tenían un carácter meramente pasivo, contemplativo. El marxismo, basándose en el conocimiento de las leyes objetivas, no solo explica el mundo, sino que señala la necesidad de transformar revolucionariamente el mundo, abriendo, ante el proletariado, la posibilidad de utilizar las leyes objetivas ajustadas a la marcha de la sociedad donde se detecta y resalta que el capitalismo, como modo, como régimen de explotación está condenado a su derrumbamiento por medio del proletariado, pero ya armado o pertrechado de una teoría científica: el marxismo.

El marxismo da respuestas coherentes y objetivas al problema latente de la lucha de clases del proletariado; pertrechó a la clase obrera dotándole de una mejor comprensión de su papel histórico y sobre todo, señaló la vía de liberación de todo tipo de explotación.

Es así como el marxismo convierte el socialismo, que venía siendo arrastrado como una utopía (Owen, Saint Simón, Fourier), en una ciencia; estableció las bases firmes para fortalecer y sustentar esta ciencia; además traza la vía por la cual debe seguir desarrollándose al

poner al descubierto la esencia de la explotación en el régimen económico capitalista y de la dominación política burguesa, mostrando cómo todo el desarrollo del capitalismo va creando las condiciones que hacen posible y necesario el derrocamiento revolucionario de éste y el establecimiento de la dictadura del proletariado y del socialismo.

El marxismo enseñó a ver –bajo el velo de los hábitos arraigados- la lucha de clases que existe entre aquellos que tienen los medios de producción en sus manos y las masas desprovistas de medios de producción y de vida, que no tienen sino sólo su fuerza de trabajo como mercancía, es decir, entre la burguesía y el proletariado. Esclareció la verdadera tarea del partido revolucionario, habiendo demostrado que dicha tarea radica en *organizar la lucha de clases del proletariado y dirigir esta lucha, cuyo objetivo final es la conquista del poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista.*

Es notoria la enunciación de Lenin de que el marxismo parece estar fundido de un solo trozo de acero por reunir en un todo único el conocimiento objetivo de la realidad y la interpretación consciente de los intereses de la clase obrera, la vanguardia del movimiento de liberación. Es una de las definiciones más enjundiosas y brillantes que Lenin dio del marxismo. La doctrina de Marx es un sistema de criterios revolucionarios y no un depósito de datos, mecánicamente seleccionados, de diferentes dominios de actividad humana; no es un herbario de dogmas secos ni una colección de recetas apergaminadas. Exige siempre estrictos criterios de clase. En eso reside la causa principal de la vigencia del marxismo.

El Manifiesto del Partido Comunista

El *Manifiesto del Partido Comunista* es la partida de nacimiento del movimiento comunista internacional y el programa común de todos los comunistas, la lucha por el comunismo. Con él, el proletariado, última clase de la historia, deviene de clase en sí en clase para sí, consciente de su rol histórico de ser el sepulturero del capitalismo y, con ello, de la propiedad privada y de la sociedad de clases, partiendo de que la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma, para lo cual debe constituirse en partido distinto y opuesto a todos los demás, una sola clase internacional con un interés, un solo papel, un sólo lema y una meta común; pero, cuyo movimiento por su forma se organi-

za nacionalmente, bajo el lema *!Proletarios de todos los países, uníos!* Está establecida la necesidad de la violencia revolucionaria y la idea de la dictadura del proletariado y en el prólogo de 1872 está ya la forma encontrada de la misma en la experiencia de la Comuna de París. Y el reconocimiento de la Jefatura de Marx por Engels, así como la necesidad de la aplicación del marxismo a los diferentes países y circunstancias históricas, que hoy conocemos como pensamiento guía.

El valor científico del *Manifiesto del Partido Comunista*, ha sido luminosamente caracterizado por Lenin con las siguientes palabras: *“en esta obra se expone con una genial precisión y claridad la nueva concepción del mundo, el materialismo consecuente que se extiende también a los dominios de la vida social, la dialéctica presentada como la ciencia más vasta y más profunda de la evolución, la teoría de la lucha de clases y del papel histórico revolucionario del proletariado, creador de una nueva sociedad, la sociedad comunista”.* (Lenin)

El pensamiento fundamental que impregna todo el contenido del *Manifiesto* es el pensamiento de que la producción económica y la estructura de la sociedad –derivada de dicha producción- de cualquier época histórica forman la base de su historia política e intelectual; que en consonancia con ello, desde la desintegración de la comunidad primitiva, toda la historia ha sido la historia de la lucha de clases, de la lucha entre explotados y explotadores, entre clases sometidas y dominadas en las diversas fases del desarrollo social, y que esta lucha ha llegado ahora a una fase en que la clase explotada y oprimida, (el proletariado) ya no puede emanciparse de la clase que le explota (la burguesía), sin liberar, al mismo tiempo y para siempre, a toda la sociedad de la explotación, de la opresión y de la lucha de clases.

El *Manifiesto del Partido Comunista* muestra, a la vez, el papel de la revolución –forma más aguda y resuelta de la lucha de clases- en el desarrollo de avanzada de la sociedad, en la sustitución de una formación económico-social por otra, y la necesidad de la violencia revolucionaria como partera de la historia. En la conclusión de que las relaciones burguesas de producción se convierten en las trabas para la sociedad, de que la burguesía no puede seguir siendo la clase dominante de la sociedad, ya que no está ni siquiera en condiciones de asegurar a su esclavo el nivel de existencia que le corresponde.

Lenin destacó la exposición que contiene el “Manifiesto Comunista” acerca del Estado, a saber:

“Al esbozar las fases más generales del desarrollo del proletariado hemos seguido la guerra civil más o menos latente que existe en el seno de la sociedad vigente, hasta el momento en que se transforma en una revolución abierta y el proletariado, derrocando por la violencia a la burguesía, instauro su dominación...”

“...Ya dejamos dicho que el primer paso de la revolución obrera será la transformación del proletariado en clase dominante, la conquista de la democracia”.

“El proletariado se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante, y para aumentar con la mayor rapidez posible las fuerzas productivas.”¹

Vemos aquí formulada, dice Lenin, una de las ideas más notables y más importantes del marxismo en la cuestión del Estado, a saber: la idea de la “dictadura del proletariado”, como comenzaron a denominarla Marx y Engels después de la Comuna de París y asimismo la definición de Estado, interesante en el más alto grado, que se cuenta también entre las “palabras olvidadas” del marxismo: “El Estado, es decir, el proletariado organizado como clase dominante”.²

Entre otros tantos aportes que hace el *Manifiesto* a los explotados del mundo, subraya el carácter democrático que tiene el nuevo Estado para los proletarios y masas desposeídas, y de dictadura para la burguesía, y señala que se trata de la implementación del dominio de una clase que constituye la mayoría de la población y que obra en interés de dicha mayoría. El *Manifiesto*, pone de relieve la importancia del poder del proletariado como instrumento más importante en la transformación de la base económica de la sociedad.

“El poder político –escriben Marx y Engels-, en sentido estricto, es el poder organizado de una clase para la opresión de otra.” Partiendo de esta tesis, explican que con la desaparición –en el curso del desarrollo de la sociedad después de la toma del poder por el proletariado- de la diferencia de clases y la concentración de toda la producción en manos de una libre asociación de individuos, el poder público pierde su carácter político. Así, pues, se da aquí la explicación de que el Estado no es

1 Pág. 31 y 37 de la 7a edición alemana, de 1906

2 El Estado y la Revolución, págs. 27 y 28

un fenómeno perpetuo, sino históricamente transitorio, vinculado con la existencia de las clases y con la diferenciación de las mismas. El proletario, una vez con el poder en sus manos, utiliza éste para la transformación de la sociedad y prepara, así, las condiciones para la futura extinción del Estado.

El *Manifiesto*, en su parte final, formula con toda precisión la tesis de que los comunistas apoyan en todas partes todo movimiento revolucionario dirigido contra las relaciones sociales de explotación existentes y contra las relaciones políticas que éstas condicionan. Finalmente sentencia que:

“Los comunistas no se rebajan a disimular sus opiniones y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos no pueden ser alcanzados más que por el derrocamiento violento de todo el orden social tradicional. Pueden las clases dominantes temblar ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella salvo sus cadenas. Tienen un mundo que ganar”.

El *Manifiesto* termina con la exhortación: “*Proletarios de todos los países, uníos*”.

La aparición del *Manifiesto*, que dio una orientación justa a la clase obrera, pertrechó a ésta con el conocimiento de su propia misión histórica, de sus propias tareas en la relación con el Estado, y se convirtió así en bandera de lucha bajo la cual creció, se desarrolló y se fortaleció el movimiento proletario en todo el mundo.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

La más importante conclusión de Marx y Engels con respecto al Estado, que tomaron como enseñanza fundamental y principal de la Comuna de París, figura en el prólogo del 24 de junio de 1872 a la nueva edición alemana del *Manifiesto*, que introdujeron como corrección esencial, y que según Lenin es esta: “...La Comuna ha demostrado, sobre todo -continúan-, que **la clase obrera no puede simplemente tomar posesión de la máquina estatal existente y ponerla en marcha para sus propios fines...**”³

Como toda teoría revolucionaria, que no solo persigue explicar los fenómenos sociales sino cambiar el mundo, destruyendo revolucionariamente la vieja sociedad y el viejo Estado que la sostiene y defiende, para sobre sus

3 Marx “La guerra civil en Francia”, del Estado y la Revolución

escombros construir lo nuevo, una nueva sociedad, la esencia revolucionaria del marxismo tiene, en lo referente a la dictadura del proletariado, su expresión más concentrada.

La dictadura del proletariado está científicamente fundamentada, en la lucha del proletariado contra el régimen capitalista y se señala la necesidad y la inevitabilidad de la revolución proletaria, del derrocamiento violento del viejo Estado burgués y la construcción del nuevo poder proletario, su Estado, su sistema de dictadura. En esa medida, el marxismo ha demostrado que la lucha de clases en la sociedad capitalista conduce necesariamente a la dictadura del proletariado y que ésta no es sino el paso a una sociedad sin clases, la sociedad comunista.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX empiezan a culminar las revoluciones burguesas en Europa, particularmente en Francia, Alemania, Italia, Hungría y otros países. Estas revoluciones democrático-burguesas, por su carácter, difieren de todas las revoluciones burguesas anteriores, por cuanto tuvieron lugar en condiciones de un más alto nivel de desarrollo de las relaciones capitalistas y, por lo mismo, en medio del antagonismo de clases que continuamente se iba agudizando. Ya entonces ésta revolución rehuía la victoria de la revolución sobre las fuerzas de la reacción feudal, temiendo que el proletariado aprovechara esta victoria para utilizarla en contra de la burguesía. Ahí radican las causas por las cuales la burguesía atrofia dicho proceso para al andar hacer alianza con los viejos poderes y con los grandes terratenientes con el pleno afán de neutralizar la posibilidad de que el proletariado dé continuidad a la revolución democrático-burguesa como una revolución en concreto que sirva a sus propios intereses de clase.

Sucedió en Francia, en 1848, el proletariado logró la proclamación de la república en Francia. La burguesía obligada y con fines demagógicos aceptó una serie de reivindicaciones del proletariado de Francia, en particular, la creación de un ministerio del Trabajo y la promulgación de un decreto referente al derecho al trabajo, y, simultáneamente, desde ese instante de la proclamación de la república, comenzó a preparar la contraofensiva contra el proletariado.

El proceso ascendente de la burguesía francesa culminó en 1848 cuando hizo frente, en París, a la poderosa sublevación del proletariado. Esta sublevación representaba, como lo dijo Marx, la primera gran batalla

entre ambas clases en la lucha por la conservación o la destrucción del régimen burgués. No obstante, para entonces, las condiciones para el triunfo de la revolución socialista en Francia aún no estaban maduras lo que determinó que dicha sublevación devenga en un sangriento aplastamiento.

En todo caso, todos estos procesos desnudaron un aspecto importante de las luchas y su carácter: todas beneficiaban a la burguesía y ésta se dio modos de ejercitar la traición al proletariado mientras recurría a las viejas alianzas con los sectores más retardatarios del viejo poder terrateniente que arrastraron a las “reservas” campesinas a luchar del lado de la burguesía.

Las revoluciones de 1848-1849 dieron al proletariado la posibilidad de comprobar, por un lado, su fuerza y, por el otro, su debilidad. Ésta debilidad consistía, ante todo, en su insuficiente organización y conciencia política, en la falta de un partido proletario y no haber establecido los lazos más estrechos con las masas campesinas.

Marx participo activamente en la organización de los obreros belgas y en la preparación de la sublevación armada en Bruselas que trajo como consecuencia su expulsión de Bélgica (1848). De ahí se traslada, junto a Engels, a París y posteriormente a Alemania donde constatan el carácter burgués de dicha revolución. Se pusieron al frente de la *Nueva gaceta renana*, órgano central del partido “*Liga de los comunistas*” cuyo centro de agitación orbitaba sobre la consigna: república “social” o “roja”, en contraposición a la consigna burguesa que proclamaba “lucha por una Constitución imperial”.

En sus páginas, Marx y Engels fustigaban a la burguesía alemana por su pusilanimidad; reclamaban la solución al problema del campesinado, la liquidación del dominio de los grandes terratenientes; la resuelta democratización del régimen del Estado, y marcaron a fuego poniendo al desnudo, a los charlatanes pequeñoburgueses de la asamblea nacional de Frankfurt. Lucharon por una solución radical a las tareas de la revolución democrático-burguesa en aquella etapa, y desde luego, por conquistar para el proletariado el papel dirigente de la revolución, único camino que podría hacer que ésta llegara hasta sus últimas consecuencias.

Como lo hizo notar Lenin, el período de la revolución de 1848-1849, históricamente, significó un gran paso en la promoción de las ideas políticas del marxismo. En el curso mismo de la revolución, Marx y Engels en la *Nueva gaceta renana*, fundamentaron la tesis acerca de

que *el problema del Poder es el fundamental en toda revolución.*

El problema de la revolución es el problema del Poder, es lo central. Pero ¿con quién hacer la revolución?

En una serie de trabajos correspondientes a aquella época, Marx y Engels hacen alusión al problema generado por la actitud que tenía la clase obrera frente a los campesinos. Desarrollaron la tesis de que la revolución proletaria triunfará solo si cuenta con el apoyo de una “segunda edición” de la guerra campesina, y señalaron la necesidad de atraer a los campesinos al lado del proletariado. Marx y Engels subrayan que precisamente en el proletariado urbano, que tiene por misión derrocar el orden burgués, encuentran los campesinos su jefe y aliado natural.

Marx y Engels también analizan en *La lucha de clases en Francia*, los cambios en la ubicación de ciertas fracciones en el campo de la burguesía de Francia y la influencia de dichos cambios en el poder político. Marx da un formidable ejemplo del método de la dialéctica materialista al estudio de las variedades históricas concretas del Estado de tipo burgués.

Marx pone al desnudo el cinismo que caracteriza la actitud de la burguesía ante las consignas fundamentales de su propia democracia, o sea, de la democracia burguesa. Muestra el verdadero sentido de la república burguesa, que siendo una de las formas del Estado burgués, es rechazada sin cumplidos por la burguesía con tal de dejar sin cambio la esencia opresora del Estado.

Marx señala por qué la república parlamentaria y el sufragio universal no son ninguna panacea contra los males del capitalismo, y que, incluso en las condiciones del régimen de explotación, el sufragio universal, sirve a los fines de la reacción, a los fines de un golpe contrarrevolucionario. En su obra, *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* pone al descubierto la esencia de la Constitución burguesa, el carácter de clase del Estado y de la democracia burguesa, aspectos fundamentales que son considerados cuando aborda su tesis sobre el Estado y su carácter.

Precisamente es aquí, en la necesidad insoslayable de destruir la vieja maquinaria estatal de la burguesía donde se desarrolla la tesis de la dictadura del proletariado. Si en el *Manifiesto del Partido Comunista* la idea de la dictadura del proletariado se reduce a la toma del po-

der del Estado por el proletariado y la utilización de dicho poder para transformar la sociedad, en *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, esta idea está presentada en forma mucho más concreta, y cuando en ella se analiza la oposición existente entre la organización estatal proletaria y la burguesa, queda bien establecido que la dictadura del proletariado no puede existir si se conserva la vieja maquinaria militar burocrática de explotación; que la ruptura de dicha máquina, su destrucción, es la condición más importante, sin la cual es inconcebible una victoriosa dictadura del proletariado. Como diría posteriormente el Presidente Mao, sin destrucción no puede haber construcción. Sin destruir el viejo Estado, imposible pensar en la posibilidad de construir lo nuevo.

Estas indicaciones de Marx, formuladas según el estudio de la experiencia de la revolución de 1848 y de la reacción subsiguiente, significan un gran paso de avance en el desarrollo de la teoría referente a la dictadura del proletariado.

Más en el período que media entre 1848 y 1871, no es esto únicamente lo que enriquece la teoría del proletariado. En ese mismo periodo (1852), Marx, formula la tesis clásica del marxismo que esclarece el concepto de dictadura del proletariado, y que explica la importancia que el propio Marx, en su teoría, concede a dicha idea. Marx escribe: “*en lo que a mí respecta, no ostento el título de descubridor de la existencia de las clases en la sociedad moderna, y tampoco siquiera de la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, los historiadores burgueses habían descrito el desarrollo histórico de esta lucha de clases, Lo que yo hice de nuevo fue demostrar: 1) Que la existencia de clases está vinculada únicamente a fases particulares, históricas, del desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura solo constituye la transición a la abolición de todas las clases y a una sociedad sin clases.*”

Así pues, fue el propio Marx quien señaló que lo principal en su teoría es precisamente la demostración de la necesidad histórica de la dictadura del proletariado y la fundamentación de la misión esencial de ésta, como Estado de nuevo tipo, que asegura el aniquilamiento de toda expresión de la vieja burguesía, como el revisionismo, sobre quiénes se ejercita la dictadura y la transición a una sociedad sin clases: el comunismo.

Dado que la dictadura del proletariado solo puede dar-

se bajo determinadas condiciones como la destrucción violenta del viejo Estado, Marx y Engels, en sus demás trabajos resaltan la importancia de que el proletariado, para poder llevar o concluir su cometido, debe dar superlativa importancia a la construcción del partido de nuevo tipo, proletario, que más adelante Stalin diría que es una máquina de guerra y la necesidad de la alianza entre el proletariado y los campesinos pobres como premisa necesaria para el triunfo de la revolución socialista y el establecimiento de la dictadura del proletariado.

La inevitabilidad de la revolución socialista y la dictadura del proletariado

En *El Capital*, Marx descifra y expone las leyes económicas que rigen la sociedad capitalista contemporánea y que, inevitablemente, llevan a ésta a su hundimiento. En esta obra, Marx desnuda el “secreto” de la explotación capitalista, las contradicciones antagónicas e irreconciliables que se gestan en su seno, la esencia de la superestructura política burguesa que encubre la dominación de clase, y muestra con toda claridad la falacia de las consignas burguesas que hablan de “igualdad y libertad”.

Marx destaca en *El Capital* que la explotación del hombre por el hombre presupone la existencia de la propiedad privada sobre los medios de producción, y que es ésta precisamente, la que da vida a dicha explotación. La propiedad capitalista sobre los medios de producción forma la base del Estado burgués. Demuestra, además, que la propiedad es una relación social y no una relación entre el hombre, la naturaleza y las cosas como lo sostenía Hegel.

En *El Capital* queda demostrado el carácter transitorio del modo de producción capitalista y cómo las relaciones de producción que operan desde sus expresiones o formas más íntimas, sencillas, hasta las más elaboradas generan lucha de clases y con ellas un golpe mortal a la economía política burguesa.

El análisis de las crisis económicas, de la manera en que, de hecho, se establece la concentración del capital, la pauperización del proletariado, permitió fundamentar la conclusión de que las relaciones burguesas se han convertido en la piedra de tope para el desarrollo de las fuerzas productivas, para la liberación del proletariado de la esclavitud asalariada y, que en virtud de ello, la revolución proletaria ha llegado a ser inevitable. “*El*

monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha florecido con él y bajo él. La centralización y socialización del trabajo llegan a un punto en que ya son incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Le llega la hora a la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados”.

Así pues, la idea de la necesidad y de la inevitabilidad de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado constituye la conclusión principal de *El Capital*. Ya este solo hecho muestra, convincentemente, la importancia que *El Capital* tiene para el desarrollo de las ideas políticas marxistas y de la teoría marxista referente al Estado.

La Primera Internacional y la lucha contra los corrientes antimarxistas

Marx y Engels tienen el mérito de haber creado, en 1864, la Primera Internacional, que colocó el fundamento de la organización internacional de los obreros para la preparación de su ataque revolucionario contra el capital.

El Manifiesto de constitución y los Estatutos de la Primera Internacional escritos por Marx, definen con exactitud las tareas y el carácter de esta organización internacional. En el Manifiesto de constitución, Marx formula la idea de la dictadura del proletariado, destacando que la conquista del poder político se ha convertido en el gran deber de la clase obrera. La condición indispensable para ello –aclara Marx– es la existencia, entre el proletariado, de un partido revolucionario teóricamente armado. Uno de los elementos que se requieren para obtener éxito –el número– ya lo tienen los obreros, escribe Marx, pero el número solo puede resolver la cuestión cuando está unido por una organización y dirigido por el conocimiento científico.

La idea del internacionalismo proletario, en el mencionado manifiesto fue formulada por Marx cuando señaló: que la unidad de los obreros de todos los países, sin distinción de color, de credo y de nacionalidad, constituye la condición primera de la lucha acertada contra el capital. Esclarece que el proletariado podrá cumplir su gran misión si se pone al frente de las masas trabajadoras y oprimidas de todo el mundo. Señala, además, que es obligatorio para el proletariado de todos los países elaborar una línea independiente, verdaderamente proletaria, de todos los problemas internacionales, sin prestarse a ser instrumento de las tenebrosas maquina-

ciones de los políticos burgueses, vigilar atentamente la política exterior de sus gobiernos y, en caso de necesidad, ofrecer resistencia a éstos por todos los medios de que disponga la clase obrera.

Pese a la corta existencia de la Primera Internacional, su importancia, para el movimiento obrero de todo el mundo, fue inmensa. No hizo más que colocar el comienzo de la cohesión del proletariado de diversos países; sin embargo solo su nacimiento significó un enorme paso al avance en el desarrollo del movimiento proletario mundial ya sea en el orden de aglutinarlo ideológicamente como en la decidida lucha contra las tesis reaccionarias de Prudhon, contra Bakunin, furioso defensor del anarquismo y contra las concepciones reformistas pequeñoburguesas de Luis Blanc y otros.

La Comuna de París y la dictadura del proletariado

Desde 1871 se inicia un nuevo período en la historia que marca el comienzo de la decadencia del capitalismo y, posteriormente, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, la conversión de éste en imperialismo; el período del acrecentamiento indeclinable de las fuerzas del proletariado y el de la victoria de la Gran Revolución Proletaria en Rusia, que inaugura una nueva era en la historia de la humanidad.

El nuevo período de la historia nace atado a la Comuna de París. Fue el primer golpe poderoso que el proletariado asestó al capitalismo, golpe que evidencia la vulnerabilidad y decadencia del capitalismo y el robustecimiento del proletariado como clase llamada a convertirse en la sepulturera del capitalismo y forjadora de una nueva sociedad, de un nuevo Poder.

Un profundo análisis de la Comuna de París y la síntesis de la experiencia de ésta, ofrece Marx en *La guerra civil en Francia*, donde muestra que la Comuna de París ha sido la primera tentativa para llevar a la práctica un Estado proletario. Esta no fue, en todo caso, una dictadura completa del proletariado, sólida, contundente, pero sí fue la expresión de una organización estatal de nuevo tipo, superior, en cuyo favor estaba el futuro.

Desde los primeros pasos de la Comuna de París, Marx percibió lo nuevo que traía la insurrección de los parisienses y la colosal importancia de ésta para el proletariado internacional.

En una carta dirigida a Kugelmann, en el primer mes

de existencia de la Comuna de París, Marx escribía: “*Si te fijas en el último capítulo de mi Dieciocho Brumario, verás que expongo como próxima tentativa de la revolución francesa no hacer pasar de unas manos a otras la máquina burocrático-militar, como venía sucediendo hasta ahora, sino demolerla, y ésta es justamente la condición previa de toda verdadera revolución popular en el continente. En esto, precisamente, consiste la tentativa de nuestros heroicos camaradas de París. ¡Qué flexibilidad, qué iniciativa histórica y qué capacidad de sacrificio tienen estos parisienses! Después de seis meses de hambre y de ruina, originadas más bien por la traición interior que por el enemigo exterior, se rebelan bajo las bayonetas prusianas, ¡como si no hubiera guerra entre Francia y Alemania, como si el enemigo no se hallara a las puertas de París! ¡La historia no conocía hasta ahora semejante ejemplo de heroísmo! Si son vencidos, la culpa será, exclusivamente, de su «buen corazón». Se debía haber emprendido sin demora la ofensiva contra Versalles, en cuanto Vinoy, y tras él la parte reaccionaria de la Guardia Nacional, huyeron de París. Por escrúpulos de conciencia se dejó escapar la ocasión. No querían iniciar la guerra civil, ¡como si el mischievous avorton de Thiers no la hubiese comenzado ya cuando intentó desarmar a París! El segundo error consiste en que el Comité Central renunció demasiado pronto a sus poderes, para ceder su puesto a la Comuna. De nuevo ese escrupuloso «pundonor» llevado al colmo. De cualquier manera, la insurrección de París, incluso en el caso de ser aplastada por los lobos, los cerdos y los viles perros de la vieja sociedad, constituye la proeza más heroica de nuestro partido desde la época de la insurrección de junio. Que se compare a estos parisienses, prestos a asaltar el cielo, con los siervos del cielo del sacro Imperio romano germánico-prusiano, con sus mascaradas antediluvianas, que huelen a cuartel, a iglesia, a junkers y, sobre todo, a filisteísmo*”.

Ella, escribió Marx refiriéndose a la Comuna de París, “*era en esencia el gobierno de la clase obrera, fruto de la lucha de la clase productora en contra de la clase apropiadora; la forma política, descubierta al fin, bajo la cual podía realizarse la emancipación económica del trabajo*”.

Marx comprobó que la Comuna significaba no solo la negación a utilizar la vieja máquina del Estado, sino que después de haber emprendido con la destrucción de ésta, dio respuesta al problema de cómo o con qué reemplazarlas, creando una nueva forma de organización política. La destrucción del ejército permanente, ejército separado de las masas y hostil a ellas, su sus-

titudinación por los destacamentos armados del pueblo, la renuncia en cualquier momento a funcionarios profesionales, la eliminación de los viejos tribunales y su reemplazo por los nuevos; con éstas, entre otras, la Comuna creó el fundamento de instituciones verdaderamente democráticas que servían como instrumento de las grandes mayorías.

El análisis que hace Marx de esta experiencia del proletariado en Francia le permitió seguir desarrollando la teoría referente al Estado, a la dictadura del proletariado. Basándose en esta experiencia, Marx y Engels estimaron necesario hacer una enmienda en el prólogo a la nueva edición alemana del Manifiesto del Partido Comunista, aparecida en 1872 señalando que con la Comuna el Programa del Manifiesto había resultado envejecido en ciertas partes, escribían: “*La Comuna ha demostrado, sobre todo, que la clase obrera no puede simplemente tomar posesión de la máquina estatal existente, poniéndola en marcha para sus propios fines*”.

Posteriormente Lenin destacaba que con ello escriben la lección fundamental y principal de la Comuna de París y que en la exigencia formulada por Marx al proletariado que toma el poder *-la de hacer pedazos la máquina burocrático militar del Estado y crear un nuevo aparato de Estado del tipo de la Comuna de París-* radica lo principal del problema que se refiere a las tareas del proletariado con respecto al Estado. Sin embargo, como lo señala Lenin, es precisamente esta enmienda sustancial la que fue tergiversada por los oportunistas. Estos interpretaron descaradamente esa frase del prólogo del *Manifiesto* en el sentido de que Marx había destacado, según ellos, el desarrollo lento, por oposición a la idea de la toma revolucionaria del poder.

Este aspecto es de suma importancia en relación a la construcción del socialismo o dictadura del proletariado. En 1851 en su obra *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Marx, después de sacar la conclusión acerca de la necesidad de destruir la vieja máquina del Estado, no pudo aun, debido a la falta de experiencia histórica, señalar con qué se la debía sustituir; en 1871, basándose en el análisis de la experiencia de la Comuna de París, enriqueció su teoría sobre el Estado con una conclusión tan importante como la de que no es la república parlamentaria, sino la organización política del tipo de la Comuna de París la forma más conveniente de la dictadura del proletariado.

La debilidad de la Comuna, sus fallas y errores se ex-

plican, ante todo, por el hecho de no haber Estado a su frente un partido proletario fuerte y teóricamente preparado. La mayoría de los miembros de la Comuna eran blanquistas, o sea, según palabras de Engels, socialistas solamente por instinto proletario revolucionario, pero no pertrechados aún con una teoría revolucionaria verdaderamente científica, ni con la comprensión clara de sus tareas. El resto de la Comuna eran, predominantemente proudhonistas. Así, con el ejemplo de la Comuna de París, la clase obrera de todos los países del mundo pudo convencerse de que sin un partido proletario fuerte, cohesionado y armado de una teoría de vanguardia, verdaderamente científica, revolucionaria, no es posible ninguna victoria de la revolución proletaria.

Pese a la brevedad de su existencia, la Comuna de París confirmó la justeza de las ideas políticas fundamentales del marxismo, las tesis fundamentales de la teoría de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado y sobre la práctica de la lucha de clases, ofreciendo un material para el desarrollo del marxismo.

Lenin y la dictadura del proletariado

Sólo es un marxista quien hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado.

Lenin

La época del imperialismo trajo una aguda agravación de todas las contradicciones del capitalismo. El imperialismo lleva las contradicciones del capitalismo hasta el último grado, hasta los límites máximos, a partir de los cuales comienza la revolución socialista.

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX, la Rusia zarista, sujeta de sus condiciones históricas de desarrollo, llegó a ser el país en el que todas las contradicciones subyacentes a sus expresiones feudales y su lento desarrollo capitalista alcanzaron su mayor agravación.

En ese período, mientras en los países de la Europa occidental y en los EEUU las revoluciones democrático-burguesas ya habían sido realizadas, en Rusia iba madurando la más grande revolución democrático-burguesa (cuantitativamente hablando) en la que la clase obrera tenía que llegar a ser la fuerza motriz principal y la que a su vez tuvo la hegemonía política-ideológica en su conducción. Esta revolución maduraba precisamente cuando Rusia ya era parte integrante e indisoluble del

sistema general del imperialismo. Por ello, aun estando dirigida, en lo inmediato, contra el zarismo y contra la subsistencia de la servidumbre feudal, en su posterior desarrollo tenía que llegar a convertirse, en virtud de la hegemonía de la clase obrera, en una revolución contra el imperialismo, en una revolución socialista, es decir, de dictadura del proletariado.

El centro del movimiento revolucionario mundial se desplazaba: de Francia, Alemania, pasó a Rusia. La clase obrera pasó a ocupar las posiciones de vanguardia de la lucha revolucionaria en el mundo. Éste es el escenario en el que nace el Leninismo como una etapa superior del marxismo. Desde su nacimiento, representó un fenómeno de significación internacional. Desde el instante mismo de su nacimiento, el leninismo se distinguió por su carácter extremadamente combativo y revolucionario. Creció y se robusteció en los niveles de organización de la clase obrera, en los encuentros combativos, en la lucha incesante contra toda clase de tergiversaciones oportunistas y revisionistas de la teoría marxista, de la revolución socialista y la dictadura del proletariado.

Apoyándose en la experiencia del movimiento revolucionario internacional y ruso, en particular en la experiencia de la vanguardia de la lucha revolucionaria de la clase obrera en Rusia, Lenin desarrolló creadoramente la teoría marxista de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado, enriqueciéndola con nuevas ideas y postulados de incommensurable valor para la lucha política, revolucionaria, de la clase obrera.

Desarrollando la teoría marxista de la dictadura del proletariado a la luz de la nueva experiencia histórica, Lenin elaboró en todos los aspectos la teoría referente al partido de nuevo tipo, partido de la lucha por el triunfo de la revolución socialista y la implantación de la dictadura del proletariado.

Para resolver las tareas de organización del partido de nuevo tipo, era imprescindible, ante todo, derrotar definitivamente la ideología política de la burguesía manifiesta en el populismo, cuya crítica había sido iniciada, pero no finalizada, por el grupo “emancipación del trabajo”.

Los populistas liberales y el ideólogo de éstos, Mijailovskiy, disfrazaban y tergiversaban por todos los medios la auténtica naturaleza de la aristocracia zarista manifestando que su razón de ser estaba por encima de las clases, y bregaban por un acuerdo con el régimen zarista. Obviamente Lenin los combatió, alertando además

que el peligro no solo anidaba en estos oportunistas sino también en los “marxistas legales” representados por Struve y sus correligionarios, la avanzada burguesa en las filas del movimiento obrero y uno de los destacamentos del revisionismo y del oportunismo internacional que se encubría con la fraseología marxista. Éstos, castraban la esencia revolucionaria de la teoría de Marx referente al hundimiento inevitable del capitalismo y del triunfo, -como resultado de la revolución proletaria- del socialismo y eliminaron lo sustancial de éste, la dictadura del proletariado.

Lenin puso al desnudo la tentativa de Struve de revisar la teoría marxista del Estado, quién pretendía demostrar que éste, el Estado, tiene un carácter independiente, por encima de las clases, y que “existe desde la eternidad”. En su lucha contra Struve, Lenin destacó y desarrolló la tesis marxista referente al Estado, demostró que, desde su origen mismo, el Estado está vinculado a la escisión de la sociedad en clases antagónicas irreconciliables.

Mientras Lenin combatía al “marxismo legal” también enfiló su arsenal ideológico contra el oportunismo “economista” que se mostraban como el destacamento específico del reformismo internacional y los precursores del menchevismo en Rusia.

La consigna principal que lanzaron los “economistas” fue la de limitar las tareas del movimiento obrero dentro de los marcos de la lucha puramente económica contra la burguesía. Representados por Prokopovixh-Kuskova y otros, éstos reformistas propagaban el abandono de la lucha política en contra de la burguesía para dejar a ésta todo el escenario político, convirtiendo a los obreros en una expresión política de la burguesía liberal, instándolos permanentemente a renunciar al planteo de reivindicaciones políticas independientes, de clase, revolucionarias, y, por consiguiente, también a la organización de su propio partido político.

¿Qué pretendían los reformistas con esto?, que en lugar de la lucha por el poder político para el proletariado, exhortaban a la reforma de la sociedad contemporánea en un sentido “democrático”. Fue ésta la teoría del renunciamiento al triunfo de la revolución socialista, de la tesis decisiva y principal del marxismo: la dictadura del proletariado.

La destrucción de los “economistas” –hostil a los objetivos del movimiento obrero-revolucionario- fue una tarea de vital importancia, de primer orden. Sin resolver previamente esa urgente tarea no era posible realizar

con éxito la creación del partido auténticamente revolucionario de la clase obrera en Rusia.

La respuesta de Lenin a toda esta ofensiva oportunista, revisionista, reformista se cristalizó en su obra *¿Qué hacer?* Donde subraya con fuerza especial las bases ideológicas y programáticas del partido de nuevo tipo, del partido que lucha por la dictadura del proletariado.

Valerosa y resueltamente, Lenin levantó la bandera de la lucha intransigente por la pureza de la teoría marxista. Defendió y desarrolló creadoramente, en la lucha en contra de los enemigos del marxismo, lo principal de dicha teoría: la doctrina de la dictadura del proletariado. Lenin subrayó incesantemente que la lucha por la dictadura del proletariado debe convertirse en el punto fundamental y decisivo del programa revolucionario de los comunistas.

Sobre la construcción del socialismo en Rusia, en la elaboración del programa del partido en el II Congreso del P.O.S.D.R., Lenin y sus partidarios partieron de la consideración objetiva de la situación política y de la ubicación de las fuerzas de clase, del planteo de la imposibilidad de conducir de golpe a la clase obrera y a todas las masas trabajadoras a la revolución socialista.

Para desbrozar el camino para esta última es menester, primeramente, resolver las tareas inmediatas de la democracia en general, tales como el derrocamiento de la autocracia zarista, la instauración de una república democrática, el establecimiento de una jornada laboral de 8 horas, la destrucción de los restos de la servidumbre feudal en el campo y la liquidación de la desigualdad de derechos de las nacionalidades en un programa mínimo del partido.

Hay que resaltar que Lenin sostenía que éste programa mínimo debía estar totalmente subordinado al programa máximo del partido que preveía la realización de la revolución socialista, la implantación de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo y del comunismo. Estos objetivos finales estaban plenamente señalados en el programa del P.O.S.D.R., adoptado en su II Congreso de 1903.

Por primera vez en la historia del marxismo, Lenin elaboró en todos los aspectos, en su formidable libro *Un paso adelante, dos atrás*, la teoría referente al Partido como fuerza superior de organización política de la clase obrera, como fuerza dirigente de todas las demás organizaciones proletarias como arma fundamental en

manos del proletariado, sin la cual no es posible triunfar en la lucha por la dictadura del proletariado.

El desarrollo del leninismo en la primera revolución rusa

La importante originalidad de la revolución democrático-burguesa de 1905-1907, a diferencia de las revoluciones en la Europa occidental de los siglos XVIII y XIX, fue el hecho de que esta revolución tuvo lugar en el período en el que el sistema capitalista mundial (uno de cuyos eslabones fue la Rusia zarista) ya estaba entrando en la última fase de su desarrollo, la fase imperialista.

Lenin desarrolla brillantemente los aspectos que prometen la alianza de la clase obrera y de los campesinos bajo la dirección proletaria. Con esta idea, promovida por primera vez en su obra *¿Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas?*, Lenin demostró que la alianza de esas clases sociales constituye la condición esencial del triunfo de la revolución proletaria.

Un enorme valor tuvo la profunda fundamentación de Lenin que hizo sobre las formas de lucha del proletariado, señalando de manera particular la huelga política como uno de los poderosos medios de movilización revolucionaria de las masas y de su incorporación a la lucha abierta contra el zarismo. Partiendo de la experiencia de la Comuna de París, Lenin consideraba la insurrección armada del pueblo como un importantísimo medio para derrocar al zarismo y conquistar la república democrática.

Lenin promovió y desarrolló la tesis referente a la obtención del triunfo de la revolución democrática, o sea, el llevarla hasta el fin. Demostró que para lograrlo es menester, no la “sustitución constitucional” de la monarquía absoluta de Rusia por una monarquía burguesa o por una república parlamentaria burguesa, sino la creación –sobre la base de la victoriosa insurrección armada de todo el pueblo contra la autocracia– de un gobierno revolucionario provisional. Este gobierno, señalaba Lenin, debe ser el órgano de la dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y de los campesinos.

El gobierno provisional, señalaba Lenin, no puede limitarse en su actividad a las conquistas en el terreno político, a instaurar y refrendar las libertades políticas democráticas, sino que debe adoptar todas las medidas para llevar hasta el fin las transformaciones democráticas

co-burguesas también en el terreno social y económico, lo que posibilitaría que el proletariado desbroce el salto de la revolución democrática a revolución socialista.

La táctica leninista de la creación y desarrollo (1905) de nuevas formas organizativas y de lucha de las masas obreras y campesinas dio por resultado, ese mismo año, la creación de comités de huelga urbanos y campesinos que más tarde darían paso a los primeros Soviets de Diputados Obreros y los Soviets de Diputados Campesinos, a decir de Lenin, verdaderos embriones del gobierno revolucionario provisional.

En las caracterizaciones leninistas de los soviets como órganos de la insurrección revolucionaria, como órganos embrionarios del nuevo poder revolucionario de Estado, ya existía, indudablemente, uno de los elementos más sustanciales de la genial formulación que 12 años más tarde, en abril de 1917, en relación con la experiencia de la segunda revolución rusa, haría Lenin sobre la República de los Soviets y sobre la significación de ésta como la forma más conveniente de la dictadura del proletariado.

Lenin, el problema nacional y la revolución proletaria

En el período siguiente a la revolución de 1905-1907, Lenin prosiguiendo el desarrollo creador de la teoría de la revolución socialista, prestó particular atención a la elaboración de la teoría marxista sobre el problema nacional, en el curso de la revolución nacional en la periferia del imperio ruso.

En el artículo *Notas críticas sobre el problema nacional*, Lenin puso al desnudo la esencia reaccionaria del nacionalismo burgués, fundamentando en todos los aspectos la idea del internacionalismo proletario, de la unión fraternal de los trabajadores de todas las naciones en la lucha común contra la burguesía y los terratenientes, por la revolución socialista, por la dictadura del proletariado.

Lenin demostró que el nacionalismo burgués y el internacionalismo proletario son dos principios irreconciliablemente hostiles entre sí, que corresponde a los dos grandes campos de clase de todo el mundo capitalista, y que traducen dos políticas, dos concepciones del mundo en el problema nacional. Lenin sometió a una crítica aniquiladora el contenido reaccionario de la teoría de la *autonomía nacional, cultural*, promovida por los líderes del “austro marxismo”, C. Renner y O. Bauer.

Un enorme valor tuvo la indicación de Lenin de que la autodeterminación de las naciones, en el programa de los marxistas, no puede tener, desde el punto de vista económico-histórico, otra significación que no sea la autodeterminación política, la independencia estatal y la formación del estado nacional.

La teoría marxista de la nación asestó un golpe demoleedor a las “teorías” idealistas y nacionalistas burguesas de los “austro marxistas”, de los difusores de la concepción reaccionaria de la autonomía nacional cultural, y de sus partidarios en Rusia, representados por los mencheviques rusos y georgianos, por los bundistas y otros.

La teoría leninista sobre la revolución socialista en el período de la Primera Guerra Mundial

En 1914 estalló la Primera Guerra Mundial, poniendo de relieve las contradicciones básicas del sistema capitalista, que había entrado en su última fase imperialista. En esas condiciones de guerra imperialista, adquirió la mayor importancia y actualidad la tarea de la elaboración definitiva –por los marxistas revolucionarios de todos los países- de la teoría de la revolución socialista, es decir la elaboración del programa concreto de lucha de la clase obrera, por el derrocamiento del Poder de la burguesía imperialista y por la implantación de la dictadura del proletariado. Las bases de esta teoría fueron dadas por Lenin, que tomó en cuenta, en todos sus aspectos, las particularidades del desarrollo económico y político de la sociedad capitalista de la época del imperialismo, sosteniendo que este último es la fase superior y, al mismo tiempo, la última en el desarrollo del capitalismo, que “el imperialismo es el prelude de la revolución social del proletariado”.

La contradicción fundamental del capitalismo –la contradicción existente entre el enorme crecimiento de las fuerzas productivas, el grado de concentración de la producción y el carácter social del proceso de producción, por un lado, y la propiedad privada sobre los instrumentos y medios de producción y el modo capitalista privado de apropiación y de distribución de los productos del trabajo social, por el otro, alcanza, en la época del imperialismo, un grado de agudeza tal, que esta contradicción, como lo señaló Lenin, solo puede ser resuelta por la revolución socialista, que elimina violentamente el régimen capitalista.

Pero esta contradicción, sostenía Lenin, no podía ser

resulta simultáneamente en todos los países dado la particularidad en el desarrollo económico y político del capitalismo, que esto era imposible, que por el contrario, el triunfo del socialismo solo podía darse primeramente en algunos, e incluso en un solo país tomado por separado.

La teoría socialista creada por Lenin se consolidó en una durísima lucha en contra de las tesis revisionistas de Kautsky, acerca del “*ultra imperialismo*” teoría que reduce la esencia del imperialismo a una simple y determinada “forma de la política” del capitalismo financiero, que tiene, según Kautsky, un carácter accidental y provisional.

Cerca de esta teoría revisionista de Kautsky estaban las ideas cosmopolitas contrarrevolucionarias de Trotsky acerca de que “el capitalismo ha superado su limitación nacional”; acerca de “la extinción del Estado nacional capitalista” y acerca de la futura creación de un único “trust” imperialista de Estados capitalistas, etc., etc. Igual que Kautsky, Trotsky negaba la ley del desarrollo desigual económico y políticamente en el capitalismo en la época del imperialismo, y, con ello, negaba la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país. Trotsky reemplazó la consigna leninista de la lucha por la revolución socialista, por la consigna cosmopolita reaccionaria de la lucha por “los Estados Unidos Republicanos de Europa”, como supuesta premisa de la “organización socialista” de la economía mundial.

Habiendo puesto al desnudo la verdadera esencia de la consigna trotskista de los “Estados Unidos de Europa”, Lenin, al mismo tiempo, puso al descubierto y desenmascaró completamente el fondo contrarrevolucionario de la “concepción de Bujarín” en el problema referente a la actitud de la clase obrera ante el Estado imperialista. En su artículo, *La internacional de la juventud*, Lenin sometió a una crítica devastadora “la teoría nociva, antimarxista, fundamentalmente anarquista, de Bujarín acerca de la explosión”, “extinción”, del Estado imperialista. Lenin mostró que esta “teoría”, en resumidas cuentas, orienta a la clase obrera hacia la renuncia a la necesidad de la lucha, para romper, de manera revolucionaria, la máquina del Estado burgués, la renuncia a la lucha por la implementación de la dictadura del proletariado. Bujarín predicaba la consigna anarquista de “hostilidad de principio” de la clase obrera a todo Estado, la consigna de la negación de la necesidad de toda organización estatal en general y, por consiguiente, también de la dictadura del proletariado.

Fue Lenin, en este período quién formuló el principio auténticamente científico de la división de las guerras en justas e injustas. El problema del carácter de esta o de la otra guerra, subraya Lenin, debe plantearse y resolverse siempre teniendo en cuenta plenamente la situación histórica concreta y las peculiaridades históricas concretas de la guerra en cuestión.

Lenin mostró, además, la falsedad de las afirmaciones de los socialchovinistas, quienes tratando de demostrar que la guerra imperialista de 1914 tenía un carácter “progresista” de liberación nacional, habían lanzado la consigna demagógica de la “defensa de la patria” para la clase obrera en esta guerra injusta. Consigna que devenía en una burla directa de la realidad, en una tergiversación directa de las bases del marxismo en interés de la burguesía imperialista. En contraposición a esta patraña, Lenin formuló la consigna de la lucha de los socialdemócratas de cada país beligerante en contra de su propia burguesía, en contra de su propio Estado imperialista “patrio”. En ello radicaba la esencia verdaderamente revolucionaria de la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, es decir, el paso de la lucha por el derrocamiento del poder de la burguesía pro imperialista y por la victoria de la revolución socialista, de la dictadura del proletariado, en algunos países o en uno solo por separado.

Quizá una de las campañas de lucha más decisivas lanzada por Lenin en esta etapa, es aquella brega emprendida en contra de las concepciones nocivas, revisionistas y oportunistas de Trotsky y Bujarín acerca de la imposibilidad –según ellos- de las guerras de liberación popular en las condiciones del imperialismo, y acerca del “carácter reaccionario” de la consigna del derecho a la autodeterminación de las naciones. Lenin también puso al descubierto lo totalmente inconsistente y erróneo de las posiciones de Rosa Luxemburgo y de los demás socialdemócratas de izquierda en este problema.

A la vez, puso al desnudo también la hipocresía de los “centristas” alemanes, Kautsky y compañía, quienes se pronunciaron demagógicamente en favor de la autodeterminación de las naciones oprimidas y por los enemigos de Alemania-Hungría en la primera Guerra Mundial, en tanto que hacían silencio en torno a la lucha por la autodeterminación de las naciones oprimidas en su propio país.

A diferencia de los social-revolucionarios y chovinistas del campo de la II internacional, quienes extendían, con

unas y otras reservas, el derecho a la autodeterminación solo a un restringido sector de naciones “cultas”, “civilizadas” de Europa, Lenin mostró convincentemente que los intereses de la lucha socialista del proletariado contra el imperialismo reclaman obligatoriamente el reconocimiento al derecho de la autodeterminación a todos los pueblos oprimidos por el imperialismo, comprendidos también entre ellos a los países coloniales y semicoloniales.

El desarrollo del marxismo-leninismo y la dictadura del proletariado, febrero-octubre 1917

En febrero de 1917 triunfó en Rusia la revolución democrático-burguesa que en dos días puso término al régimen zarista. Esta revolución triunfó básicamente por el acierto de la clase obrera, que además de ejercer la dirección ideológico-política de dicha revolución, estuvo al frente de un movimiento de millones de campesinos.

El partido de los bolcheviques se puso al frente de la lucha de clase obrera y de todas las masas trabajadoras, por la transformación de la revolución democrático-burguesa de febrero de 1917 en una revolución socialista, por el derrocamiento del poder del gobierno provisional de los capitalistas y de los terratenientes, y por la creación del Estado socialista soviético.

Es vasto el aporte de Lenin en este periodo, no obstante es importante destacar las *Tesis de abril* donde expone de manera clara y precisa el programa de lucha de la revolución socialista, por el paso total de la fuerza del poder del Estado en manos de la burguesía y terratenientes, a las del proletariado y campesinos más pobres. Las *Tesis de abril* refrendaron el paso del partido, de la vieja consigna “*por una alianza de la clase obrera con todos los campesinos*” –consigna que correspondía a la etapa ya recorrida de la revolución democrático-burguesa-, a la nueva consigna “*por la alianza de la clase obrera con los pobres del campo*”, por la neutralización del campesinado medio, por la lucha en contra de la burguesía urbana y rural, la lucha en contra de los grandes terratenientes y por la revolución socialista.

Sobre la base de la síntesis, en todos los aspectos, de la experiencia de la creación revolucionaria de las masas de Rusia –que ya en el período de la revolución de 1905-1907 habían promovido la nueva forma de organización política de los soviets, y que volvieron a crear estos órganos de poder desde los primeros días de la revolución

de febrero de 1917-, Lenin llegó a descubrir la República de los Soviets como forma política de la dictadura del proletariado, es decir, los soviets pasaron a ser la esencia política de la dictadura del proletariado.

En este descubrimiento leninista de la República de los Soviets radica el haber armado al Partido bolchevique y a las masas trabajadoras con la teoría revolucionaria de que los soviets son el nuevo aparato del Estado, del nuevo Estado de dictadura del proletariado, capaz de reemplazar a la vieja máquina del Estado de explotación, sometida a una completa destrucción y liquidación en el transcurso de la revolución socialista.

La caracterización del papel histórico de los soviets como aparato del Estado de nuevo tipo, la hizo Lenin en el trabajo *¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder?*, en el que señala que si la creación popular de las clases revolucionarias no hubiese dado vida a los soviets, la revolución proletaria en Rusia no se hubiese consolidado, ya que indudablemente, con el viejo aparato, el proletariado no se hubiera sostenido en el poder, y no le hubiera sido posible crear de golpe un nuevo aparato.

Lenin señalaba la peculiaridad de los soviets de ser el aparato del Estado más democrático del mundo; que los soviets, por su naturaleza misma, son la mejor forma organizativa para atraer a las amplias masas trabajadoras a la participación directa en la dirección del Estado. Lenin calificó esta particularidad de los soviets, esta ventaja, de “medio maravilloso”, del cual ningún Estado capitalista ha podido ni podrá disponer jamás.

La teoría leninista de los soviets prestó un servicio incommensurable a la clase obrera en Rusia, en su realización –como resultado del triunfo de la revolución socialista- se eliminó la dualidad de poderes, la efectiva ruptura de la máquina burguesa terrateniente de explotación y la sustitución de ésta por un nuevo aparato estatal, socialista-soviético.

En relación con ello Lenin desarrolló en todos los aspectos en su obra, la idea –promovida ya por él en las *Tesis de abril*- acerca de la República de los Soviets como la nueva y más conveniente forma política de la dictadura del proletariado. Lenin puso al descubierto la peculiaridad de principio del Estado soviético como Estado democrático de una manera nueva, democrático para los proletarios y para los desposeídos en general, y una nueva forma de dictadura, esta vez de sometimiento a la burguesía.

Entre agosto y septiembre de 1917 Lenin elabora *El Estado y la revolución*, donde, con base en el análisis, en todos los aspectos, de la experiencia del movimiento revolucionario internacional, extrajo fundamentales conclusiones sobre el papel que el nuevo Estado socialista desempeña en las condiciones del período de transición del capitalismo al comunismo. Además dio una profunda y clara definición de la esencia y de la misión histórica de la dictadura, caracterizándola como la dirección estatal por parte del proletariado cuyo objetivo es aplastar a los explotadores y construir la sociedad socialista.

Los revisionistas del campo de la II Internacional negaban y tergiversaron la tesis de Marx referente a la ruptura de la máquina estatal burgués-terrateniente, predicaban la perorata de la transición “pacífica” al socialismo dentro de los marcos del existente régimen capitalista del Estado. Kautsky y compañía se encaminaron por la vía de la negación directa de la necesidad de la revolución socialista y de la lucha por la dictadura del proletariado. Los socialrevisionistas silenciaron por todos los medios la famosa indicación de Marx acerca de que el Estado del período de transición del capitalismo al comunismo no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado.

En la lucha contra el revisionismo kauskiano-bernesteiniano y contra los anarquistas, Lenin restauró el auténtico contenido revolucionario de la teoría de Marx acerca de la necesidad que tiene la clase obrera de hacer pedazos violentamente la máquina del viejo Estado de explotación y prosiguió el desarrollo creador de dicha teoría.

Kautsky y los demás revisionistas trataban de interpretar (distorsionar) las famosas palabras de Engels (pronunciadas por éste en el Anti-Dühring en su polémica en torno a la reivindicación anarquista de la “abolición inmediata del Estado, del día a la noche”) acerca de la gradual “extinción” del Estado después del triunfo de la revolución socialista, como si Engels se refiriera al Estado burgués. Con ello los revisionistas contraponían la “extinción” pacífica del Estado capitalista a la necesidad de organizar la lucha por romper violentamente el Estado burgués mediante la revolución socialista y por la implementación de la dictadura del proletariado.

Lenin no dejó piedra sobre piedra en su lucha implacable contra todas estas tergiversaciones de los fundamentos de la teoría marxista sobre el Estado.

En el capítulo V de su obra *El Estado y la revolución*, que

lleva por título *Las bases económicas de la extinción del Estado*, Lenin, guiándose por las geniales indicaciones hechas por Marx en *Crítica del programa de Gotha*, hizo un análisis de las peculiaridades de las fases inferior y superior de la sociedad comunista. Mostró convincentemente que solamente con el paso a la fase superior se crean las condiciones para la extinción del Estado proletario. Este Estado, escribía Lenin, por estar dirigido contra los explotadores desde el momento mismo de su nacimiento en el curso de la revolución socialista, no es ya, “un Estado en sentido estricto de la palabra”, o sea, ya no es un instrumento de opresión de la mayoría trabajadora por una minoría no trabajadora. Pero solo el comunismo, destacaba Lenin, suprime totalmente la necesidad del Estado, pues bajo el comunismo no hay nadie a quien reprimir, “nadie” en el sentido de la clase, en el sentido de una lucha sistemática contra determinada parte de la población.

La victoria de la Gran Revolución Proletaria de Octubre

La victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre fue el triunfo de la teoría marxista-leninista de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado.

La Revolución de Octubre confirmó plenamente la justeza y la vitalidad de la genial tesis leninista del análisis de las leyes objetivas que presiden el desarrollo del capitalismo en la época del imperialismo, sobre la posibilidad del triunfo de la revolución socialista en un solo país capitalista tomado por separado, sobre la posibilidad de la creación y afincamiento del Estado de nuevo tipo, de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo.

La Revolución de Octubre, sentó la formación del primer Estado socialista del mundo, creado directamente por las masas trabajadoras encabezadas por la clase obrera. Confirma la vitalidad y justeza de la teoría leninista de la alianza obrero-campesina y su valor como la fuerza revolucionaria más grande, capaz de quebrantar la resistencia de las clases explotadoras, de derrocar el viejo Poder de los terratenientes y capitalistas, y de crear un Estado de nuevo tipo.

La Revolución de Octubre, asestó un golpe mortal a todas las teorías reaccionarias que, para complacer a los explotadores trataban de demostrar que las masas populares no podían dirigir el Estado, y que son inca-

paces para la creación independiente de nuevas formas de vida social y política. Al desbrozar el camino para el triunfo del socialismo, ha demostrado en forma irrefutable que las masas populares son precisamente las que verdaderamente crean la historia, que a ellas les pertenece el papel decisivo en la liquidación del viejo régimen capitalista y en la creación de la nueva sociedad socialista.

La Revolución de octubre, confirmó la necesidad y justeza del papel del Partido Comunista, del partido de nuevo tipo como fuerza dirigente y organizadora de las luchas del proletariado para la conquista del poder y el afianzamiento de la dictadura del proletariado.

La Revolución de octubre confirmó en forma patente la justeza de la tesis leninista de que sólo la revolución socialista, al derrocar el poder de la burguesía y sus aliados y al afianzar la dictadura del proletariado, tiene capacidad de poner término a las calamidades que causan las guerras imperialistas y asegurar el éxito de la lucha de los pueblos por su verdadera independencia.

La Revolución de Octubre liberó a Rusia de su condición de ser el país imperialista más atrasado de Europa, dependiente de los capitalistas franceses e ingleses, encaminando a sus pueblos por el ancho camino de las transformaciones socialistas no vistas hasta entonces por la humanidad.

La Revolución de Octubre representó la más vehemente respuesta y aplastamiento de la encarnizada resistencia de las clases explotadoras, en la defensa del país contra las agresiones de los invasores imperialistas y en la realización de la labor de organización económica y cultural educativa; el desarrollo de la teoría marxista sobre la dictadura del proletariado en la sociedad socialista.

La Revolución de Octubre estableció, de manera firme que, ese nuevo Poder, es el poder del proletariado que, ante la resistencia encarnizada de una minoría, emplea inevitablemente medidas de coerción estatal, en interés de la mayoría de trabajadores del pueblo, en interés del desarrollo progresivo de las nuevas formas socialistas de economía.

La Revolución de Octubre aseguró -hasta antes del asalto al Poder por parte de la camarilla revisionista de Jruschov y del XX Congreso del PCUS de 1956- por primera vez en la historia, todas las condiciones para el acenso del bienestar material y con él, del nivel cultural de los trabajadores, sobre la base del incremento cualitativo

preferente de los medios de producción, la lucha ideológica en contra del oportunismo y del revisionismo y no perder la perspectiva de que el socialismo, a pesar de sus grandes alcances que conquistó, sigue siendo aún una sociedad de clases y que, por consiguiente, en su seno prosigue, más encarnizada aún, la lucha de clases, existiendo el peligro de la restauración capitalista, como evidentemente sucedió a partir de 1956.

La Revolución de Octubre demostró que es imposible construir el nuevo poder sin luchar contra del imperialismo, y que esta lucha, a la vez, es infecunda sino se aplasta al revisionismo.

Stalin y la dictadura del proletariado

El triunfo del socialismo en la URSS, fue el triunfo de la teoría marxista-leninista acerca de la posibilidad de la construcción del socialismo en un solo país, teoría que descansa en el exacto conocimiento científico de las leyes objetivas que presiden la transformación social. Fue la victoria de la teoría leninista sobre el estado de la dictadura del proletariado, sobre la alianza de la clase obrera con los campesinos -como el principio superior de la dictadura del proletariado- y sobre el internacionalismo proletario.

Al camarada Stalin le cupo el gran mérito de haber definido el leninismo, como la segunda etapa del marxismo. Sin lugar a dudas Stalin se convirtió en el más grande defensor del leninismo, del que diría ser *el marxismo en la época del imperialismo y de la revolución proletaria. O más exactamente: el leninismo es la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, y la teoría y táctica de la dictadura del proletariado en particular.*

Hablar de Stalin es hablar de la aplicación del marxismo-leninismo al proceso de transformación socialista, de la dictadura del proletariado, la defensa y consolidación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, y la generación de una línea roja al interior del Movimiento Comunista Internacional.

Después de la muerte de Lenin ocurrida el 24 de enero de 1924, Stalin asume la tarea de dar continuidad a la consolidación de la revolución socialista, y en ella, a la dictadura del proletariado en medio de una tenaz lucha en contra de las corrientes revisionistas y oportunistas que sostenían un contingente político en permanente acecho y boicot en contra de la construcción y consolidación del nuevo Estado de los soviets. Stalin

es el gran defensor del socialismo y de la dictadura del proletariado, de ahí que el imperialismo, utilizando al revisionismo como arma, ha enfilado campañas en todos los órdenes por desprestigiarlo, por pintarlo carente de cualquier virtud.

Sus obras como “La cuestión Nacional”, “Fundamentos del leninismo”, “Las Cuestiones del leninismo”, “La Revolución de Octubre y la Táctica de los comunistas rusos”, “Sobre la Desviación derechista en el PC (b) de la URSS”, “Sobre el Materialismo dialéctico y el Materialismo histórico” se constituyeron en verdaderas armas de lucha del proletariado que impermeabilizaron la teoría marxista de ser inoculada por las corrientes revisionistas y oportunistas esgrimidas por Trotsky, Bakunin, Zinoviev y otros.

Fue bajo la dirección de Stalin que se elaboró la primera Constitución de la URSS donde se sanciona legislativamente la victoria del socialismo y a la vez un nuevo paso de avance para la teoría marxista-leninista del desarrollo de la sociedad socialista, del Estado y el derecho proletario.

El triunfo de la Unión Soviética, dirigida por el c. Stalin y el Partido Comunista, contra el fascismo en la Segunda Guerra Mundial, es una de las más grandes victorias del proletariado internacional y del proletariado y el pueblo soviético. Precisamente después de la Gran Guerra Patria (1941-1945), la energía creadora del pueblo soviético bajo dirección de Stalin y encaminada por el Partido Comunista, después de infringir la definitiva derrota de las huestes hitlerianas en “suelo patrio”, procede a la más rápida restauración de la economía nacional del país, curando las heridas que había dejado la guerra y emprendiendo su ulterior desarrollo.

Stalin murió en 1953. En 1956, el XX Congreso del PCUS es tomado por la camarilla revisionista de Jruschov, quien se suma a la campaña internacional del imperialismo, la burguesía y el revisionismo para atacar a Stalin. Utilizando esta vieja muletilla allanan el camino para negar el marxismo-leninismo y con ella la restauración del capitalismo.

Si bien es cierto que el camarada Stalin cometió errores, nadie puede negar sus aciertos en defensa del socialismo y la dictadura del proletariado, aciertos que esgrimimos como un aporte sustancial al marxismo-leninismo, al internacionalismo proletario y a la Gran Revolución Proletaria Mundial.

¿Por qué Lenin hablaba de la necesidad de ejercer la dictadura sobre la burguesía? es preciso tener una clara comprensión de esta cuestión. La falta de claridad al respecto conducirá al revisionismo. Hay que hacerlo saber a toda la nación. P. Mao

Ante tanta bribonada seudorevolucionaria emitida por revisionistas y reformistas de toda laya sobre el llamado socialismo democrático, el nuevo socialismo o el socialismo del siglo XXI, ¿qué es en verdad el socialismo? Nosotros, los comunistas decimos: el socialismo no es más ni menos que dictadura del proletariado, por fuera de eso es todo, menos socialismo.

Bibliografía

- C. Marx, F. Engels. (1956). *El Capital*. En C. M. Engels, *El Capital* (pág. 611). Buenos Aires: Cartago.
- C. Marx, F. Engels. (1957). Correspondencia. En C. M. Engels, *Correspondencia* (pág. 47). Buenos Aires: Cartago.
- C. Marx, F. Engels. (1957). Correspondencia. En C. M. Engels, *Correspondencia* (pág. 208). Buenos Aires: Cartago.
- C. Marx, F. Engels. (1957). Manifiesto del Partido Comunista. En C. M. Engels, *Manifiesto del Partido Comunista* (pág. 9). Buenos Aires: Cartago.
- Karl Marx, Federico Engels. (1957). *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. Buenos Aires: Cartago.
- Lenin. (1946). Obras Escogidas. En V. I. Lenin, *Obras Escogidas* (págs. 248,249). Buenos Aires: Problemas.
- Lenin. (1957). Obras Escogidas. En V. I. Lenin, *Obras Escogidas* (pág. 10). Moscú: Rusa.
- Lenin. (1981). *Obras Completas*. Moscú: Progreso.
- Lenin. (1981). *Obras Completas*. En V. Lenin, *Obras Completas* (págs. 190, 194). Moscú: Progreso.
- Lenin. (1981). *Obras Completas*. En V. Lenin, *Obras Completas* (pág. Tomo XXI). Moscú: Progreso.
- Sánchez (1966). *Historia de las Ideas políticas*. México, D.F: Grijalbo

ANEXOS

Declaración Conjunta: ¡Vivan los 200 Años del Nacimiento del Gran Carlos Marx!

Página 120

Declaración del 1° de Mayo de 2018

Página 124

Declaración del CBR sobre incidentes en Berlín

Página 129

Declaración del PCB-FR acerca de los incidentes en Berlín

Página 135

Declaración de la OMRPCC acerca de los incidentes en Berlín

Página 144

Declaración de la FRPCCh acerca de los incidentes en Berlín

Página 145

Declaración del PCE-SR acerca de los incidentes en Berlín

Página 146

Declaración de los Guardiar Rojos de EEUU acerca de los incidentes en Berlín

Página 147

Declaración Conjunta por el Día de la Heroicidad

Página 149

Declaración del MPP-CR sobre el juicio al Presidente Gonzalo

Página 152

Declaración del PCP sobre el 38° Aniversario de la Guerra Popular en Perú

Página 155

Declaración del MPP-CR sobre la situación en Venezuela

Página 157

Declaración conjunta sobre el discurso del Presidente Gonzalo del 24 de Septiembre

Página 160



¡Proletarios de todos los países, uníos!

DECLARACIÓN CONJUNTA

¡Vivan los 200 años del nacimiento del gran Carlos Marx!

Este año el proletariado y todos los explotados y oprimidos del mundo celebran los 200 años del nacimiento del gran Karl Heinrich Marx. Con desbordante júbilo los comunistas en todo el mundo celebramos al fundador de nuestra ideología. Con Marx y el marxismo, se abre el grandioso capítulo en la historia de la humanidad en donde los hombres, dotados con la ideología del proletariado, pueden comprender científicamente las leyes de la sociedad y el pensamiento, comenzando así la lucha consciente por acabar la sociedad de clases y avanzar hacia el glorioso comunismo.

Marx y su entrañable camarada Friedrich Engels alzaron por primera vez la voz de mando: ¡Proletarios de todos los países, uníos! Consigna bajo la cual se han lanzado a la lucha revolucionaria millones de obreros en todo el mundo, han logrado poner las banderas del comunismo en cumbres cada vez más altas: desde el triunfo de la gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia que ha inaugurado una Nueva Era para la humanidad, pasando por la gran Revolución China en 1949 y docenas de victoriosas luchas de liberación nacional de las naciones y pueblos oprimidos, a la epopeya de la Gran Revolución Cultural Proletaria en China, hasta las guerras populares de la actualidad que persisten incontenibles en Perú, India, Filipinas y Turquía. Y con ello el marxismo se ha desarrollado a través de su aplicación y en medio de las más encarnizadas luchas, deviniendo en marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, que es la nueva, tercera y superior etapa del marxismo. Con destacada y dura brega contra viento y marea en Perú ondea invencible la bandera del maoísmo y el pensamiento Gonzalo, erguida por el PCP y el Presidente Gonzalo, jefe de la Revolución Mundial y continuador de Marx, Lenin y el Presidente Mao.

Reaccionarios y revisionistas se empeñan, al no poder esconder su todopoderosa e inmortal doctrina, en mos-

trar a Marx fragmentado y falseado como el “intelectual de biblioteca”, como el Marx “humanista”, el “envenenado vengador”, “el dogmático”. Los revisionistas, viejos y nuevos, que se esfuerzan en la tarea de vaciar el marxismo de su esencia revolucionaria se estrellan con su inconfundible definición respecto a la lucha de clases y la dictadura del proletariado: “en lo que a mí respecta, no ostento el título de descubridor de la existencia de las clases en la sociedad moderna, y tampoco siquiera de la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, los historiadores burgueses habían descrito el desarrollo histórico de esta lucha de clases. Lo que yo hice de nuevo fue demostrar: 1) Que la existencia de clases está vinculada únicamente a fases particulares, históricas, del desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura solo constituye la transición a la abolición de todas las clases y a una sociedad sin clases.”[1]

Otros lo intentan mostrar como “anti-dogmático” en su intento de contraponerlo a quienes tildan de dogmáticos pero que en verdad han sido sus continuadores, quienes han aplicado consecuente y creadoramente el marxismo a la práctica revolucionaria dirigiendo al proletariado a conquistar el Poder y construir el socialismo: Lenin y el Presidente Mao.

Pero Marx solo hay uno: el genio fundador de la ideología del proletariado, el gran dirigente del proletariado que sentó las bases teóricas, ideológicas y políticas de la lucha de clases, y lo guió en sus primeras batallas contra la burguesía y la reacción europeas, el reivindicador de la necesidad de la violencia revolucionaria y la dictadura del proletariado, el feroz combatiente contra las falsas teorías que desvían al proletariado, el revolucionario ferviente que dedicó la vida entera a la causa del proletariado y que no tenía más aspiración que su emancipación. Nos corresponde a los Partidos y Organizaciones

marxistas-leninistas-maoístas limpiar el barro que los revisionistas han echado sobre la figura del gran Marx y devolverles a las masas proletarias la verdadera imagen del primer gran jefe de la clase.

Algunos revisionistas dibujan a un Marx encerrado en la biblioteca de Londres. Tratan con ello de esconder -tras la enorme labor científica realizada por Marx- su propia traición al proletariado y justificar su capitulación e ineptitud para dirigir al proletariado y a las masas hacia la toma del poder. Avakian, revisionista de escritor, delira al comparar su labor de zapa con los años que Marx pasó en Londres dedicado a la labor científica para escribir *El Capital*, obra en la que desnuda la raíz de la ganancia capitalista, la plusvalía, esencia de la economía capitalista contemporánea, y demuestra científicamente la inevitabilidad de que el proletariado barra las caducas relaciones de producción capitalistas. Como el mismo Marx planteara “mi principal misión consiste hoy en dejar a la clase obrera una base teórica suficientemente firme y ancha para que le sirva de punto de apoyo en su organización futura y de arsenal de donde saque las armas necesarias para luchar con la burguesía”[2]. “Para asegurar el éxito de la revolución es necesaria la unidad del pensamiento y de la acción. Los miembros de la Internacional tratan de crear esta unidad por medio de la propaganda, la discusión y la organización...”[3]. Marx se consagró a la labor científica no por erudición o fama, sino por el contrario -bajo los más encarnizados ataques de sus opositores y soportando ingentes sacrificios en la pobreza y enfermedad- lo hizo con el único fin de poner los fundamentos teóricos de la ideología del proletariado, cuestión que entendía que era de vital necesidad para la causa obrera pues sentaba las bases ideológicas para su lucha política y su organización.

Nada más ajeno a la realidad y al marxismo, pensar que Marx pasó su vida alejado de las masas y de las luchas revolucionarias. Marx fue siempre un decidido revolucionario: en su militancia en el periódico de los hegelianos de izquierda, en la dirección de la Liga de los Comunistas, en su participación en la revolución de 1848 en Alemania, en la minuciosa correspondencia que durante toda su vida mantuvo con los más variados dirigentes del proletariado, en la constante publicación de artículos y en ocasiones la dirección de revistas para la agitación, y finalmente, en la grandiosa conducción que tuvo de la Asociación Internacional de los Trabajadores, la Primera Internacional, que puso las bases ideológicas del proletariado sobre las que se edificarían los primeros partidos comunistas en varios países. Ante la tumba de Marx, Engels dijo: “Marx era, ante todo y sobre todo, un revolucionario. La verdadera misión de su vida era cooperar de un modo o de otro al derrocamiento

de la sociedad capitalista y de las instituciones del Estado creadas por ella, cooperar para la emancipación del proletariado moderno, a quien él por vez primera infundió la conciencia de su propia situación y de sus necesidades, la conciencia de las condiciones que informaban su liberación”.[4]

Otros intentan engañar a las masas con un Marx humanista e incluso pacifista. El fundador de la ideología del proletariado planteaba que “el antagonismo entre el proletariado y la burguesía es una lucha de clase a clase, lucha que llevada a su más alta expresión, es una revolución total. Por lo demás ¿hay que extrañarse de que una sociedad fundada en la oposición de las clases se resuelva en la contradicción brutal, en un choque de cuerpo como último desenlace?”[5]. Después de la experiencia del proletariado en las revoluciones de Alemania de 1848 y muy especialmente con la gloriosa Comuna de París en 1871, Marx elevaría su comprensión y sintetizaría aún más la necesidad de destruir la vieja maquinaria del Estado burgués por medio de la violencia revolucionaria e instaurar la dictadura del proletariado.

“Marx en su Crítica al Programa de Gotha en el problema de la correlación entre el Estado y la sociedad [socialista, que Marx llama “primera” fase, o fase inferior de la sociedad comunista], dejó establecido para siempre : ‘... Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista —prosigue Marx— media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado...’” [6]

Hoy osan levantar a Marx en contra de la validez universal de la guerra popular. Plantean que en algunos países no hay condiciones para iniciar la guerra popular -o revisan el concepto de guerra popular para dejarlo como huelga política de masas o insurrección- y que preparar el inicio sería voluntarioso, aventurero o aislado del movimiento de masas. Marx criticó duramente aquellos revolucionarios desesperados que se lanzaban a combates sin las masas creyendo que “el motor de la revolución no es la realidad, sino la voluntad”[7]. Pero precisamente la realidad no es estática. El desarrollo histórico y político ha conducido a situación revolucionaria en desarrollo desigual y a la ofensiva estratégica de la revolución proletaria mundial, situación que exige la reconstitución/constitución de partidos comunistas militarizados para iniciar lo más pronto guerras populares. Quienes predicán hoy la huelga política de masas y la insurrección como estrategia de la revolución -así unos lo denominen estrategia de la guerra popular para los países imperialistas- son quienes niegan en verdad las exigencias de la realidad y defienden el consabido

camino oportunista de la acumulación pacífica de fuerzas, antesala del cretinismo parlamentario.

Fue precisamente Marx quien rescató el principio enérgico de la actividad humana, el “lado activo” del idealismo y lo llevó al materialismo, refutando a todos los materialistas contemplativos e instando a una activa práctica revolucionaria para transformar la realidad, cosa que hoy solo se concreta armando a las masas parte por parte, incorporándolas en medio de la guerra popular para la toma del poder. Marx también planteó: “Allí donde nosotros decimos a la clase obrera: tenéis que pasar por quince, veinte, cincuenta años de guerras civiles y luchas de pueblos, no solo para cambiar la realidad, sino para cambiaros a vosotros mismos, capacitándolos para el Poder, vosotros les decís: ¡O subimos inmediatamente al Poder o nos echamos a dormir!”[8]. Voluntariosos y alejados de las masas son quienes inician o desarrollan lucha armada sin contar con partido comunista militarizado, guiado firmemente por el marxismo-leninismo-maoísmo aplicado al propio país. Por este camino llegan tarde o temprano a la predica de “echarse a dormir,” a acuerdos de “paz” y a la capitulación ante la reacción, negando así la crisis general del imperialismo y la tendencia histórica y política principal a la revolución.

Marx fue el jefe del proletariado que logró la unidad del movimiento obrero en varios países durante los años de la I Internacional, unidad basada en la férrea defensa de los principios del proletariado y en oposición a la conciliación. Acusado por los bakuninistas de autoritario y por muchos otros de escisionista, Marx supo que ya la I Internacional había cumplido su misión histórica y que era mejor que acabara antes de que muriera asesinada por la unidad sin principios. Hoy la dispersión en el Movimiento Comunista Internacional solo podrá ser superada gestando una unidad sobre la base de los principios del marxismo, es decir sobre una comprensión unificada del maoísmo, que lejos de llevar al dogmatismo proporciona la base ideológica para la aplicación creadora en cada país, forjando pensamientos guía para reconstituir/constituir partidos comunistas que inician y dirijan guerras populares.

Marx siempre confió inquebrantablemente en el proletariado y nunca, durante los fracasos de sus primeras luchas, dudó de su misión histórica -científicamente comprobada- de ser sepulturero del capitalismo. Lejos de caer en desesperación o en abatimiento, se esmeró por sacar lecciones de sus derrotas temporales para nutrir el marxismo y sentó también las bases de la lucha contra el revisionismo. “Todos los apartados importantes de los anales de la revolución de 1848 a 1849 llevan el epígrafe de ¡Derrota de la revolución! Pero lo que sucumbía en estas derrotas no era la revolución. Eran los

tradicionales apéndices prerrevolucionarios, las supervivencias resultantes de relaciones sociales que aún no se habían agudizado lo bastante para tomar una forma bien precisa de contradicciones de clase: personas, ilusiones, ideas, proyectos de los que no estaba libre el partido revolucionario antes de la revolución de Febrero y de los que no podía liberarlo la victoria de Febrero, sino solo una serie de derrotas.”[9]

Aplicando este análisis de Marx a toda la era de la revolución proletaria mundial, vemos que nos encontramos ante un proletariado tremendamente fortalecido, que en la lucha entre revolución y contrarrevolución ha salido victorioso y fortalecido con el marxismo-leninismo-maoísmo, en dura y cruenta lucha contra el imperialismo y la reacción, lucha inseparable de la lucha contra todo el oportunismo y revisionismo.

En 1879, el que años más tarde se consagrara como el primer revisionista de la historia, E. Bernstein, trató de revivir en su “Examen retrospectivo del movimiento socialista” aquellas ideas prerrevolucionarias que Marx condenó y declaró derrotadas en la revolución del 1848. Marx y Engels se lanzaron a la batalla y rompieron filas declarando que: “En cuanto a nosotros, y teniendo en cuenta todo nuestro pasado, no nos queda más que un camino. Durante cerca de 40 años hemos venido destacando la lucha de clases como fuerza directamente propulsora de la historia, y particularmente la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado como la gran palanca de la revolución social moderna. Esta es la razón de que no podamos marchar con unos hombres que pretenden extirpar del movimiento esta lucha de clases”[10]. Hoy, la tarea pendiente del balance de las últimas décadas del Movimiento Comunista Internacional, solo puede llevarse a cabo deslindando claramente los campos, repudiando el nuevo revisionismo que ha salido derrotado, y unificándonos en torno a una comprensión más alta del maoísmo.

El llamado del Manifiesto del Partido Comunista y del manifiesto de la I Internacional para el proletariado era claro: tomarse el poder y subordinar a este objetivo los intereses inmediatos del proletariado, y según el momento, sin perder el objetivo final, trazar la táctica adecuada. Por ello Marx siempre orientó con gran destreza la táctica del proletariado para cada momento y la relación que debía tener con las otras clases de la sociedad: en tiempos de prosperidad del capitalismo (que aún no había devenido en monopolista, parasitario y agonizante) trazó la lucha de los obreros por salario como verdaderas guerras civiles que prepararan a la clase para la “batalla futura” y por el “objetivo final”.

Defendió el uso de la legalidad en los periodos de “estancamiento político y dominio de la legalidad burgue-

sa”[11] pero condenó severamente al Partido Socialdemócrata Alemán el no haber pasado a la ilegalidad con firmeza después de promulgada la ley de excepción contra los socialistas en Alemania. En cuanto a la relación del proletariado con la burguesía y el campesinado donde no se hubiese consumado aun la revolución democrática, Marx sentó valiosísimos análisis que sirvieron de guía para lo que Lenin y el Presidente Mao Tsetung desarrollarían; la burguesía “sin fe en sí misma y sin fe en el pueblo; gruñendo contra los de arriba y temblando ante los de abajo”[12]. Y frente al campesinado, Lenin recogería “mientras en Alemania no se llevó a término la revolución democrática (burguesa), Marx concentró toda su atención, en lo referente a la táctica del proletariado socialista, en impulsar la energía democrática de los campesinos”[13], poniendo en la superficie lo dicho por él y lo que los revisionistas de entonces cuidaran de sepultar: “Todo el problema, en Alemania, dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con una especie de segunda edición de las guerras campesinas”[14].

Se cumplen también este año los 170 años de la publicación de El Manifiesto del Partido Comunista, programa del proletariado trazado por Marx y Engels, cuyos principios hoy tienen validez y vigencia y corresponde aplicarlos. Recalcamos una vez más el llamado del Manifiesto: “Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Que las clases dominantes tiemblen ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar”.

Celebramos entonces con júbilo el nacimiento del gigante del proletariado, que bebió de lo más alto de la humanidad, de la filosofía clásica alemana, de la economía política inglesa y del socialismo francés, y en lucha con ellas, sintetizándolas y elevándolas magistralmente, dando a luz la integral ideología científica del proletariado, que en más de un siglo y medio de duras luchas de clases y luchas de dos líneas ha devenido en marxismo-leninismo-maoísmo y los aportes de validez universal del pensamiento gonzalo.

A los comunistas nos corresponde enarbolar, defender y aplicar, principalmente aplicar el maoísmo para llevar a cabo revoluciones de nueva democracia y sin interrupción pasar a la socialista en los países dominados por el imperialismo – la inmensa mayoría de países y donde están la gran mayoría de las masas –, revolución socialista en los países capitalistas desarrollados y sucesivas revoluciones culturales para prevenirse de la res-

tauración, desarrollar el socialismo y asegurar el pasaje al comunismo. Y esto solo puede hacerse combatiendo al imperialismo y a la reacción implacable e indesligablemente del combate al revisionismo viejo y el nuevo, y su nueva expresión que se sistematizó y estructuró en las líneas oportunistas de derecha en el Perú, hoy con su propia organización partidaria revisionista, que pretende usurpar el nombre del PCP y con sus organismos electoreros de frente como el Movadef y Fentep, así como combatiendo también a sus otras expresiones, como son las de Avakian y Prachanda, etc.

Celebremos el bicentenario del nacimiento de nuestro fundador, el gran Carlos Marx y el 170 Aniversario del Manifiesto del Partido Comunista sirviendo más y mejor a imponer el maoísmo como mando y guía de la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial, base necesaria para que el proletariado pueda reconstituir la Internacional Comunista que plasme con guerras populares la epopeya comenzada por Carlos Marx rumbo a nuestra meta final el por siempre dorado Comunismo.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡Vivan los 200 años del nacimiento del gran Carlos Marx, primer gran Jefe del proletariado!

¡Viva su genial e inmarcesible obra!

¡Vivan los 170 años del Manifiesto del Partido Comunista!

¡Enarbolar, defender y aplicar el internacionalismo proletario!

¡Defender la vida y la salud del Presidente Gonzalo con guerra popular!

¡Abajo la Guerra Imperialista! Viva la Guerra Popular!

¡Guerra Popular hasta el comunismo!

Partido Comunista del Brasil (Fracción Roja)

Movimiento Popular Perú (Comité de Reorganización)

Partido Comunista de Ecuador - Sol Rojo

Fracción Roja del Partido Comunista de Chile

Organización Maoísta para la Reconstitución del Partido Comunista de Colombia

Núcleo Revolucionario para la Reconstitución del Partido Comunista de México

Comité Bandera Roja – Alemania

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Declaración conjunta de Partidos y Organizaciones Maoístas con motivo del Primero de Mayo de 2018

¡Proletarios de todos los países, uníos!

En este primero de mayo de 2018 nos dirigimos al proletariado internacional, como parte de la gran Campaña Mundial por los 200 años del nacimiento de nuestro gran fundador, Karl Marx. Este glorioso bicentenario del nacimiento de nuestro fundador lo celebramos también junto al 170 aniversario del Manifiesto del Partido Comunista, reafirmandonos en la plena vigencia de la Ideología, Principios y Programa fundamentales del proletariado internacional por él establecidos, sintetizados en el lema: ¡Proletarios de todos los países, uníos!

Con el Manifiesto Comunista, primera presentación sistemática teórica, ideológica y política del Comunismo, nació el Movimiento Comunista Internacional, de la Liga de los Comunistas a la Asociación Internacional de los Trabajadores y de ésta a los días de hoy, pasando por la II Internacional y por la III, la gloriosa Internacional Comunista, expresión organizada de la vanguardia del proletariado internacional, que marcha, entre vueltas y revueltas, inconteniblemente enarbolando, defendiendo y aplicando los principios y programa que llevarán a la humanidad al Nuevo Mundo, a la sociedad sin clases, al Comunismo.

Con el nacimiento del Movimiento Comunista la historia conoció el surgimiento de un nuevo tipo de hombres, dotados de firme unidad de pensamiento y acción, los comunistas, organizados en partido distinto y opuesto a todos los demás partidos hasta entonces conocidos en la historia, hombres y mujeres dispuestos a dar la vida por la causa de la emancipación humana, a través de la única vía posible, la de la emancipación política del proletariado: la Revolución Proletaria, la Dictadura del Proletariado, el Socialismo científico como tránsito al luminoso Comunismo. En este primero de mayo, rendimos nuestros más ardientes homenajes a los gigantes del pensamiento y la acción Carlos Marx, Friedrich Engels, Vladimir Lenin, Josef Stalin y al Presidente Mao Tsetung, destacadamente

las tres grandes Luminarias Inmarcesibles Marx, Lenin y el Presidente Mao, y a las incontables legiones de comunistas del Movimiento Comunista Internacional, que a lo largo de estos 170 años vienen de forma indoblegable entregando sus vidas por la tan gloriosa y la mayor de todas las causas.

Transcurridos 200 años del nacimiento de nuestro fundador y 170 años del Manifiesto, el mundo nunca antes estuvo tan pleno de tormentas y tan maduras las condiciones objetivas para la Revolución Proletaria Mundial, dadas por el nivel nunca antes visto de la socialización de la producción y por el más avanzado grado de descomposición del capitalismo, el imperialismo agonizante. Y, pese a que el proletariado ha sufrido reveses con las restauraciones capitalistas, allí donde él había conquistado el Poder y edificó el socialismo, el proletariado revolucionario comprobó y desarrolló su ideología científica del marxismo, pasando al marxismo-leninismo y al marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo como su nueva, tercera y superior etapa, dotando a la clase, más que nunca, de su arma todopoderosa para movilizar, politizar y organizar a las masas oprimidas del mundo para luchar, derrotar y barrer, parte por parte, de la faz de la tierra al imperialismo, sus lacayos y a toda la reacción, combatiendo de modo implacable e inseparable al revisionismo y a todo el oportunismo.

La crisis general de descomposición del imperialismo sigue agravándose y en los próximos años y décadas seguirá produciendo disturbios de magnitudes crecientes, llevando sufrimientos inauditos a las masas populares en todo el mundo y provocando a su vez su más feroz resistencia y justa rebelión. El drama de millones de refugiados golpeados por las guerras de agresión y genocidios demuestra el rostro verdadero de la “civilización” imperialista, el imperialismo es cáncer y los pueblos del mundo no lo necesitan. El imperialismo no tiene otro destino que fracasar sucesivamente, mientras el pueblo está condenado a

triunfar inevitablemente. ¡Pero se necesita la vanguardia proletaria para plasmarlo cuanto antes!

La concentración mundial de riqueza se acentuó aún más en 2017, según datos de su propia ONG Oxfam, el 82% de las riquezas producidas en el mundo durante el último año quedaron concentradas en las manos del 1% de la población, siendo que 3.700 millones de personas, la mitad de la población mundial no se quedaron con nada. El aumento de la desigualdad crece de forma acelerada también en los propios países imperialistas de América del Norte, Europa y Asia donde la incorporación de grandes olas de inmigrantes al proletariado de esos países, hace agudizar enormemente la contradicción entre proletariado y burguesía.

La creciente primarización y desnacionalización de la economía de los países de Tercer Mundo acentúan su dependencia económica y la dominación semicolonial o colonial del imperialismo. Las llamadas “concesiones” petroleras, mineras, forestales se multiplicaron por América Latina, África, en Turquía y en India, promoviendo masivas expulsiones de masas de sus tierras y produciendo grandes devastaciones en el medio natural y social, y generando verdaderos enclaves coloniales en los territorios de la India, Brasil, México, Perú, Bolivia, África del Sur, Filipinas, etc.

De acuerdo con datos oficiales la concentración de tierras en América Latina es aún mayor que antes de la década de 1960, siendo la mayor del mundo. En la India y en todo el sur de Asia grandes contingentes de cientos de millones de campesinos se están levantando en defensa de sus tierras, demostrando que su papel es decisivo para las revoluciones democráticas, que al contrario de disminuir, se ha elevado. Los campesinos son prácticamente la mitad de la población mundial, son la fuerza principal de la Revolución Mundial.

El imperialismo yanqui (“el perro gordo”) como superpotencia hegemónica única es el enemigo principal de los pueblos del mundo, es el que encabeza, en colusión y pugna con la superpotencia atómica rusa (“el perro flaco”) y demás potencias imperialistas, las guerras de agresión y rapiña contra los pueblos y naciones oprimidas del mundo.

Sobre la base de cada vez más profunda crisis económica del sistema imperialista mundial, de la que forma parte la crisis del capitalismo burocrático de los países oprimidos, todo el sistema político del viejo orden entra en avanzado grado de descomposición. Las crisis políticas expresan mayor y creciente pugna entre las facciones de las clases dominantes, demostrando que los viejos Estados reaccionarios ya alcanzaron una etapa avanzada de descomposición y hundimiento. En

el mundo se desarrolla una situación revolucionaria de forma desigual y persistente.

Los escándalos de corrupción por todo el mundo, además de resaltar la naturaleza putrefacta de estos gobiernos, demuestran la creciente unión personal entre representantes de grandes corporaciones monopólicas y el Poder del Estado. Las elecciones burguesas, como medio de legitimación del viejo orden, están cada vez más desacreditadas, sin legitimidad y despiertan el rechazo espontáneo de las masas, demostrando el agotamiento de la ofensiva general de la contrarrevolución.

Los EE.UU., encabezados por el archirreaccionario Trump, sigue desarrollando su guerra de agresión por la partición y nuevo reparto del llamado Oriente Medio Ampliado (Asia Occidental), agudizando aún más la contradicción principal de la época y del mundo actual, entre las naciones oprimidas, por una parte, y las superpotencias y potencias imperialistas, por la otra.

Después de las derrotas militares sufridas sobre el terreno, los imperialistas yanquis persisten preparando una nueva escalada de agresiones a Siria y en todo el Oriente Medio Ampliado. Y, en medio de la colusión y pugna imperialista, se utilizan cada vez más las fuerzas lacayas y de sus sirvientes de la región, como las de la monarquía terrateniente-burocrática de Arabia Saudita, de la República teocrática terrateniente-burocrática de Irán, tropas intervencionistas del Estado terrateniente-burocrático Turco encabezado por Erdogan, complementadas con el auxilio de fuerzas mercenarias reaccionarias de diversos tipos, llevando a más y mayores genocidios en la región.

Como parte de estas guerras de agresión y genocidios estamos asistiendo a la utilización de movimientos nacionalistas reaccionarios para desviar las luchas de liberación nacional, como el encabezado por la dirección oportunista terrateniente-burguesa del PKK, que arrastró parte de las masas kurdas a ser masa de maniobra y carne de cañón para los planes de los imperialistas de ocupación y rapiña en la región, sirviendo a los objetivos imperialistas de partición y nuevo reparto de Siria en zonas y esferas de influencia.

En medio de la dura lucha de clases contra la reacción y el imperialismo y la lucha contra el revisionismo y el liquidacionismo, el heroico proletariado de Turquía está forjando los instrumentos capaces de desarrollar la Revolución de Nueva Democracia mediante Guerra Popular, contra la semifeudalidad, la gran burguesía, el imperialismo y el viejo y lacayo Estado terrateniente-burocrático encabezado por el régimen absolutista y genocida de Erdogan - AKP. Los comunistas de Turquía están luchando por unir al pueblo turco y kurdo en el

Frente Único Revolucionario dirigido absolutamente por el Partido Comunista para realizar la Revolución de Nueva Democracia a través de la Guerra Popular.

La verdadera autodeterminación nacional para la Nación Kurda, como en el caso de Cataluña, País Vasco, Irlanda y otras, sólo podrá alcanzarse a través de la revolución de Nueva Democracia o Socialista, según sea el caso, a través del desarrollo de la Guerra Popular, para lo que se necesita constituir o reconstituir los partidos comunistas marxista-leninista-maoístas, capaces de dirigirlos hasta la victoria.

Es importante destacar la lucha del pueblo palestino en contra del colonialismo imperialista-sionista que necesita transformar su lucha armada de liberación nacional en guerra popular. Primero fue Inglaterra quien, después de la Primera Guerra Mundial que sustituyó a la dominación otomana e impulsó la colonización de Palestina mediante colonos europeos (pertenecientes al movimiento sionista) y, luego de la Segunda Guerra Mundial, fue el imperialismo yanqui quien prosigió con esta colonización con la partición de Palestina en 1948 y el establecimiento del Estado sionista de Israel. Durante todo este tiempo se ha venido ocupado Palestina y expulsando a sus pobladores mediante la importación de colonos judíos de la ex-Unión Soviética revisionista, así ésta, ha puesto los soldados y los imperialistas yanquis los han armado para sostener la guerra colonial genocida contra los palestinos y los pueblos árabes de la región.

En Asia, donde se encuentran la mayor parte de las masas de la tierra, la gran Guerra Popular de la India representa una gran fortaleza y fuente de inspiración para el Movimiento Comunista Internacional. Derrotando las campañas de cerco y aniquilamiento, así como las protervas políticas de “acuerdo de paz” del enemigo, e impulsando el internacionalismo proletario, el PCI (Maoísta) está elevando la Bandera Roja a mayores alturas y es un gran punto de referencia para las luchas de liberación nacional y su triunfo significará el cambio de la correlación de fuerzas entre revolución y contrarrevolución a nivel mundial.

El PCI (Maoísta) se erigió como el verdadero y consecuente defensor, como vanguardia organizada del proletariado, de la causa de las minorías nacionales oprimidas por el viejo Estado indio, oponiéndose resueltamente a las políticas reaccionarias del nacionalismo hindú brhmanico del régimen de Modi de discriminación religiosa, de casta y de guerra contra el pueblo, buscando dividir a las masas, por lo que el PCI (Maoísta) es un importante punto de referencia y fuente de inspiración para los revolucionarios de todo el mundo.

El enemigo, en su búsqueda desesperada de detener el desarrollo de la Revolución de Nueva Democracia, está intensificando sus campañas genocidas contra las masas principalmente campesinas e indígenas, así como las campañas de aniquilamiento selectivo de dirigentes y cuadros comunistas y la persecución a revolucionarios, demócratas y personas progresistas. La gran guerra popular en la India está demostrando una vez más el principio de que “la sangre derramada no ahoga la revolución, sino que la riega”, y todo el sacrificio pagado por las masas se está convirtiendo en odio de clase y en más victorias para el pueblo y para la revolución.

En las Filipinas la guerra popular persiste desde hace más de 45 años, derrotando una a una las campañas de cerco y aniquilamiento de los sucesivos gobiernos lacayos del imperialismo yanqui, así como de sus insistentes llamadas a la capitulación a través de “negociaciones”, de “acuerdos de paz” y llamamientos a integrarse al viejo Estado y a su farsa electoral. La política ultrareaccionaria del gobierno Duterte demuestra que lo único que el viejo Estado Filipino tiene que ofrecer a las masas es más genocidios, explotación y opresión.

En América Latina la bancarrota de los gobiernos oportunistas de la gran burguesía con fachada de “izquierda”, en Argentina, Brasil, El Salvador, Ecuador, Uruguay, Nicaragua, Venezuela, Bolivia, etc., está generando olas cada vez mayores de protesta popular y sembrando la semilla de la Guerra Popular. Los viejos Estados de grandes burgueses y terratenientes, sirvientes del imperialismo, principalmente yanqui, viven un agudo y acelerado proceso de descomposición y uno a uno van desmoronándose?. Y son parte de la mayor reaccionarización de este viejo Estado semicolonial y semifeudal, con el crecimiento de movimientos fascistas y tendencia a golpes militares contrarrevolucionarios preventivos ante la inevitable y violenta insurgencia popular frente al incremento exorbitante de la explotación y represión para salvar al imperialismo de su profunda crisis económica y a las clases de grandes burgueses y latifundistas de su crisis de dominación y por conjurar el inicio de más guerras populares.

Por toda América Latina, los notables avances en la reconstitución o constitución de partidos comunistas maoístas militarizados se extienden desde Chile, pasando por Brasil, Ecuador, Colombia hasta México y en Perú, en las alturas de Vizcatán en el VRAEM, tiene su punto más alto y luminoso donde el Partido Comunista del Perú avanza en su reorganización general basado en su Primer Congreso y en la defensa del Presidente Gonzalo para dar nuevo y poderoso impulso a la Guerra Popular.

Asia, África y América Latina, como dijo el Presidente

Mao, son las zonas de tempestades revolucionarias y base de la Revolución Mundial. América Latina, como “patio trasero” de EE.UU., es un gran barril de pólvora y el inicio de más guerras populares en el continente será poderosa mecha del maoísmo para incendiar toda la pradera en grandes llamaradas de la Guerra Popular.

En Europa, las jornadas de luchas de julio contra el G20 en Hamburgo-Alemania dirigidas por los comunistas, fueron una rotunda victoria para el MCI. Los comunistas levantaron la Bandera Roja del maoísmo y no permitieron que ella sea arriada. La odiosa campaña de cacería de brujas por el Estado imperialista alemán no será capaz de detener la marcha del proletariado de Alemania en la reconstitución de su Partido Comunista. También las luchas del proletariado de Francia, Austria y otros contra la reacción imperialista, en el año 2017, demostraron cómo en el vientre de la bestia imperialista se está avanzando en la aplicación del maoísmo, y que el movimiento comunista maoísta se está fortaleciendo y avanzando en el camino de la constitución/reconstitución de partidos comunistas militarizados para iniciar la Guerra Popular, está avanzando a tambor batiente.

En América del Norte, dentro del propio USA, del sur al norte y de este a oeste, florece el maoísmo con el surgimiento y crecimiento de verdaderas organizaciones revolucionarias como los Guardias Rojos y otros colectivos comunistas. El resurgimiento del movimiento comunista en los Estados Unidos, unidos bajo la defensa de la necesidad de conformarse en Partido Comunista marxista-leninista-maoísta para iniciar la guerra popular, es un golpe contundente a la reacción imperialista yanqui y al nuevo revisionismo avakianista del PCR.

Por lo tanto, la situación mundial demuestra un enorme potencial y que el movimiento comunista está resurgiendo con fuerza renovada. Para transformar esta fuerza potencial del Movimiento Comunista Internacional, la Revolución Proletaria Mundial necesita de la constitución/reconstitución de partidos comunistas marxistas-leninistas-maoístas para transformar las actuales luchas armadas de liberación nacional en guerras populares, para realizar la revolución de Nueva Democracia, desatar nuevas guerras populares por la Revolución de Nueva Democracia o por la Revolución Socialista según sea el caso (respectivamente en países oprimidos y capitalistas desarrollados), y a través de sucesivas Revoluciones Culturales Proletarias transitar todo el mundo al Luminoso Comunismo.

El gran Marx nos alertó de que: “La experiencia del pasado nos enseña que la insuficiente atención por la alianza fraternal que debe existir entre los obreros de los

diferentes países e incitarlos a sostenerse unos a otros en la lucha por la emancipación es castigado con la derrota común de sus esfuerzos atomizados”.

El proletariado internacional necesita superar cabalmente la actual dispersión de fuerzas, surgida con el golpe contrarrevolucionario de la camarilla de Teng Siao-ping en China tras la muerte del Presidente Mao, agravada por la liquidación del MRI por el nuevo revisionismo de Avakian, Prachanda y sus compinches, realizar una Conferencia Internacional Maoísta Unificada para avanzar en la formulación de la Línea General para el Movimiento Comunista Internacional y la formación de una Nueva Organización Internacional del Proletariado que sirva a la lucha por colocar el maoísmo como mando y guía de la Revolución Mundial.

El marxismo es opuesto a toda forma de chovinismo imperialista y nacionalismo estrecho. El proletariado es una clase internacional única con intereses y destino indisolublemente ligados, por lo que el único principio marxista para el Movimiento Comunista Internacional es el Internacionalismo proletario. El Presidente Mao Tsetung afirmó: “El internacionalismo es el espíritu del comunismo.”

Marx, al señalar la importancia de la existencia de la Asociación Internacional de los Trabajadores -AIT, afirmó que mientras el papel de vanguardia del proletariado en las jornadas de 1848 tardó décadas en ser reconocido, cuando ocurrió la Comuna de París, ésta fue inmediatamente reconocida y sus lecciones incorporadas al movimiento del proletariado internacional.

Hoy, el proletariado internacional en dura lucha por barrer al imperialismo y a toda la reacción de la faz de la tierra, necesita un MCI y una Organización Internacional que sirva a defender y difundir el maoísmo como tercera, nueva y superior etapa de desarrollo del marxismo, que sirva al proletariado en la constitución/reconstitución de Partidos Comunistas marxista-leninista-maoísta, para tomar el Poder y defenderlo mediante la Guerra Popular en las revoluciones democráticas y socialistas, así como para elevar la defensa, el apoyo y la difusión de las Guerras Populares en curso, para organizar la solidaridad con las luchas y rebeliones populares en todo el mundo.

El revisionismo sigue siendo el peligro principal para la Revolución Mundial y el Movimiento Comunista Internacional, como tal, no puede dar un paso incluso sin combatirlo de modo implacable e inseparable del combate al imperialismo y a toda la reacción. El presidente Mao afirmó que la “historia del movimiento comunista internacional nos muestra que la unidad

proletaria se consolida y se desarrolla en lucha contra el oportunismo, el revisionismo y el divisionismo”. Por lo tanto sólo contando con unidad ideológica y política el proletariado puede lograr cohesión de organización y unidad de acción.

Los planes oportunistas por una amplia unidad, independientemente de la unidad ideológica y política, deben ser rechazados. Como dijo Lenin, “Lo importante no es el número, sino que expresen de un modo justo las ideas y la política del proletariado verdaderamente revolucionario”.

El Movimiento Comunista necesita una nueva Organización Internacional, fuertemente unida en torno al maoísmo y la Guerra Popular, que sirva a poner el maoísmo como mando y guía de la revolución mundial, iniciando y desarrollando más guerras populares.

La unidad de los comunistas a nivel mundial exige por lo tanto 1) la defensa del Maoísmo, como nueva, tercera y superior etapa del marxismo, contra todo tipo de revisionismo, nuevo y viejo, tales como las Líneas Oportunistas de Derecha en Perú, avakianismo y prachandismo, 2) la defensa de la Guerra Popular, como la estrategia militar superior de la clase, Línea Militar del Proletariado, centro de la Línea Política General para el Movimiento Comunista Internacional, medio para realizar las revoluciones de nueva democracia y socialistas, para derrotar a la Guerra Imperialista mundial si ésta se impone, oponiéndole a ella la Guerra Popular Mundial.

La realización de una Conferencia Internacional Maoísta Unificada debe basarse en estos principios ideológicos y políticos para avanzar en la formulación de la Línea General para el Movimiento Comunista Internacional y dar luz a una nueva Organización Internacional del Proletariado capaz de cumplir estas tareas y objetivos que la Revolución Proletaria Mundial demanda, sirviendo como un gran paso adelante en la reunificación de los comunistas en todo el mundo.

El Movimiento Comunista está resurgiendo con fuerza renovada, hoy la situación objetiva y subjetiva para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada y la formación de una Organización Internacional del Proletariado son mucho mejores que cuando la fundación del MRI, basta decir que en su reunión de fundación en 1984, predominó la participación de partidos y organizaciones que se oponían al maoísmo como nueva, tercera y superior etapa de desarrollo del marxismo, adoptando apenas “pensamiento mao tse-tung” y sólo mucho más tarde aceptaron el maoísmo, aun así, solo formalmente.

Los Partidos y Organizaciones marxistas-leninistas-

maoístas nos reafirmamos y elevamos nuestro compromiso de luchar por la reunificación de los comunistas a nivel mundial, bajo la base y guía del marxismo-leninismo-maoísmo y de la Guerra Popular, combatiendo implacablemente al revisionismo viejo y nuevo y todo oportunismo, al servicio de la Revolución Proletaria Mundial.

A 200 años del nacimiento de nuestro fundador y a 170 años del nacimiento del Movimiento Comunista Internacional nos reafirmamos en su magistral predicción refiriéndose a la revolución comunista: “Los proletarios no tienen nada que perder en ella, además de sus cadenas. ¡Tienen, en cambio, un mundo por ganar! “

¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!

¡Abajo el revisionismo de viejo y nuevo cuño!

¡Defender a los presos políticos y prisioneros de guerra revolucionarios de todo el mundo!

¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada y la formación de una Nueva Organización Internacional del Proletariado!

¡Defender la vida y la salud del Presidente Gonzalo, con Guerra Popular!

¡Viva la Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial!

¡Abajo la Guerra Imperialista! ¡Viva la invencibilidad de la Guerra Popular!

Partido Comunista del Brasil (Fracción Roja)

Partido Comunista del Perú - PCP

Partido Comunista de Ecuador - Sol Rojo
Fracción Roja del Partido Comunista de Chile
Organización Maoísta para la Reconstitución del
Partido Comunista de Colombia

Núcleo Revolucionario para la Reconstitución del
Partido Comunista de México

Frente Revolucionario del Pueblo de Bolivia MLM

Comité Bandera Roja – Alemania

Comité para la Fundación del Partido Comunista
(Maoísta) de Austria

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Nuestra solución es: ¡Proletarios de todos los países, uníos! y nuestro grito de guerra es ¡ La rebelión se justifica! ¡Muerte al revisionismo!

Al Movimiento Comunista Internacional, a todos los revolucionarios proletarios de la República Federal Alemana (RFA), a todos los revolucionarios, a todas las feministas proletarias, a todos los antiimperialistas.

Queridos camaradas, los marxistas-leninistas-maoístas de la RFA les envían saludos. Celebramos sus luchas heroicas, su rebelión implacable contra el imperialismo, la reacción y el revisionismo. Con gran alegría hemos observado como este primero de mayo ha sido una expresión de afán hacia la unidad, de afán hacia el progreso, de afán hacia el cambio más radical de las condiciones imperantes. Las acciones que han acontecido en todo el mundo el primero de mayo, muestran cómo los comunistas luchan por la unidad cada vez con más fuerza. En base al Marxismo-Leninismo-Maoísmo, principalmente Maoísmo, la lucha contra el imperialismo y la reacción y el revisionismo y oportunismo en todas sus formas para servir a la revolución proletaria mundial.

En los países imperialistas, las heroicas luchas de las masas de los jóvenes proletarios en París y en otras partes del país merecen una especial mención ya que para nosotros es una gran inspiración.

Especialmente, queremos expresar nuestra alegría y orgullo por formar parte de la gran e inigualable campaña del 200° aniversario del nacimiento de Carlos Marx. Lo hemos intentado, y también lo hemos logrado: desarrollar esta campaña en la RFA. Expresión de ello ha sido que por primera vez en décadas, los maoístas han realizado una acción conjunta y unitaria con un plan común y un objetivo común el primero de

mayo. No sobre una base general con algunas pautas políticas generales, sino sobre la base de una alta unidad ideológica, política y de organización. Esto no se ha visto en este terreno durante mucho tiempo. Los compañeros llevaron al este la campaña de la celebración de los 200 años del nacimiento de Carlos Marx a Jena. Lo han hecho con una sonrisa, con conciencia de victoria, con optimismo. En ese mismo este donde siempre se oye hablar de las áreas no-go de los fascistas. Se dice que no se puede hacer política revolucionaria en esa zona por los daños causados por el revisionismo. Ahí fueron jóvenes revolucionarios proletarios a la calle con una sonrisa en la cara y con orgullo llevaron a cabo la campaña por el 200° aniversario de Carlos Marx.

Un contingente masivo de revolucionarios salió a la calle en Bremen, la ciudad más pobre de la RFA. Desafiaron y expusieron a los caciques de los sindicatos, los amarillos, los fascistas sociales. Declararon, denunciaron y dijeron la verdad al mundo en la cara del representante del "GdP" (sindicato de la policía) durante su discurso en la manifestación de los sindicatos amarillos: "¡Policías alemanes - asesinos y fascistas!" Y esto como parte de la campaña de los 200 años.

En Hamburgo, los camaradas han demostrado una vez más lo que significa estar con los oprimidos. Con los camaradas de los Partidos y Organizaciones del tercer mundo. Los internacionalistas se han impuesto físicamente contra la agresión de los jóvenes fanáticos de Olaf Scholz, es decir contra los futuros caciques de los sindicatos. Permanecieron unidos a pesar de cualquier intento del revisionismo y el oportunismo de dividir la

unidad de los antiimperialistas. Además, algo que se debe mencionar en este momento también, es el Estado policial que en estos días se impuso en los barrios obreros de Hamburgo. En el mismo momento en que los oportunistas conducían junto con los miembros del senado el llamado “primero de mayo revolucionario”, que fue el más “pacífico” en años, los jóvenes proletarios han sido hostigados y amenazados con ser procesados por la única razón de que habían sido presuntamente parte de una manifestación ilegal y que presuntamente iban encapuchados. Según la policía alemana, su “delito” fue realizar actividades en los barrios obreros de Hamburgo el primero de mayo. También se llevaron a cabo acciones en otras ciudades de la RFA sobre todo en el este y en el sur. La convocatoria de la campaña de Carlos Marx se difundió y se han establecido nuevos contactos. Estas son cosas buenas, cosas que nos alegran. Estas cosas demuestran que a pesar de la caza de brujas, a pesar de la espada de Dámocles, que cuelga sobre muchos compañeros, debido a los 1400 casos presentados, y los 3300 casos abiertos desde las luchas de julio del año pasado muestra que algo nuevo crece en esta tierra. A su vez, es algo muy antiguo. De alguna manera han regresado. Los comunistas, ellos están de vuelta otra vez. Esto lleva a un tema importante.

La ideología del proletariado nació aquí. Y aquí fue negada por primera vez. El marxismo es una “invención alemana”, pero también lo es el revisionismo. Bernstein, Kautsky. Alemanes. Solo Alemania pudo crear un Ebert o Noske. Lo que está claro desde el principio: en Alemania, la contradicción debe ser agudizada. No hay un camino intermedio en Alemania, como nuestro Marx dijo, esta pequeña Alemania prusiana, que se fundó en el genocidio del pueblo eslavo por la Orden Teutónica. No hay “paz social”. En Alemania hay dos opciones. Sumisión o lucha por la vida o la muerte. Nosotros, que continuamos el trabajo de Carlos Marx en este terreno, no nos someteremos. Por lo tanto, siempre insistimos en que el partido del proletariado tiene que ser una máquina de combate. Tiene que ser una máquina de guerra de clases sin piedad. Los comunistas en este país solo tienen que seguir ese camino desde el principio. Este no es un camino fácil. No es un camino agradable para aquellos, que quieren seguir viviendo miserablemente en este sistema. Aquellos que quieren vivir en este sistema ruinoso, moribundo y parasitario. No es nada para aquellos que quieren vivir como siempre. Aquellos que lo quieren cómodo. Conforme a esto, la resistencia

contra ese camino tiene que surgir de la forma de aquellos que por motivos “personales” es decir motivos egoístas, individualistas quieren aprovecharse de la lucha de los pueblos del mundo, de la lucha de la clase obrera para sus intereses de lumpen y de mente cerrada. Así es como surge el liquidacionismo de derecha. Nuestro camino es uno. El camino de Ayacucho. El camino de los camaradas, que lo dejaron todo para ir a los pequeños pueblos, donde nadie sabía sus nombres, y dejaron todo atrás, para conectarse con las masas más profundas y más amplias. Este es nuestro camino. No es el camino de aquellos que buscan fama, frivolidad y atención. Los maoístas caminan en la sombra. Y los liquidacionistas buscan el centro de atención. Esto nos lleva a Berlín.

Berlín es una ciudad muy especial en la RFA. Es la ciudad más “cosmopolita” de la RFA, tal vez en Europa, tal vez incluso en el mundo. Tiene algunas peculiaridades. Una es que es básicamente una ciudad prusiana. Es un símbolo de la sumisión del resto de Alemania. Pero también es a la vez una ciudad de un país imperialista y una antigua semicolonias del social imperialismo. Y hay que hacer una observación especial: la influencia extrema del imperialismo yanqui y el mito de Berlín Occidental como un “símbolo de resistencia” contra los “rusos”. Esto tuvo la consecuencia de que varias características del imperialismo yanqui son extremadamente perceptibles en Berlín. Especialmente en la cuestión del pandillaje. Solo con esto en mente, uno puede entender lo que está sucediendo en Berlín. Concretamente, el trasfondo del siniestro atentado de los liquidacionistas de derecha contra el proletariado internacional en las calles de Berlín. Otros compañeros han descrito detalladamente los antecedentes del liquidacionismo de derecha. Instamos a los camaradas a estudiar nuevamente el artículo de la revista *Klassenstandpunkt* (Posición de Clase) del 26 de septiembre de 2017. Resaltamos, que la principal crítica de los compañeros de la revista *Klassenstandpunkt*, es un punto muy importante contra el liquidacionismo de derecha, que es que éstos nunca han tenido la capacidad de formular una crítica a la línea ideológica y política de la vanguardia en formación en la RFA. Cuando algunas de estas personas estaban en las estructuras de los revolucionarios, hicieron autocríticas equivocadas, intrigas y huyeron de las discusiones ideológicas y políticas. Luego, contra todos los principios del centralismo democrático, dividieron la organización en

Berlín con intrigas y fraccionalismo. Pasando a crear confusión sobre los principios sin involucrarse en una lucha abierta dentro del movimiento en la RFA y a nivel internacional. A la crítica de los compañeros de la revista de Klassenstandpunkt, a la que reaccionaron cancelando toda su propaganda pública durante meses, no pudieron dar ninguna respuesta. Estos han demostrado que lo único que pueden hacer es susurrar y cargociar en los foros, chats y comentarios en Facebook. Es decir en el mejor sitio web para la autodenuncia que es absolutamente Facebook. En los últimos meses han pasado a denunciar abiertamente. Estos señores dicen ser “los berlineses”. Qué extraño, siempre hemos estado allí. Y, sí eran más numerosos que nosotros. Pero nunca han sido lo suficientemente audaces para dedicarse a las masas más profundas y más amplias. No fueron lo suficientemente valientes como para ir a Marzahn porque “allí todos son fascistas”, según ellos. Nosotros fuimos allí. Al final los fascistas solo eran quince y las masas estaban con nosotros. ¿Berlín es de ellos? No hay ninguna “estructura” política (esta gente no son una estructura organizada, sino una pandilla), que es tan odiada como la llamada Jugendwiderstand en toda la izquierda radical en Berlín. No porque hayan desarrollado una lucha ideológica. Acaso, ¿Ha ido esta gente a algún acto y ha empezado una discusión política? Ningún grupo de los llamados izquierdistas de Berlin ha visto que esta pandilla haya organizado una discusión ideológica y política en un acto público. ¿Que es lo que han hecho estos por el contrario? Se han comportado como miserables lumpen, cerdos machitos patriarquistas y vociferando que son maoístas.

Con su pose han intentado movilizar a una parte de las masas árabes en Neukölln, bajo una presunta lucha contra los „anti-alemanes“ (zionistas). Pero esto de la manera en la que los oportunistas saben hacerlo: en lugar de llevar el socialismo a las masas, andaron detrás de las masas. La cuestión esencial de la negación de la política comunista. Los compañeros han persistido en esta complicada situación y pensamos que se merecen escuchar: Felicitamos a nuestros compañeros en Berlin porque las circunstancias es las que lucharon son difíciles pero los compañeros han resistido y estamos orgullosos de ellos. A pesar de los sabotajes y separatismos los compañeros han mantenido en alto la bandera roja. Entre otras, los compañeros realizaron la campaña de apoyo a la guerra popular en India. Ellos son los que desarrollaron la campaña por

el 200° aniversario del nacimiento de Carlos Marx en Berlín y los que lo siguen haciendo y así lo han hecho también los compañeros este primero de mayo. Han logrado algo especial, han comprendido cómo vencer la ofensiva contrarrevolucionaria general. Especialmente la campaña de los liquidacionistas de derecha, ya que nuestros c. han insistido en el Marxismo, en el correcto entendimiento de la construcción de los tres instrumentos y que han entendido lo que significa el Frente en este momento concreto de la reconstitución del Partido Comunista de Alemania. Así, han formado los compañeros, este año, un bloque internacionalista en la manifestación de los sindicatos (DGB), junto con antiimperialistas turcos. Así han propagado los compañeros, en las diversas actividades del primero de mayo el nuevo órgano de los revolucionarios proletarios en Alemania, el Rote Post (Correo Rojo) con un número de ventas que hasta ahora no se habían logrado. También se ha logrado ir en un frente, que claro no es el que se encuentra bajo la dirección indiscutible del proletariado, sino que es un frente que ha permitido luchar por un espacio político más amplio. Claro que ha habido grandes limitaciones por esa razón, incluso puntos de vista antagónicos. Pero, es un frente que muestra que los maoístas hacen política, lo que quiere decir lucha de clases y cualquier fuerza política que quiera discutir con los maoístas tiene que hacerlo a ese nivel. Esto es un orgullo, un éxito, una victoria y esto es a lo que ha llevado al siniestro atentado acontecido este primero de mayo en Berlín.

En nuestra corta historia hemos tenido confrontaciones y discusiones con diferentes grupos y estructuras. En este proceso hemos experimentado denuncias, traiciones y toda clase de provocaciones. Todas estas “estructuras” que han sido dominadas por hooligans y traficantes de drogas nunca atacaron abiertamente a ninguno de nuestros compañeros o amigos. Incluso estos lumpen tenían la comprensión política de lo que significa meterse con los maoístas en la RFA. Ese montón de basura contrarrevolucionaria, que se llama a sí misma Jugendwiderstand, superó todos los límites el primero de mayo. Nuestros camaradas participaron en la manifestación a las 18:00 horas en Berlín con el frente mencionado en el bloque internacional. Hay fuerzas activas muy diversas en esta demostración, que siempre moviliza a unas 10.000 personas. No es una manifestación liderada por comunistas. Estas personas, que organizan esta manifestación no son personas de

las que seriamente esperamos que desafiarán a este Estado por decirlo muy diplomáticamente. Pero es una demostración, donde las masas quieren luchar. Donde los revolucionaristas quieren luchar. Donde los comunistas tienen que ser la voz clara del proletariado. Y esto es lo que han hecho los camaradas. Lograron una participación espontánea de las masas. El entusiasmo de las masas por la pancarta causó que nuestros camaradas no la tuvieron que cargar sino fue el compañero que le dio la pancarta en la mano a las masas. A un compañero de las masas, cuando le preguntaron si estaba cansado o si quería que alguien le relevara, contestó: no soltaré esta pancarta hasta el resto de mi vida. Este es el trabajo de los maoístas en Berlín.

Esto causó un profundo odio en el liquidacionismo de derecha. Este nido de ratas caminó detrás de las filas de la policía. Las filas, que separan la demostración de los espectadores. Entonces el cabecilla de esta pandilla dio la orden directa de atacar, se precipitaron hacia la manifestación a través de las filas de la policía y atacaron a las masas del colectivo internacionalista de Berlín. Por supuesto, no han sido obstaculizados por la fuerza represiva del Estado reaccionario. Estos miserables han amenazado a los compañeros bajo el liderazgo operativo directo del capataz. Les dijeron a los camaradas que no hicieran actividades en Neukölln porque en el lenguaje neandertal de esta pandilla ese es “su distrito” (Kiez). Antes de que las masas pudieran movilizar su respuesta, las ratas se retiraron buscando la protección la policía alemana. Como era de esperar, la policía alemana no hizo nada contra esta gente. En consecuencia: este nido de ratas, que siempre huyó de la lucha ideológica y política abierta, que nunca formuló ningún documento de crítica sobre la vanguardia proletaria en formación en la RFA, comenzaron a atacar físicamente a los compañeros mediante la movilización de tropas de matones lumpenes. Han logrado lo que nadie había hecho hasta entonces en la RFA. Nos deben sangre. Esta deuda no es solo con nosotros, sino con el Movimiento Comunista Internacional, con todos aquellos que luchan por la unidad del Movimiento Comunista Internacional sobre la base del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, que luchan contra el imperialismo y la reacción, el revisionismo y el oportunismo en todas sus formas para servir a la revolución proletaria mundial. Es un ataque contra todos los revolucionarios y revolucionarias en la RFA,

que quieren apuntar la punta de la lanza al imperialismo alemán, a pesar de todas sus diferencias. Es un ataque contra todo antiimperialista serio y consecuente, que no alaba al “pueblo alemán” o sueños chovinistas del “tirol del sur alemán”. Un ataque a todas las compañeras que luchan contra este sistema patriarcal. Un ataque contra cada compañero, que lucha contra los fascistas y no cree en la sangre alemana como esta chusma cclejera. Es un ataque contra todos los que están del lado de los oprimidos, y que no permitirán que algunos archialemenes crean tener el derecho de decir lo que les da la gana. Y, sobre todo, fue un ataque militarista. Fue un acto de guerra. Esto no fue una “disputa callejera”, esto no fue una pelea en un bar. Este fue un ataque dirigido a una manifestación, donde los maoístas en la RFA llevaron la campaña de 200 años de Carlos Marx a las calles. Un ataque militar que ocurrió con el permiso y la protección de la policía alemana. Fue un crimen que nunca será olvidado.

¿Por qué ocurrió este ataque? ¿Por qué asaltan estos héroes caratecas musculosos una manifestación? ¿Debería ser esto una confrontación política? ¿Debería haber sido esta la prueba de que son los más avanzados en la lucha por la reconstitución del PCA? Obviamente no. Esto es una prueba de absoluta bancarrota. Una prueba de impotencia. Es la mejor, completa y más expresiva confirmación de que todo lo que hacemos es correcto. Demuestra que los camaradas en Berlín hacen el mejor trabajo bajo las circunstancias más difíciles. Deja que esta gente venga a Hamburgo. Déjalos venir a Bremen. Déjalos venir a Hannover. O algunas otras áreas. No tenemos que hablar sobre Rôndonia. Déjalos venir. Nos atacan, donde piensan que somos débiles. ¿Por qué? Para que podamos devolver el golpe con todas las fuerzas. Esta es una condición política que es importante aquí. Ellos saben bajo qué condiciones trabajamos. Digamos esto claro: Si alguien tiene un problema con lo que hicimos el julio pasado es problema suyo. Pero nosotros hicimos algo, este nido de ratas hicieron turismo. Como hicimos un trabajo real y no turístico, algunas personas tienen facturas pendientes con nosotros. Bueno. Eso es entre estas personas y nosotros. Podemos lidiar con eso. Pero que estos neandertales creen que somos lo suficientemente estúpidos como para entrar en esta trampa policial. A diferencia de este “incidente de la evolución”, nuestros camaradas hicieron una promesa. Pase lo que pase, lo que ocurra con nuestro cuerpo no

nos importa, no porque creamos en la eternidad del espíritu, sino simplemente porque hemos comprendido que nuestro ser no es el centro del universo, Nuestra meta es mas sencilla quizá un poco mas vulgar, solo queremos servir al pueblo.

Siguiente punto: ¿ Por qué esta gentuza hace un ataque así ahora? Lo hacen para ocultar su ruidosa derrota. Nadie debe hablar sobre el hecho de que su llamada manifestación de las 13:00 horas fue un gran fracaso. Desde que comenzaron este teatro, obtienen cada vez menos. Se vuelven cada vez más aislados. Los únicos que se les unen son lumpen y otros reaccionarios. No es interesante qué banderas llevan. Por supuesto que odian a nuestros camaradas por eso. Declaramos con orgullo: Sí, es nuestra culpa. Sí, hemos argumentado contra ellos. Sí, denunciarnos sus puntos de vista políticos. Sí, vendimos el Rote Post en Neukölln, y bastante bien. Y sí, vendimos la revista Klassenstandpunkt en cada "sitio de la izquierda" en Berlín. Por eso, a la gente les gusta menos. Sí, hemos difundido la crítica escrita de los compañeros de Klassenstandpunkt. Sí, seguramente seamos un poco culpables de su derrota. Rompimos algunos de sus planes en otras ocasiones también. Pero esto es otra cosa. ¿Como hicimos eso? ¿Lo hicimos porque somos los mas chulos? No somos buenos en esa porquería de kárate. A veces, nuestra voz no llega a algunas personas, pero somos algo más, algo más sólido, se llama acero. El acero de Gonzalo.

¿Cuál es la consecuencia de esto? Creemos que podemos resumirlo así: bajo las condiciones de la caza de brujas anticomunista, en las cuales cientos de revolucionarios en la RFA son procesados, la vanguardia proletaria en formación avanza con los comunistas de todo el mundo en un acto solidario.

Contra esto hay sobre todo un liquidacionismo de derecha que no quiere tener un Partido militarizado. Que trafica con las luchas de los pueblos del mundo y entretanto ha degenerado al pandillaje más degenerado y miserable que solo pueden existir en Berlín.

La publicación de Rote Post, un periódico, que da voz y oído a las masas más profundas y amplias, hizo que este grupo se desesperara. Esto muestra el poder, la fuerza, la invencibilidad de la aplicación del maoísmo. Cuando los maoístas se atreven a no limitarse a las declaraciones generales, sino a decir los problemas reales de las masas en una forma y un estilo que permiten la movilización,

la organización y la politización, y, en perspectiva ,el armamento de las masas, el revisionismo tiembla de miedo. Un resultado importante de la distribución del Rote Post fue el ataque de tres lumpen a dos camaradas, que vendieron el Rote Post en Sonnenallee (una calle de Berlín). Envueltos con gruesas cadenas de oro y demás complementos de lumpen querían prohibir a los camaradas vender el Rote Post en Neukölln. Ambos camaradas que, a diferencia de los lumpen no toman esteroides ni anabolizantes, resistieron con la posición de clase y determinación. Los lumpen le dijeron a nuestro compañero :“igualmente no venden nada su mierda“ , esta porquería; los lumpen fueron a un bar de shisha cercano y, frente a ellos, los compañeros vendieron 5 periódicos en 15 minutos. ¿Este grupo de matones piensa que pueden amenazar a nuestros queridos y adorados compañeros cuando difunden la voz de nuestra clase en los barrios? Eso es exactamente como el MRTA. Eso nos lleva al siguiente punto.

El MRTA ha aprendido, lo que significa meterse con los maoístas. Deberían saber que Marx, Lenin y el Presidente Mao y ningún otro como el Presidente Gonzalo nos enseñó lo que significa la violencia revolucionaria. Si alguien cree que la vanguardia proletaria en formación en la RFA tienen miedo de un par de culturistas, boxeadores tailandeses está equivocado. Nuestro principal enemigo en este momento en los aspectos políticos y organizativos es el imperialismo alemán, ellos tienen equipos como el Leopard II. No importa cuántos esteroides tomen nuestros héroes callejeros, no lo logran a este nivel. Pero podemos manejar eso. Esta gente piensa que la violencia es ponerse frente al otro y empujarse mutuamente. Ellos nunca entendieron qué significa guerrilla. Nunca. Bueno. No serán los únicos sorprendidos.

Esta gentuza generó cierta confusión dentro del Movimiento Comunista Internacional, especialmente entre las nuevas fuerzas jóvenes que aún no tuvieron tiempo para obtener la experiencia necesaria. Normal. No esperamos reconocimiento. Entendemos muy bien que nuestra palabra solo tiene peso en un nivel superior cuando habla el plomo. Está bien así. Pero un comunista no debe tener dudas entre el marxismo y el revisionismo. Si alguien quiere conocer nuestra práctica: venga nosotros! Todos ustedes están invitados. Vengan con nosotros a cada barrio muestrennos el barrio al que quieran ir e iremos con ustedes. Verán

como nuestros camaradas y las masas mas profundas y amplias son uno. No tenemos ningun barrio que sea „nuestro barrio“ pero tenemos una clase que es nuestra. Mejor dicho, la que somos.

Compañeros. Hemos escrito mucho, quizá demasiado. Pero a veces es mejor hablar mucho para evitar las dudas. Esa es nuestra meta.

Compañeros. Los maoístas en la RFA fueron atacados por una banda de lumpen. Un delito sin igual en nuestra historia. Esta gente nos debe sangre. En un momento así nos acordamos de algo que nos han enseñado nuestros compañeros peruanos: Tiempo al tiempo. Y para usar otra expresión de nuestros compañeros peruanos: Ya los hemos medido y pesado. Y el resto, como siempre, lo hacen las masas.

Compañeros internacionales. Por favor, den su opinión sobre este asunto. No porque dudemos de ustedes, sabemos de que lado están. Sino por que esa pequeña unidad de hombres y mujeres, defienden su bandera, nuestra bandera Para que tengamos certeza, que no importa lo que este Estado imperialista nos haga, el pueblo hará justicia.

Revolucionarios en la RFA. Nuestro “crimen” es contra el Estado burgués. Haremos la revolución en este país. Destruiremos el aparato burocrático militar, que se llama RFA. Y hemos entendido que la única forma de hacerlo es la guerra revolucionaria. Por supuesto, también hemos entendido que incurriremos en un pequeño delito. Pero este es el sentido y el objetivo de ser un revolucionario ¿no es así?

Antiimperialistas. Antiimperialismo no es poner a un pueblo contra otro. Antiimperialismo significa luchar contra el imperialismo, el capitalismo burocrático y la reacción. Contra el semicolonialismo y el semifeudalismo. Esto es antiimperialismo. El antiimperialismo no está tomando posiciones chovinistas y racistas contra un pueblo para difamarlo contra otro pueblo. El antiimperialismo siempre lucha contra cualquier chovinismo.

Feministas proletarias. Compañeras. A ustedes no les tenemos mucho que decir, quizá conozcan a estos cerdos patriarcales mejor que ninguno de nosotros. Pero aún así compañeras su carne y sangre ha sido atacada el primero de mayo. Los golpes, que golpearon a los compañeros fueron un golpe contra cada mujer en

la RFA. Fue un golpe del patriarquismo. Del machismo. Antifascistas. Aquellos de ustedes que nos conocen saben lo que hacemos. Conoces nuestra práctica y saben quiénes somos. Esta banda callejera nacionalista alemana no tiene nada que ver con el maoísmo. Ahuyéntenlos. O como decimos a veces: el antifascismo es siempre concreto.

Al final, compañeros. El primero de mayo de 2018 fue una victoria contra el Primitivismo. Una confirmación de nuestro camino. Bien. Seguiremos de esta manera. Porque salió bien, también tuvimos un problema. Un atentado criminal. Para evitar todos los problemas, pedimos a nuestros compañeros, a nuestros amigos, a nivel internacional y en la RFA que nos den una declaración clara sobre este asunto. Especialmente solicitamos esto de aquellos que llamaron a esta panda de lumpen reaccionarios “maoístas en la RFA”. También mencionamos algo más. Algunos de los amigos son muy aficionados a este material de internet, Facebook, Instagram, Whatsapp. Maravilloso. Pero deberían saber algo más. Cuando alguien se mueve por las calles de la RFA con esta gentuza, no siempre seremos cirujanos.

Nuestra clase es una. ¡El Proletariado internacional!

Nuestra ideología es una. ¡El Marxismo-Leninismo-Maoísmo, principalmente Maoísmo!

Nuestro Liderazgo es uno. ¡El Partido Comunista!

Nuestro camino es uno. ¡La guerra popular!

¡Muerte al revisionismo!

Nuestro sendero es luminoso. ¡Su nombre es Gonzálo!Proletarios de todos los países, uníos!

Nuestra solución es: proletarios de todos los países uníos y nuestro grito de guerra es: La rebelión se justifica! Muerte al revisionismo!

Comité Bandera Roja

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Sobre los incidentes de 1° de Mayo en Berlín y la lucha de dos líneas por la unidad del Movimiento Comunista Internacional

Al Movimiento Comunista Internacional, a los revolucionarios proletarios de Alemania y a los antiimperialistas en todo el mundo.

El día 1° de Mayo, la llamada “Jugendwiderstand” [“Resistencia Juvenil”] (JW), atacó deliberadamente a activistas revolucionarios durante la marcha de 1° de Mayo en Berlín. Los activistas que fueron agredidos eran parte del Bloque Internacionalista y cargaban lienzos y estandartes de la Campaña Mundial por los 200 años del gran Karl Marx, con la consigna “¡Proletarios de todos los países, uníos!”. Estos son los mismos activistas que hace algún tiempo, en Alemania y en el extranjero, han estado al frente de la Campaña Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India, de las acciones de apoyo a la Guerra Popular en Perú, Filipinas, Turquía, como también a la lucha revolucionaria en Brasil y América Latina.

Este incidente no resultó de una acalorada discusión política que haya transgredido los límites, sino que fue un acto de agresión de sorpresa y cobarde, sin ninguna justificación, a militantes revolucionarios. Es un hecho grave que converge siniestramente con la acción de la reacción imperialista, pues ocurrió precisamente cuando el Estado imperialista alemán había desencadenado una odiosa cacería de brujas, la cual prosigue, en contra de los revolucionarios acusados de acciones violentas durante el encuentro de G-20 en Hamburgo, Alemania, en julio de 2017.

Consideremos este un grave problema para todo el movimiento democrático revolucionario en general y comunista en particular, frente al cual exige la clara toma de posición por parte de todos los verdaderos comunistas y demócratas revolucionarios. Desde su ocurrencia condenamos, rechazamos y aplastamos tales actitudes y nos reservamos un tiempo

mayor para, con base al examen detenido de las informaciones y declaraciones públicas presentadas por las organizaciones directamente involucradas, pronunciarlos públicamente.

Los activistas agredidos son parte del creciente movimiento revolucionario en Alemania, por medio del cual, se está llevando la dura e irrenunciable lucha de dos líneas en pro de la necesaria, pendiente, atrasada y grandiosa tarea de la reconstitución del Partido Comunista de Alemania. Lucha y tarea que son parte inseparable de la lucha por la futura reconstitución de la Internacional Comunista, unida a la intena lucha de los partidos y organizaciones marxista-leninista-maoístas de Europa, Asia y América Latina. Todo este movimiento revolucionario en Alemania es parte y representa el verdadero internacionalismo, el internacionalismo proletario.

Como expone de forma clara el Comité Bandera Roja -CBR- de Alemania sobre los acontecimientos, la “JW”, bajo el mando directo y personal de su dirigente, aprovechó la situación en que los maoístas de Berlín participaban de la manifestación para desatar una agresión física contra ellos. Es importante reproducir su descripción y su comprensión del porqué de esta historia:

“Nuestros camaradas participaron en la manifestación a las 18:00 horas en Berlín con el frente mencionado en el bloque internacional. Hay fuerzas activas muy diversas en esta demostración, que siempre moviliza a unas 10.000 personas. No es una manifestación liderada por comunistas. Estas personas, que organizan esta manifestación no son personas de las que seriamente

esperamos que desafiarán a este Estado por decirlo muy diplomáticamente. Pero es una demostración, donde las masas quieren luchar. Donde los revolucionarios quieren luchar. Donde los comunistas tienen que ser la voz clara del proletariado. Y esto es lo que han hecho los camaradas. Lograron una participación espontánea de las masas. El entusiasmo de las masas por la pancarta causó que nuestros camaradas no la tuvieron que cargar sino fue el compañero que le dio la pancarta en la mano a las masas. A un compañero de las masas, cuando le preguntaron si estaba cansado o si quería que alguien le relevara, contestó: no soltaré esta pancarta hasta el resto de mi vida. Este es el trabajo de los maoístas en Berlín.

Esto causó un profundo odio en el liquidacionismo de derecha. Este nido de ratas caminó detrás de las filas de la policía. Las filas, que separan la demostración de los espectadores. Entonces el cabecilla de esta pandilla dio la orden directa de atacar, se precipitaron hacia la manifestación a través de las filas de la policía y atacaron a las masas del colectivo internacionalista de Berlín. Por supuesto, no han sido obstaculizados por la fuerza represiva del Estado reaccionario. Estos miserables han amenazado a los compañeros bajo el liderazgo operativo directo del capataz. Les dijeron a los camaradas que no hicieran actividades en Neukölln porque en el lenguaje neandertal de esta pandilla ese es “su distrito” (Kiez). Antes de que las masas pudieran movilizar su respuesta, las ratas se retiraron buscando la protección la policía alemana.” “En consecuencia: este nido de ratas, que siempre huyó de la lucha ideológica y política abierta, que nunca formuló ningún documento de crítica sobre la vanguardia proletaria en formación en la RFA, comenzaron a atacar físicamente a los compañeros mediante la movilización de tropas de matones lumpenes.

¿Por qué esta gentuza hace un ataque así ahora? Lo hacen para ocultar su ruidosa derrota. Nadie debe hablar sobre el hecho de que su llamada manifestación de las 13:00 horas fue un gran fracaso. Desde que comenzaron este teatro, obtienen cada vez menos. Se vuelven cada vez más aislados. Los únicos que se les unen son lumpen y otros reaccionarios. No es interesante qué banderas llevan. Por supuesto que odian a nuestros camaradas por eso. Declaramos con orgullo: Sí, es nuestra culpa. Sí, hemos argumentado contra ellos. Sí, denunciarnos sus puntos de vista políticos. Sí, vendimos el Rote Post

en Neukölln, y bastante bien. Y sí, vendimos la revista Klassenstandpunkt [Posición de Clase] en cada “sitio de la izquierda” en Berlín. Por eso, a la gente les gusta menos. Sí, hemos difundido la crítica escrita de los compañeros de Klassenstandpunkt. Sí, seguramente seamos un poco culpables de su derrota.”...

.... “¿Cuál es la consecuencia de esto? Creemos que podemos resumirlo así: bajo las condiciones de la caza de brujas anticomunista, en las cuales cientos de revolucionarios en la RFA son procesados, la vanguardia proletaria en formación avanza con los comunistas de todo el mundo en un acto solidario.

Contra esto hay sobre todo un liquidacionismo de derecha que no quiere tener un Partido militarizado. Que trafica con las luchas de los pueblos del mundo y entretanto ha degenerado al pandillaje más degenerado y miserable que solo pueden existir en Berlín.

La publicación de Rote Post, un periódico, que da voz y oído a las masas más profundas y amplias, hizo que este grupo se desesperara. Esto muestra el poder, la fuerza, la invencibilidad de la aplicación del maoísmo. Cuando los maoístas se atreven a no limitarse a las declaraciones generales, sino a decir los problemas reales de las masas en una forma y un estilo que permiten la movilización, la organización y la politización, y, en perspectiva, el armamento de las masas, el revisionismo tiembla de miedo. Un resultado importante de la distribución del Rote Post fue el ataque de tres lumpen a dos camaradas, que vendieron el Rote Post en Sonnenallee (una calle de Berlín). Envueltos con gruesas cadenas de oro y demás complementos de lumpen querían prohibir a los camaradas vender el Rote Post en Neukölln.”

Ya en su “respuesta” la “JW”, además de atacar al CBR como una secta de “dogmáticos”, “ultra dogmáticos” de “pensamiento estrecho”, pretende eludir el problema, procurando eximirse de cualquier responsabilidad, con el argumento targiversador de que ellos son apenas “una organización revolucionaria de jóvenes – no una organización de cuadros comunistas, o como un partido, o como una organización de construcción partidaria – por tanto, no estamos sujetos a ninguna de esas directrices”.

O sea, esa agrupación de jóvenes se autoproclama fuera de los marcos del movimiento comunista. ¿Por qué entonces esta agrupación realizó un ataque contra un contingente de activistas revolucionarios que es parte

del movimiento de lucha por la reconstitución del Partido Comunista de Alemania que, en tanto tal, es parte del Movimiento Comunista Internacional y de la lucha por la futura Internacional Comunista? ¿Y por qué este pequeño incidente reviste tanta importancia para el desenvolvimiento actual del MCI?

Por su parte, curiosamente, desde lo ocurrido hasta ahora, a pesar de la denuncia contundente de los activistas y organizaciones directamente agredidas y, inclusive, de la declaración cínica y tergiversada de los hechos por parte de los cobardes agresores, la “JW”, y de la toma de posición de otros partidos del MCI, algunos personajes “prominentes” del movimiento internacional, siempre muy activos en estas ocasiones, nada mencionarán al respecto, guardando un conveniente silencio, y aunque conocen los hechos se hacen los sordos, ciegos y mudos y menos aún toman posición clara y pública.

No fue por causalidad que este nefasto acontecimiento ocurrió en Alemania y en Berlín. Hace algunos años el movimiento comunista en Alemania vive un poderoso desarrollo, pues allí los avances de la izquierda maoísta se están manifestando de forma contundente, rompiendo con la comodidad de una larga tradición de reformismo y revisionismo. Y es el mismo CBR que, en su manifiesto, expone la contradicción del movimiento proletario en el país:

“La ideología del proletariado nació aquí. Y aquí fue negada por primera vez. El marxismo es una “invención alemana”, pero también lo es el revisionismo. Bernstein, Kautsky. Alemanes. Solo Alemania pudo crear un Ebert o Noske. Lo que está claro desde el principio: en Alemania, la contradicción debe ser agudizada. No hay un camino intermedio en Alemania, como nuestro Marx dijo, esta pequeña Alemania prusiana, que se fundó en el genocidio del pueblo eslavo por la Orden Teutónica. No hay “paz social”. En Alemania hay dos opciones. Sumisión o lucha por la vida o la muerte. Nosotros, que continuamos el trabajo de Carlos Marx en este terreno, no nos someteremos. Por lo tanto, siempre insistimos en que el partido del proletariado tiene que ser una máquina de combate. Tiene que ser una máquina de guerra de clases sin piedad. Los comunistas en este país solo tienen que seguir ese camino desde el principio. Este no es un camino fácil. No es un camino agradable para aquellos, que quieren seguir viviendo miserablemente en este sistema. Aquellos que quieren vivir en este sistema ruinoso, moribundo y parasitario.

No es nada para aquellos que quieren vivir como siempre. Aquellos que lo quieren cómodo. Conforme a esto, la resistencia contra ese camino tiene que surgir de la forma de aquellos que por motivos “personales” es decir motivos egoístas, individualistas quieren aprovecharse de la lucha de los pueblos del mundo, de la lucha de la clase obrera para sus intereses de lumpen y de mente cerrada. Así es como surge el liquidacionismo de derecha.”

La “JW” de Berlín surgió a partir de un grupo que se separó del CBR por diferencias ideológicas, políticas y de método, pero principalmente por capitular de la lucha por la reconstitución del Partido Comunista de Alemania, evitando la lucha de dos líneas para conformarse como grupo aparte.

Del acto torpe de la gente de “JW”, no es difícil para nadie concluir que es un síntoma de desesperación, además es expresión política y un método correspondiente a cierta ideología, tampoco es un hecho aislado. Es una acción política de tipo militarista que no solo guarda distancia con la ideología, política y métodos proletarios, más bien es opuesto y compone con otras actitudes presentes en el MCI, típicas de la línea de derecha. Tale actos son la continuidad de la política oportunista de sustituir la lucha de dos líneas en el tratamiento de las contradicciones, para la forja de un partido comunista, de la línea revolucionaria proletaria y por persistir en ella, por la contemporización, diplomacia, liberalismo, crítica y autocrítica como retórica y en la práctica métodos administrativos, divisionismo y escisión.

Es verdad que frente a esta escisión algunas fuerzas del MCI se encuentran verdaderamente confundidas o indecisas y, por falta de mayores informaciones, mantienen relaciones con ésta que se reveló como una pequeña pandilla.

Cualquiera que estuviera verdaderamente interesado sobre la situación que ocurre en Alemania podrá encontrar documentos del Comité Bandera Roja -CBR (ver el sitio Dem Volk Dienen – Servir al pueblo) que presentan una amplia fundamentación ideológica y política con alcances prácticos contundentes, en correspondencia con estos principios.

Entretanto, ya hace algún tiempo derechistas y recalcitrantes se aprovecharían de esta situación de surgimiento de estas tendencias y buscarán oportunamente erigir a “JW” como la “verdadera

organización maoísta de Alemania”. Este patrocinio generoso e inmediateista no obedece a ninguna verificación de los principios proletarios, sino que está en función de la mera conveniencia política de servirse de este tipo de agrupaciones como punta de lana para contraponerse al avance del MCI, unidos bajo el viejo cacareo del revisionismo de todos los tiempos de acusar a la izquierda de “dogmatismo”. Sin nunca presentar cualquier fundamentación teórica o práctica, la “JW” pasó a atacar al CBR con los epítetos de “pequeña secta”, “sectarios”, “dogmáticos”, “gonzalistas”, etc.

La “JW”, en su afán de publicidad y protagonismo, aceptó el miserable papel de peón en el tablero y fue arrojado por sus patrocinadores en la “cueva de los leones”, en tanto los verdaderos responsables por el incidente de Berlín guardan silencio cómplice. Por eso consideramos que la correcta comprensión, debate y posicionamiento de todos sobre este acontecimiento, es parte del necesario desenvolvimiento de la lucha de dos líneas que opone dos concepciones y dos líneas opuestas sobre el internacionalismo y el impulso del MCI, justo en el momento en que se avanza en la lucha por la superación cabal de la dispersión de las fuerzas en él.

Así que esta agresión es un ataque no solo a un contingente de militantes revolucionarios de Berlín, o de Alemania, lo que por sí ya no fuera un hecho grave; se constituye en un ataque de la oposición derechista y liquidacionista a la lucha por la reunificación del Movimiento Comunista Internacional, como está irrefutablemente caracterizado en los hechos y descaradamente tergiversado en el pronunciamiento de sus autores.

Tal acontecimiento está en la base de la inevitable y necesaria lucha de dos líneas en el MCI, tales actos, por más grotescos que sean, no son una actitud impensada o arrebatos de jóvenes como resultado de una divergencia aguda y menos aún son un hecho aislado. Expresan posiciones ideológico-políticas en el seno del MCI que en lugar de basarse en los métodos y criterios proletarios del tratamiento de las contradicciones internas, o sea a lucha de dos líneas franca y leal, pretenden imponerse por métodos administrativos y burocráticos, que como en el caso en cuestión, desbarranca hacia la práctica del gangsterismo. Detrás de las actitudes hay concepciones y posiciones ideológico-políticas cuya correspondencia en métodos equivale a los mismos métodos y criterios

de la burguesía del todo-vale. Por tanto, se hace necesario ir al fondo de la cuestión y poner sobre la mesa su verdadera naturaleza, pues el método de lucha que utilizan está al servicio de aquellos que, hablando de marxismo-leninismo e inclusive de maoísmo, se oponen a la lucha de dos líneas. Desenmascarar esas viles intenciones es arte de la lucha de dos líneas por deslindar claramente la línea del revisionismo y el oportunismo.

Dos concepciones de internacionalismo y dos líneas opuestas en el Movimiento Comunista Internacional

En los últimos años el MCI vive un innegable y potente resurgimiento. Este resurgimiento es resultado de un cúmulo de duras luchas de dos líneas en su interior, del combate implacable al revisionismo de viejo y nuevo cuño, tales como el avakianismo, prachandismo y la Línea Oportunista de Derecha en el Perú, de modo inseparable del combate al imperialismo, sus lacayos y toda la reacción. Viejos líderes oportunistas y revisionistas, como también sus cómplices liquidacionistas, están siendo desenmascarados y derrotados, y el maoísmo está ganando batallas para afirmarse como mando y guía de la revolución Mundial.

La persistencia y desenvolvimiento de las Guerras Populares en India, Perú, Filipinas y Turquía, derrotando las sucesivas campañas de cerco y aniquilamiento, como también como los llamados “acuerdos de paz” y capitulación, son una gran fuente de inspiración y sólidos pilares del maoísmo para derrotar el revisionismo y todo oportunismo. Con el terreno limpio de malas hierbas y en medio de la crisis general del imperialismo, en todo el mundo, por todos los continentes y por un creciente número de países oprimidos e imperialistas, florecen y se desenvuelven partidos y organizaciones maoístas levantando la bandera de la guerra popular.

Enarbolando, defendiendo y aplicando el maoísmo, la dispersión de fuerzas está siendo superada a través de la reunificación de los comunistas en todo el mundo, parte por parte, tarea que hoy se plasma en la realización necesaria de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) que de origen a una nueva Organización Internacional del Proletariado sobre la base y la guía en el maoísmo.

El V Encuentro de Partidos y Organizaciones marxista-leninista-maoístas de América Latina, realizado en

mayo de 2016, representó un marco en este proceso. Los partidos y organizaciones que tomaron parte en el mismo y otros que se sumaron, pasaron a trabajar sistemáticamente por la reunificación de los comunistas en el mundo, avanzando a través del impulso de sus procesos en cada país, de las campañas de apoyo a las guerras populares en curso, en la defensa de los presos políticos y prisioneros de guerra revolucionarios y por la realización de una Conferencia Internacional Maoísta Unificada que de origen a una nueva Organización Internacional del Proletariado.

Partiendo de la comprensión de que los comunistas no se rebajan a ocultar sus objetivos y propósitos y de que la verdadera unidad no puede ser alcanzada sin dura y tenaz lucha de dos líneas, los partidos y organizaciones que tomaron parte en el V Encuentro entregaron al MCI, para debate y toma de posición, tres declaraciones conjuntas: “Sobre la situación internacional y las tareas del MCI”, “Celebrar los 50 años de la Gran Revolución Cultural Proletaria con Guerra Popular hasta el Comunismo” y “Resolución de solidaridad clasista al PCI Maoísta”.

En estos documentos avanzamos sobre cuestiones de suma importancia para la revolución proletaria mundial, tales como la comprensión del maoísmo como nueva, tercera y superior etapa de desarrollo del marxismo, la defensa de la necesidad de la construcción concéntrica de los tres instrumentos fundamentales de la revolución, de la militarización de los partidos comunistas, la comprensión sobre jefatura y pensamiento guía para cada partido y la revolución por la cual brega y dirige, entre otros aportes de validez universal del pensamiento gonzalo.

Esta comprensión fue expuesta en la declaración conjunta del V Encuentro, como también en los artículos de las ediciones 1 y 2 de la revista El Maoísta, y las sucesivas declaraciones conjuntas de 1º de Mayo, 19 de junio (Día de la Heroicidad), 12 de septiembre (Discurso del Presidente Gonzalo desde la jaula), 26 de diciembre (Natalicio del Presidente Mao) y de celebración de los 200 años del nacimiento del gran Karl Marx, entre otros documentos.

Estos documentos fueron entregados como contribución para el desenvolvimiento de la lucha de dos líneas en el MCI y fueron ampliamente debatidos con otros partidos del continente americano, por

partidos y organizaciones de Europa que participaron en la I Reunión de Partidos y Organizaciones Maoístas de Europa, como también son de conocimiento de los partidos comunistas de Asia.

Nos basamos en las enseñanzas del Presidente Mao de practicar la unidad y lucha, pues la lucha sin unidad es oportunismo de “izquierda” y la unidad sin lucha es oportunismo de derecha. Este método corresponde al marxismo, defendido y aplicado por Lenin y el Presidente Mao, el promover la lucha ideológica activa por alcanzar una unidad cada vez mayor y más avanzada, a través de colocar los problemas sobre la mesa. Más aún, de actuar en forma franca y leal, de no urdir intrigas y maquinaciones y trabajar por la unidad y no por la escisión, de practicar sistemáticamente la crítica y autocrítica, como corresponde a los principios del centralismo democrático.

Aquellos que afirman que los partidos comunistas no deben expresar sus posiciones afirmando que es “la base de la unidad actual”, con el pretexto de “preservar la unidad”, deben decir primero con quién es esta “unidad actual” y cómo se llegó a ella. No responder de forma clara y objetiva a este problema es no querer una verdadera unidad basada en los principios y concepciones maoístas; es manifestación de conservadurismo, de resistencia a avanzar y oposición a la lucha de dos líneas. Esta posición lleva a eludir la lucha de clases como la base de todo, amamanta la derecha y, por tanto, es una seria desviación derechista. Cuando los defensores de esas posiciones pasan de la actitud de resistencia pasiva a actuar obstinadamente para impedir el desenvolvimiento de la lucha de dos líneas, ellos pasan a desempeñar un papel activamente negativo, de oposición a la línea de izquierda y deben ser duramente combatidos.

Como bien recalcó el CBR en su manifiesto sobre los incidentes de Berlín, citando a Lenin: “una característica peculiar de todo oportunismo contemporáneo en todos los campos: su carácter indefinido, difuso, inaprensible. El oportunista, por su propia naturaleza, evita siempre plantear problemas de manera concreta y decidida, busca la resultante, desliza como una cobra entre puntos de vista que se excluyen mutuamente, esforzándose por ‘estar de acuerdo’ con uno y con otro, reduciendo sus discrepancias a pequeñas alteraciones, a dudas, a buenos deseos inocentes, etc, etc.”

Tal como manifestamos, una vez más, en la Declaración Conjunta del 1° de Mayo de este año, comprendemos que los criterios ideológicos y políticos fundamentales para la unificación de los comunistas en el mundo, tarea que hoy se condensa en la necesidad de una Conferencia Internacional Maoísta Unificada son:

“La unidad de los comunistas a nivel mundial exige por lo tanto 1) la defensa del Maoísmo, como nueva, tercera y superior etapa del marxismo, contra todo tipo de revisionismo, nuevo y viejo, tales como las Líneas Oportunistas de Derecha en Perú, avakianismo y prachandismo, 2) la defensa de la Guerra Popular, como la estrategia militar superior de la clase, Línea Militar del Proletariado, centro de la Línea Política General para el Movimiento Comunista Internacional, medio para realizar las revoluciones de nueva democracia y socialistas, para derrotar a la Guerra Imperialista mundial si ésta se impone, oponiéndole a ella la Guerra Popular Mundial.”

Consideramos que estos elementos, tomados como una unidad, expresan en lo fundamental lo que es el Movimiento Comunista Internacional hoy, o sea, la línea de demarcación entre marxismo y revisionismo. Esa base de unidad es resultado de duras luchas de dos líneas en medio del fuego de la lucha de clases, en la cual, el MCI se ha depurado de los elementos revisionistas y oportunistas, reafirmando la plena vigencia del maoísmo, agregando las contribuciones de valor universal aportadas por la Guerra Popular en el Perú y el PCP que la dirige y por el pensamiento gonzalo que la guía. Aportes que parten de la afirmación de que el maoísmo es tercera, nueva y superior etapa de desarrollo del marxismo y de la validez de la guerra popular.

Basados en estos criterios, guiados por el internacionalismo proletario, es que los partidos y organizaciones que tomaron parte del V Encuentro, como también los que adhirieron a esta iniciativa y campañas, pasaron a trabajar en forma sistemática y planificada por la CIMU, poniendo en juego todos los factores positivos, unir todas las fuerzas posibles de ser unidas de modo de servir a la lucha por la reunificación de los comunistas, por la reconstitución de la Internacional Comunista, tarea que hoy se concretiza en la lucha por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada en función de una Nueva Organización Internacional del Proletariado.

Desde entonces una serie de Encuentros y reuniones generales y regionales, campañas, acciones mundiales han sido realizadas, en un trabajo coordinado en su planificación y ejecución: por los 50 años de la GRCP, en octubre, contra la cúpula imperialista del G-20 en Hamburgo, y la gran campaña por los 200 años del gran Karl Marx, sirviendo a avanzar en la reunificación de los comunista en todo el mundo.

La campaña mundial por los 200 años de nuestro gran fundador Karl Marx, bajo la consigna “¡Proletarios de todos los países, uníos!” se ha desenvuelto de forma vigorosa y coordinada, demostrando la vitalidad y el avance en la unificación de los comunistas en el mundo.

Las acciones de la Campaña Mundial por los 200 años del gran Karl Marx expresan gran progreso del Movimiento Comunista Internacional. En el día 1° de Mayo, por todo el mundo, en el campo y en la ciudad, masas marcharon bajo la dirección del maoísmo, enarbolando la defensa de la guerra popular. Partidos y organizaciones marcharon por primera vez en décadas bajo una única bandera roja, bajo una única consigna, y bajo una única dirección, como parte de una acción única y coordinada.

El día 5 de mayo, mientras algunos soplaban velas, los maoístas realizaban acciones contundentes por todo el mundo la misma noche y bajo la misma consigna “¡Proletarios de todos los países, uníos!” cientos de banderas rojas del comunismo fueron izadas en ciudades y zonas rurales de decenas de países, uniéndose a los heroicos combatientes de la guerra popular en India, Perú, Filipinas y Turquía.

Con todo, ante la marcha de los partidos maoístas por la reunificación de los comunistas en todo el mundo, algunos recalcitrantes basados en su afán de hegemonismo pasaron a oponerse a esta marcha, haciendo de todo para detenerla. Aquellos que rechazan la lucha ideológica franca y activa y se rehúsan a trabajar colectivamente con aquellos con los cuales discrepa, como vulgares liberales preconizan la escisión, apelan por una unidad sin principios, para imponer sus puntos de vista, preconizan y practican, por tanto, un nefasto hegemonismo.

Esta parece ser la actitud de la alta dirección de ILPS, frente al movimiento comunista en Alemania y al Movimiento Comunista Internacional. Esta aparenta tener dos pesos y dos medidas sobre lo que ocurre

en Alemania. Como algunos otros que se arrojan el papel de árbitro implacable ante lo que juzgan bajo sus criterios como manifestación de “sectarismo”, “dogmatismo” y “sectarismo”, ahora, ante un agresión física a activistas revolucionarios por parte de quien actuó con el más vil y repugnante estilo gángster, y hasta entonces eran referenciados como “democráticos”, se muestran increíblemente omisos e indulgentes ante este cobarde acto.

Durante años, la única página web de Alemania que difundió noticias de apoyo activamente a la Guerra Popular en Filipinas, fue Dem Volk Dienen, sin que nunca haya sido mencionado por la dirección de ILPS, del NDF (Frente Nacional Democrático - Filipinas) o cualquier organización afiliada. Pero cuando este mismo blog publicó un artículo en el cual el autor expresa una opinión crítica sobre las “negociaciones de paz” en el NDF y el recién electo gobierno del genocida Duterte, este fue blanco de injuriosas acusaciones tasvestidas de indignada crítica política, publicada por el portavoz del NDF en su sitio oficial, con lo que pasó inmediatamente a estigmatizar a los autores de tal crítica como “revolucionarios de internet”, de forma absoluta y sin presentar mayor razón o fundamento a los camaradas alemanes que luchan en Alemania con acusaciones del tipo:

“Si usted está empeñado en una revolución real y no en una fraseología revolucionaria, como un pasatiempo favorito de un revolucionario de sillón, usted podrá tener valoraciones realistas de qué es atingente a cualquier momento dado, basándonos en objetivos concretos y condiciones subjetivas y en el balance de la correlación de fuerzas entre revolución y contrarrevolución”.

Y sigue afirmando:

“Solamente revolucionarios pequeñoburgueses, o filisteístas de “izquierda”, rechazarán cualquier pensamiento sobre reformas sólo porque no encaja en su comprensión dogmática y estrecha del marxismo como sólo truenos y tormentas, sin ningún lugar para reforma básicas.”

Diferente parece haber sido el criterio adoptado en cuanto a “JW” de Berlín. Bastó que éstos anunciaran una campaña de “solidaridad” a la Guerra Popular en Filipinas, después de una larga visita a las bases revolucionarias en Filipinas, para que fueran objeto de efusivos saludos por parte de la dirección de ILPS, en

maro de 2018.

Desde entonces, “JW” de Berlín pasó a ser pintada con los más bellos colores, sus miembros saludados como notables revolucionarios, y sus graves errores tales como agresiones, delaciones y cinismo en el movimiento revolucionario de Alemania, fueron convenientemente ignorados o no considerados como tales.

Esta, por otra parte, también ha sido la actitud similar y correlata de la alta dirección de ILPS en relación al movimiento revolucionario en Brasil: no distinguir marxismo de revisionismo, pregonar una unidad sin principios, política de amigos, en pro de su hegemonismo, además de política de sembrar escisión (tal como la política de Avakian y su partido en la época del MRI) entre las organizaciones de no aceptan sus métodos administrativos y diplomática en el tratamiento de las divergencias.

La ruptura con ILPS por parte de organizaciones democráticas revolucionarias de Brasil, juntamente con otras organizaciones de India, Turquía, Grecia y otros, además de divergencias sobre el eclecticismo programático y prácticas oportunistas de ILPS, se deben principalmente en cuanto a método y estilo de trabajo de dirección. Y la gota de agua fue la revocación sumaria de mandatos electos en congresos por una conveniente mayoría en su Consejo, sin ninguna discusión sobre divergencias importantes. Por no aceptar la continuidad de tales métodos administrativo-burocráticos en el tratamiento de las contradicciones internas en una organización que se define por el centralismo democrático, dichas organizaciones, muchas de las cuales son cofundadoras pasarán a ser blanco de injurias y del griterío cliché de tachadas de sectas ultraizquierdistas, dogmáticas y sectarias.

En Brasil, cuando apareció un grupo juvenil, entre los muchos surgidos en los últimos años en oposición al oportunismo de la “izquierda” electorera en el gerenciamiento del viejo Estado, nuestro partido franca y sinceramente criticó su eclecticismo ideológico en pretender conciliar marxismo con Idea Juche. Aunque su principal dirigente declaró estar de acuerdo con la ideología, línea política general, programa del P.C.B.(FR), e inclusive haber solicitado su ingreso a través de una carta de 20 páginas, claudicaba al apoyar al gobierno oportunista del PT en bancarrota, bajo la rota argumentación de que estaba siendo atacado por

la derecha. Luego fijaba evidente su política de buscar un patrocinio internacional, a través del alineamiento con el revisionista Partido del Trabajo de Corea, pasó a denominarse Unión de Reconstrucción Comunista – URC, por “reconstruir el Partido Comunista de Brasil”, estableció contacto con la ILPS.

La alta dirección de ILPS se apresuró en promover a este grupo como la más ejemplar organización revolucionaria de Brasil. En conversaciones vía internet-skype con dirigentes de este grupo, la dirección de ILPS atacó a las organizaciones democráticas revolucionarias de Brasil, afirmando que ellas habían sido apartadas de ILPS por tener posiciones sectarias de ultraizquierda. Hasta ahí se trataba de divergencias, sin embargo en el afán de injuriarlas, no contuvieron su lengua y en lo referido a Cebraspo [Centro Brasileño de Solidaridad a los Pueblos], una organización democrática legal, pasó a insinuaciones policiales afirmando que “el problema con Cebraspo es el partido que está detrás de ellos...” insinuando que esta organización tendrían detrás al clandestino P.C.B.(FR). Al final de tales conversaciones, por casi tres horas en internet, de lecciones y consejos a los pueblos pupilos sobre lo necesario que sería trabajar conjuntamente con el Partido de los Trabajadores, PT, PCdoB y MST, a pesar de que ellos mismos están de acuerdo en que esas organizaciones son revisionistas, oportunistas y comprometidas con el imperialismo. Las tentativas de esta tal URC de lanar difamaciones y cizañas entre la juventud en relación al P.C.B.(FR) sólo les rindió fracasos, sin ir más allá de lo que siempre fue: un grupo ecléctico sin ningún vínculo con las masas. Fue así que se pretendió responder a la crítica de los camaradas alemanes en cuanto a las “negociaciones de paz” del NDF con Duterte, o la baja de que en conversaciones con otros interlocutores, gratuitamente nos atacaran, afirmando que el P.C.B.(FR) era sólo un grupo de internet.

Mucho antes de esos ataques, nuestro partido escuchó durante décadas esos mismos improperios de “dogmáticos”, “sectarios”, etc., venidos desde las corrientes trotskistas u otras del socialismo pequeñoburgués del Partido de los Trabajadores -PT-, como también desde los encallecidos revisionistas del PCdoB, PC brasileño y de los reformistas cristiano-castristas del MST. Hoy estos partidos están desmoralizados después de 14 años posicionados en las burocracias del viejo Estado y su gobierno de turno, presidiendo la represión genocida

hacia las masas populares en lucha. En andrajos, desmoralizados ante las masas como traidores por su larga lista de crímenes contra el pueblo, en tanto que los verdaderos comunistas son llamados por las masas más combativas, inclusive por aquellas que se van liberando del engaño electoral de que fueran víctima, clamando por dirección revolucionaria.

Esta es la misma actitud tomada en América Latina en apoyo a los regímenes populistas manipuladores de las masas y sus gobiernos peones en el tablero de la pugna interimperialista. La dirección de ILPS se empeña no sólo en reclutar toda y cualquier organización revisionista, reformista y oportunista, huérfanos de los fracasados gobiernos traidores del pueblo, algunas de las cuales son notorios antimaoístas, en tanto sirvan a sus intereses hegemónicos, sino también en atizarlas en contra del movimiento revolucionario y su dirección maoísta.

La bandera de “combate al dogmatismo” y “a la ortodoxia”, “combate al izquierdismo” y al “sectarismo” no es algo raro, al contrario, son palabras frecuentes cuando el movimiento revolucionario sufre derrotas, atraviesa períodos de duras dificultades y cuando la situación revolucionaria gana mayor desarrollo. Por esto mismo la utilización de estas palabras no son novedad alguna en el MCI. Lo que la experiencia histórica nos comprueba es que ellas nunca fueron proferidas en contra de gente de la calaña de Berstein y Kautsky, o de los Trotsky, Krushov, Liu, Teng, y sí contra Lenin, Stalin, el Presidente Mao, Chiang Ching y el Presidente Gonzalo. Por tanto, tales arengas no son ni extrañas ni nos sorprenden si se ve desde donde se han originado.

Este viraje crítico de los partidos, como bien observa Lenin, antes “ortodoxos” está acompañado de su propensión al revisionismo. Recordemos al miserable Prachanda, cuando en el inicio de la Guerra Popular en Nepal afirmaba “¡odio el revisionismo!”. Cuando se anunciaba ya su vil traición, entrando a los infames “acuerdos de paz”, pasó a predicar que el peligro principal para el MCI y la revolución proletaria era el “dogmatismo”. ¿Los pasos que siguió no son los pasos abiertos por Krushov y ya trillados por Liu Shao-chi y Teng Siao-ping? En la Conferencia de Partidos Comunista y Obreros de 1957, en Moscú, en respuesta al cacareo de Krushov de que el problema era el dogmatismo, el Presidente Mao, defendiendo la necesidad de combatir todo tipo de desviaciones,

sea de derecha o de ‘izquierda’, deslindó implacable y categóricamente afirmando que el peligro principal para el MCI y la revolución proletaria “sigue siendo el revisionismo”.

Camaradas,

El gran Lenin, oponiéndose al social-chovinismo de Kaustky, nos enseñó que el verdadero internacionalismo proletario para os comunistas está en que “los intereses del movimiento obrero en un país dado, se someten a los intereses del movimiento mundial de emancipación de os trabajadores en su totalidad” y el Presidente Mao afirmó que “el internacionalismo es el espíritu del comunismo”. ¿Acaso una posición que no exprese tal axioma represente el internacionalismo proletario o sirve al desenvolvimiento de la revolución en Alemania, Brasil América Latina o al MCI?

El Partido Comunista de Brasil (Fracción Roja), saluda efusivamente a los activistas y militantes revolucionarios proletarios de Alemania, en especial a los comunistas y combatientes en formación del Comité Bandera Roja, que asumieron la gloriosa bandera de la lucha por la reconstitución del Partido Comunista de Alemania, honrándola con sus acciones por la revolución en Alemania al servicio de la Revolución Mundial. Saludamos la marcha de los Partidos y Organizaciones maoístas en el mundo, que a través de duras luchas de dos líneas en medio de la lucha de clases, contra viento y marea, combatiendo de modo implacable al revisionismo y todo oportunismo de forma inseparable al combate al imperialismo, sus lacayos, y toda la reacción, avanzando en todas partes del mundo, practicando el marxismo y no el revisionismo, internacionalismo y no chovinismo/nacionalismo estrecho, trabajan por la unidad y no por la escisión, por la reunificación de los comunistas y no por su dispersión. Saludamos a las jóvenes fuerzas del proletariado que osaron “desafiar al emperador” con las invencibles banderas del maoísmo y de la guerra popular. Saludamos la Gran Campaña Mundial por los 200 años del gran Karl Marx, campaña histórica que está sirviendo brillantemente al avance del maoísmo y del MCI.

Saludamos muy especialmente a las Guerras Populares de la India, Perú, Filipinas y Turquía y a los Partidos Comunistas que las dirigen, manteniendo erguido, en medio de incontables heroísmos y sacrificios, el sol rojo del maoísmo para las masas explotadas y oprimidas de

sus países y de todo el mundo.

En medio de la profundización de la crisis general del imperialismo, en que se desenvuelve de forma desigual la situación revolucionaria en el mundo, las condiciones objetivas para un nuevo y poderoso impulso a la Revolución Mundial están madurando formidablemente con las revueltas populares y principalmente con la continuación heroica de las guerras populares y la preparación para el inicio de otras nuevas. La superación de la dispersión de fuerzas dará un salto con la CIMU y la fundación de una Nueva Organización Internacional, ésta es una marcha inexorable.

**¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo
principalmente maoísmo y los aportes de validez
universal del pensamiento gonzalo!**

**¡Muerte al revisionismo de viejo y nuevo cuño y a
todo oportunismo!**

**¡Por la Conferencia Internacional Maoísta
Unificada!**

**¡Abajo la guerra imperialista! ¡Viva la invencible
guerra popular!**

¡Viva el Gran Karl Marx y su obra inmortal!

**Partido Comunista de Brasil (Fracción Roja)
Comité Central**

Brasil, junio de 2018

Saludo al Movimiento Comunista Internacional en el bicentenario del nacimiento del gran Marx

Con gran júbilo comunista celebramos los pasos de gigante que está dando el Movimiento Comunista Internacional en los últimos años. El presente mayo combativo es un termómetro de ello: por todo el mundo los comunistas y revolucionarios hemos enarbolado bien alto nuestras banderas rojas celebrando enérgica y beligerantemente el Primero de mayo, día internacional de la clase obrera, y el 5 de mayo, bicentenario del nacimiento de nuestro gran maestro y fundador de la ideología proletaria: Carlos Marx.

En ese marco, y con gran orgullo de tener las camaradas que tenemos, saludamos a todos los partidos y organizaciones maoístas por el mundo que llevan adelante guerras populares o las están preparando, y que avanzan con férrea voluntad en la tarea de reconstituir la Internacional Comunista. Los tiempos muestran lo que ha dicho ante el mundo nuestro querido Presidente Gonzalo: el maoísmo esta pasando a comandar la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial. Y lo está haciendo de la única manera posible: combatiendo al imperialismo, a la reacción, al revisionismo y a toda clase de oportunismo, indesligable e implacablemente.

Queremos en especial saludar en esta ocasión a todos los comunistas y revolucionarios que están llevando adelante de manera coordinada la campaña internacional de celebración de los 200 años del nacimiento del gran Marx y resaltamos por su significación el que ella se este desarrollando con amplitud y contundencia en Alemania, lugar donde naciera en mayo hace 200 años nuestro gran fundador y su camarada de armas Federico Engels; en Perú, cuna del continuador de Marx, Lenin y el Presidente Mao: el Presidente Gonzalo, Jefatura del PCP y la Guerra popular, faro rojo para el mundo entero, y Brasil país de numerosas masas populares donde los comunistas aplicando creadoramente el maoísmo y los aportes de validez universal del Presidente Gonzalo a la realidad brasilera están por abrir nuevos tiempos para la revolución en América Latina y en el mundo entero.

Los revolucionarios proletarios tenemos claro que no podemos dar un paso adelante si no es combatiendo a

nuestros enemigos, pues nuestra razón de ser como comunistas, es preparar y organizar la lucha de clases para derrocar el poder del imperialismo y la reacción y establecer la dictadura del proletariado, mediante el único camino posible: la guerra revolucionaria. Y ante esto no solo el enemigo francamente declarado nos combatirá para aniquilarnos, sino que desde el primer momento, desde los primeros intentos de re(constitución) del Partido Comunista, tenemos en las filas del pueblo enemigos más peligrosos, camuflados como revolucionarios, como comunistas: los revisionistas y toda clase de oportunistas, que fungiendo de “amigos del pueblo”, trafican con sus luchas, atacan y delatan a los revolucionarios.

Pero estos ataques son para nosotros carbón que aviva el fuego y con ello la forja, y los tomamos como indicadores del éxito alcanzado, lejos de debilitarnos aumentan nuestra convicción y la necesidad de la militarización del Partido, pues ya nos enseñó claramente el Presidente Mao:

“Sostengo que, para nosotros, es malo si una persona, partido, ejército o escuela no es atacado por el enemigo, porque eso significa que ha descendido al nivel del enemigo. Es bueno si el enemigo nos ataca, porque eso prueba que hemos deslindado los campos con él. Y mejor aún si el enemigo nos ataca con furia y nos pinta de negro y carentes de toda virtud, porque eso demuestra que no sólo hemos deslindado los campos con él, sino que hemos alcanzado notables éxitos en nuestro trabajo.”

Enviamos un sentido y profundo saludo rojo a nuestros hermanos camaradas del Comité Bandera Roja en Alemania y los felicitamos por las importantes acciones de los últimos meses: las heroicas jornadas de julio y luego la firmeza para enfrentar la cacería de brujas que desató el viejo Estado imperialista alemán, la activa participación en el Primero de mayo dentro del frente con los revolucionarios, y el embanderamiento en varias ciudades de Alemania para la conmemoración del bicentenario del Gran Marx. Todas estas acciones están mostrando palmariamente que “algo nuevo crece en esta tierra”, generando más odio de nuestros enemi-

gos, quienes impotentes ante el avance de la clase y el pueblo, emprenden estos actos cobardes para intentar intimidarnos, pero lejos de lograrlo, aumentan en nosotros la decisión de combatirlos implacablemente, con odio de clase, levantando más alto y firme nuestras banderas y armas contra el imperialismo y todos los reaccionarios, revisionistas y oportunistas. Así pues, vemos que los ataques que han recibido de la reacción, del revisionismo, de oportunistas y en particular de los liquidacionistas de derecha recientemente, muestran que no sólo han deslindado los campos con él, sino que han alcanzado notables éxitos en su trabajo.

Condenamos el siniestro atentado perpetrado recientemente en las calles de Berlín por los liquidacionistas de derecha contra el proletariado de Alemania, que asumimos también como un atentado contra nosotros mismos como parte del proletariado internacional. Nos solidarizamos con los comunistas y revolucionarios de Alemania, renovamos nuestro juramento de contribuir a hacer justicia para el proletariado y los pueblos del mundo por medio de la violencia revolucionaria. En la cruenta pero gloriosa lucha por el comunismo, contra el imperialismo, la reacción y el oportunismo, cuentan siempre con nosotros camaradas y con todos los comunistas en el mundo, que al serlo, estamos dispuestos y comprometidos a dar la vida por el partido y la revolución. Tengan la plena seguridad camaradas que los comunistas y revolucionarios haremos justicia, como ustedes han dicho “tiempo al tiempo”. Defenderemos con nuestras vidas nuestra bandera y la tarea de ponerla cada vez más alto pagando el costo que sea necesario hasta conquistar el poder en cada país y establecer el comunismo sobre la tierra.

Finalmente reiteramos el saludo y orgullo de tener los camaradas que tenemos, soldados rojos del Presidente Gonzalo. Unimos nuestra voz a vuestra consigna:

Nuestra solución es: ¡proletarios de todos los países uníos!

Nuestro grito de guerra es: La rebelión se justifica!
Muerte al revisionismo!

**Organización Maoísta para la Reconstitución
del Partido Comunista de Colombia**

Mayo 2018

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Ante los ataques cobardes de los liquidadores:

A los camaradas del Comité Bandera Roja, a sus militantes y masas que bregan junto a ustedes por reconstituir el Partido Comunista de Alemania, como partido comunista marxista-leninista-maoísta, principalmente maoísta.

Compartimos con ustedes la alegría y el orgullo de formar parte de la campaña del 200° aniversario del nacimiento de Carlos Marx. La mejor forma de celebrar el aniversario es movilizándolo, politizando, organizando a las masas y en perspectiva armándolas, integrándonos a la lucha de clases.

Es muy expresivo que se diga que algo nuevo crece en esa tierra, algo que es a su vez muy antiguo, los comunistas han regresado, los comunistas están de vuelta otra vez en la RFA, esto nos alegra muchísimo, mejor aún y con convicción podemos decir junto a ustedes ¡estamos de vuelta en la RFA!

Si camaradas, estamos de vuelta justamente donde la ideología científica del proletariado nació, y donde también fue negada por primera vez por revisionistas de la talla de Berstein y Kaustky, por Ebert y Noske. Junto a ustedes lucharemos contra la sumisión y por la vida o la muerte, por continuar el trabajo de Carlos Marx. ¡¡La rebelión se justifica!!

Tomamos posición camaradas por su resuelta y tenaz lucha a muerte contra el liquidacionismo de derecha porque nuestro camino también es uno y es el camino de Ayacucho.

Sentimos profundo odio de clases por lo sucedido en Berlín, por el siniestro atentado de los liquidacionistas de derecha contra el proletariado internacional.

También queremos saludar y felicitar a nuestros compañeros en Berlín por hacer el trabajo que es necesario hacer, por cumplir con su deber entre las masas hondas, por resistir y combatir y vencer la ofensiva contrarrevolucionaria general y la campaña de los liquidadores de derecha, por poner en alto la bandera roja.

Estamos ciertos que el ataque contra nuestros compañeros el 1° de mayo en Berlín es hoy una deuda de sangre que tarde o temprano tendrán que pagar estas ratas miserables.

¡¡Viva el Comité Bandera Roja!!

¡¡Viva el Camino de Ayacucho!!

¡¡Viva el internacionalismo proletario!!

Fracción Roja del Partido Comunista de Chile

20 de mayo del 2018

Mayo 2018

¡DESENMASCARAR Y APLASTAR AL REVISIONISMO Y AL OPORTUNISMO! ¡VIVA EL COMITÉ BANDERA ROJA DE ALEMANIA!

El proletariado y pueblo del Ecuador, se solidariza con los camaradas del Comité Bandera Roja, de Alemania, quienes, en la marcha del 1 de mayo, fueron cobardemente agredidos por oportunistas y revisionistas coludidos con los aparatos represivos del estado.

Algo que hemos aprendido los comunistas en el Ecuador es que fieles a los principios del marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, la construcción de los instrumentos para la revolución debe, necesariamente, tener aquel carácter de construcción concéntrica y simultánea del partido, frente y ejército, siendo el partido el centro. Es decir, no podemos construir primero el Partido y después el ejército y el frente, sencillamente porque no tendremos el sustento de masas y el respaldo armado que vaya garantizando y consolidando cada posición ganada en la construcción y preparación de la guerra popular.

Esta construcción concéntrica y simultánea nos permite ir, en medio del proceso, generando espacios y acciones que de una u otra manera comprometen la destrucción de los escenarios y arsenal político con el que cuenta el imperialismo, el viejo estado y su aliado estratégico, el revisionismo. Entonces, aquí la consolidación de este proceso solo puede darse construyendo partidos militarizados, y sujetos de nuestra experiencia en particular, militarizar también los escenarios de trabajo del frente.

De todas maneras, la agresión que han sufrido los camaradas de Alemania, es también una agresión al proletariado internacional y la asumimos de esa manera, con todas las responsabilidades que compromete a nuestra militancia y sus tareas al respecto.

La cobarde y hartera agresión de estos miserables alineados no solo con el viejo revisionismo y el oportunismo, sino con la LOD, que se expresa como el neo revisionismo, también sugiere a los comunistas dos elementos de importancia que deben ser considerados: que los miembros del Comité Bandera Roja, están enarbolando, aplicando y defendiendo la línea ideológica correcta, entonces la reacción, los oportunistas y los revisionistas operan, actúan, desnudan sus verdaderos propósitos y a la vez evidencian que estamos transitando el camino que la clase y el pueblo deben caminar para la conquista del poder. Bien lo decía el presidente Mao, “*para nosotros, es malo si una persona,*

partido, ejército o escuela no es atacado por el enemigo, porque eso significa que ha descendido al nivel del enemigo. Es bueno si el enemigo nos ataca, porque eso prueba que hemos deslindado los campos con él. Y mejor aún si el enemigo nos ataca con furia y nos pinta de negro y carentes de toda virtud, porque eso demuestra que no sólo hemos deslindado los campos con él, sino que hemos alcanzado notables éxitos en nuestro trabajo” y esa es la verdad camaradas, y ante esto los ataques se multiplicarán, y cada vez serán más alevosos y cruentos, entonces aquí opera el otro aspecto, el otro elemento, la respuesta, la necesaria reacción, hacerle saber al enemigo de la clase que no somos mansos y pusilánimes corderos, que no estamos dispuestos a poner la otra mejilla, que devolveremos palabra por palabra, golpe por golpe, sangre por sangre, y a la final los ahogaremos en su propia sangre, con toda su inmundicia ideológica, pues estamos claros que “*hacer la revolución no es ofrecer un banquete, ni escribir una obra, ni pintar un cuadro o hacer un bordado; no puede ser tan elegante, tan pausada y fina, tan apacible, amable, cortés, moderada y magnánima. Una revolución es una insurrección, es un acto de violencia mediante el cual una clase derroca a otra*”.

Nuestra solidaridad, respaldo y reconocimiento al brillante trabajo que viene realizando el proletariado de Alemania hoy aupado en el Comité Bandera Roja, portaestandartes de la línea ideológica correcta, el marxismo-leninismo-maoísmo; del pensamiento Gonzalo, y que sobre los hechos, van demostrando que la posibilidad de forjar comunistas de nueva estirpe en las entrañas del imperialismo es una realidad palpable y que se ajusta a los intereses del proletariado internacional y su meta final: el comunismo.

¡VIVA EL COMITÉ BANDERA ROJA DE ALEMANIA!

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO!

¡VIVA EL PENSAMIENTO GONZALO!

**¡DESENMASCARAR Y APLASTAR AL REVISIONISMO
COMO SIRVIENTE DEL IMPERIALISMO Y ALIADO
ESTRATÉGICO DE LA REACCIÓN!**

**¡MUERTE AL IMPERIALISMO, MUERTE AL
REVISIONISMO!**

Partido Comunista del Ecuador - Sol Rojo

Mayo 2018

¡DESENMASCARAR Y APLASTAR AL REVISIONISMO Y AL OPORTUNISMO! ¡VIVA EL COMITÉ BANDERA ROJA DE ALEMANIA!

Sobre el combate de clases entre las líneas de izquierda y derecha en Alemania y los incidentes ocurridos el 1° de Mayo de 2018

Es responsabilidad de los revolucionarios de todo el mundo el analizar el contenido ideológico de las líneas, como internacionalistas, y nosotros debemos tomar posición de combatir el centrismo y el derechismo. Sobre los eventos divulgados sobre el 1° de Mayo de 2018 y las subsecuentes y numerosas declaraciones, nosotros mantuvimos silencio por largo tiempo. Por esto, nos hacemos una autocrítica y buscamos rectificar este problema y abrirnos a la importante lucha de está teniendo lugar en el MCI, al cual expresamos nuestro claro apoyo, y en el momento oportuno. Debemos aprender a distinguir a los revolucionarios de los revisionistas y, firmemente, apoyar a los revolucionarios. Ambos lados han escrito sus documentos, que están hace meses en internet, y fue a través de un cuidadoso estudio de estos documentos que tomamos las siguientes posiciones:

Primero, condenamos las acciones sin principios de Jugendwiderstand (JW), que es una organización a la cual expresamos nuestro apoyo en diversas ocasiones – otro punto sobre el cual nosotros, humildemente, hacemos nuestra autocrítica. Cualquier organización que se declara maoísta, especialmente aquellas que promueven el entrenamiento marcial, tienen una responsabilidad para con las masas y el MCI de mantener un alto nivel de disciplina. El ataque sin principios no sólo fue un ataque contra comunistas, o una expresión personal de odio por la revolución hecho por individuos que están fuera de ella, en la ausencia de mando; esto no altera su carácter militar. El primer escenario debe ser entendido como posible solamente como manifestación de una disciplina lumpen contra la disciplina proletaria. En resumen, este ataque no fue como JW lo presenta: “sólo una encontrón”. Cuando comunistas o alguien que se reivindica comunista usa la violencia o el enfrentamiento físico, el arma y la

intensidad son secundarios en relación a la política y las personas que están detrás de la acción. La retirada de hecho de destacadas políticas de línea derechista de JW. Nosotros entendemos ambos escenarios como lo contrario, en esencia: inaceptables, indefendibles y reaccionarios, y los condenamos como tal.

Siendo esta acción contra los camaradas y apoyadores del Comité Bandera Roja algo ya escandaloso y repugnante, nosotros estamos aún más decepcionados con la respuesta oficial de JW, que agrega un cúmulo de rechazos al marxismo-leninismo-maoísmo. Quisiéramos presentar los siguientes puntos y dejar en claro que esta declaración, combinada con sus crímenes, busca limpiar y colocar fin a cualquier apoyo que nosotros hayamos dado al proyecto de ellos.

Nosotros hemos estado siempre preocupados y confundidos sobre cuáles eran las diferencias ideológicas y políticas de JW en la falta de proyecto inicial de reconstituir el Partido Comunista en su país. JW no venía dejando esto en claro, públicamente, y mantuvo por largo tiempo una propaganda resumida y ecléctica que, cuidadosamente, evita la línea ideológica-política demarcada por el CBR. Todo esto fue desatando un gran repudio acumulado cuando ellos emitieron su declaración en respuesta a las acciones del 1° de Mayo. En esta declaración, ellos lanzaron una lista de mentiras y distorsiones que nos forzaron a tomar una posición de defensa.

JW se colocó en una línea firmemente blanca-derechista-oportunista usando contra el CBR los mismos exactos argumentos que han sido usados contra nuestro movimiento en USA. Ellos hacen acusaciones de “cultismo” y “gonzalismo”, y dicen que la posición de ellos es a una “secta minúscula” y otras cosas más. Estas acusaciones sin fundamento son apenas para ganar el favor de los sectores más atrasados en el MCI, por cuanto se colocan en oposición a las innumerables lecciones de la guerra popular en el Perú. Este ataque

contra el CBR es un ataque al MLM, es esto y también un ataque hacia nosotros.

Hemos hecho mucho trabajo para desmontar esta 'lluvia de piedras' contra nosotros en USA, lanzada por los revisionistas y oportunistas. Es absolutamente repugnante que algunas organizaciones que reivindican la bandera del MLM reguriten tales argumentos viles.

Afirmamos que son numerosos los aspectos universales del Pensamiento Gonzalo, ordenados por el Pensamiento Gonzalo, que están siendo usados para trazar una línea divisoria fuera del Perú, en el exacto y mismo camino que el Pensamiento Mao Tsetung fue usado fuera de China, para trazar una línea divisoria entre los Marxista-Leninistas de los años 60 y 70. Afirmamos que el MLM es una ciencia y no corresponde al "estado final" del marxismo, como JW lo reivindica. En la aplicación de lo universal a lo particular, el Pensamiento Guía puede emerger y contener universalidades, y cuando estas son aplicadas en otros lugares, las tres partes integrantes del Marxismo son elevadas, desarrolladas y enriquecidas y una nueva etapa puede ser conquistada. Nada en el Maoísmo está impedido de desenvolvimiento. Esto no es el fin de la ideología. Tal extraña posición revela una laguna en la comprensión teórica entre los de JW.

Nos oponemos a las acusaciones de foquismo usadas contra el CBR por los de JW. La teoría del foco requiere una guerra de guerrilla en ausencia de un Partido, usando el Partido como una idea que va a surgir posteriormente. Nuestra comprensión es que ni los Maoístas, y mucho menos todos los de CBR, afirman que el Partido pueda ser postergado para después de la guerra. Esto revela que la JW no entiende el concepto Maoísta de Partido ni de guerra popular prolongada, ni el tema de la teoría del foco. Las mismas acusaciones de foquismo han sido también usadas contra nosotros por nuestros oportunistas locales. Esto significa que existen dos distintos contenidos ideológicos entre los que se proclaman Maoístas.

JW afirma que las contribuciones del Presidente Gonzalo son "exageradas" y dice que en esto sólo veía arrogancia e ignorancia. Mas, afirmamos que el Presidente Gonzalo es un sintetizado de nuestra ideología, el MLM – él no está en igualdad con otros líderes Maoístas. Él lideró al MCI en la adopción del MLM como ideología básica. JW busca retirarlo al puesto de cualquier otro dirigente. Nosotros consideramos que Gonzalo no es sólo el Gran Dirigente de la Revolución peruana, sino también el principal prisionero político del mundo y

el sexto gran maestro del Marxismo. La grandeza de sus contribuciones e intervenciones es innegable. Al mismo tiempo, celebramos y saludamos a los dirigentes del pasado y el presente, en el MCI, no podemos desvalorizar el papel de los grandes maestros. Este rebajamiento revela un profundo conservadurismo en JW.

Por buenas razones es que Partidos y organizaciones del MCI han emitido declaraciones de apoyo a CBR. Nosotros, especialmente, queremos destacar el documento del Partido Comunista de Brasil (Fracción Roja), que correctamente expuso el problema con gran precisión. Vemos al PCB(FR) como la formación más avanzada en las Américas. Nosotros, especialmente, valoramos su comentario sobre la ILPS, que ha tenido un papel negativo en el proyecto revolucionario en USA, a través del endoso, y no el ataque, a las organizaciones reaccionarias y revisionistas. No nos sorprende ver un enfoque en la crítica de estos tipos de agrupaciones como JW, que es semejante al camino de los liquidacionistas de derecha.

Nosotros no llegamos fácilmente a nuestras posiciones actuales sobre este tema; esto fue después de meses de análisis y lucha interna de dos líneas. No obstante, decimos finalmente, resueltamente, unánimemente y sin ninguna reserva: ¡Viva el Comité Bandera Roja de Alemania!

¡Viva el Movimiento Comunista Internacional!

¡Vivan las Contribuciones Universales del Presidente Gonzalo!

¡Abajo el centrismo, el derechismo y los ataques a la ideología de proletariado!

¡Reconstituir y construir Partidos en los países oprimidos y naciones imperialistas!

Guardias Rojos de Austin

Guardias Rojos de Los Ángeles

Guardias Rojos de Pittsburgh

Guardias Rojos de Kansas City

¡Proletarios de todos los países, uníos!

DÍA DE LA HEROICIDAD LUCHAR, LUCHAR, LUCHAR ES NUESTRA FELICIDAD

“Los prisioneros de guerra, como el personaje de la historia, siguen ganando batallas más allá de la muerte, pues, viven y combaten en nosotros conquistando nuevas victorias”.

Presidente Gonzalo

19 de junio se ha constituido en un hito de heroicidad, valor y coraje de los heroes de la guerra popular en el Perú y referentes históricos del proletariado internacional.

Precisamente en esa fecha, 19 de junio de 1986, el viejo Estado del Perú, representado por el gobierno fascista de Alán García, cometió uno de los genocidios más execrables que la historia haya conocido en contra de prisioneros de guerra.

El exitoso desarrollo de la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista del Perú a partir del 17 de Mayo 1980, en poco tiempo empezó a materializar sus objetivos: la destrucción parte por parte del viejo Estado peruano y de la vieja sociedad que representa y defiende, es decir, la semifeudalidad, el capitalismo burocrático y el imperialismo, los duros golpes asestados a las hienas de la reacción y el aplastamiento al revisionismo en el Perú.

La respuesta no se hizo esperar. Para mayo de 1986 se registraron ocho mil setecientos asesinatos efectuados por el viejo Estado. Masas desplazadas, hijos del pueblo desaparecidos, otros, enterrados en fosas comunes, asesinatos masivos en contra de la población campesina. El ensañamiento se centró en los prisioneros de guerra, pues en alguna medida el régimen fascista, hambreador y genocida de Alan García consideraban que eran un fácil objetivo dada su condición de prisioneros.

Genocidio que el pueblo enfrentó derrochando heroicidad, siendo la resistencia heroica de los luminosas trincheras de combate la que devino en símbolo de esta grandiosa resistencia del pueblo.

Los niveles de organización que logró desarrollar el PCP en las mazmorras de la reacción transformándolas en Luminosas Trincheras de Combate. Las que aportaron para desarrollar guerra popular pese a las condiciones de desventaja con el enemigo, pero fortalecidos por la moral comunista que tuvo un elemento que la potenció hasta alcanzar niveles de heroicidad a toda prueba, pocas veces conocidos por la humanidad: estar dotados de la expresión ideológica más elevada que ha logrado desarrollar la clase hasta nuestros días: el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo y precisamente eso, el pensamiento Gonzalo y haber sido forja del Presidente Gonzalo, soldados rojos de Gonzalo lo que posibilitó tener los arrestos necesarios para retar a la muerte.

El régimen aprista, corporativo y fascista, no escatimó sevicia alguna en contra de los prisioneros de guerra. No bastó la arbitrariedad jurídica para imprimir largas condenas que comprometieron, en la mayoría de los casos, cadena perpetua para muchos de los y las militantes, combatientes y masas del Partido Comunista del Perú y del Ejército Guerrillero Popular. Las hienas de la reacción se vieron en la necesidad de recurrir a la tortura, al asesinato selectivo, de hecho, Alan García, yéndose en contra de las más elementales normas jurídicas de su propio Estado, arremetió contra los prisioneros de guerra con un solo objetivo: el más infame y cruento genocidio de prisioneros de guerra.

Pero hay un hecho importante que resaltar, si bien es cierto la reacción desató toda su campaña de aniquila-

miento con miles de soldados y policías pertrechados con armas de grueso calibre, tanquetas, helicópteros, lanchas artilladas y demás, al frente encontraron férreos guerrilleros con voluntad de acero dispuestos a inmortalarse, a entregar sus vidas no antes haber ofrecido la más bella y sacrificada resistencia armada, que aún en medio de la desproporción en términos de armamento, posiciones y condiciones estratégicas, después de causarle importantes bajas al enemigo, 250 comunistas entregaron sus valiosas vidas por el pueblo, el partido, la revolución y todos quienes hoy seguimos enarblando el marxismo-leninismo-maoísmo y el pensamiento gonzalo como estrategia de poder para el proletariado internacional, dándonos una importante victoria política, militar y moral.

Sin hincar rodillas, sin pedir piedad, sin claudicar, bajo la clara consigna de que ¡aquí nadie se rinde!, la forja de Gonzalo evidenció al mundo la fuerza ideológica que mueve a los comunistas de nuevo tipo, un claro ejemplo de cómo arrancarle lauros de victoria a la muerte cuyo ejemplo perdura y transmuta en el tiempo en quienes hoy combaten en la India, Filipinas, Turquía y en el Perú; en la lucha generada en cada rincón del mundo por la constitución o reconstitución de partidos comunistas, con camaradas dispuestos a la transformación del mundo y seguir el ejemplo de aquellos combatientes de las luminosas trincheras de combate.

Este acto heroico de la clase que solo la ideología y la guerra popular puede generar no pasará desapercibido jamás por el proletariado internacional, así como tampoco la responsabilidad que tuvo en la masacre el gobierno fascista de Alán García con la complicidad del imperialismo yanqui y chino, pero también del revisionismo de la Segunda Internacional que en esos días de la masacre realizaban su congreso internacional en Lima con Willi Brandt, Gonzáles, Andrés Pérez y toda esa jauría de lacayos de la burguesía.

Hoy conmemoramos la muerte en combate de los prisioneros de guerra en el Perú, en un escenario en el que la superpotencia hegemónica única, el imperialismo yanqui, en colusión y pugna con la otra superpotencia atómica, Rusia, y las otras potencias imperialistas, dan rienda suelta a la agresión de las naciones oprimidas del Tercer Mundo, instrumentalizando pueblos para materializar la nueva repartija del planeta. Lo hacemos precisamente cuando la nueva ola de la revolución proletaria mundial confronta nuevos escenarios de lucha en Filipinas, la India, Turquía y el Perú, donde la guerra

popular se mantiene a pesar de la serie de dificultades, de los avances y de los recodos todo en medio de la lucha de dos líneas que ha cobrado una fuerza y necesidad extraordinaria con el avance en el proceso de Reorganización del PCP; donde la lucha en contra del neo revisionismo se fortalece y demanda sea aplastado con toda nuestra fuerza y odio de clase. En medio de la decidida lucha en contra el oportunismo y las patrañas de la reacción que permanentemente emite su vómito negro de que la guerra popular en el Perú ha sido derrotada. En un contexto en el que la reconstitución y constitución de partidos comunistas comprometidos con construir los instrumentos para la revolución y desarrollar guerra popular hasta el comunismo crece prestamente firme en sus propósitos.

Hoy conmemoramos una de los más importantes combates que ha emprendido la clase en la historia del proletariado internacional reivindicando la importancia de la jefatura correcta al frente del partido comunista de nuevo tipo, levantando las banderas del marxismo-leninismo-maoísmo, del Pensamiento Gonzalo, y la decidida importancia en el desarrollo de esta nueva ola revolucionaria en el mundo.

Hoy también alzamos nuestra voz en solidaridad con todos los prisioneros revolucionarios. Rechazamos y condenamos el viejo Estado Indio con el reaccionario Modi a la cabeza, que ha arremetido su arremetida contra los comunistas, revolucionarios, y activistas democráticos del pueblo indio. Solidaridad con los prisioneros de guerra del TKP-ML dentro y fuera de Turquía, solidaridad con los presos del Partido Comunista de Filipinas y solidaridad con los presos palestinos, y de todas las luchas revolucionarias del pueblo.

Nos solidarizamos preparando mas firmemente la unidad internacional ideológica y orgánica, y preparando o desarrollando mas guerra popular única manera en se podrá acabar con los genocidios y barrer al imperialismo y la reacción de la faz de la tierra.

Está escrito en la historia, la experiencia de lucha del proletariado internacional nos ha enseñado que las acciones y crímenes cruentos que aplica el enemigo a la clase y al pueblo no ahoga la revolución, por el contrario, la acicatea, la vivifica, porque persistir en la lucha hasta la victoria, es la lógica del pueblo sin que importe cuánto y cuál sea el sacrificio que se deba hacer. Así ha sido siempre, así será hasta la conquista del dorado comunismo.

·
**¡HONOR Y GLORIA A LOS/LAS CAMARADAS IN-
MOLADOS/AS EN LAS LUMINOSAS TRINCHE-
RAS DE COMBATE DEL PERÚ!**

**¡ENARBOLAR, DEFENDER Y APLICAR EL MAR-
XISMO, LENINISMO, MAOÍSMO, PENSAMIENTO
GONZALO!**

**¡VIVA LOS SOLDADOS ROJOS DE PRESIDENTE
GONZALO!**

**¡VIVA LA GUERRA POPULAR EN LA INDIA,
TURQUÍA, FILIPINAS Y EL PERÚ!**

**¡ENTREGAR NUESTRAS VIDAS POR EL PARTI-
DO Y LA REVOLUCIÓN!**

**¡DEFENDER A TODOS LOS PRESOS REVOLU-
CIONARIOS DEL MUNDO!**

Firman

Partido Comunista de Ecuador - Sol Rojo

Partido Comunista del Brasil (Fracción Roja)

Movimiento Popular Perú (Comité de Reorganización)

Fracción Roja del Partido Comunista de Chile

**Organización Maoísta para la Reconstitución del
Partido Comunista de Colombia**

**Núcleo Revolucionario para la Reconstitución del
Partido Comunista de México**

Comité Bandera Roja - Alemania

¡Proletarios de todos los países uníos!

¡LA REBELIÓN SE JUSTIFICA! DENUNCIAMOS UNA VEZ MÁS LA FARSA DE LOS NUEVOS JUICIOS Y LA CONDENA CONTRA EL PRESIDENTE GONZALO

Los monopolios de los medios en el país dieron a conocer que el Colegiado “A” de la Sala Penal Nacional condenó este martes (11 de septiembre) a cadena perpetua al Presidente Gonzalo junto a otros 9 acusados, por la autoría mediata del atentado en la calle Tarata, en Miraflores, el 16 de julio de 1992.

Como ni el acusador público (Fiscal), ni el procurador del Estado, ni los jueces pudieron probar en ningún momento su famosa “autoría mediata” en la farsa de proceso montada contra el Presidente Gonzalo y otros, han condenado al Presidente Gonzalo y a los “co-acusados”, no por hechos concretos de la denuncia materia de la farsa y violando expresamente el mandamiento de la “individualización” de la llamada responsabilidad penal, según reza en el propio ordenamiento jurídico del viejo Estado terrateniente-burocrático, al servicio del imperialismo principalmente yanqui y las propias normas del orden internacional del imperialismo, sino que lo han condenado por ser Presidente del PCP, Jefe del Partido y de la revolución peruana, es decir lo han condenado no por lo que supuestamente ha hecho, según los supuestos cargos de la “acusación penal”, sino por lo que es, por pertenencia al partido de la clase, el PCP. Así como informa la prensa:

“El tribunal argumentó que “está acreditado” que los acusados eran miembros del Comité Central de Sendero Luminoso, “órgano de decisión que ordenó y aprobó el atentado con un coche-bomba”.”

Mas aún condenaron a dos “acusados” que en momento de los actos materia del juzgamiento estaban imposibilitados de actuar directa o indirectamente

(imposibilidad material).

Han llevado la farsa de proceso contra el Presidente Gonzalo sin que pueda hacer uso de su derecho a defenderse directamente, mediante las “medidas disciplinaria” impuestas contra él cuando ha tratado de denunciar la farsa del proceso y se ha revelado contra los supuestos jueces. Tampoco ha podido contar con un abogado defensor de su elección, sino con abogado impuesto por el tribunal de excepción. Contra toda esta ignominia el Presidente Gonzalo ha mostrado el temple, el valor acerado de un jefe comunista. El Presidente Gonzalo ha mostrado ha desconocido la autoridad de ese tribunal, de los jueces, de sus leyes y de el viejo Estado para juzgarlo. El Presidente Gonzalo es el águila del partido y esta luchando en la más alta trinchera de combate de la guerra popular en la Base Naval del enemigo.

Los jueces son carentes de toda independencia, ni aún la formal, de acuerdo a las normas del derecho constitucional y procesal penal. Son miembros de un tribunal de excepción, ya que no se corresponden con el juez natural de los supuestos procesados. La sala de juzgamiento, es sala ad hoc, es decir nombrada a dedo para juzgarlo como “Colegiado “A” de la Sala Penal Nacional”.

El “procesado” fue sometido a juez ilegítimo, desviado de su jurisdicción natural. Ellos son jueces especiales para juzgar a acusados especiales, es decir a “reos”, a los cuales se les suprime las garantías procesales de “igualdad ante la ley”, condenados desde un principio como “terroristas”, sujetos a medidas y tratamiento cruel

e inhumano (aislamiento absoluto por cerca de 26 años, privación de visitas de familiares y amigos, detención indefinida sin resolución válida de juzgamiento, sin sentencia, sin leyes penales pre existentes) y condenados por las autoridades políticas, militares, etc. y por el lichamiento mediático. No gozan de la condición de inocentes durante el proceso (indubio pro reo) sino son considerados culpables desde antes de la detención (se aplica en estos procesos el indubio pro societate - derecho fascista).

Los jueces que lo han “condenado” reciben paga extra por parte del amo imperialista (programa de la ONU para el desarrollo), paga extra fuera de escalafón judicial, al igual que a los jueces del llamado “sistema anticorrupción”. Además del botín (coima) reciben extras para cumplir su función expresa sin ropajes de “justicia de clase” (terrateniente-burocrático, al servicio del imperialismo). Las fiscalías especiales y la policía antiterrorista, al igual que los jueces especiales antiterroristas, reciben monitoreo, adoctrinamiento, entrenamiento y equipamiento del Departamento de Justicia de los EE.UU. Ver en los diarios el equipo “Constelación”.

Son jueces que no han sido nombrados validamente porque sus nombramientos vienen de usurpadores de la autoridad de acuerdo a las normas constitucionales del viejo Estado. Su autoridad deviene del llamado autogolpe de Fujimori del 4 de abril de 1992, que suprimió la Constitución de 1979. Así, la llamada “Constitución de Fujimori” de 1993, que dicen vigente; la constitución fascista para combatir la guerra popular, no tiene validez según su propio orden jurídico. Son ilegítimos.

Lo consignado anteriormente, no sólo lo decimos nosotros sino también su propia doctrina jurídica y los propios juristas reaccionarios, y hasta fue desconocida por uno de sus presidentes al jurar el cargo, quien la puso de lado y poniendo la mano sobre la Biblia dijo: “¡Juro por la Constitución de 1979” Fue el Capitán Carlos (Humala) al momento de jurar el cargo de presidente el 28 de julio de 2011, aunque después se olvidó de este reconocimiento de la inconstitucionalidad de su propio mandato.

Ese Estado que ha tenido como presidente a un genocida, el Capitán Carlos de Madre Mía (Base Militar

donde se torturo, violó y desapareció a campesinos pobres sospechosos de ser parte de la guerrilla), como esta probado hasta la saciedad, se atreve a condenar a través de sus fiscales y jueces corruptos a la rebelión justa y a su Jefe, el Presidente Gonzalo.

No sólo es una condena farsesca, irrisoria jurídicamente sino también ridícula. Más aún por el momento en que la expresan para tratar de desviar la atención y la ira de las masas del pueblo peruano contra la podredumbre del viejo Estado, de todo el sistema, de todas sus instituciones y personajes, de arriba a abajo. Donde se pone el dedo salta la pus. No hay nadie que se salve, están condenados por la historia, sus días están contados, el viejo Estado y la vieja sociedad serán barridos totalmente por las ramas rugientes de la guerra popular.

No bien el tribunal y sus juececillos habían terminado de declarar que habían condenado sin interferencia política de ninguna clase al Jefe de la Revelión de nuestro pueblo, el propio peón del imperialismo yanqui y cabeza de la “mafia de cuello blanco”, el que nunca sabe nada de lo que ha hecho o mandado hacer, el presidente Vizcarra, dijo:

“*Los enemigos del Perú deben permanecer en la cárcel*”, lo que fue repetido por su primer ministro César Villanueva y su ministro de defensa, el genocida general(r) declaró, que la condena era muy útil para seguir combatiendo la guerra popular en el VRAE .

Pero hagan lo que hagan los reaccionarios bajo el mando del imperialismo yanqui y su guerra de “baja intensidad”, con la ayuda de los revisionistas y las ratas de la LOD, revisionista y capitulacionista y de las ratas de la LOI, nada puede legitimar su farsa de juicios y de nueva condena al Presidente Gonzalo y al PCP. Nosotros denunciarnos, condenamos y rechazamos una vez más la farsa de nuevo juicio y la nueva condena. Ellos no tienen ninguna potestad para condenar al prisionero de guerra revolucionario más importante del mundo.

La guerra popular iniciada el 17 de mayo de 1980 que se desarrolla en nuestra patria, como parte y al servicio de la revolución mundial, es justa y correcta, es rebelión dirigida absolutamente por el PCP y su Jefatura, el Presidente Gonzalo, contra siglos de opresión para acabar con las tres montañas que oprimen a nuestro

pueblo: el imperialismo, la semifeudalidad y el capitalismo burocrático.

Finalmente nos reafirmamos en que la guerra popular no se ha detenido ni un instante porque la vida del partido no puede ser cesada jamás. ¡Viva el Partido Comunista del Perú! ¡Viva la dirección del partido que viene cumpliendo la tarea de la reorganización general del partido

Nos reafirmamos en lo establecido por el Presidente Gonzalo en su discursos del 24 de septiembre de 1992, magistral síntesis del Tercer Pleno del CC, Pleno Histórico y Trascendental, en donde el Presidente llama a los comunistas, combatientes y masas a continuar con las tareas y persistir en la guerra popular hasta triunfar, hasta dar cima a la revolución democrática con la toma del Poder en todo el país, por lo que somos, comunistas en formación. ¡Viva la invencibilidad de la guerra popular!

**¡ Viva el marxismo-leninismo-maoísmo,
pensamiento gonzalo!**

**¡Viva el Presidente Gonzalo y su todopoderoso
pensamiento gonzalo!**

**¡Defender la salud y la vida del Presidente Gonzalo
con más guerra popular!**

**¡Viva el 26 aniversario del discurso de nuestra
Jefatura!**

¡Hono y gloria al pueblo peruano!

¡Yanquis go home!

**Movimiento Popular Perú (Comité de
Reorganización)
Septiembre de 2018**

¡Proletarios de todos los países, uníos!

VIVA EL 38 ANIVERSARIO DE LA GUERRA POPULAR ¡Aprender del Presidente Gonzalo, Encarnando y Aplicando el Pensamiento Gonzalo!

“ Así, sobre esa negra perspectiva económica se levantan caducas y reaccionarias instituciones que sólo sobreviven por la fuerza de la inercia y las armas que las sostienen cada vez derramando más y bañándose en la incendiaria sangre del pueblo desarmado, vilmente oprimido, que ya empezó a decir Basta!, y que cada día cree menos en el viejo Estado y espera menos del gobierno. En conclusión, el desprestigio, el desorden, el caos a más de la corrupción y el más desvergonzado cinismo corroen el Estado terrateniente-burocrático por cuyo gobierno compiten de nuevo frívola y alegremente, con escaramuzas verbales y quizá alguno que otro choque, unos cuantos demagogos de mal encubiertos intereses y ambiciones desenfundadas...” Pdte Gonzalo

El Partido Comunista del Perú, bajo nuestra invicta y todopoderosa ideología, el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, nos reafirmamos una vez más, en defender la vida y salud del Presidente Gonzalo, cerrando filas por la izquierda del partido que brega incansablemente por la reorganización general del partido.

Saludamos al proletariado internacional y pueblos del mundo, al proletariado y pueblo del Perú, especial al campesinado pobre, principalmente.

Saludamos a las masas populares, porque las masas hacen la historia, las masas hacen la guerra popular, masas que, de la fuerza acerada de su sangre combatiente, luminosa luz inextinguible, ha generado la guerra popular, ha generado a los dirigentes, cuadros y militantes del partido, combatientes del ejército popular de liberación, miles y miles de hijos del pueblo, que luchan y lucharán por transformar a esta vieja y caduca sociedad peruana desde su cimiento, hijos del pueblo que con su demoledor lenguaje de las armas construirá, mas temprano que tarde, superando el recodo, la nueva sociedad para los oprimidos y explotados.

Saludamos al proletariado, al pueblo y a las masas que con su hambre y su sangre, en el fragor de la guerra popular, son enaltecidos hasta transfigurarse en ardosa llama de la luz inmarcesible del marxismo – leninismo -maoísmo, principalmente el maoísmo, verdadera y todopoderosa ideología del proletariado internacional, por que, con su acción, sustenta e impulsa la lucha contra la ofensiva contrarrevolucionaria general y permite enfrentar

asimismo, a la desenfundada y siniestra campaña en colusión y pugna con los revisionistas, que desenvuelve el imperialismo contra el marxismo.

Síntesis:

La validez de la guerra popular, teoría militar del proletariado, sirve a combatir indeseable e inapelablemente al imperialismo, al revisionismo y a la reacción mundial, para desarrollando la revolución proletaria mundial, poner el marxismo – leninismo – maoísmo, como mando y guía del proletariado y de los pueblos del mundo.

Saludamos al proletariado y al pueblo, a las masas, porque de sus infatigables y fuertes manos, han surgido los tres instrumentos de la revolución, porque su espíritu rebelde, indoblegable y su sabiduría inagotable nutren al Partido Comunista del Perú, vanguardia organizada del proletariado, bajo la jefatura del Presidente Gonzalo, dirección y garantía de la revolución peruana, eje de toda construcción revolucionaria, sustentado en el marxismo – leninismo -maoísmo, pensamiento gonzalo, porque su voluntad, diariamente refrendada y de su irreductible heroicidad, late en el Ejército Popular de Liberación, ejército de nuevo tipo, combatiente, opuesto en su esencia y forma a las fuerzas armadas reaccionarias y genocidas, ejército que, bajo la dirección del partido, cumple las tareas políticas de la revolución, columna vertebral del nuevo Estado y sirve al pueblo, porque su grandiosa capacidad transformadora y su poderosa fuerza constructora, genera, sustenta y desarrolla el nuevo Poder, la dictadura conjunta, basada en la alianza

obrero campesina, dirigido por el proletariado a través del partido. El nuevo Estado que por años floreciendo más pujante los comité poulares, bases de apoyo con grandioso brillo desafiante en el seno mismo del pueblo. Faro que ilumina nuestro único y justo camino, la guerra popular que muy pronto, elevará en su cumbre más alta, la roja bandera con la hoz y el martillo.

Saludamos al proletariado, al pueblo, a las masas en el 38° ANIVERSARIO DE LA GUERRA POPULAR. Que sin su apoyo inconmesurable no habria validez refrendada de la invencible guerra popular, que sin su pan compartido, sin su indesamayable esfuerzo constante, sin su propia preciosa sangre, la guerra popular no sería como es, mas grandiosa y trascendental epopeya transformadora del pueblo peruano, que sin su sustento, no sería como es, testimonio irrefutable de la invencibilidad de la guerra popular, prueba fehaciente de la inmarcesible verdad del marxismo - leninismo - maoísmo, principalmente del maoísmo, que sin su soporte creciente, la guerra popular en el Perú no sería como es, hoguera de esperanza que se extiende, más alla de nuestras fronteras, en perspectiva, triunfo clave para la revolución proletaria mundial, impulsa constitución y reconstitución de partidos comunistas en el mundo, que sin el proletariado, el pueblo y el campesinado principalmente pobre, sin plasmar creadoramente el gran salto e incorporacion de las masas a la guerra popular, no se conquistará el Poder en todo el país.

Por todo lo anterior:

Partiendo siempre de que las masas hacen la historia, que las masas hacen la guerra popular la perspectiva y tendencia histórica y política principal es la revolución, fiesta de los orpimidos, optimismo de la clase, nuestra hermosa condena, hoy como ayer, continuación de las lucha de clases con las armas en la mano.

El Partido Comunista del Perú, saluda al proletariado, pueblo y a las masas, y los LLAMA a servir con compromiso de, con sus propias manos, mediante la guerra popular y dirigidos por el partido, construir la conquista del Poder en todo el país y forjar la República Popular del Perú. CONVOCA a los cuadros y militantes, combatientes y masas a ser parte, gozne de la reorganización general del partido.

La siniestra sentencia de cadena perpetua, contra nuestra jefatura, el Presidente Gonzalo, continuador de Marx, Lenin y el presidente Mao Tse Tung, no detendrá

ni ahogará la revolución, son sueños de hiena de este viejo y caduco orden, Les decimos:

¡Viva el marxismo – leninismo – maoísmo, principalmente el maoísmo!

¡Viva el 38° aniversario de la guerra popular!

¡Viva el Partido Comunista del Perú, marxista-leninista-maoista, pensamiento Gonzalo!

¡Viva el Presidente Gonzalo, jefe del partido y la revolución!

¡Honor y gloria al proletariado y pueblo del Perú!

“...El peor temor, al fin y al cabo, es no confiar en las masas, es creerse indispensable, centro del mundo, creo que eso es, y si uno formado por el Partido con la ideología del proletariado, con el maoísmo principalmente, comprende que las masas hacen la historia, que el Partido hace la revolución, que la marcha de la historia está definida, que la revolución es la tendencia principal, se le esfuma el temor y solamente le queda la satisfacción de ser argamasa y, junto a otras argamasas, servir a poner cimientos para que algún día brille el comunismo e ilumine toda la Tierra.”

ENTREVISTA AL PRESIDENTE GONZALO

Comité Central

Partido Comunista del Perú

Julio, 1988

**MPP (CR): ¡APOYAR AL PUEBLO DE VENEZUELA CONTRA LOS PLANES DE INTERVENCIÓN MILITAR DEL IMPERIALISMO YANQUI SÓLO O COALIGADO
¡CONTRA LA LLAMADA NUEVA ESTRUCTURA DE DEFENSA DEL IMPERIALISMO YANQUI Y SU PLAN DE FUERZA MILITAR CONJUNTA BAJO MANDO DE LOS IMPERIALISTAS YANQUIS Y CONFORMADO POR LOS EJÉRCITOS LACAYOS DE AMÉRICA LATINA!**

En dos notas aparecidas en el diario The New York Times, el día 8 de septiembre de 2018, la primera, titulada “El gobierno de Trump discutió un posible golpe de Estado con militares rebeldes en Venezuela” y, la segunda, titulada “Venezuela acusa a Estados Unidos de conspirar contra Maduro”, el diario da cuenta de las conversaciones sostenidas por funcionarios del gobierno de los Estados Unidos (EE.UU.) con militares que planeaban un golpe de estado en Venezuela contra N. Maduro.

El pretexto que se arguye, por parte de los altos funcionarios del gobierno imperialista yanqui, esto, es del gobierno de Trump, son las mismas con las que viene desarrollando su intervención en todos los planos en los asuntos internos de Venezuela, es decir, su preocupación por la situación de la democracia en ese país, torturar a los opositores del régimen, encarcelar a cientos de prisioneros políticos, herir a miles de civiles, traficar, etc., crisis humanitaria en el país y su derrame a los demás países de la región (problema de los refugiados).

Todos son solamente pretextos descarados de los máximos representantes del imperialismo yanqui, que como superpotencia hegemónica única en el mundo y gran gendarme contrarrevolucionario mundial actúa en su patio trasero junto con todos los gobiernos reaccionarios de América Latina para reprimir la lucha del proletariado y los pueblos de las naciones oprimidas de América Latina, para mantener la situación semicolonial y semifeudal, donde se desenvuelve un capitalismo burocrático al servicio del imperialismo principalmente yanqui, que es el imperialismo principal

que oprime a todos nuestros pueblos. Y eso lo hace por todos los medios, a sangre y fuego, impulsando según convenga gobiernos “democráticos” o gobiernos fascistas, mediante golpes de estado y, cuando esto no es posible, mediante intervención directa, como lo atestiguan los últimos cien años de la historia de América Latina.

El imperialismo yanqui superpotencia hegemónica única y enemigo principal de los pueblos del mundo, viene profundizando y ampliando su dominación sobre las naciones oprimidas de nuestro continente, en todos los planos, económico, político, educacional, militar, etc. Para lo cual ha puesto en marcha acuerdos que le permiten intervenir en los asuntos internos de nuestros países.

Ejemplo de lo anterior, entre muchos otros, son los acuerdos a nivel de la OEA como la “Carta Democrática”, las reuniones continentales y declaraciones de “lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada”, contra “el terrorismo”, contra “el narcotráfico”, el impulso al cambio en los sistemas legales de todos los países de América Latina, para que adopten el sistema penal acusatorio con la preminencia de los fiscales en todo el proceso, proveyendo entrenamiento a jueces y fiscales a través de su Instituto de Estudios Judiciales del Departamento de Justicia y las Universidades de Puerto Rico, dotando a la policía encargada del combate a la corrupción de entrenamiento y equipos para la escucha electrónica, sometiendo a estos cuerpos policiales y fiscales “anticorrupción” a su mando directo; así monitorea a los funcionarios de los diferentes países mediante estas escuchas y con su posterior difusión por

los monopolios de la prensa impulsar los cambios de funcionarios y de los gobiernos de los diferentes países por otros que mejor sirvan a sus intereses.

Mediante el dominio económico y financiero de los países de la región, impone sanciones y limitaciones cuando se le antoja contra gobiernos, funcionarios y empresas de los países en los cuales el imperialismo yanqui se propone cambiar funcionarios o gobierno por otro mas conveniente a los intereses de los EE.UU. Con sus instrumentos el FMI, el Banco Mundial, el BID, la AID, la CEPAL impone sus políticas económicas como el recorte en la seguridad social, recorte a las subvenciones, a lo cual sirven su famosos planes de combate a la pobreza como la llamada ayuda condicionada para justificar la explotación imperialista de los recursos naturales y del proletariado, el despojo de la tierras comunales, difundir el consumismo y la banacarización de los más pobres.

El imperialismo yanqui impulsa sus planes de privatización de la educación en todos los niveles y establece un “plan de becas” para justificar sus planes de supresión de la educación pública y la gratuidad de la enseñanza en beneficio de sus grandes monopolios con tentáculos en el negocio de la educación en los EE.UU. y América Latina y del capitalismo burocrático a su servicio.

Pero, todo este sistema con los que están remachado los nudos de su dominación sobre nuestros países no le bastan, ni aún el Tratado de Asistencia Militar Reciproca, el TIAR, al cual pertenecen todos los países de América desde después de la Segunda Guerra Mundial, junto con la reunión de ejércitos americanos y las maniobras conjuntas de ejércitos, todo esto no le basta.

Por eso, desde comienzos de los años 90 del siglo anterior hasta la fecha viene estableciendo todo un “Nuevo Sistema de Defensa en el Hemisferio Occidental”, dividido en un Comando Norte del Ejército de los EE.UU., donde esta n incorporadas las Fuerzas Armadas de México, y un Comando Sur del Ejército de los EE.UU. donde se han de incorporar las Fuerzas Armadas de los países de América Latina que van del sur de México a la Patagonia. Como parte de la puesta en marcha de este plan se vienen desplegando las fuerzas militares del imperialismo yanqui por mar, rios y tierra con todo un sistema de bases militares.

Este despliegue prevee subordinar todas las FF.AA. del continente al mando militar yanqui, al Comando Norte y al Comando Sur. En el norte ya han avanzado

comprendiendo a las FF.AA. mexicanas dentro del Comando Norte y en América Latina vienen avanzando con el despliegue en bases militares, con la incorporación de las FF.AA. de Colombia a la OTAN y con los Seminarios del Comando Sur con la participación de representantes de la FF.AA. de algunos países de la región, el año pasado se realizó uno en Lima y este año se realizará el siguiente en Buenos Aires. Los yanquis sentaron ya un precedente, que en su oportunidad denunciamos, que fue la fuerza de intervención conjunta en Haití. La primera nota de The New York Times consigna lo siguiente:

“En su comunicado, la Casa Blanca dijo que la situación en Venezuela era “una amenaza para la seguridad y la democracia en la región”, y señaló que el gobierno de Trump seguiría reforzando una coalición de “aliados afines y sensatos, de Europa a Asia y a las Américas, para presionar al régimen de Maduro con el fin de restablecer la democracia en Venezuela”.

En la segunda nota del diario la cosa queda más clara:

“Si no te gusta la idea de que Estados Unidos hable con el Ejército, ¿qué propones?”, dijo Richard N. Haass, exfuncionario sénior del Departamento de Estado durante el gobierno de George W. Bush y que ahora es el presidente del Consejo de Relaciones Exteriores.

Dijo que si bien no apoyaba un golpe, la región debería considerar una “coalición latinoamericana”, una alianza de los vecinos de Venezuela creada para una posible intervención militar regional, similar a la invasión de los Estados Unidos a Irak”.

Es claro, que la actual situación en Venezuela, el fracaso del régimen de N. Maduro, representante de la facción burocrática de la gran burguesía, es usada como pretexto por el imperialismo yanqui para llevar adelante sus planes de intervención militar, sólo o coaligado, para apropiarse del petróleo y echar abajo a N. Maduro para poner a un reaccionario más fiel a sus intereses.

Pero, eso no es todo, la llamada “Nueva Estructura de Defensa del Hemisferio Occidental” y el despliegue militar del imperialismo yanqui apunta a defender a nivel mundial su condición de superpotencia hegemónica única, porque América Latina como su patio trasero es base estratégica de su hegemonía, y el imperialismo yanqui como gran gendarme apunta directamente contra el desarrollo de la revolución de nueva democracia en nuestro continente. En unos

casos, su acción de gran gendarme persigue aniquilar la guerra popular ya en marcha y en otros la acción preventiva, es decir, mediante el golpe de estado dirigido directamente por ellos aniquilar a la revolución en su cuna, como vienen tramando en Brasil.

El imperialismo yanqui pretende aniquilar la guerra popular en el Perú, que desde 1980 desarrolla el PCP bajo la Jefatura del Presidente Gonzalo, y que no ha cesado jamás. El imperialismo yanqui apunta contra el levantamiento de las masas en todo América Latina, como la que se está produciendo en Brasil, donde el PCB (FR) viene avanzando en la reconstitución del PCB, en concretar la vanguardia del proletariado de este país, proceso que se viene desarrollando también en el Ecuador, Chile, México, Colombia y otros países. Proceso de constitución o reconstitución del PC que tiene que ser asumido por los maoístas en Venezuela.

Al proletariado de Venezuela se le presenta una gran oportunidad de reconstituir su PC, pues es una necesidad, el proletariado de este país representado por su vanguardia tiene que pugnar por dirigir la lucha armada para oponerse a la intervención militar del imperialismo si ésta se produce, pero sea cual sea la situación, los revolucionarios maoístas en Venezuela deben ponerse a la cabeza de la lucha de las masas y bregar por dirigirla contra el imperialismo, la semifeudalidad y el capitalismo burocrático y, en medio de ella, constituir o reconstituir su partido, para transformar esta lucha armada en guerra popular, sí se diera por la intervención militar del imperialismo, o si ésta no se llegara a producir para iniciar la guerra popular para hacer la revolución. El proletariado representado por su PC, debe iniciar y desarrollar la guerra popular, con intervención militar del imperialismo o sin ella, para hacer la revolución de nueva democracia.

Además, no hay que descuidar que el imperialismo yanqui atraviesa una grave crisis como expresión de su propio hundimiento y barrimiento en que se encuentra, por eso es también claro que pretende aprovechar la situación en Venezuela para poner orden internamente y ganar posiciones en el exterior por eso atizan el conflicto. En su desarrollo también se expresa la colusión y pugna entre el imperialismo yanqui, la superpotencia hegemónica única (el perro gordo), y la superpotencia atómica Rusia (el perro flaco) y demás potencias, en esta situación la colusión se expresa como principal, pero subyace y se expresa la pugna.

La consigna de apoyo al pueblo venezolano es buena, tenemos que difundirla; nosotros en ningún momento enarbolamos a Maduro, pero está pasando a agredido y la acción del imperialismo yanqui es de intervenir prepotentemente en los asuntos internos de Venezuela y amenazar con sus planes de invasión militar; invasión amparándose en una “intervención conjunta”; Venezuela es una nación oprimida, son planes de agresión imperialista; lo que pretende aplicar los Estados Unidos es una ocupación del pueblo venezolano, el imperialismo yanqui arrasa pueblos y actúa como gendarme; al imperialismo yanqui hay que llamarle gran gendarme y enemigo principal de los pueblos del mundo pues lo es.

Es justo y necesario apoyar al pueblo venezolano y hay que movilizar a las masas con la consigna ¡Yanquis go home! Hay que hacer todo tipo de acciones de apoyo al pueblo venezolano y contra los planes del imperialismo yanqui en el pueblo profundo, sembremos antiimperialismo.

¡Fuera yanquis de Venezuela y América Latina!
¡Apoyemos al pueblo venezolano! Como nos dijo el Presidente Gonzalo en el caso de Irak: son hermosas palabras del proletariado y del pueblo.

Con tan poderoso y altamente sofisticado material bélico el imperialismo yanqui sólo ha conquistado fracaso desde después de la Segunda Guerra Mundial y se encuentra empantanado en el Medio Oriente Ampliado, por eso, en esta ocasión, también es bueno recordar lo que nos dijo el Presidente Gonzalo: el arma no es lo principal, la cuestión es qué arma el brazo, la ideología es arma de victoria, así nos lo enseñó también Lenin y viene desde Marx; nosotros tenemos, pues, una estricta posición marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo.

¡Yanquis go home!

¡Fuera yanquis de Venezuela y América Latina!

¡Apoyemos al pueblo venezolano!

Movimiento Popular Perú (Comité de Reorganización)

Septiembre de 2018

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡En defensa de la vida del Presidente Gonzalo enarbolar más alto la bandera del Maoísmo!

Finalmente ahora escuchemos esto, como vemos en el mundo, el maoísmo marcha inconteniblemente a comandar la nueva ola de la revolución proletaria mundial ¡entiéndase bien y comprendase! los que tienen oídos, úsenlos, los que tienen entendimiento y todos los tenemos manéjenlos ¡basta de necesidades basta de oscuridades! ¡entendamos eso! ¿qué se desenvuelve en el mundo? ¿qué necesitamos? necesitamos que el maoísmo sea encarnado y lo está haciendo y que pase generando Partidos Comunistas, a manejar, a dirigir, esa nueva gran ola de la revolución proletaria mundial que se nos viene. (Discurso Presidente Gonzalo, set.1992)

Los Partidos y Organizaciones marxistas-leninistas-maoístas firmantes nos reafirmamos, en esta solemne celebración de los 26 años del histórico y transcendental discurso del Presidente Gonzalo, en su plena vigencia y muy especialmente en defender la vida de ese titán del pensamiento y la acción, Jefe del Partido Comunista del Perú y de la revolución peruana; quien ha definido el maoísmo, como nueva, tercera y superior etapa del marxismo y quien estableció, que ser marxista hoy es ser marxista-leninista-maoísta, principalmente maoísta. Entendemos que la defensa del Presidente Gonzalo, implica luchar de la forma más consecuente por poner el maoísmo como único mando y guía de la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial, que ya se está desarrollando. Entendemos que esa lucha es parte de la tarea para reunificar a los comunistas del mundo, que implica poner en primer lugar los principios del marxismo, los intereses de clase del proletariado internacional, la lucha de liberación de los pueblos y naciones oprimidos, en fin la lucha por el Comunismo.

La campaña de celebración del 200° aniversario del natalicio del Gran Carlos Marx y las campañas por la celebración del 50 aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria y la celebración del Primer Centenario del Triunfo de la Gran Revolución

Socialista de Octubre han marcado un salto en la lucha por unir a las comunistas en el mundo. Es una campaña, impulsada principalmente por los Partidos y Organizaciones Marxista-Leninista-Maoístas de América Latina, viene demostrando una más elevada unidad ideológica, política y organizativa de parte significativa del Movimiento Comunista Internacional (MCI) y, en su desenvolvimiento va aunando fuerzas nuevas. Desde la campaña de celebración del 100° aniversario del natalicio del Presidente Mao Tsetung, no ha habido una campaña similar en el MCI. Para que nadie se confunda: las campañas de apoyo a las guerras populares, obviamente, no han sido del mismo carácter, esta es un campaña de Partidos y Organizaciones con explícito carácter comunista - este hecho llama a una seria reflexión, porque es expresión, de cómo en la práctica, la lucha por la unidad se desenvuelve poniendo como punto de partida el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, la lucha contra el revisionismo y el servir a la revolución mundial, en resumen, como se va plasmando la consigna ¡Unirse bajo el maoísmo!

También es importante resaltar, para todos los que quieren ver, que en los últimos años se ha dado un impulso importante en el MCI. En varios países donde

las fuerzas comunistas estaban en un estado muy poco desarrollado, han resurgido Partidos y Organizaciones que enarbolan el marxismo-leninismo-maoísmo y bregan por reconstituir sus partidos comunistas destruidos por el revisionismo. La mayoría de estas fuerzas toman una clara posición por la definición del maoísmo hecha por el Presidente Gonzalo. Eso lleva a que algunos, ajenos de todo criterio marxista, los califiquen como “gonzalistas” e imputen a la izquierda de “sectarios y dogmáticos”. Aparte de lo obvio – que el oportunismo y el revisionismo siempre han tildado a los marxistas así - revela que no han entendido que estamos en el período de lucha por imponer el maoísmo como único mando y guía de la revolución proletaria mundial y que al asumir el maoísmo como tercera etapa del desarrollo de la ideología del proletariado internacional, muchos partidos y organizaciones, en esencia, lo vieron solamente como cambiar una formulación, que hablar de maoísmo era una forma “más moderna” de hablar sobre el pensamiento Mao Tsetung.

Entonces, el problema en el MCI no radica, principalmente, en que el maoísmo no esté reconocido formalmente, sino en cómo lo entienden algunos, por eso la importancia de partir de quien definió el maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa de nuestra ideología; porque solo partiendo de lo establecido científicamente por el Presidente Gonzalo es que podemos entender el maoísmo como una unidad, como un sistema armónico. Si no se parte de lo establecido por el Presidente Gonzalo se cae en eclecticismo, contraponiendo citas, pero no entendiendo las ideas. Si entendemos esto, podemos entender la razón por la cual, no son pocos los Partidos y organizaciones que llevando tiempo más prolongado se han quedado estancados y no dan saltos en su procesos, mientras los que más se afincan en aprender del Presidente Gonzalo, en general, van avanzando, principalmente en términos cualitativos, pero también en términos cuantitativos. Los que se apuran de poner etiquetas les aconsejamos que abran sus ojos a la verdad material en vez de dejarse exaltar por su imaginaciones.

Si vemos el estado real de la lucha por la reunificación de los comunistas en el mundo podemos constatar que, en muchos aspectos, estamos mucho mejor, que lo que estuvimos en los mejores momentos del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), que si bien el MRI correctamente fue caracterizado por el Presidente

Gonzalo como un “paso adelante”, él también señaló, con la precisión que le es propia, que “mientras se siga una línea ideológica-política justa y correcta” será un paso adelante; y así el MRI sirvió a unir a los comunistas en base a la línea roja, y ésta no podía ser otra que la del Presidente Gonzalo. Es decir, lo principal de la evaluación del MRI es constatar que, sirvió a la revolución proletaria mundial - y en particular a la tarea de bregar por la reunificación de los comunistas, mientras sirvió a la lucha de poner el maoísmo como su único mando y guía; es decir, a la lucha dirigida por el Presidente Gonzalo, y dejó de jugar un papel positivo, cuando los revisionistas del “PCR” de los Estados Unidos, aprovechando la situación problemática de la izquierda por el recodo en la guerra popular en el Perú, pasó a hegemonizarlo totalmente. Nunca debemos olvidar que la unidad es para servir a la revolución y solamente se la sirve cuando el interés del proletariado se impone. La unidad de los comunistas, hoy en el mundo, solamente se puede dar en base al marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, de lo contrario no es unidad de comunistas, sino un especie de “frente” con el revisionismo y el oportunismo.

El MRI fue liquidado por el manejo que hizo de la lucha de dos líneas el revisionismo. La maniobra de Avakian fue plantear como punto de partida su “crítica” a la segunda línea oportunista de derecha, revisionista y capitulacionista en Perú, que, supuestamente, “no importa el autor sino la línea”, lo cual precisamente llevó a centrar el debate en torno quien era “el autor”. ¿O este miserable no sabía que los comunistas del mundo iban a saltar cuando se ponía en cuestión a la Jefatura? Así se desenrumbó la lucha de dos líneas. El problema para la izquierda en el MCI, fue la situación difícil y compleja en la cual entró el PCP después de la detención del Presidente Gonzalo.

Pese a todo, el PCP siguió cumpliendo su papel como la Fracción Roja del MCI y la guerra popular sigue siendo faro y guía de la RPM. Porque la vida del partido no puede ser cesada jamás y la guerra popular no se ha detenido ni un sólo instante. Pero, situaciones como la falta del Jefe causan problemas en la izquierda. La derecha pudo así ir planteando sus posiciones (los ataques contra la dictadura del proletariado, la “justeza de las negaciones de paz como táctica”, la negación de la semifeudalidad y la evolución del capitalismo burocrático, la negación del las tres características del imperialismo, etc.) y todo

eso pasó a segundo plano porque la atención se centró en “debatir” las maniobras de la guerra psicológica del imperialismo y la actuación siniestra de traidores. Alrededor del cambio de siglo la lucha se agudizó. Así, la izquierda entró en problemas y, en gran parte, cayó en la trampa de Avakian, la iniciativa quedó en manos de la derecha y esta podía llevar la lucha de dos líneas a explotar y así el revisionismo liquidó el MRI.

Nadie puede culpar a los marxistas por los crímenes del revisionismo, pero sí es necesario este balance autocrítico de la izquierda, a cuya dirección le faltó la madurez y previsión necesarias para conjurar las intrigas del revisionismo, problema que se agravó al extremo por la infiltración y usurpación de aparatos enteros por parte de los servicios secretos y policiales de la reacción.

Prachanda, por su parte, ya renegó hasta formalmente del marxismo-leninismo-maoísmo uniéndose con los revisionistas del UML, comprobando una vez más que nunca fue maoísta, que nunca fue el “gran dirigente” que tanto reclamaron quienes querían negar lo planteado por el Presidente Gonzalo y el PCP, desnudándose ante el mundo como él más miserable arribista, traficante e intrigante que se ha presentado en los últimos décadas en el MCI – ya no se puede calificar este miserable como traidor porque ha demostrado que en toda su vida nunca fue comunista, sino lo único que le ha interesado ha sido su poder personal y por esto no tienen ningún miramiento en llamar “camaradas” a los verdugos de la revolución nepalí como son las ratas de UML.

Ya han pasado años desde que el galán Avakian se catapultó a sí mismo fuera de las filas del MCI. Su “nueva síntesis” es una ruptura con el marxismo, es un deslinde absoluto con la ideología del proletariado internacional, es una negación abierta y descarada del marxismo-leninismo-maoísmo. Avakian, como Alejandro, se proclamó dios, la diferencia es que el segundo lo hacía para mantener su imperio y para controlar sus nuevas fuerzas, mientras el primero lo hizo para mantener su pequeña corte degenerada y poder seguir vegetando en el lodo.

Si bien, las posiciones revisionistas de ambos, principalmente de Avakian por haber sido la cabeza de la derecha, siguen repercutiendo, y la lucha contra aquellas por lo tanto no puede ser declarada por terminada, está el hecho que ambos huyeron de la lucha interna en el

MCI y por eso tampoco pueden ser tomados como el centro en la lucha de dos líneas. Plantear que el centro de la lucha es criticar a estos dos miserables es plantear la conciliación con el revisionismo y es dar campo libre a la derecha.

El problema principal no está en los que se han quedado fuera, los renegados, sino en los que forman parte del MCI. Sí hay que desmontar y aplastar su nefasta línea, pero eso para unirnos más sobre el base del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, con los aportes de validez universal del presidente Gonzalo y eso implica debatir los puntos centrales y, en particular, lograr una comprensión generalizada del maoísmo como unidad.

Hay quienes hasta ahora insisten en divulgar la patraña contrarrevolucionaria (que el Presidente Gonzalo sería la cabeza de la línea oportunista de derecha revisionista y capitulacionista). Argumentan con lo planteado por los traidores (“él me dijo” o “él me abrazó” y otros chismes) y con el manejo del imperialismo y la reacción de la guerra psicológica (“juicios” y videos “filtrados”). Supuestamente habría que tomar muy en serio cualquier cosa que venga de quien sea que quiere tirar lodo al Presidente Gonzalo, “analizar” y rompernos la cabeza para entrar en una discusión “si es él o no es él”. Están mal, porque no entienden que “el debate” ya se cerró, las comunistas ya tomaron posición y la cuestión esta definida: ha quedado demostrado que en ningún momento el Presidente Gonzalo ha negado la Base de Unidad Partidaria del PCP, es el jefe del Partido y la revolución, el más grande marxista-leninista-maoísta viviente sobre la faz de la tierra, sigue luchando transformando el campo de concentración de la Base Naval de Callao en la más alta luminosa trinchera de la guerra popular. Lo que corresponde es defender su vida con guerra popular. Son ya 26 años en los cuales el Presidente Gonzalo no ha podido comunicarse directamente con el Partido o el MCI, son 26 años de aislamiento absoluto, eso es lo concreto. Que el imperialismo, la reacción y el revisionismo van a seguir urdiendo intrigas está claro, lo otro sería que cambiarán su naturaleza (tesis de los seguidores del sagrado Avakian, que es un imposible), pero no podemos permitir que esas intrigas detengan el avance de los comunistas.

Qué quede claro: que los comunistas nos reafirmamos en el principio de la crítica y autocrítica y la seriedad

de un Partido, como nos enseñó Lenin, se mide por su capacidad de asumir la autocrítica. Por eso no cerramos la puerta a nadie, aparte de los que han manchado sus manos con el sangre de la masas. Así, si los que han cometido faltas y errores graves quieren realmente corregirse son muy bienvenidos; para eso tienen que demostrar su condición de comunistas y cerrar filas con la izquierda, que entiendan que para ser jefe hay que mover a más que sus “cercaños y queridos”, que un jefe proletario no es un ridículo mandamás sino quien sabe dirigir la transformación del mundo.

En ocasión de celebrar un nuevo aniversario del Discurso del Presidente Gonzalo, nos toca muy particularmente saludar a los camaradas del Partido Comunista del Perú, quienes con firmes pasos avanzan en la reorganización general del Partido y ya ven cercano el día su culminación; proceso que se da en medio de la guerra popular, como prueba, una vez más, las recientes acciones contundentes del Ejército Popular de Liberación, manteniendo los Comités Populares y Bases de Apoyo. Los comunistas del mundo reconocemos el papel extraordinario del PCP y nadie puede dudar que la culminación de la reorganización de este Partido significara un impulso clave para la revolución proletaria mundial y será un pieza decisiva en la lucha por la reunificación del MCI.

Debemos entender que se cumple lo que dijo el Presidente Gonzalo el 24 de septiembre 1992, el maoísmo esta encarnándose en los pueblos del mundo, esta generando Partidos Comunistas marxistas-leninistas-maoístas, pasa a dirigir la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial. Lo que toca es luchar para que se encarne más, que avancen las guerras populares en marcha, que la guerra popular sea iniciada lo más pronto posible en cada país donde existen Partidos Comunistas, que se impulse aún más la lucha por la reconstitución de los Partidos en los países donde no los hay, para que sean partidos que inicien guerra popular. Entendiendo el maoísmo como unidad, marcharemos con cada vez más claridad y firmeza hacia la reunificación de los comunistas a nivel mundial, aplastando al imperialismo, la reacción y el revisionismo, aprendiendo del Presidente Gonzalo.

¡La Guerra Popular vencerá inevitablemente!

Firmas:

Partido Comunista de Ecuador - Sol Rojo
 Partido Comunista del Brasil (Fracción Roja)
 Movimiento Popular Perú (Comité de Reorganización)
 Fracción Roja del Partido Comunista de Chile
 Organización Maoísta para la Reconstitución del
 Partido Comunista de Colombia
 Núcleo Revolucionario para la Reconstitución del
 Partido Comunista de México
 Comité Bandera Roja – Alemania
 Comités para la Fundación del Partido Comunista
 (Maoísta), Austria
 EE.UU. Guardias Rojos
 Servir al Pueblo – Liga Comunista de Noruega
 Colectivo Bandera Roja (Finlandia)

¡Viva el Presidente Gonzalo!
 ¡Unirse bajo el Maoísmo!

Anexos

Declaración Conjunta: ¡Vivan los 200 Años del Nacimiento del Gran Carlos Marx!

Página 120

Declaración del 1° de Mayo de 2018

Página 124

Declaración del CBR sobre incidentes en Berlín

Página 129

Declaración del PCB-FR acerca de los incidentes en Berlín

Página 135

Declaración de la OMRPCC acerca de los incidentes en Berlín

Página 144

Declaración de la FRPCCCh acerca de los incidentes en Berlín

Página 145

Declaración del PCE-SR acerca de los incidentes en Berlín

Página 146

Declaración de los Guardiar Rojos de EEUU acerca de los incidentes en Berlín

Página 147

Declaración Conjunta por el Día de la Heroicidad

Página 149

Declaración del MPP-CR sobre el juicio al Presidente Gonzalo

Página 152

Declaración del PCP sobre el 38° Aniversario de la Guerra Popular en Perú

Página 155

Declaración del MPP-CR sobre la situación en Venezuela

Página 157

Declaración conjunta sobre el discurso del Presidente Gonzalo del 24 de Septiembre

Página 160



200 1818 - 2018

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!
PROLETARIANS OF ALL COUNTRIES, UNITE!
PROLETÁRIOS DE TODOS OS PAÍSES, UNI-VOS!
全世界无产者，联合起来!
PROLETARIER ALLER LÄNDER, VEREINIGT EUCH!
اودحتا، نادلب لاء عيم ج نم ني يرات ي لورب لاء!
सभी देशों के कार्यकर्ताओं, एकजुट हो जाओ!
TÜM ÜLKERİN PROLETERLERİ, BİRLESİN!
PROLÉTAIRES DE TOUS LES PAYS, UNISSEZ-VOUS!
PROLETARI DI TUTTI I PAESI, UNITEVI!
PROLETÄRER I ALLA LÄNDER, FÖRENA ER!
DÜNYANIN BÜTÜN İŞÇİLERİ BİRLEŞİN!
Karkerên hemü welatan, yekbin!
ПРОЛЕТАРИИ ВСЕХ СТРАН, СОЕДИНЯЙТЕСЬ!
KAIKKIEEN MAIDEN PROLETAARIT, LIITTYKÄÄ YHTEEN!